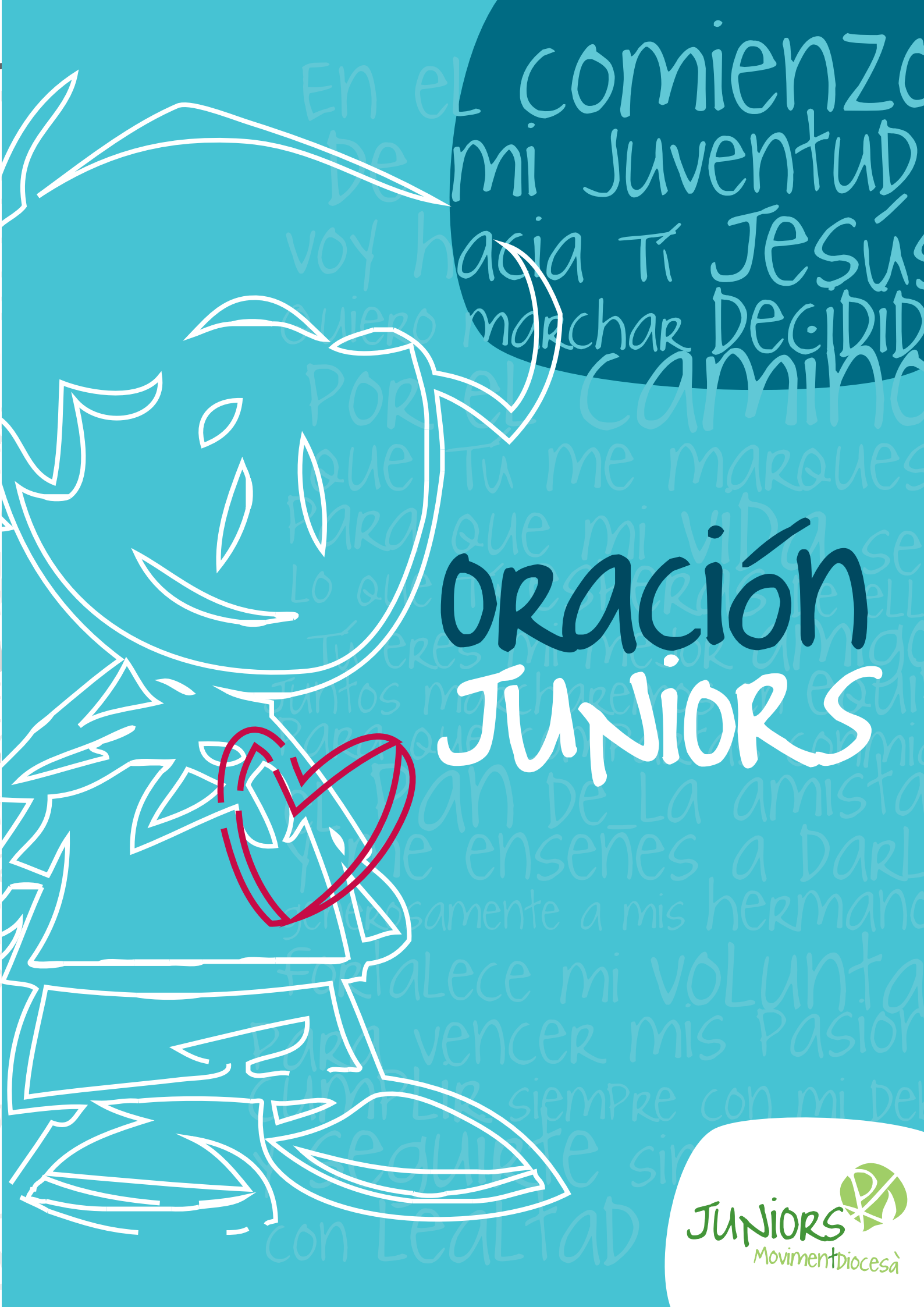




ORACIÓN JUNIORS

ORACIÓN JUNIORS

En el comienzo de mi juventud
voy hacia ti, JESÚS.

Quiero marchar decidido,
por el camino que tú me marques,
para que mi vida sea
lo que tú esperas de ella.

Tú eres mi mejor amigo;
juntos marcharemos en equipo,
para que compartas conmigo
EL PAN DE LA AMISTAD
y me enseñes
a darlo generosamente a mis hermanos.

Fortalece mi voluntad
para vencer mis pasiones,
cumplir siempre con mi deber
y seguirte sin cansarme
con lealtad y alegría. Amén.

Desarrollo de cada oración:

0. Acerca de cómo ayudar a que los niños hagan oración (posturas, actitudes, pasos, momentos).

1. Oración Juniors
2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.
3. Ambientación.
4. Oramos con los salmos.
5. Lectura de la Palabra de Dios.
6. Comentario o meditación.
7. Acción de gracias o peticiones.
8. Padrenuestro.
9. Oración final.
10. Compromisos. Revisión de compromisos.



"Recitad entre vosotros salmos, himnos y cánticos inspirados; cantad y salmodiad en vuestro corazón al Señor, dando gracias continuamente y por todo a Dios Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo". (Efesios 5,19-20)

"¿Sufre alguno entre vosotros? Que ore. ¿Está alguno alegre? Que cante salmos." (Santiago 5,13)

"Oraré con el espíritu, pero oraré también con la mente. Cantaré salmos con el espíritu, pero también los cantaré con la mente." (1 Corintios 14,15)

Deberían bastar estos tres textos para estimular a todos los niños, jóvenes, monitores y educadores a:

- **Orar. Orar. Orar.** ¿Un educador que no reza? ¡Ay! Que ore. Continualmente. Por la mañana. Al mediodía. Por la noche.
- También **por la mañana.** La mañana, al despertar, donde hacemos presentes que Jesús nos salvó del pecado y de la muerte al resucitar por la mañana. El primer pensamiento y la primera palabra del día pertenecen a Dios.
- **Dar gracias.** Nos pasamos más tiempo quejándonos que alabando a Dios. Dale gracias a Dios Padre continuamente y por todo.
- **En nombre de Jesús:** Sólo por medio de Jesús tenemos acceso al Padre: Él es la puerta, Él es el camino que conduce al Padre. Sólo podemos orar de verdad al Padre en nombre de Jesús. Cuando vamos haciendo nuestra la oración de Jesús, aprendemos a orar.
- **Dejando que Jesús rece en ti:** Se trata de prestarle tus labios, tu cuerpo, tu mente y tu corazón para que Él rece en ti. Orar no es expresar a Dios el egoísmo de nuestros deseos. No es mi oración la que dirijo a Dios. Para el cristiano, orar es orar con la oración de Jesús. Nosotros no sabemos cómo orar como conviene. Es el Espíritu de Jesús quien ora en nosotros.
- **En el corazón.** No en el sentimiento o en la imaginación, sino en el interior de la persona. Y de corazón, no de carrerilla. La oración que Dios escucha es la que sale de un corazón sincero.
- **Salmodiar:** esto es, utilizar los salmos en la oración personal y comunitaria. ¿Por qué los salmos y no mejor una oración inventada por mí? Porque los salmos es la oración de Jesús; porque Dios quiere que oremos con salmos, himnos y cánticos *inspirados*; los salmos es oración inspirada, revelada por Dios; porque son una escuela donde aprendemos a orar; los salmos nos van enseñando lo que debemos expresar a Dios en nuestra oración.
- **En comunidad:** los salmos nos enseñan a orar en comunidad: los salmos son la oración del Cuerpo de Cristo que es la Iglesia. Esto hace que me eleve por encima de circunstancias personales, hace que no piense sólo en mí y rece pensando en Cristo y en la Iglesia, aunque rece los salmos estando a solas.
- **Con la mente:** Recitarlos sabiendo lo que recitamos. No sabes la de gente que lee algo y cuando acaba no sabe lo que ha leído.
- **Cantarlos,** mejor que recitarlos. Poner música a los salmos para que nuestra oración sea más eficaz. Quien canta reza dos veces, decía San Ambrosio.

Introducción

Con este libro pretendemos desarrollar un Proyecto de iniciación a la oración siguiendo la oración Juniors para edades comprendidas entre 9 a 11 años. Aunque puede utilizarlo cualquier chaval, monitor o educador. Pretendemos:

- Iniciar a la oración a partir de la oración Juniors.
- Iniciar a la lectura de la Sagrada Escritura, textos bíblicos, salmos.
- Habituarse desde el principio a una línea de oración y meditación personal, revisable semanalmente en la reunión con el equipo.
- Ir recorriendo desde la oración personal o comunitaria los diversos temas que aparecen en la oración Juniors.



- Co
mi
acia
mar
el
Tú m
que
Tú es
s mi
iarcha
le con
in d
ense
mente
ce m
ncep
sien
rte

En el comienzo de mi juventud	Elección de Dios desde el comienzo de la vida
La llamada	No está en la oración de forma explícita, sino implícita: no sería posible seguir al Señor si no llamara a hacerlo
Voy hacia Ti, Jesús	La respuesta a la llamada
El nombre de Jesús	Jesús, su persona, su palabra, su obra, su Nombre
Quiero marchar decidido,	firmeza, empeño o decisión de seguirlo
por el camino que tú me marques,	descubrimiento de la voluntad de Dios o el camino que Jesús nos marca
para que mi vida sea lo que tú esperas de ella.	la mansedumbre, dejarse hacer o modelar por el Señor, el amor, la libertad
Tú eres mi mejor amigo;	oración e intimidad con Jesús
juntos marcharemos en equipo,	comunidad
para que compartas conmigo EL PAN DE LA AMISTAD	Eucaristía
y me enseñes a darlo generosamente a mis hermanos.	misión, caridad, compartir, dar,
Fortalece mi voluntad	fortaleza,
para vencer mis pasiones,	el combate de la fe contra el pecado
cumplir siempre con mi deber	el trabajo y la pereza
y seguirte sin cansarme	la perseverancia, la constancia, la paciencia
con lealtad y alegría	fidelidad y alegría en el seguimiento
Amén	la fe, el sí.

PRÓLOGO

I. Ciertos aspectos de la mentalidad actual que dificultan la oración

APUNTES PARA LOS EDUCADORES

a) El tecnicismo

La pérdida de lo espiritual frente a lo material: Lo que hace el hombre sólo vale si es eficaz, si es rentable, si recibes de algo de inmediato. "Quiero esto y lo quiero ya".

La técnica al servicio de la eficacia material, de la inmediatez, de la rentabilidad, de la producción. De ahí el control del trabajo, el automatismo, el culto a la máquina, al ordenador, al más rápido, más preciso, más cómodo, más exacto, mayores resultados con mínimos esfuerzos...

La técnica no es mala; el tecnicismo sí, porque comporta la pérdida de la actividad espiritual que no se rige por comportamientos tecnicistas de eficacia material, de inmediatez, de rentabilidad, de producción, de rapidez, precisión, comodidad, exactitud.

Debido a esto cada vez los niños y jóvenes tienen mayor dificultad para valorar y practicar la oración. ¿Qué valor tiene una actividad de contemplación? ¿Qué sentido tiene una vida consagrada a la oración y la contemplación en un monasterio de clausura? ¿Qué sentido tiene dedicar todo el tiempo a la oración, perdiendo pasivamente el tiempo cuando hay tantas cosas que hacer y que organizar?

A esto le unimos la desconfianza en los efectos y el poder de la oración pensando que la oración debería obtenernos resultados palpables, experimentarlos de forma rápida y eficaz.

b) El pragmatismo o utilitarismo

Vale lo que es útil. "Que Dios me es útil, lo utilizo. Que no, pues lo dejo estar." Dios se convierte en objeto de interés, de comercio. De esta forma, la oración se convierte en un ejercicio de compra y venta, en función de la utilidad que me pueda reportar. "Acudo a Dios cuando lo necesito". "Le prometo que rezaré tal cosa o que haré tal otra si Él, a cambio, me concede tal deseo." La oración de adoración, de acción de gracias, de alabanza, de contemplación no aparecen. Aparece, en cambio, la oración útil: a Dios se recurre para satisfacernos, para conseguir favores. Se le hacen promesas con condiciones. Incluso si no se obtiene lo pedido acaba uno creyendo que Él no existe. Lo importante soy yo y la obtención de mis deseos. "Haz Tú, Señor, lo que yo te pido." Qué diferente la adoración y el ejercicio de disponibilidad absoluto a los planes de Dios: "Hágase tu voluntad", es decir, "Haz tú en mí lo que tú quieras".

En este sentido es difícil concebir la oración como la acción del Espíritu Santo en nosotros, como un ejercicio de conocer y participar en el plan de Dios y de entregarnos a su historia de salvación, a su voluntad de Padre. La actitud utilitarista casi pretende, con la oración, hacer cambiar a Dios sus planes para ajustarlos a los nuestros.

La oración es una acción de Dios en nosotros mediante la cual el Señor nos transforma y nosotros vamos cambiando para entrar a formar parte en los planes de Dios, en su voluntad, para ser hijos suyos en su Hijo Jesús, en el seno de la Iglesia, teniéndolo a Él como Padre amoroso.

Cuando uno lo que busca es el bienestar material, el tener dinero, la oración provoca desgana, queda relegada y vista como inútil y sin sentido. Esta forma de entender la oración como la búsqueda de utilidad material es una idolatría y una forma de increencia.

c) La búsqueda constante de placer

Nos referimos aquí a esa actitud de valorarlo todo en orden a la sensación agradable o desagradable que produce: "Esto me gusta...esto no me gusta... esto es un rollo...esto es guay". Es confundir el querer con el sentir, la voluntad con las ganas, el deseo con el placer, los resultados con la satisfacción, el mérito con el éxito, el poder con la felicidad...

A la búsqueda constante de placer se une la falta de voluntad, la escasa percepción de avance, la pereza, el apego a las cosas sensibles, la rutina, etc.

Muchas veces, se va buscando en la oración un consuelo sensible, una satisfacción o respuesta inmediata de carácter afectivo... Se toma como termómetro el sentimiento con que se comienza o se hace la oración.

De este modo, en lugar de ser el Centro de la oración la persona a la que se dirige la oración, es decir, Dios, el centro sigue estando en mí: nos convertimos en centro, en sujeto, de nuestra actividad espiritual y Dios viene a ser como un objeto al que recurrimos para nuestras complacencias. De esta forma se hace imposible la oración, el encuentro con el Dios vivo y verdadero.

Es frecuente este error de perspectiva y conviene corregirlo. El sentimiento no puede ser elemento determinante y vital en nuestra oración. Es la fe y no el sentimiento lo que debe prevalecer. Es la fe la que nos presenta la oración como la acción del Espíritu Santo en nosotros, como una actitud de disponibilidad y entrega de todo nuestro ser al plan del Padre. Puedo sentir su presencia y emocionarme y hasta llorar en la oración, y ser Dios. Y puedo no sentir nada en la oración, estar más seco que una teja en agosto, y también es Dios. Porque nos guiamos por lo que nos ha dicho: su presencia entre nosotros cuando dos o más se reúnen en su nombre, que él está cerca de los que lo invocan, que está con nosotros todos los días de nuestra vida. No nos guiamos por lo que sentimos.

Educación en la oración será habituar a comenzar la oración sin pretender sentir una atracción sensible. Cuesta mucho una oración que no parta de lo sensible: resulta fatigoso concentrar la mente, el corazón, los sentidos en la oración, el volver a concentrarse en la oración después de tantas distracciones...

Otras dificultades podrían ser el individualismo, el relativismo, la despersonalización del individuo convirtiéndolo en un ser exclusivamente corporal dejado a la fuerza de sus impulsos primarios, cuyas relaciones son de cuerpos y no de personas.

I. Acerca de algunas actitudes a educar en los niños de cara a la oración

APUNTES PARA LOS EDUCADORES

Estas actitudes son las siguientes:

- a) el silencio
- b) la sencillez
- c) la gratuidad
- d) la actitud corporal

a) El silencio

Para poder orar, tanto personal como comunitariamente, es necesario el silencio exterior y también el silencio interior. Es necesario saber crear y vivir el silencio interior. Es como un clima que permita escuchar para entrar en diálogo con Él, para que la Palabra de Dios resuene en nosotros. No consiste en callar y aguantar. Es crear una disposición interior de toda nuestra persona para entrar en la oración.

Normalmente estamos sumergidos en toda clase de palabras, sensaciones, ruidos, imágenes, prisas, reclamos publicitarios. Estamos perdiendo la capacidad de silencio y de soledad. Caminamos hacia la superficialidad de la persona centrada en el mundo de las apariencias y de las modas, hacia el activismo, huyendo de la persona, del encuentro con uno mismo a través del silencio interior: el ambiente exterior no ayuda al silencio. Incluso dentro de nosotros mismos escasea ese gusto y esa capacidad de silencio y de encuentro con uno mismo. El ruido exterior es más fácil de evitar. Pero el interior es el que más estorba. Las piedras que más molestan para cambiar no son las que hay en el camino, sino las que se han metido dentro del zapato.

Sin la capacidad de silencio desaparece la capacidad de escucha y por tanto la posibilidad de hacer oración, de encuentro con el Señor, Palabra viva, que nos habla en el silencio. No es de extrañar que aparezca en la oración el aburrimiento, o la monotonía: "es que es siempre lo mismo". En definitiva, al desaparecer el silencio, desaparece la capacidad de escuchar la revelación que trae consigo el silencio.

PRÓLOGO

Pero sobre todo la mayor dificultad para lograr el silencio interior la encontramos en el miedo al silencio. Nos asusta quedarnos a solas con nosotros mismos, con nuestra debilidad, con nuestra pobre realidad, con lo que realmente somos. Cuando uno va quitando una a una las capas que ocultan el centro de su persona (la actividad, la imagen exterior que uno da, las prisas, la agitación...) y nos quedamos solos con nosotros mismos, eso, muchas veces, duele.

Por eso hoy, para nosotros, en una sociedad ruidosa, de contaminación sonora, el silencio interior es un reto, es una zona verde, vital, es el pulmón por donde se airea el espíritu interior de la persona.

El silencio exterior es camino para llegar al silencio interior. Ya Jesús nos avisó: "Cuando oréis, no digáis muchas palabras, como los paganos, que piensan ser escuchados por su palabrería" (Mt 6,7).

Un hombre fue a ver a un monje de clausura. Le preguntó:

- ¿Qué aprendes tú en tu vida de silencio?

El monje estaba sacando agua de un pozo y dijo a su visitante:

- ¡Mira al fondo del pozo! ¿Qué ves?

El hombre se asomó al brocal del pozo.

- No veo nada.

Después de un rato en que el monje se quedó inmóvil y en silencio, el monje dijo de nuevo a su visitante:

- ¡Mira ahora! ¿Qué ves?

- Ahora me veo a mi mismo en el espejo del agua.

- El monje le dijo:

- Lo ves. Cuando yo meto el cubo, el agua está agitada. Ahora en cambio, el agua está tranquila. Así es la experiencia del silencio. ¡En la paz y el sosiego el hombre se descubre a sí mismo!

Cuando San Pablo nos quiso explicar que clase de oración nos inspira el Espíritu en lo hondo de nuestro ser, lo resumió en una sola palabra: "Abbá, Padre" (Ga 4,6). Es una sola palabra, pero es la oración más rica que se puede pronunciar si resuena en nuestro silencio interior.

El silencio ante Dios implica *"pobreza de espíritu"*. Sabe escuchar el silencio sólo aquel que no tiene de qué vanagloriarse, el que no es autosuficiente y se siente necesitado de Dios, de su palabra, de su Espíritu. Porque orar es admitir a Dios en nuestra vida, dejar que pase por nuestra realidad, y para eso el mayor estorbo es la falta de sitio, el estar lleno de uno mismo: el orgullo, la vanagloria, la soberbia.

Solo el que sabe hacer silencio interior puede escuchar la voz de otro y entablar un diálogo auténtico. Moisés dijo a su pueblo: "Guarda silencio y escucha Israel: y escucharás la voz del Señor, tu Dios." (Dt 27,9s).

El silencio de la oración cristiana es escuchar al Otro en cuanto otro, distinto a mi y por tanto, que me puede sorprender. El Señor es el Otro, en cuanto que es inesperado, nos supera por todos los lados, no podemos imaginar lo que nos va a decir. No podemos abarcarlo ni comprenderle desde nuestros esquemas mentales, cargados de intereses y pretensiones de instrumentalización. El silencio es renuncia a prejuzgar a Dios, a preconcebirlo, a presuponerlo. *"Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos, ni vuestros caminos son mis caminos - oráculo de Yahveh -. Porque cuanto aventajan los cielos a la tierra, así aventajan mis caminos a los vuestros y mis pensamientos a los vuestros"*, dice el profeta Isaías (55,8). Dios no se acomoda a nuestros planes. Sería una lástima que terminásemos nuestra oración personal o comunitaria habiendo dicho muchas palabras, pero sin habernos encontrado verdaderamente con Dios. Y sin embargo eso ocurre casi de continuo. Habríamos pasado de largo sin haber escuchado nada personal, sin habernos dado cuenta de que Cristo y su Espíritu estaban allí y sin haberles dirigido una palabra de alabanza o de petición de perdón conscientemente pensada.

El silencio interior es el que nos permite descubrir que la oración no es palabrería, sino UNA RELACIÓN CON EL DIOS VIVO Y VERDADERO, EL PADRE, EN CRISTO, POR EL ESPÍRITU que acontece en lo más escondido de nuestra persona y de nuestra vida.

EJERCICIO 1: "La riqueza del silencio"

Quisiera que en este momento descubrierais la revelación que trae consigo el silencio. Vamos a intentarlo con este primer ejercicio:

Cada uno debe sentarse de una forma lo más cómoda posible.

Debéis cerrar los ojos.

Voy a invitaros a guardar silencio durante diez minutos. Intentaréis, en primer lugar, hacer silencio, el silencio más total, tanto de corazón como de mente. Cuando lo hayáis conseguido, quedaréis abiertos a la revelación que trae consigo el silencio.

Al final de los diez minutos os invitaré a que abráis los ojos y a que compartáis con el resto, si así lo deseáis, lo que habéis hecho y experimentado en este tiempo.

(Después de unos momentos). Ahora abrid los ojos.

Os invito a compartir con el resto los intentos que cada uno hizo para lograr el silencio y en qué medida lo ha conseguido. Que describa ese silencio, si es capaz. Que cuente algo de lo que ha pensado y sentido durante este ejercicio.

b) La sencillez.

No puede ser que la oración sea algo tan complicado y difícil porque Jesús la pide a todos. Es algo sencillo, pero con esa "difícil facilidad" que sólo los sencillos y los pequeños saben captar.

Ya Jesús daba gracias al Padre porque las cosas del Reino la entienden sólo los pequeños: *"has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y se las has revelados a los pequeños, a los sencillos. Sí Padre, así te ha parecido mejor."* El reino de Dios es de los sencillos, pequeños, humildes, pobres de corazón.

Los "sabelotodo", autosuficientes, son los que no se enteran y se quedan a la puerta de la oración. Los pequeños, los pobres de Dios, que conocen sus debilidades y limitaciones, se abren a Dios con confianza, y pueden admirar, alabar, pedir, escuchar cada día con novedad, dejándose sorprender. Sólo ellos saben orar. Para orar no hace falta estudios, ni erudición, ni conocer todos los métodos y técnicas (aunque pueda ayudar todo esto). Orar es mucho más sencillo.

Podemos orar sin miedo a Dios que nos ha dado hasta las palabras que hemos de utilizar (*los salmos, el Padrenuestro, peticiones que aparecen a lo largo de los evangelios: "Señor, que vea"; "Señor, ten piedad"; "Hágase en mí según tu palabra"; "Abbá, Padre"*) y nos ha dado su Espíritu, que es el maestro de oración, maestro interior, que reza desde nuestro interior con gemidos inefables. Sólo así rezamos en Espíritu y verdad, es decir, con el Espíritu Santo y con la Palabra de verdad que es Jesús y su evangelio. Dios es Espíritu, y quiere que los que le oren, adoren y den culto, lo hagan en Espíritu y verdad.

Por tanto el secreto de la oración, de esta "difícil sencillez", está en la actitud interior con que oramos que consiste en unirse a Jesús y su Evangelio, y a dejarse conducir por su Espíritu. Y todo esto lo recibimos gratis en la Iglesia por medio de los sacramentos.

Vamos a profundizar un poco en esta **actitud interior**: En primer lugar es *una certeza de que el Señor está presente* en nuestra vida y de que su Espíritu, por el Bautismo, habita en nosotros como en un templo. Estamos sumergidos, envueltos, en Dios. El Señor nos rodea como el agua del mar para el pez o el aire del cielo para el ave.

No importa tanto lo que nosotros somos o sabemos. Lo que fundamentalmente importa es que Dios es y hace. Él nos acepta y nos ama. Esta es la verdad: *que Dios nos ama*. Y en esto consiste la fe: sabernos amados por Dios, creer que Dios nos ama, no por nuestros méritos ni por nuestras obras, no porque seamos más buenos o más cumplidores. Simplemente nos quiere porque quiere. En esto nunca nos dejará tomar la iniciativa: Dios nos amó primero. No ha hecho falta que tú le quisieras y se lo demostraras. Él te sigue queriendo igual. Y no puede dejar de hacerlo. *Lo que nos lleva a la oración sencilla, es la actitud interior de sabernos amados por Dios*: sabernos conocidos, aceptados, queridos, más allá y por encima de nuestras limitaciones, torpezas y pecados. Esta es la clave fundamental que nos lleva a una oración con la actitud interior de hijos.

PRÓLOGO

Más que las técnicas y los conocimientos *lo que nos lleva a la oración es esta actitud interior de hijos que se saben amados por su Padre*. El ejemplo más claro es *Jesús*, que vivió sabiéndose amado en todo momento por su Padre. En todo momento, hasta en el de la cruz, donde Jesús tiene una actitud de hijo, que se fía de su Padre: "Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu". Tan sencillo como ser hijo querido. Así de sencilla es la oración.

Sta. Teresa de Jesús, doctora de la Iglesia y maestra de oración, atravesó 20 años de aridez, de sequedad, donde no experimentó gran gusto en la oración. Pero perseveró en la oración porque su confianza estaba puesta en el amor de Dios. *Lo principal para orar es la actitud interior de amor*: la certeza de que Dios está muy cerca de nosotros y nos quiere:

**"Disponerse con limpieza de conciencia para estar sola con Dios y atenta a Dios, tratando de amor, y adentrándose en sí misma con Dios y viéndose envuelta y empapada en Dios",
"que no es otra cosa, a mi parecer, oración mental sino tratar de amistad, estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama"** (Vida, 8,5).

Esta oración hecha desde el amor ilumina toda la vida, no sólo los momentos oficiales de oración:

"Y aun en las mismas ocupaciones, retirarnos a nosotros mismos; aunque sea por un momento solo, aquel recuerdo de que tengo compañía dentro de mi, es gran provecho" (Camino de perfección, 29,5).

"El verdadero amante en toda parte ama y siempre se acuerda de amado; recia cosa sería que sólo en los rincones se pudiese traer oración" (Fundaciones, 5,16)

c) La gratuidad

Buena parte de las dificultades que sentimos ante la oración se deben a que la hemos considerado con preferencia en su aspecto utilitario, como medio para consolarnos, o para pedir, o para alimentar nuestra religiosidad, o para mantenernos en forma espiritual... Siempre *"un medio para..."*

Tal vez hemos olvidado que la oración es una celebración festiva, gratuita, no interesada, centrada más en la alabanza y en la contemplación que en la petición o en la utilidad práctica.

La sociedad en que vivimos, sociedad de consumo, basada en el amor al dinero, nos ha impregnado, también para lo espiritual, de su sentido de lo útil, lo que sirve, lo que es productivo... Tendemos a medirlo todo bajo ese criterio de contabilidad. Casi podríamos decir de "consumo espiritual".

Una comunidad se pregunta de qué sirve emplear media hora en el canto de vísperas; o en el rezo matutino de laudes. Puede quedar perplejo si considera qué provecho le trae rezar las horas litúrgicas; no encuentra solución al interrogante de si le resulta "útil" un rato de oración en común, o la celebración de la Eucaristía. Y es que resulta que la oración no es rentable. No hace ganar dinero. Hace perder tiempo. Y el tiempo es oro, es decir, dinero, para esta sociedad. Pero la oración no se mide por su productividad, ni siquiera espiritual. La disposición del que reza no debe ser "porque sirve para algo". Cantar vísperas, con sus salmos, himnos, cánticos y oraciones, lo mismo que rezar laudes, no nos aprovecha necesariamente como información, ni como conocimiento más profundo de las Escrituras, ni tiene porqué enseñarnos nada. Quizá para los que empiezan les resulte todo novedoso y acudan a la oración de salmos con afán de conocer. Pero cuando en la oración pasa el tiempo y recitas una y otra vez los mismos salmos y escuchas las mismas lecturas, puedes decir: "ya me lo sé". Entonces uno suele buscar novedades y dejar de lado la oración. Y es porque ha perdido el sentido de la gratuidad de la oración. Entonces ¿Qué es la gratuidad en la oración?

Es tener capacidad de admirarse ante todo lo creado, ante sus criaturas, ante la verdad, belleza y bondad de todo lo creado y dejarse sorprender ante lo que Dios ha hecho en la Historia de la salvación, en la muerte y resurrección de su Hijo y lo que Dios hace en nuestra particular Historia de salvación para conducirnos a Él.

Es saber alabar, bendecir y dar gracias a Dios por todo, en todo, siempre y en todo lugar.

Es la disposición a escuchar, como María, la hermana de Marta, a los pies de Jesús, meditando gozosamente la Palabra de Dios, que nos narra lo que Dios ha hecho y hace para salvarnos, saboreándola en el silencio interior del corazón y contemplándola gratuitamente como quien contempla un cuadro. Poder “malgastar” media hora, no precisamente para aprender, ni para progresar en catequesis, ni para conocer mejores métodos pastorales, ni para hallar una solución a nuestros problemas (cosas todas estupendas, pero si falta la fundamental que es el encuentro con el Señor y el trato asiduo con él no sirven para nada)... Poder “malgastar” media hora para cantar, alabar, bendecir a Dios, para escuchar su Palabra, para dejarnos conquistar por ella, para dejar que sea nuestro alimento, alegrándonos también en la compañía de nuestros hermanos es manifestar la gratuidad de la oración. Estas manifestaciones frecuentes de gratuidad nos van transformando para tener una relación de gracia, gratuita con los hombres, con las actividades que realizamos y con las cosas que tenemos, de forma que aprendemos a no instrumentalizar a nada ni a nadie, eliminando cualquier pretensión utilitarista, incluso en el trato con nosotros mismos.

Si empezamos por preguntar: ¿de qué me sirve la oración?, ¿qué provecho me trae entonar salmos?, ya nos ponemos en una actitud que impedirá lo mejor de nuestra oración: la gratuidad, la disposición esponjada del alma para celebrar el don de Dios y acogerlo con alegría y sencillez. Es como preguntar para qué sirve un espacio verde en la ciudad: mirando bajo el criterio de la posible construcción de más bloque de viviendas es inútil. Pero es el pulmón por donde respira la ciudad. Es como preguntar qué provecho traen a la humanidad una flor, una sinfonía, unos niños jugando, unos ancianos en una residencia geriátrica, la conversación de dos esposos o de dos amigos o un libro de poesías. No sirven para nada, no son rentables. Pero a veces lo superfluo y lo inútil, según los criterios de esta sociedad, es lo más necesario. Algo así pasa con nuestra oración. Nos es necesaria. Pero tenemos que considerarla como gratuita, inútil hablando en términos de productividad. Es verdad que muchas veces en ella encontramos instrucción y consuelo y luz y fuerza para el camino. Y en ella pedimos ayuda para nuestros problemas y para los problemas del mundo. Pero no es eso lo principal y no debe agotar toda nuestra oración. La oración debe distinguirse precisamente por su tono de alabanza gratuita y gozosa.

d) La actitud corporal

La oración no es algo que exclusivamente se da en el interior del hombre. Así como es todo el hombre el que ama, el que siente y el que actúa, desde su unidad integral de cuerpo y alma, lo mismo sucede en la oración. No sólo “tenemos” un cuerpo, sino que “somos” también cuerpo.

En este sentido nuestras celebraciones litúrgicas, en general, han ido perdiendo progresivamente en expresividad corporal. Incluso los pocos signos exteriores que aún realizamos (ponernos de pie, de rodillas...) van siendo menospreciados y hasta abandonados por no saber su significado. Esto empobrece nuestra celebración.

El gesto exterior no es una mera ceremonia con valor pedagógico. Expresa una actitud interior del hombre. El cuerpo es el vehículo de transmisión del alma. El alma se expresa y se comunica a través del cuerpo. Por ejemplo: el rostro expresa y comunica el alma; las actitudes, sentimientos y emociones anímicos y espirituales son eficaces cuando se expresan en gestos y palabras y otras cosas; el habla, el lenguaje humano, la palabra es otra forma de expresar la interioridad de la persona; los gestos corporales, el lenguaje de las manos, de la cara, la forma de decorar la habitación...son formas diversas de expresar la intimidad personal propia, los pensamientos y emociones internos y por ello ocultos que necesitan expresarse en el cuerpo y mediante el cuerpo para poder ser ellos mismos. Así también en la oración y nuestra fe necesita expresarse a través del cuerpo, a través de gestos, palabras, signos, posturas corporales. Orar de pie o de rodillas no es algo sobreañadido a la actitud interior de respeto o de súplica. Ponerse todos de pie para escuchar una lectura evangélica o para recibir al presidente que entra o arrodillarse todos para un acto penitencial en el que nos reconocemos pecadores o participar en una marcha para la comunión como Iglesia peregrina son elementos que ayudan a la sintonía y la comprensión afectiva, y no sólo racional, de lo que se está celebrando.

Analicemos ahora la expresión corporal en la oración concretándola en dos grandes aspectos:

- posturas del cuerpo
- gestos

PRÓLOGO

Posturas del cuerpo

Actitud interior: fundamental. Expresión de esa actitud interior: necesario. Una cosa y la otra. Es el hombre entero, alma y cuerpo, el que se pone en oración ante Dios y en medio de su comunidad. En el momento de la oración comunitaria, aunque también en la oración personal, es bueno unificar posturas corporales. De lo contrario sería un caos, fruto de un relativismo. La unificación en las posturas corporales es un signo de comunidad y unidad de la asamblea. En la iniciación a la oración de los niños es necesario que se les explique y motive el sentido de una determinada postura corporal.

La postura fundamental: orar de pie

El sentido de esta postura es el siguiente:

- nos presentamos de pie como signo de respeto a una persona importante;
- es la postura del centinela, del que está vigilando, del que quiere mostrar su disponibilidad para estar atento y actuar;
- es la postura del que está vivo (el que está muerto no puede estar de pie);
- es la postura del que no ha sido derrotado (uno que ha sido vencido está sometido bajo los pies del vencedor);
- para los cristianos expresa a Jesucristo, que ha vencido a la muerte y la ha derrotado y después de muerto ahora está en pie y vive por los siglos; nosotros de pie expresamos la postura del que ha sido liberado de la esclavitud del pecado y de la muerte y ha sido resucitado. Por eso, durante siglos estuvo prohibido a los cristianos arrodillarse los domingos o durante el Tiempo de Pascua: esos días se oraba de pie como signo de la participación en la resurrección de Cristo.
- es también signo de libertad espiritual, de filiación divina. Los hijos no se postran ante su padre para pedirle algo, lo hacen de pie.
- es también un gesto de bienvenida: Para acoger a alguien que viene, si estamos sentados, nos solemos incorporar: así por ejemplo nos ponemos de pie en la procesión de entrada de la misa, en el Evangelio, para recibir a alguien muy querido...

La postura de sentado

- expresa la actitud del que enseña, del que tiene autoridad. Recordemos que cátedra es la silla o sillón o sede donde se sentaba el Obispo o el maestro para enseñar y aún hoy se sigue hablando de Catedral por ser la sede del Obispo y catedráticos a los que ocupan ese "sillón" desde el cual enseñan sus respectivos saberes.
- expresa también la actitud del que escucha o aprende o medita. Cuando oramos sentados expresamos una actitud interior de serenidad, de meditación, de espera y receptividad. Como María de Betania, hermana de Marta y Lázaro que estaba sentada a los pies de Jesús, con calma, sin prisas poniéndose en disponibilidad de captar mejor la palabra enseñada.

La postura del caminar

Cuando el sacerdote se acerca al altar, cuando nos dirigimos a recibir la comunión, indican que estamos en camino, que no nos sentamos a esperar, sino que nuestra espera es también una búsqueda, un salir al encuentro de alguien.

La postura de rodillas

- ponerse de rodillas delante de alguien tiene un claro sentido de humildad: uno se hace pequeño y se reconoce inferior, pobre.
- es también la postura del que pide perdón; como el publicano que arrepentido ora de rodillas: "Oh Dios, ten compasión de mí que soy un pecador".
- en la oración nos ponemos de rodillas para mostrar visiblemente nuestra humildad, al reconocer nuestros pecados, o para manifestar nuestra adoración ante su misterio.

Postrarse en el suelo

"cayó rostro en tierra" (Mt 26,39)

El rezar con la cabeza en el suelo o tumbado boca-abajo las podemos considerar posturas raras o desconocidas entre nosotros. Quizá tan solo las conozcamos en las ordenaciones de diáconos y presbíteros cuando los candidatos adoptan esta postura en un momento determinado de la liturgia o el Viernes santo en algunos sitios es lo primero que hace en la Asamblea antes de hacer la primera oración.

Rezar postrado totalmente es la culminación de la oración de rodillas. Simboliza la actitud del que se entrega sin condiciones en las manos del Padre, del que no tiene nada que aparentar, nada de lo que presumir, que se conoce y reconoce débil, pobre y pecador y se coloca ante Dios a la altura de la tierra, reconociéndole Padre amoroso, único Dios de su vida.

En los momentos de mayor dificultad, en la aridez de la vida, en la incertidumbre la oración con la cabeza en el suelo o postrados totalmente está llena de silencio, de espera, de confianza en Dios ante el cual no nos queremos prostituir, ni le vamos a sustituir por un interés personal, una conveniencia o una búsqueda de seguridad. La postura de la postración expresa:

- el reconocimiento de su realidad pobre, limitada, necesitada de salvación
- su reconocimiento de que Dios es Dios y que confía en él, aun en medio de la dificultad, el temor o la incertidumbre
- la postración total en el suelo es la postura del que ha sido derribado, como Pablo en el camino de Damasco (Hch 9,1-9); derribado de sus propias seguridades, ideas, racionalizaciones, intereses, comodidades, propias fuerzas o méritos, proyectos personales que no tienen a Dios y su voluntad como el primero y lo más importante.
- es la postura que mejor expresa el proceso de conversión en aquellos momentos personales en los que uno se encuentra frente a uno mismo y en los que recibe, incomprensible y gratuitamente, el soplo y el aliento del Espíritu de Dios y de su amor.
- es la postura que significa la adoración llena de respeto y de humildad. Es la invitación que nos hace el salmista: *"Venid, aclamemos al Señor... entrad, postrémonos por tierra bendiciendo al Señor creador nuestro"* (Sal 95(94)).

En nuestra oración personal hemos de buscar la postura que más se adecue en cada momento a nuestra actitud interior, a nuestra disposición ante la oración, con la absoluta confianza y libertad de los hijos frente a Aquel que es Padre bueno, que nos conoce, nos ama y sale a nuestro encuentro en la oración.

Orar con los gestos

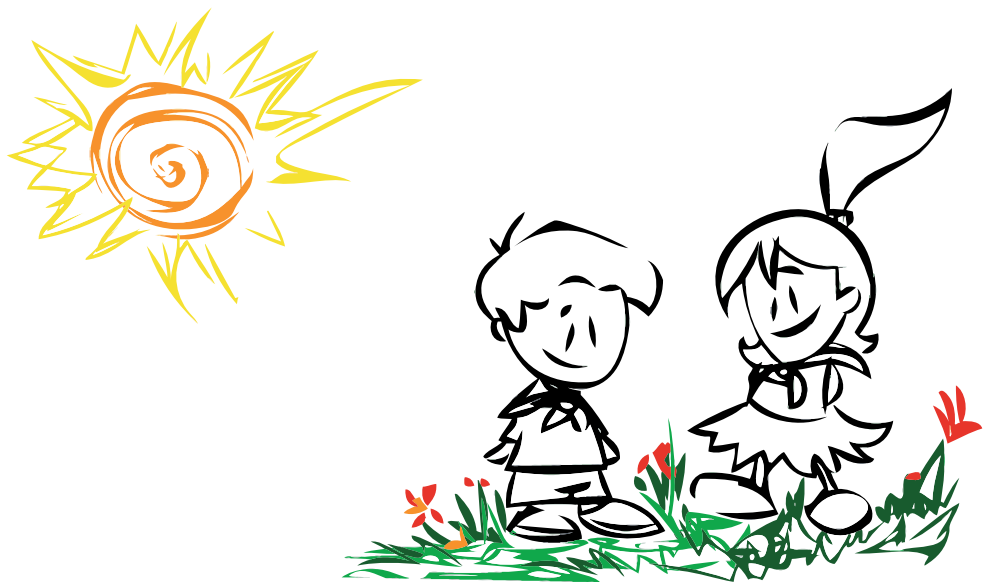
Gestos, signos, símbolos, más allá de las palabras. El signo, de por sí, apunta a una cosa que está más allá de sí mismo: el humo indica la existencia del fuego, pero no es el fuego, y el semáforo verde nos hace saber que ya podemos pasar... El signo no es lo que significa, sino lo que nos orienta, de un modo más o menos informativo, hacia la cosa significada. Es una especie de mensaje que designa o representa otra realidad.

El símbolo no sólo nos informa. Él mismo es ya de alguna manera la realidad que representa, nos introduce en un orden de cosas al que él mismo ya pertenece. Por ejemplo: para felicitar a una persona en su cumpleaños o en un aniversario de boda, podríamos emplear sólo palabras. Pero normalmente recurrimos al lenguaje simbólico: regalos, felicitaciones poéticas, una buena comida, un pastel con velas encendidas (ya el mismo hecho de introducir el pastel y de apagar las velas y repartir sus porciones es todo un rito, lleno de signos, gestos y palabras)... El gesto simbólico de dos recién casados que se entregan el anillo de bodas o las arras o se dan un beso en el banquete es un lenguaje que vale por muchos discursos y que seguramente contiene más realidad que las palabras y que la vida misma.

Así entre otros podemos encontrar los siguientes gestos y símbolos de cara a la oración: la mirada, la luz, los vestidos y vestiduras litúrgicas, las imágenes, los colores, el fuego, el incienso, las manos, el tocar, el aceite y las unciones, la imposición de manos, recibir la comunión en la mano, el gesto de la paz, el beso, la cruz, la señal de la cruz, el agua, el lavatorio de pies, lavarse las manos, los golpes de pecho, las inclinaciones, la genuflexión, la oración de rodillas, la postración, la imposición de ceniza, el ayuno, el silencio, las campanas, las campanillas, el pan, el vino, la comida y la bebida, el banquete, partir el pan, el caminar, peregrinar, la sede, el ambón, el altar, el libro de los evangelios, el edificio de la Iglesia, los objetos del culto, los cuadros...

Bibliografía

- Sagrada Escritura. Traducción de la Biblia de Jerusalén. Desclee de Brouwer. Bilbao.
- Catecismo de la Iglesia Católica. Asociación de editores del Catecismo. 1992.
- Liturgia de las horas según el Rito Romano. Coeditores Litúrgicos. 1988³.
- Juan Pablo II. Evangelium Vitae. 1995.
- Florecillas de San Francisco de Asís y sus frailes. Apostolado mariano. Sevilla 1996².
- LÉON-DUFOUR, X. Vocabulario de Teología Bíblica. Biblioteca Herder. Barcelona. 1990¹⁵.
- TAULER, Juan. Instituciones. Temas de oración. Edic. Sígueme. Salamanca. 1990.
- ANCILLI, Ermanno. Diccionario de espiritualidad. Edit. Herder. Barcelona. 1987².
- BEINERT, Wolfgang. Diccionario de Teología dogmática. Herder. Barcelona 1990.
- DÍAZ, Carlos. Vocabulario de formación social. Edim. Valencia. 1995.
- DÍAZ, Carlos. Tolerancia o Apostasía? En el umbral del Tercer Milenio. Edit. PPC Madrid 1995.
- FRANCIA, Alfonso. Educar con parábolas. Materiales para educadores nº 3. Edit. CCS. Madrid. 2000⁷.
- URBETA, José Ramón. Iniciación de los jóvenes a la oración. Col. Mundo y Dios nº 31. Secretariado Trinitario. Salamanca. 1989⁵.
- DE MELLO, Anthony, s.j. Sadhana. Un camino de oración. Col. Pastoral nº4. Edit. Sal Terrae. Santander. 1997²⁴.
- FERRERO, Bruno. El canto del grillo. Col. La zarza ardiente. Edit. CCS. Madrid. 1998⁴.
- GARAGNON, François. Jade y los misterios de la vida. Col. libros pequeña fuente nº 10. Edit. Paulinas. Madrid 1998².
- FARNÉS SCHERER, Pedro. Moniciones y oraciones sálmicas para laudes y Vísperas de las cuatro semanas del Salterio. Edit. Regina, S.A. Barcelona 1995¹⁴.
- MARTÍN, Santiago. Testimonio. Dios sale a tu encuentro. Edic. Temas de hoy S.A. Madrid 1997.
- ALDAZABAL, José. Gestos y símbolos. Dosiers CPL 40. Barcelona. 1990².
- TANQUEREY, Ad. Compendio de teología Ascética y Mística. Sociedad de San Juan evangelista. Desclee & Cía, París 1930.
- BOTANA, Antonio. Juntos en tu búsqueda. Pedagogía de la oración. Plan de iniciación a la oración 2. Centro vocacional "La Salle". Valladolid. 1991³.
- COSTA, Michi. Quiero ir a Jerusalén. La Primera Comunión de Giacomo. Biblioteca catecumenal. Desclee de Brouwer. Bilbao. 1991.
- RATZINGER, Joseph. Card. Servidor de vuestra alegría. reflexiones sobre la espiritualidad sacerdotal. Edit. Herder. Barcelona 1989.
- LATORRE AZTARAIN, Pedro. "Háblales a tus hijos, Israel" (Dt, 6,7). Vol. I. Cuaresma/Pascua/Pentecostés/Para el tiempo ordinario (I). Comentarios, narraciones y catequesis para niños. Biblioteca catecumenal. Desclee de Brouwer. Bilbao. 1997.
- LATORRE AZTARAIN, Pedro. "Háblales a tus hijos, Israel" (Dt, 6,7). Vol. II. Adviento/Navidad-Epifanía/Para el tiempo ordinario (II). Comentarios, narraciones y catequesis para niños. Biblioteca catecumenal. Desclee de Brouwer. Bilbao. 1997.
- GHIDELLI, Carlo. Comunicarse. Reflexiones bíblicas para la vida sobre la carta pastoral "Effatà, ábrete" del Cardenal C.M. Martini. Col. Feed-back. nº 1. Edit. San Pablo. Caracas 1993.
- SCHÖCKEL, Luis Alonso. Meditaciones bíblicas sobre la Eucaristía. Edit. Sal terrae. Santander. 1987².
- SCHÖCKEL, Luis Alonso - CARNITI, Cecilia. Salmos (2 vol.) Edit. Verbo Divino. Estella. 1993.
- VALLÉS, Carlos G. s.j. Dejar a Dios ser Dios. Imágenes de la divinidad. Col. El pozo de Siquem nº 28. Edit. Sal terrae. Santander. 1995⁹.
- BARSOTTI, Divo. El Señor es uno. Meditaciones. Biblioteca catecumenal. Desclee de Brouwer. Bilbao. 1988.
- LECLERC, Eloi. Sabiduría de un pobre. Edit. marova. Madrid. 1974.



En el comienzo
de mi Juventud

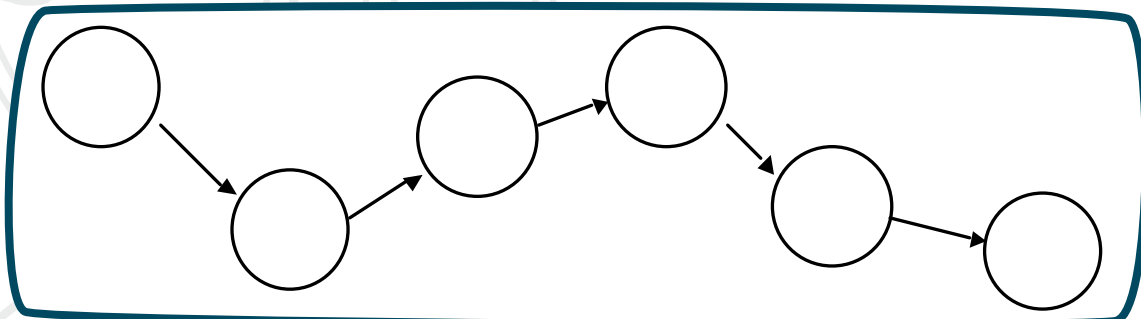
En el comienzo
de mi Juventud

En el comienzo de mi Juventud

1

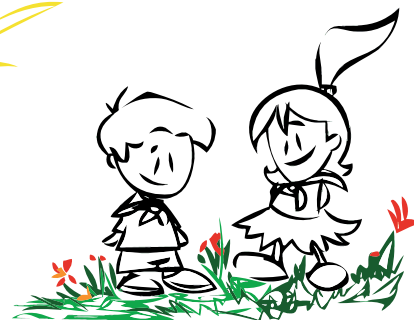
Actividad

Narra los momentos más importantes de tu historia desde tu nacimiento hasta hoy, las etapas que has pasado hasta llegar al Movimiento Juniors Md. de Valencia. Puedes dar gracias por cada etapa. Puedes buscar algún momento a lo largo del día para hablar con tus padres de tu historia hasta hoy, que te hagan un resumen de tu vida. Conocerse y conocer la propia historia es muy importante para crecer como persona y como cristiano en el Juniors.



Acontecimientos más importantes:

Bautismo	Fecha:	Lugar:
Primera Comunión	Fecha:	Lugar:
Entrada en el Juniors	Fecha:	Lugar:
Centro:		
Pacto de Equipo	Fecha:	Lugar:
Imposición de la Pañoleta	Fecha:	Lugar:
Rito de la promesa	Fecha:	Lugar:
Confirmación	Fecha:	Lugar:



1. En el comienzo de mi Juventud...

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Desde el comienzo, desde el principio, desde el vientre materno, desde las primeras papillas, desde el comienzo de la juventud: que aparezca el deseo de seguir al Señor y ser discípulos suyos. Con este deseo te invito a orar al Señor con este Salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 71 (70), 13-8

A ti, Señor, me acojo:
Se tú mi roca de refugio,
el alcázar donde me salve,
porque mi peña y mi alcázar eres tú.

Tú, Dios mío, fuiste mi esperanza
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.

En el vientre materno ya me apoyaba en ti,
en el seno tú me sostenías,
siempre he confiado en ti.

Muchos me miraban como a un milagro,
porque tú eres mi fuerte refugio.
Llena estaba mi boca de tu alabanza
y de tu gloria, todo el día.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. 2 Tm 1,4-5; 3,14-17

Pablo, a Timoteo, hijo querido. Tengo vivos deseos de verte, al acordarme de tus lágrimas, para llenarme de alegría. Pues evoco el recuerdo de la fe sincera que tú tienes, fe que arraigó primero en tu abuela Loida y en tu madre Eunice, y sé que también ha arraigado en ti. Persevera en lo que aprendiste y en lo que creíste, teniendo presente de quiénes lo aprendiste, y que desde niño conoces las Sagradas Letras, que pueden darte la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús. Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para argüir, para corregir y para educar en la justicia; así el hombre de Dios se encuentra perfecto y preparado para toda obra buena.

Palabra de Dios

En el comienzo de mi Juventud

6. Comentario o meditación.

Desde el comienzo de la juventud, desde el principio de la vida el Señor llama a seguirle. Es el caso de Timoteo. El padre de Timoteo no era cristiano, era griego o pagano. Pero su abuela Loida y su madre Eunice sí que eran cristianas y por eso le enseñaron desde niño a conocer la Sagrada Escritura y a descubrir al Señor en su vida. Luego cuando se hizo más mayor conoció a San Pablo, colaboró con él en la evangelización de Tesalónica y Corinto y llegó a ser Obispo de Éfeso.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo

Guarda a la Iglesia

Protege a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Concede la salvación a tu pueblo de N.

Conserva la paz

Ilumina a los que no creen

Asiste a los gobernantes

Vela por los pobres

Consuela a los afligidos

Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

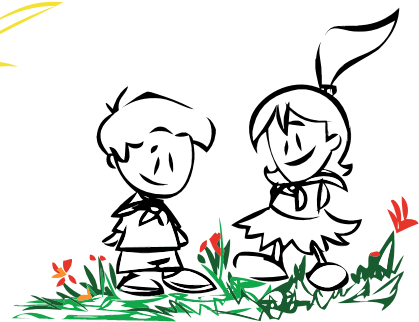
8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. oración final.

Dios todopoderoso, Creador de cielo y tierra, escucha con amor de Padre la oración de tu pueblo y ya que nos concedes seguir tus caminos en el comienzo de nuestra juventud, haz que los días de nuestra vida se fundamenten en ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



2. En el comienzo de mi Juventud...

1. oración JUNIORS.

2. Lectura de La frase de La oración JUNIORS que se entresaca.

3. Ambientación.

Amar al Señor, alabarle, darle gracias, cantarle, siempre y en todo lugar, desde el principio de la vida hasta hoy. Y contar, narrar, relatar, recitar todo lo que el Señor hace con nosotros. No habría folios suficientes para escribir todo lo que el Señor hace con nosotros, sus proezas, sus victorias, sus maravillas, su auxilio y su salvación. ¿Cuáles son las maravillas y las proezas que el Señor hace contigo? Recítalas con las palabras de este salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 117(118), 15-17.19.23-24

Mi boca contará tu auxilio,
y todo el día tu salvación.
Contaré tus proezas, Señor mío,
narraré tu victoria, tuya entera.

Dios mío, me instruiste desde mi juventud,
y hasta hoy relato tus maravillas,

Dios mío, ¿quién como tú?
Te aclamarán mis labios, Señor,
y mi lengua todo el día
recitará tu auxilio.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. I Samuel 1,20.24.27-28;

Concibió Ana y llegado el tiempo dio a luz un niño a quien llamó Samuel, «porque, dijo, se lo he pedido a Yahveh». Cuando lo hubo destetado, lo subió consigo, e hizo entrar en la casa de Yahveh, en Silo, al niño todavía muy pequeño. Este niño pedía yo y Yahveh me ha concedido la petición que le hice. Ahora yo se lo cedo a Yahveh por todos los días de su vida; está cedido a Yahveh.» Y le dejó allí, a Yahveh.

Palabra de Dios

En el comienzo de mi Juventud

6. Comentario o meditación.

Ana era estéril. No podía tener hijos. Esto la llenaba de mucho dolor y sufrimiento en su vida. Le pidió al Señor el poder tener un hijo y el Señor se lo concedió. Por eso le llamó Samuel y lo entregó desde muy niño al Señor para que fuera de Él. Desde el comienzo de su vida, desde el comienzo de su juventud Samuel fue del Señor.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo

Conserva a tu Iglesia en la unidad

Consérvanos al Papa N.

Protege a nuestro Obispo N.

Ayuda a los misioneros

Da a los sacerdotes la justicia

Santifica a los religiosos

Pon fin a las enemistades

Alimenta a los niños con tu gracia

Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría

Sustenta y consuela a los ancianos

Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

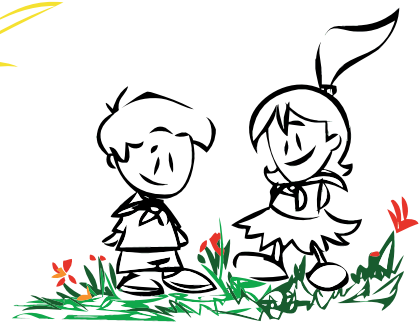
8. Padrenuestro.

Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor, infunde en nuestras almas la claridad de tu luz, y, pues con tu sabiduría nos has creado y con tu providencia nos diriges, haz que nuestro vivir y nuestro obrar estén del todo consagrados a ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



3. En el comienzo de mi Juventud...

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Ser del Señor. Desde el comienzo de la vida. Hemos sido creados por Él y hemos sido creados para Él. Desde el vientre materno, en el comienzo de nuestra juventud, dile al Señor que tú eres de Él y Él es tu Dios con las palabras de este salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 22 (21), 10-11.23

Tú eres quien me sacó del vientre,
me tenías confiado
en los pechos de mi madre;
desde el seno pasé a tus manos,
desde el vientre materno tú eres mi Dios.

Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Isaías 44,1-2

Ahora, pues, escucha, Jacob, siervo mío, Israel, a quien yo elegí. Así dice Yahveh que te creó, te plasmó ya en el seno y te da ayuda: «No temas, siervo mío, Jacob, Yesurún a quien yo elegí.

Palabra de Dios

6. Comentario o meditación.

Jacob, Israel, Yesurún, son diversos nombres que adopta la misma persona: el Patriarca Jacob, hijo de Isaac, aquel a quien Dios eligió desde el principio de su vida, ya en el vientre de su madre. Aquí, con esos nombres, se hace referencia al siervo de Yahveh, que es el pueblo de Israel. La Iglesia, que es el nuevo pueblo de Israel fundado por Jesucristo, es el nuevo siervo de Dios. Si nos fijamos en los verbos que utiliza el texto aparece todo lo que Dios hace con nosotros y lo que nos pide: Dios nos ha elegido, nos ha creado, nos ha plasmado en el seno materno, nos ayuda, nos anima a la confianza, y a que no tengamos miedo porque nos quiere y quiere que seamos de Él, que seamos sus siervos y le escuchemos. Siervos, servidores, de Dios.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

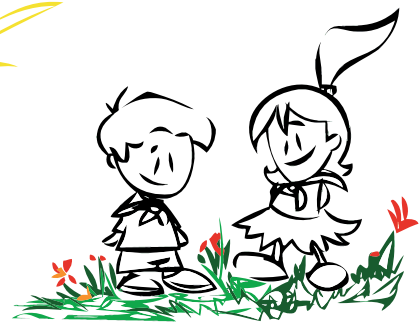
8. Padrenuestro.

Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Oh Dios, que con acción maravillosa creaste al hombre y con mayor maravilla lo salvaste del pecado y de la muerte; concédenos resistir los atractivos del pecado guiados por la fuerza de tu espíritu para llegar a la meta de nuestro camino: las alegrías del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



4. En el comienzo de mi Juventud...

1. oración JUNIORS.

2. Lectura de La frase de La oración JUNIORS que se entresaca.

3. Ambientación.

El Señor que te ha creado te conoce profundamente, cada detalle de ti el Señor lo conoce. Como si de una tela se tratara Él te ha tejido con un amor grandísimo. Por esta obra admirable que eres tú, y por el conocimiento que Dios tiene de ti, te invito a darle gracias de todo corazón con las palabras de este salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 139 (138), 13-16

Tú, Señor, has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias,
porque me has escogido portentosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.

Cuando, en lo oculto, me iba formando,
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mis acciones,
se escribían todas en tu libro;
calculados estaban mis días
antes que llegase el primero.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Isaías 49,1-3

¡Oídmme, islas, atended, pueblos lejanos! Yahveh desde el seno materno me llamó; desde las entrañas de mi madre recordó mi nombre. Hizo mi boca como espada afilada, en la sombra de su mano me escondió; hízome como saeta aguda, en su carcaj me guardó. Me dijo: «Tú eres mi siervo, Israel, en quien me gloriaré.»

Palabra de Dios.

En el comienzo de mi Juventud

6. Comentario o meditación.

El Señor es quien da la vida. Es el Señor de la vida. Por eso desde el momento que surge la vida, desde las entrañas de la madre, sabemos que el Señor ya está llamando a que seamos sus siervos por medio de la Iglesia. Ya en el comienzo de nuestra vida conoce nuestro nombre y lo recuerda. Allí nos va formando y modelando para que seamos sus siervos. Él nos crea, nos plasma, para que le sigamos. Por eso no debemos temer. Desde el comienzo de nuestra juventud el Señor nos quiere, nos elige, nos ayuda para que seamos sus siervos y vivamos para Él. *"Tú eres mi siervo, Israel."*

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámosle:

Salva, Señor, a tu pueblo
Renueva a tu Iglesia en la caridad
Llena al Papa N. de tus dones
Favorece a nuestro Obispo N.
Conserva en paz a las naciones
Hazte presente en todos los hogares
Acuérdate de nuestra parroquia N.
Promueve la justicia
Da a los agricultores buenas cosechas
Acompaña a los que viajan
Asiste a los trabajadores
Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

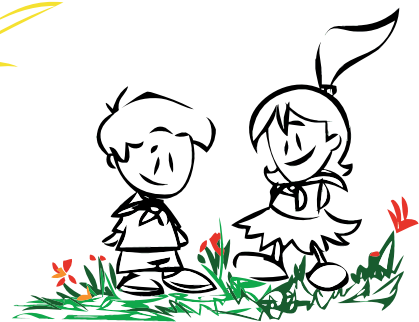
8. Padrenuestro.

Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Dios todopoderoso y eterno, admirable siempre en todas tus obras; que tus fieles comprendan cómo la creación del mundo, en el comienzo de los siglos, no fue obra de mayor grandeza que la muerte de amor en cruz de tu Hijo y la obra de que aprendamos a seguir sus pasos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



5. En el comienzo de mi Juventud...

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Desde el principio de nuestra vida, y día tras día, se nos invita a alabar al Señor y a poner voz a todas las criaturas de Dios que no pueden hablar. Nosotros sí podemos utilizar nuestras palabras para alabar al Señor, ensalzarle y bendecirle en nombre nuestro y de todas las criaturas.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 145 (144), 1-3.8-10

Te ensalzaré, Dios mío, mi rey;
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día, te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás.

Grande es el Señor, merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza;

El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor,
que te bendigan tus fieles.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Jeremías 1,4-5

Entonces me fue dirigida la palabra de Yahveh en estos términos: *Antes de haberte formado yo en el seno materno, te conocía, y antes que nacieses, te tenía consagrado: yo profeta de las naciones te constituí.*

Palabra de Dios.

En el comienzo de mi Juventud

6. Comentario o meditación.

Jeremías es otro personaje que nos ayuda a entender que Dios elige desde el comienzo de la vida, y aun antes: antes de haberte formado en el seno materno, antes de nacer te quería, te conocía, eras mío, estabas consagrado, esto es, separado para mí. El Señor nos ha creado para Él. Y también nos ha creado para una misión: ser profetas suyos delante de todos los pueblos. En el comienzo de nuestra vida el Señor nos llama para que seamos para Él y para que le demos a conocer como nuestro Dios, el que nos quiere desde el principio de la vida.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.

Haz crecer a la Iglesia en santidad

Conserva la vida del papa N.

Ilumina a nuestro Obispo N.

Llama obreros a tu mies

Llena de bendiciones a nuestros parientes

Sana a los enfermos

Visita a los moribundos

Devuelve a los desterrados a su patria

Aparta de nosotros la desgracia

Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

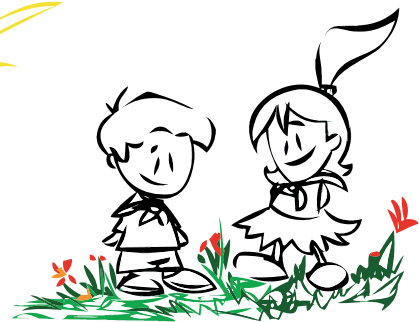
8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. oración final.

Que nuestra voz, Señor, nuestro espíritu y toda nuestra vida sean una continua alabanza en tu honor; y, pues toda nuestra existencia es fruto de tu amor creador, que también cada una de nuestras acciones te esté plenamente dedicada. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



6. En el comienzo de mi Juventud...

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Tú te has planteado alguna vez que, con lo grande que es el Universo, los planetas, las galaxias, las estrellas, la inmensidad del cielo, ¿cómo el Señor ha ido a fijarse en una minucia como el hombre? ¿Señor, qué es el hombre para que te acuerdes de él?

4. Oramos con Los salmos. Salmo 8

Señor, Dios nuestro,
que admirable es tu nombre en toda la tierra,
en toda la tierra.

Cuando contemplo el cielo,
obra de tus dedos,
la luna y las estrellas que has creado.
¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él;
el ser humano, para darle poder?

Lo hiciste poco inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad,
le diste el mando sobre las obras de tus manos,
todo lo sometiste bajo sus pies.

Rebaños de ovejas y toros,
y hasta las bestias del campo,
las aves del cielo, los peces del mar,
todo lo sometiste bajo sus pies.

Gloria al Padre...

En el comienzo de mi Juventud

5. Lectura de La Palabra de Dios. Lucas 1,39-45

En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: «Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Juan el Bautista es otro personaje que desde el vientre de la madre ya es del Señor y se alegra al escuchar la Palabra de Dios. Era hijo de Zacarías y de Isabel, que era estéril y anciana.

María, la madre de Jesús, va a ver a Isabel. María ya está embarazada de Jesús, el Hijo de Dios. Isabel también lleva en su vientre a Juan el Bautista. Cuando se encuentran María e Isabel y se saludan, se encuentran también Jesús, en el vientre de María y Juan en el vientre de Isabel. Y ya en el vientre de su madre, Juan saltó de alegría al escuchar el saludo de María, la madre de Dios. Ya desde el comienzo de su vida Juan ya escucha la Palabra de Dios de la que es portadora María.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

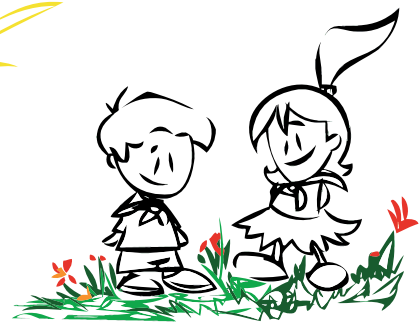
8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. oración final.

Oh Dios, fuente y origen de la vida, haz que, mientras vivimos en la tierra te alabemos sin parar y, un día, podamos participar en la alabanza eterna del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



7. En el comienzo de mi Juventud...

1. Oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El Señor ha creado todo nuestro ser: el oído, el ojo, todo nuestro ser. Él nos ha creado y como un Padre nos educa para que seamos sus hijos desde el principio de nuestra vida, y para ello nos da a conocer su Palabra. Dios nos educa dándonos a conocer su Ley. Díselo con las palabras de este salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 94 (93), 9-12.14.18-19.22

El que plantó el oído ¿no va a oír?
El formó el ojo ¿no va a ver?
El que instruye al hombre ¿no va a saber?
Sabe el Señor que los pensamientos del hombre
son insustanciales.

Dichoso el hombre a quien tú educas,
al que enseñas tu ley.
Porque el Señor no rechaza a su pueblo,
ni abandona su heredad.

Cuando me parece que voy a tropezar,
tu misericordia, Señor, me sostiene;
cuando se multiplican mis preocupaciones,
tus consuelos son mi delicia.

El Señor será mi alcázar,
Dios será mi roca de refugio.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Gálatas 1,15-16

Aquel que me separó desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, tuvo a bien revelar en mí a su Hijo, para que le anunciase entre los gentiles.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

San Pablo. Otro elegido del Señor y llamado desde el comienzo de su vida. Dios lo eligió, desde el vientre de su madre, para que conociera a Jesús, para que fuera de Dios y para una misión: anunciarlo a quienes no lo conocen. También tú: En el comienzo de tu vida, y ahora que inicias el comienzo de tu juventud Dios te quiere, te elige, te llama para que seas de Él por medio de su Iglesia y para que lo des a conocer a quienes no lo conocen.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti

Reúne en tu Iglesia a todos los hombres

Conserva la salud del Papa N.

Bendice a nuestro Obispo N.

Rige con tu diestra a tus ministros

Santifica a los seglares

Vela por los obreros

Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres

Defiende a los débiles

Haz compañía a los cautivos

Aparta de nosotros los terremotos

Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

8. Padrenuestro.

Concluamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Oh Dios, creador de todos los hombres, de todo lo que hay en cielo y tierra, que nos has llamado a la vida y nos has llamado a formar parte de tu familia; concédenos responder a tu llamada con lealtad y alegría para darte gracias por todo lo que de ti recibimos. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

Después de esta reflexión en torno a Dios que nos llama desde el principio de nuestra juventud y desde el vientre de nuestra madre no podemos menos que hacer presente hoy la "cultura de la muerte" frente a un Dios que llama a la vida, y llama desde el principio de la vida. El Evangelio de la vida tiene que luchar también hoy con muchos Caín (Gn 4,8), Faraones (Ex 1,7-22) o Herodes (Mt 2,16-18) que matan la vida no nacida en el vientre de la madre a través del aborto, la contracepción y los contraceptivos abortivos. Hay una mentalidad anticonceptiva, el espíritu de Herodes sigue presente. Se confunde paternidad responsable con paternidad confortable. Las diversas técnicas de "procreación artificial" o "fecundación artificial" dan pie a nuevos atentados contra la vida. Son moralmente inaceptables por separar la procreación del contexto unitivo propio del acto conyugal. Se producen más embriones de los que se utilizan y éstos son posteriormente suprimidos o utilizados para investigaciones. Detrás se mantiene una mentalidad eugenésica: la mejor raza, sin enfermedades, casi como en tiempos de Hitler con la raza aria. De esta forma la vida y la muerte es algo que determina el hombre que se ha hecho Dios constituyéndose en dador de la vida o la muerte por encargo.

Es, pues, un compromiso del Junior el luchar por la vida en todas sus fases y crear una "cultura de la vida" en los ambientes donde se mueva conociendo a fondo el Evangelio de la vida.

1. La Llamada de Jesús a seguirle

1. Oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El deseo de seguir a Jesús es algo muy grande. "Voy, Señor". "Quiero ir a ti". Sin embargo si el Señor no llama a que le sigamos es imposible hacerlo. Por eso aparece como algo importantísimo que el Señor llame, que el Señor nos llame a seguirle: "Sígueme".

Ya en el Antiguo Testamento llamó a personajes como Abraham. Él es modelo de seguimiento. Es el padre de todos los que creen en Dios. Porque creer en Dios es responder a su llamada.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 34 (33), 8-15

El ángel del Señor acampa
en torno a sus fieles y los protege.
Gustad y ved que bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a El.

Todos sus santos, temed al Señor,
porque nada les falta
a los que le temen;
los ricos empobrecen y pasan hambre,
los que buscan al Señor
no carecen de nada.

Venid, hijos, escuchadme:
os instruiré en el temor del Señor;
¿Hay alguien que ame la vida
y desee días de prosperidad?

Guarda tu lengua del mal,
tus labios de la falsedad;
apártate del mal, obra el bien,
busca la paz y corre tras ella.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Gn 12,1.5: Llamada de Abraham

Yahveh dijo a Abram: "Vete de tu tierra, y de tu patria, y de la casa de tu padre, a la tierra que yo te mostraré". De ti haré una nación grande y te bendeciré. Engrandeceré tu nombre; y sé tú una bendición. Bendeciré a quienes te bendigan y maldeciré a quienes te maldigan. Por ti se bendecirán todos los linajes de la tierra.» Marchó, pues, Abram, como se lo había dicho Yahveh.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Abram, o Abraham que es el nombre nuevo que Dios le dio, es el padre de todos los creyentes (padre de los judíos, de los musulmanes y de los cristianos). Abraham vivió en un tiempo muy antiguo. Es un pastor nómada: no tiene casa, vive bajo una tienda de campaña. Con su rebaño de ovejas y cabras y manada de vacas y camellos va de lugar en lugar, buscando pastos y agua. Abraham es ya muy viejo y rico, pero su corazón no es feliz: Sara, la mujer que él ama, es estéril: no le ha dado ningún hijo.

Un día Abraham oye la Voz del Señor, escucha su Palabra. El Señor le dice: "Sal de tu tierra, deja la casa de tu padre y sígueme. Ven por el camino que yo te mostraré. Yo, yo te daré el hijo que quieres, yo te daré la tierra que deseas. Yo, yo te haré feliz". Y Abraham sale de su tierra, sigue la voz del Señor. Se ha fiado de su Palabra. Lleva en el corazón la promesa que Dios le ha hecho y espera que Dios cumpla esa promesa. Esa promesa Dios la cumplirá después de veinticinco años. De la unión de Abraham y de Sara, estéril, nacerá Isaac. Y en todo ese tiempo la fe de Abraham fue creciendo y consolidándose. Por tanto, la fe es escuchar la Palabra de Dios y fiarse de que lo que ha dicho se cumplirá. Es caminar en el camino que Dios va marcando, llevando en el corazón la Promesa que Dios ha hecho.

Y a nosotros, ¿cuándo nos ha hecho Dios una Promesa? EN NUESTRO BAUTISMO. En el Bautismo se nos da la fe que nos da la vida eterna. La promesa es la vida eterna. Si quieres tener vida eterna escucha la Palabra de Dios y ama al Señor sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo. Haz esto y tendrás vida eterna.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. oración final.

Oh Dios, Padre supremo de los creyentes, que hiciste de tu fiel amigo Abraham, el padre de todas las naciones, como se lo habías prometido; concede a tus hijos responder dignamente a la gracia de tu llamada. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

2. La Llamada de Jesús a seguirle

1. Oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El Señor nos llama todos los días y nos invita a seguirle: "Venid". Todos los días de nuestra vida son una invitación a acudir al Señor para darle gracias y entrar en su presencia.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 95 (94), 1-7

Venid, aclamemos al Señor,
demostrémosle a la Roca que nos salva;
entremos a su presencia dándole gracias,
aclamándolo con cantos.

Porque el Señor es un Dios grande,
soberano de todos los dioses:
tiene en su mano las simas de la tierra,
son suyas las cumbres de los montes;
suyo es el mar, porque El lo hizo,
la tierra firme que modelaron sus manos.

Entrad, postrémonos por tierra,
bendiciendo al Señor, creador nuestro.
Porque El es nuestro Dios,
y nosotros su pueblo,
el rebaño que El guía.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Ex 3,1-10: vocación de Moisés

Moisés era pastor del rebaño de Jetró su suegro, sacerdote de Madián. Una vez llevó las ovejas más allá del desierto; llegó hasta Horeb, la montaña de Dios. El ángel de Yahveh se le apareció en forma de llama de fuego, en medio de una zarza. Vio que la zarza estaba ardiendo, pero que la zarza no se consumía. Dijo, pues, Moisés: «Voy a acercarme para ver este extraño caso: por qué no se consume la zarza.»

Cuando vio Yahveh que Moisés se acercaba para mirar, le llamó de en medio de la zarza, diciendo: ¡Moisés, Moisés! El respondió: «Heme aquí.» Le dijo: «No te acerques aquí; quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra sagrada.» Y añadió: «Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob.» Moisés se cubrió el rostro, porque temía ver a Dios. Dijo Yahveh: «Bien vista tengo la aflicción de mi pueblo en Egipto, y he escuchado su clamor en presencia de sus opresores; pues ya conozco sus sufrimientos. He bajado para librarle de la mano de los egipcios y para subirle de esta tierra a una tierra buena y espaciosa; a una tierra que mana leche y miel. Ahora, pues, ve; yo te envío a Faraón, para que saques a mi pueblo, los israelitas, de Egipto.»

Palabra de Dios.

La Llamada de Jesús a seguirle

6. Comentario o meditación.

Un día Dios mandó a su ángel a preparar el lugar del encuentro de Moisés con Dios: había una zarza en la falda del monte y he aquí que la zarza estaba en llamas, pero la zarza no se consumía en aquella llama. Moisés lo vio de lejos y pensó: "Voy a acercarme para ver este extraño caso: por qué no se consume la zarza". Porque en este mundo todas las cosas se consumen. O se marchitan, como las flores del campo. Ninguna cosa dura mucho tiempo, o viene el cansancio o se convierte en cenizas. ¡Pero un fuego que arde y no se consume, esto es obra del Señor! Y fue entonces cuando Dios lo llamó. Y le contó lo que Dios había visto: el sufrimiento de su pueblo. Y los planes que Dios tenía con ese pueblo: no quería que quedara esclavo, lo quería libre. Y para eso había llamado a Moisés: para sacar de la esclavitud al pueblo de Israel y llevarlo a la Tierra Prometida. Tampoco el Señor quiere que nosotros seamos esclavos de nuestras pasiones, inclinaciones y vicios, sino que seamos libres para amar como él ama. Y por eso nos llama en el comienzo de nuestra juventud a seguir a Jesús, el nuevo Moisés, y nos llama para que también ayudemos a otros a salir de sus esclavitudes y encuentren la verdadera libertad en Jesús.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo
Conserva a tu Iglesia en la unidad
Consérvanos al Papa N.
Protege a nuestro Obispo N.
Ayuda a los misioneros
Da a los sacerdotes la justicia
Santifica a los religiosos
Pon fin a las enemistades
Alimenta a los niños con tu gracia
Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría
Sustenta y consuela a los ancianos
Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

8. Padrenuestro.

Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. oración final.

Oh Dios, que por medio de Moisés realizaste grandes prodigios en medio de tu pueblo contra el Faraón y sus ministros sacándolo de la esclavitud y llevándolo a la Tierra que habías prometido a Abraham y a su descendencia; concédenos dejarnos guiar por el nuevo Moisés que es Jesús, tu Hijo, y llevado por él lleguemos a la verdadera tierra prometida que es la vida eterna, el cielo, junto a ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

3. La Llamada de Jesús a seguirle

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

“Venid a ver las obras del Señor, las maravillas que hace en la tierra”. Es una invitación que nos hace el Señor en cada oración. La oración más que hablarle mucho tiempo al Señor es contemplar, ver las obras que el Señor ha realizado y realiza en todas sus criaturas y también en ti. El Señor te llama para hacer en ti maravillas al hacerte de verdad discípulo suyo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 46 (45), 2.8-10.12

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza,
poderoso defensor en el peligro.

El Señor de los ejércitos está con nosotros,
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Venid a ver las obras del Señor,
las maravillas que hace en la tierra.

Pone fin a la guerra hasta el extremo del orbe,
rompe los arcos, quiebra las lanzas,
prende fuego a los escudos.

El Señor de los ejércitos está con nosotros,
nuestro alcázar es el Dios de Jacob.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. I Sa 3,1-10 vocación de Samuel

Llamó Yahveh: «¡Samuel, Samuel!» El respondió: «¡Aquí estoy!», y corrió donde Elí diciendo: «¡Aquí estoy, porque me has llamado.» Comprendió entonces Elí que era Yahveh quien llamaba al niño, y dijo a Samuel: «Vete y acuéstate, y si te llaman, dirás: Habla, Yahveh, que tu siervo escucha.»

Palabra de Dios.

La Llamada de Jesús a seguirle

6. Comentario o meditación.

Samuel. Otro llamado del Señor. Era un niño cuando el Señor le llamó. Aunque él no sabía quién era Dios ni sabía que el Señor podía hablar. Por eso acude a Elí, el sacerdote que estaba a su cargo en el santuario. Elí se da cuenta que es el Señor el que llama a Samuel y le dice lo que ha de hacer para escuchar la palabra de Dios que llama: dile al Señor: "Habla, Señor, que tu siervo escucha". Te invito a hacer lo mismo. Es necesario que para seguir a Jesús escuches su llamada. Para eso ponte a la escucha del Señor y dile lo mismo que Samuel: *"Habla, Señor, que tu siervo escucha"*.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escuchamos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

8. Padrenuestro.

Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Padre nuestro que llamaste a Samuel a tu servicio desde muy tierna infancia y le hablaste como un amigo; abre nuestros oídos para poder escuchar la llamada que Jesús, tu Hijo, nos dirige y prontitud en la respuesta para seguirle sin cansarnos con lealtad y alegría. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

4. La Llamada de Jesús a seguirle

1. Oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El Señor te llama a seguirle. "Ven conmigo", te dice. "Sígueme", te repite. Pero, ¿por dónde iré para seguirte? Pídele con este salmo que te enseñe el camino, que el sea tu maestro y te instruya para que le puedas seguir sin cansarte con lealtad y alegría en el seno de la Iglesia.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 25 (24), 4-7

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas;
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador,
y todo el día te estoy esperando.

Recuerda, Señor, que tu ternura
y tu misericordia son eternas;
no te acuerdes de los pecados
ni de las maldades de mi juventud;
acuérdate de mí con misericordia,
por tu bondad, Señor.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mt 4,17-22: vocación de Los Primeros Discípulos: Andrés, Simón, Santiago y Juan.

Caminando por la ribera del mar de Galilea vio a dos hermanos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés, echando la red en el mar, pues eran pescadores, y les dice: «Venid conmigo, y os haré pescadores de hombres.» Y ellos al instante, dejando las redes, le siguieron. Caminando adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago el de Zebedeo y su hermano Juan, que estaban en la barca con su padre Zebedeo arreglando sus redes; y los llamó. Y ellos al instante, dejando la barca y a su padre, le siguieron.

Palabra de Dios.

La Llamada de Jesús a seguirle

6. Comentario o meditación.

Jesús llamó a estos cuatro pescadores de peces, los sacó del mar, símbolo de la muerte, y los hizo pescadores de hombres, para sacarlos del mar del pecado y de la muerte. Su "venid conmigo" tiene poder. Su Palabra es capaz de transformar la vida de estos cuatro hombres y hacer que lo dejen todo: familia, trabajo, dinero, seguridad por Jesús.

Si te das cuenta, cuando sacas un pez del agua, lo sacas de su casa, del lugar donde vive. Ya no puede respirar y, por tanto, muere. En cambio a los hombres nos ocurre lo contrario cuando somos bautizados, cuando nos hacemos cristianos: antes de ser cristianos estábamos encerrados en las aguas saladas del mundo con sus pasiones y vicios. No podíamos ver la luz, la luz de Dios, su amor. Tampoco podíamos contemplar la anchura del universo. Nuestro rostro se hallaba rodeado por la oscuridad del agua, vuelto hacia abajo, y nuestra vida hundida en el mar. Pero cuando recibimos el bautismo y seguimos la llamada de Jesús a ser cristianos, somos sacados del mar, del agua del pecado y de la muerte y entonces comenzamos a ver la luz, que es el amor de Dios y empezamos a vivir de verdad. Muchos amigos y amigas nuestros viven en la tristeza y la amargura, en el insulto, la pelea y la maledicencia. Y sin embargo están llamados a respirar la infinitud de la vida eterna. El Señor te llama a seguirle, esto es, viene a pescarte para sacarte de las aguas del pecado y de la muerte, pero te llama para algo: para que tú también te conviertas en pescador de hombres: para sacarlos al aire libre, donde el hombre puede vivir. Ciertamente cuando alguien se ve arrancado de sus hábitos y costumbres al principio se revuelve. Quien está acostumbrado al mar de sus pasiones, vicios y egoísmos cree que, cuando le sacan a la luz, le arrebatan la vida. Está enamorado de las tinieblas. Por eso, ser pescador de hombres dista de ser una empresa cómoda, pero es lo más grandioso y humanamente lo más bello que pueda darse.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámonosle:

Salva, Señor, a tu pueblo
Renueva a tu Iglesia en la caridad
Llena al Papa N. de tus dones
Favorece a nuestro Obispo N.
Conserva en paz a las naciones
Hazte presente en todos los hogares
Acuérdete de nuestra parroquia N.
Promueve la justicia
Da a los agricultores buenas cosechas
Acompaña a los que viajan
Asiste a los trabajadores
Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

8. Padrenuestro.

Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor Jesús, que llamaste a tus primeros discípulos de entre los pescadores y los sacaste de las aguas del pecado y de la muerte; rescátanos con tus redes de nuestros egoísmos e idolatrías, concédenos ser contados entre tus discípulos, para que, unidos a ti, te ayudemos en la pesca de los hombres, sumergidos en la tristeza del pecado, y, por el anuncio del evangelio, los llevemos a las alegrías del cielo, la tierra prometida, cuyo anticipo es la Iglesia. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

5. La Llamada de Jesús a seguirle

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

¡Qué suerte tienen las ovejas de tener pastores que las cuidan, las conducen a pastos frescos para alimentarse, las defienden del lobo y de todo peligro, las esquilan la lana para que no pasen calor! ¡Y qué suerte tenemos nosotros de tener el mejor pastor del hombre!: El Señor es el Buen Pastor. Jesús nos conduce al Padre. Él nos llama a seguirlo para llevarnos a la felicidad. Y esto nos alegra porque no nos falta de nada teniendo al Señor como Pastor. Díselo con las palabras de este salmo

4. Oramos con Los salmos. Salmo 23 (22)

El Señor es mi Pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas;
me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.

Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tu vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.

Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.

Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Juan 10,27-29. Vocación de Las ovejas

Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy vida eterna y no perecerán jamás, y nadie las arrebatará de mi mano. El Padre, que me las ha dado, es más grande que todos, y nadie puede arrebatar nada de la mano del Padre.

Palabra de Dios.

La Llamada de Jesús a seguirle

6. Comentario o meditación.

Mis ovejas escuchan mi voz. Los que no son sus ovejas no escuchan su voz. En escuchar o no la Palabra de Jesús, su llamada, nos jugamos el pertenecer o no a su rebaño, es decir, a su Iglesia. En el principio está la disposición a escuchar su Palabra. Las ovejas que van por el campo o por los montes con su pastor escuchan la voz del pastor. Hay otras en cambio que van por su cuenta, no escuchan a nadie, hacen siempre lo que quieren: estas son las cabras montesas. El Señor nos llama a su rebaño. No para ser borregos, sino ovejas, que escuchan la voz del pastor y siguen su llamada. Teniendo a Jesús como pastor podemos fiarnos porque no nos faltará de nada. Ya lo decía Sta. Teresa de Jesús en una de sus poesías más famosas: *Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa, Dios no se muda. La paciencia todo lo alcanza; quien a Dios tiene, nada le falta. Sólo Dios basta.*

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.

Haz crecer a la Iglesia en santidad

Conserva la vida del papa N.

Ilumina a nuestro Obispo N.

Llama obreros a tu mies

Llena de bendiciones a nuestros parientes

Sana a los enfermos

Visita a los moribundos

Devuelve a los desterrados a su patria

Aparta de nosotros la desgracia

Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Dios todopoderoso, Pastor nuestro, que nos llamas por medio de tu Palabra, que es tu Hijo, a formar parte de tu rebaño; haz que nuestra vida no sea como las cabras que buscan sus propios caminos, sino dócil como las ovejas en el seguimiento de Jesús, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, y así entremos en el redil de las ovejas que es tu Iglesia. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

6. La Llamada de Jesús a seguirle

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El Señor llama a todos. Sin embargo, no todos lo siguen. ¿Por qué? ¿que el Señor no es lo mejor que hay? Pues para algunos no es lo mejor. Por eso dice el salmo que el Señor enseña su camino a los humildes. El Señor llama a todos, pero sólo los humildes le piden que les enseñe su camino, y el Señor gustoso les enseña su camino y les hace caminar por él. Camino de misericordia, de lealtad, de bondad y rectitud. Pídele con las palabras de este salmo que seas humilde para conocer el camino que quiere indicarte Jesús y que puedas caminar por él.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 25 (24), 8-15

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes.

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad
para los que guardan su alianza y sus mandatos.
Por el honor de tu nombre, Señor,
perdona mis culpas, que son muchas.

¿Hay alguien que tema al Señor
El le enseñará el camino escogido:
su alma vivirá feliz,
su descendencia poseerá la tierra.

El Señor se confía con sus fieles,
y les da a conocer su alianza.
Tengo los ojos puestos en el Señor,
porque El saca mis pies de la red.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mateo 9,9: vocación de Mateo

Cuando se iba de allí, al pasar vio Jesús a un hombre llamado Mateo, sentado en el despacho de impuestos, y le dice: «Sígueme.» El se levantó y le siguió.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Era Publicano. Ha robado y defraudado a mucha gente. Sus manos están bastante sucias. Los publicanos son judíos que recaudan impuestos para los ocupantes romanos y que se cobraban algo más de lo que les habían fijado como tasa los romanos. Eran muy mal vistos por los judíos. La situación de Mateo era que había perdido el sentido de su vida. Trabajar, ganar dinero. Pero su pueblo lo rechaza y no hay ninguna esperanza de vivir de forma distinta. Permanece inmóvil, sentado, atado a su despacho, a su trabajo y a su dinero. Está mal, pero no sabe porqué.

Es entonces cuando Jesús pasa por su vida: lo mira con amor y lo llama: "Sígueme". El poder de la palabra de Dios. Él, seducido por esta palabra de vida lo deja todo (trabajo, dinero, seguridades...). Se levanta (cambia de posición) y se pone a seguirle, a caminar. Deja de estar sentado y atado a tantas cosas, sobre todo al dinero. Se pone a seguirle, a caminar detrás de Jesús. Se hace su discípulo. ¿Qué cambio se ha producido en Mateo? ¿Qué ha encontrado en Jesús, que sólo le ha dicho sígueme? Mateo ha encontrado en Jesús el sentido de la propia vida. También el Señor nos llama a cada uno de nosotros para que salgamos de nuestras ataduras y esclavitudes y del amor al dinero y seamos de verdad discípulos de Jesús.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor Jesús, que al ver la pobreza del corazón de Mateo, apegado a las riquezas de este mundo y atado al dinero, le llamaste a ser del grupo de tus discípulos; danos un corazón abierto a tu palabra, libre de la esclavitud del dinero y enriquecido con tu pobreza que es la fuente de la mayor riqueza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

7. La Llamada de Jesús a seguirle

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Que el Señor te llama a seguirlo es cierto. Te ha llamado a la vida y te ha creado. Y te ha llamado a la vida eterna y te ha dado a conocer la llamada de Jesús a seguirle. Aunque no fue necesaria tu colaboración para la primera llamada, cuando Dios te creó, ahora en cambio, sí que necesita que le ayudes, que colabores con él para que te pueda salvar y puedas de verdad ser contado entre los seguidores de Jesús. "El Señor, que te creo sin ti, no te salvará sin ti", decía San Agustín. Una de las formas de colaborar con Dios para seguir a Jesús es que tú quieras seguir a Jesús; que lo desees como un sediento en el desierto, o como la tierra reseca, el agua; y que se lo pidas. Que le pidas de verdad que te haga seguidor de Jesús y que su Espíritu Santo te guíe. Hazlo con las palabras de este salmo.

4. oramos con Los salmos. Salmo 143 (142), 1.6.8-10

Señor, escucha mi oración;
tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;
tú, que eres justo, escúchame.
Yo extendiendo mis brazos hacia ti:
tengo sed de ti como tierra reseca.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,
ya que confío en ti.
Indícame el camino que he de seguir,
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,
que me refugio en ti.
Enséñame a cumplir tu voluntad,
ya que tú eres mi Dios.
Tú espíritu, que es bueno,
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;
por tu clemencia, sácame de la angustia.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mateo 19,16-22: Vocación del Joven rico

En aquel tiempo se le acercó a Jesús un joven y le dijo: «Maestro, ¿qué he de hacer de bueno para conseguir vida eterna?» El le dijo: «¿Por qué me preguntas acerca de lo bueno? Uno solo es el Bueno. Mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.» «¿Cuáles?» - le dice él. Y Jesús dijo: «No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Dícele el joven: «Todo eso lo he guardado; ¿qué más me falta?» Jesús le dijo: «Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en los cielos; luego ven, y sígueme.» Al oír estas palabras, el joven se marchó entristecido, porque tenía muchos bienes.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Una de las cosas que más ata al hombre a seguir a Jesús es el amor al dinero. Este joven prometía. Era una joya. Probablemente era una de esas personas mimadas por la vida y que lo tienen todo: inteligencia, buena formación, fuerza de voluntad, una historia limpia que les ha preservado de echarse encima cadenas difíciles de romper. Una joya con la que el Señor podría ornar su corona de apóstoles, hasta el punto de que podría ser muy útil en aquel primer grupo compuesto casi en exclusiva por campesinos y rudos pescadores. Jesús esperaba que le dijera: "maestro, dónde vives, porque me quiero ir contigo; quiero marchar decidido por el camino que tú me marques para que mi vida sea lo que tú esperas de ella, dejarlo todo y seguirte sin cansarme con lealtad y alegría". Pero no fue así. Aquella "joya" estaba demasiado apegada a menudencias, a esas cosas que atan a la tierra y que sólo se notan cuando te ves en la obligación de cortar con ellas o cuando la vida te las quita de golpe. El joven rico estaba atado a esas cosas. Y por eso se marchó triste. Comprendió que era, como la mayoría, un esclavo. No un esclavo del sexo, de la droga, del alcohol o de la mala vida, sino de un estilo de vida acomodado del que ni podía ni quería prescindir. Una vez más se pone en evidencia la importancia de la fidelidad en lo poco para poder serlo después en lo mucho. Este joven había dejado escapar la mejor ocasión de su vida, la de ser apóstol de Jesucristo, amigo y compañero de fatigas de Jesús y colaborar en la mayor empresa que han conocido los siglos: la evangelización, anunciar el amor de Dios a todos los hombres.

También por nuestras vidas pasa Cristo. Y qué pena si ignoramos su suave invitación a seguirle, si le dejamos pasar en vano. Y todo por no haber sabido cortar con pequeñeces que, en el fondo, el tiempo se encarga de hacer desaparecer. Sólo entonces, y ya sin vuelta atrás posible, nos damos cuenta de que nos hemos quedado sin nada.



7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti

Reúne en tu Iglesia a todos los hombres

Conserva la salud del Papa N.

Bendice a nuestro Obispo N.

Rige con tu diestra a tus ministros

Santifica a los seglares

Vela por los obreros

Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres

Defiende a los débiles

Haz compañía a los cautivos

Aparta de nosotros los terremotos

Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

8. Padrenuestro.

Concluyamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Jesús, que llamaste al joven rico a tu lado para sembrarle un alma de pobre y hacerlo heredero de tu Reino; danos la fuerza de tu gracia para no abandonar nunca la escucha de tu Palabra, la celebración de la Eucaristía y la vida en tu Iglesia y vivir siempre enriquecidos por tu misericordia. Tú que vives y reinas por los siglos por los siglos. Amén.

10. COMPROMISOS. REVISIÓN DE COMPROMISOS.

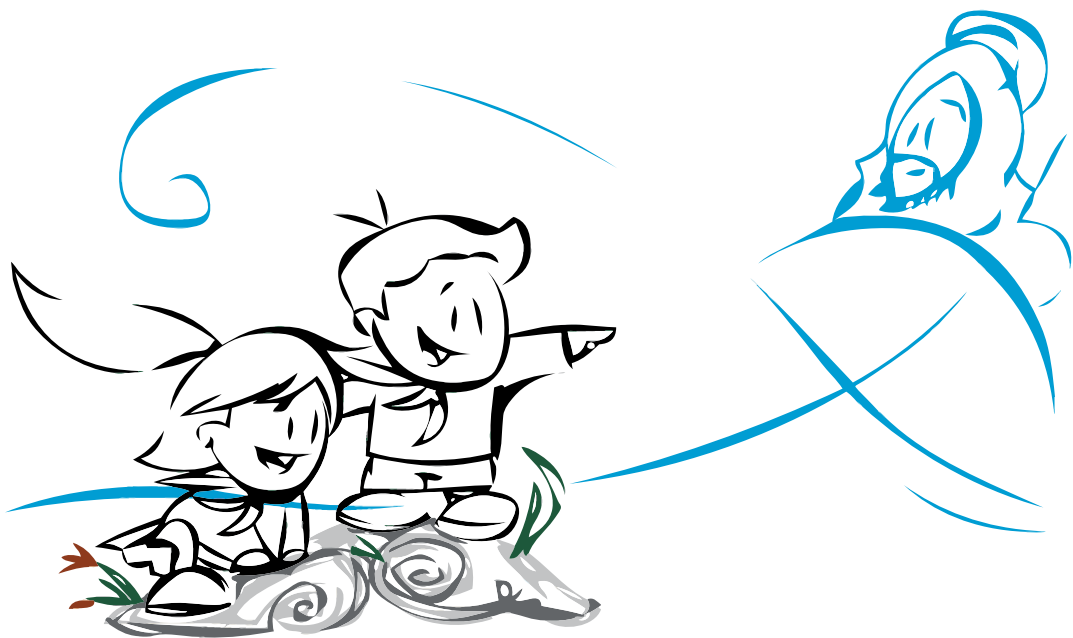
Después de esta reflexión en torno a la llamada de Jesús a seguirle no podemos menos que comprometernos a crear cada vez más espacios donde sea posible la comunicación, el diálogo y la escucha entre las personas y con Dios a través de la oración y la liturgia personal y comunitaria. Es la tarea de ir en búsqueda de la Palabra perdida. ¿Qué hace falta para que se dé la comunicación? Un emisor, un receptor, el mensaje y un medio para que se transmita el mensaje. Dios nos habla y nos llama a través de su Palabra que es su Hijo. El emisor es Dios; el receptor nosotros; el medio su Palabra hecha carne, Jesús; y el mensaje: su amor misericordioso y su fidelidad, es decir, Dios mismo. Para que nosotros emisores recibamos el mensaje hace falta capacidad de escucha y por tanto silencio. Algo que no es muy común hoy día.

En un mundo dominado por los medios de comunicación (Radio, Televisión, teléfono, fax, móviles, internet...) resulta paradójico encontrar cada vez más gente sola, aislada, marginada, encerrada en su mundo. Hay muchos medios pero ha fracasado su objetivo: no se consigue la comunicación, nadie escucha a nadie y por eso no se llega a la comunión. Los muchos debates no solucionan el tema. Los debates se convierten, a menudo, en monólogos en grupo, donde cada uno desde su trono expone lo que quiere. Las guerras y conflictos en diversos países, la falta de entendimiento entre bandos, partidos, familias, personas, matrimonios, pone de manifiesto de que no por muchos medios se consigue el fin de la comunicación que es el amor y la concordia. La comunicación es un don de Dios. Por eso, frente a las nuevas Babel (Gn 11) el Señor nos llama a recibir su Espíritu de comunión en el Pentecostés semanal que es la Eucaristía. Jesús tuvo que hacer curaciones de sordomudos (Mc 7,31-37) para que el hombre pudiera comunicarse con los demás, consigo mismo y con el Señor. El Señor nos llama. Y utiliza medios para llamarnos. Pero un sordo no escuchará la llamada. El Junior está llamado a crear cauces de comunicación y entendimiento en los equipos de educadores, de niños y en sus ambientes. Crear cauces de oración donde la escucha de la palabra de Dios ayude a serenar el espíritu y permitir la mejor comunicación con Dios y con los demás y con uno mismo.



voy hacia tí,
Jesús

ORACIÓN
JUNIORS



voy hacia tí,
Jesús



1. Voy hacia ti, Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Tener ganas de seguir a Jesús. Muchas cosas llenan el corazón y eliminan las ganas de seguir a Jesús, pero en realidad esas cosas dejan el corazón vacío y pendiente de sí mismo. Por eso, un corazón así, se pelea tan fácilmente con quien sea, hasta con sus padres y profesores, cuando las cosas no salen como él quiere. Ganas de seguir a Jesús, vaciar nuestro corazón de cosas para llenarlo del deseo de Dios. Este salmo narra los deseos de una persona que, desde muy lejos, inicia su peregrinación hacia el templo de Jerusalén. Y a cada paso del camino crece en él el deseo de encontrarse con Dios. Este salmista hasta desearía vivir en la casa del Señor, en el templo, aunque fuera en sus atrios. Tanto desea a Dios en su corazón. Pídele al Señor, con las palabras de este salmo, que te haga desear ser discípulo y seguidor de Jesús cada día y que cada día crezca en ti el deseo de ser cristiano.

4. Oramos con los salmos. Salmo 84 (83), 2-8

Señor, que me alcance tu favor,
tu salvación según tu promesa:
así responderé a los que me injurian,
que confío en tu palabra;
no quites de mi boca las palabras sinceras,
porque yo espero en tus mandamientos.

Cumpliré sin cesar tu voluntad,
por siempre jamás;
andaré por un camino ancho,
buscando tus decretos;
comentaré tus preceptos ante los reyes,
y no me avergonzaré.

Serán mi delicia tus mandatos,
que tanto amo;
levantaré mis manos hacia ti
recitando tus mandatos.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mt 21, 28-31a

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Hijos míos, ya poco tiempo voy a estar con vosotros. Vosotros me buscaréis, y, lo mismo que les dije a los judíos, que adonde yo voy, vosotros no podéis venir, os digo también ahora a vosotros. Simón Pedro le dice: «Señor, ¿a dónde vas?» Jesús le respondió: «Adonde yo voy no puedes seguirme ahora; me seguirás más tarde.» Pedro le dice: «¿Por qué no puedo seguirte ahora? Yo daré mi vida por ti.» Le responde Jesús: «¿Que darás tu vida por mí? En verdad, en verdad te digo: no cantará el gallo antes que tú me hayas negado tres veces.»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Pedro, el primer Papa de la Iglesia, creía que seguir a Jesús dependía de sus fuerzas. “Voy hacia ti Jesús”. “Yo daré mi vida por ti”. Pero Pedro no sabe que es muy débil y que, ante la dificultad, negará a Jesús, no una ni dos veces, sino hasta tres veces. Negará que ha conocido a Jesús. Necesitamos que Él nos llame y nos dé sus fuerzas para no negarle: ante amigos y compañeros que no creen, ante la pereza de levantarse a rezar, ante la falta de ganas para ir a la Eucaristía, ante nuestra falta de servicio en casa negamos a Jesús. Sólo es posible no negarle y hacer las cosas siguiendo a Jesús con las fuerzas que recibimos en la oración y en los sacramentos. Porque sin Él no podemos hacer nada.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo
Conserva a tu Iglesia en la unidad
Consérvanos al Papa N.
Protege a nuestro Obispo N.
Ayuda a los misioneros
Da a los sacerdotes la justicia
Santifica a los religiosos
Pon fin a las enemistades
Alimenta a los niños con tu gracia
Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría
Sustenta y consuela a los ancianos
Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

8. Padrenuestro.

Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor Jesús, que no has dejado de querer a Pedro, y aun después de negarte tres veces le miraste con amor y le volviste a llamar para que fuera detrás de ti; concédenos la certeza de tu amor y que este amor transforme nuestras vidas en fieles seguidores tuyos. Tú que vives y reinas por los siglos por los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



2. Voy hacia tí, Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El deseo de seguir a Jesús es algo muy grande. "Voy, Señor". "Quiero ir a ti". Sin embargo si el Señor no llama a que le sigamos es imposible hacerlo. Por eso aparece como algo importantísimo que el Señor llame, que el Señor nos llame a seguirle: "Sígueme". Sea nuestra respuesta: "Voy". "Voy hacia ti Jesús".

4. oramos con los salmos. Salmo 119 (118), 41-48

¡Qué deseables son tus moradas,
Señor de los ejércitos!
Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne
retozan por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;
la golondrina, un nido
donde colocar sus polluelos:
tus altares, Señor de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa,
alabándote siempre.
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza
al preparar su peregrinación:

Cuando atraviesan áridos valles,
los convierten en oasis,
como si la lluvia temprana
los cubriera de bendiciones;
caminan de baluarte en baluarte
hasta ver a Dios en Sión.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Juan 13,33.36-38

En aquel tiempo dijo Jesús: Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Llegándose al primero, le dijo: "Hijo, vete hoy a trabajar en la viña." Y él respondió: "No quiero", pero después se arrepintió y fue. Llegándose al segundo, le dijo lo mismo. Y él respondió: "Voy, Señor", y no fue. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad del padre?» - «El primero» - le dicen.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

¿Te imaginas la oración Juniors dicha al revés?: *En el comienzo de mi juventud no quiero ir hacia ti Jesús. Quiero marchar decidido por el camino que yo me marque para que mi vida sea lo que yo espero de ella.* Cambia completamente. Y sin embargo, date cuenta que cuando recitamos la oración Juniors le decimos: "Voy hacia ti", pero ¿realmente vamos hacia Jesús?. Nos pasa muchas veces como el segundo hijo de la parábola: "Voy, Señor", pero no fue. En esto es preferible parecerse al primer hijo, al que, aunque dice al principio: "No quiero", pero después va. Quien no escucha la Palabra de Jesús, quien no recibe su alimento en la Eucaristía, quien no vive el seguimiento de Jesús en comunidad, en equipo, no va hacia Jesús. Que seas tú de los que dicen "voy hacia ti, Jesús" y vaya de verdad.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. Oración final.

Señor Jesús, luz de nuestros corazones, desde tu resurrección siempre vienes a nosotros; dondequiera que nos encontremos, siempre nos estás esperando y nos dices: "Venid a mi los que estáis cansados y agobiados y encontraréis el descanso"; concédenos ir a ti, estar contigo y vivir en ti. Tú que vives y reinas por los siglos por los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



3. Voy hacia tí, Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Si de corazón has decidido seguir a Jesús, que te llama, ten paciencia. Se parece ahora tu corazón a un barco de vela que ahora encuentra viento favorable. Más adelante soplará viento contrario y vendrán dificultades. Pero no por ello los marineros arrojan la carga que llevan ni abandonan la nave. Paciencia. Los marineros aguantan un poco, luchan contra la tempestad y vuelven a encontrar el rumbo. También se parece tu corazón al de una cierva que busca algún arroyo o riachuelo donde saciar su sed. El hecho de no encontrar de momento ese agua que sacie su sed no le hace abandonar la búsqueda. Busca a Jesús, síguelo con empeño, ten sed de Dios y, cierto, le alabarás por haberlo encontrado. Porque todo el que busca al Señor lo encuentra.

4. oramos con Los salmos. Salmo 42 (41), 2-3.6.9

Como busca la cierva
corrientes de agua,
así mi alma te busca
a ti, Dios mío;

tiene Sed de Dios,
del Dios vivo:
¿cuándo entraré a ver
el rostro de Dios?

Espera en Dios que volverás a alabarlo:
"Salud de mi rostro, Dios mío".

De día el Señor
me hará misericordia,
de noche cantaré la alabanza
del Dios de mi vida.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mateo 8,18-20

Viéndose Jesús rodeado de la muchedumbre, mandó pasar a la otra orilla. Y un escriba se acercó y le dijo: «Maestro, te seguiré adondequiera que vayas.» Dícele Jesús: «Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza.»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Igual que Pedro, este discípulo cree que puede seguir a Jesús sin que Jesús le llame. Quiere seguir a Jesús por propio esfuerzo, por propia iniciativa. Pero Jesús no le ha llamado. Sin la llamada de Dios, sin la llamada de Jesús, uno al final se cansará de seguir a Jesús. Porque Jesús no tiene donde reclinar la cabeza. Por eso pídele a Jesús: "llámame para que pueda ir hacia Tí, que pueda escuchar tu palabra que me llama a seguirte en el seno de la Iglesia católica."

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escuchamos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

8. Padrenuestro.

Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor Jesús, descanso de nuestro esfuerzo, recreo en el duro trabajo; haz que nuestro corazón sólo repose en ti y nuestros pasos sigan humilde y confiadamente tus huellas, para llegar contigo, al final de nuestro caminar en este mundo, al descanso eterno. Tú que vives y reinas por los siglos por los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



4. Voy hacia tí, Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

¿Tú te imaginas que una persona podría atravesar un bosque de gran espesura, de noche, si no fuera con la ayuda de una linterna o una antorcha? Imposible, ¿Verdad? Tampoco el cristiano podrá atravesar las muchas dificultades que se le ponen en medio para ser cristiano sin la luz de la Palabra de Dios. La Palabra de Dios ilumina nuestros pasos, alumbra nuestro sendero en el seguimiento de Jesús. A este salmista le pasaba lo mismo: por eso pide a Dios la luz y la verdad de su palabra para poder llegar al Templo de Dios, a su morada, donde está el altar de Dios y allí poder darle gracias por todo.

4. oramos con Los salmos. Salmo 43 (42), 2.3-5

Tú eres mi Dios y protector,
Envía tu luz y tu verdad:
que ellas me guíen
y me conduzcan hasta tu monte santo,
hasta tu morada.

Que yo me acerque al altar de Dios,
al Dios de mi alegría;
que te dé gracias al son de la cítara,
Dios, Dios mío.
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:
"Salud de mi rostro, Dios mío".

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mateo 14,28-29

Pedro le respondió a Jesús: «Señor, si eres tú, mándame ir donde ti sobre las aguas.» «¡Ven!», le dijo. Pedro bajó de la barca y se puso a caminar sobre las aguas, yendo hacia Jesús.

Palabra de Dios .

6. Comentario o meditación.

Hay una canción del trío los Panchos que expresa lo que aquí ocurre: "si tú me dices ven, lo dejo todo". Es verdad: si Jesús llama puedo seguirle. Si no llama no puedo seguirle. Ahora bien, si Jesús llama, y yo no quiero seguirle, tampoco es posible ser cristiano. Es necesario que yo quiera y que él llame. Entonces podemos seguirle hasta el final, aun a pesar de las dificultades, como Pedro, que caminaba por encima de las aguas, es decir, por encima de donde es imposible caminar.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámosle:

Salva, Señor, a tu pueblo

Renueva a tu Iglesia en la caridad

Llena al Papa N. de tus dones

Favorece a nuestro Obispo N.

Conserva en paz a las naciones

Hazte presente en todos los hogares

Acuérdate de nuestra parroquia N.

Promueve la justicia

Da a los agricultores buenas cosechas

Acompaña a los que viajan

Asiste a los trabajadores

Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

8. Padrenuestro.

Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Mira, Señor Jesús, la debilidad de nuestra vida y derrama sobre nosotros la fuerza de tu Palabra y de tu Espíritu, porque si tú no nos llamas no podemos seguirte y si no nos das la fuerza de tu Espíritu nos cansamos y pronto nos hundimos en las aguas del pecado. Tú que vives y reinas por los siglos por los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



5. Voy hacia tí, Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo es uno de los que utiliza la Iglesia para comenzar el día. Es un salmo de invitación a entrar en la presencia del Señor, atravesando puertas y atrios, para así alabarle y darle gracias por su amor, por su bondad, por su misericordia, por su fidelidad. Sea tuyo el deseo de ir hacia Jesús para alabarle por su gran amor.

4. oramos con Los salmos. Salmo 100 (99)

Aclama al Señor, tierra entera,
servid al Señor con alegría,
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:
que El nos hizo y somos suyos,
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,
por sus atrios con himnos,
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

"El Señor es bueno,
su misericordia es eterna,
su fidelidad por todas las edades".

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Lucas 21,37-38

Por el día Jesús enseñaba en el Templo y salía a pasar la noche en el monte llamado de los Olivos. Y todo el pueblo madrugaba para ir donde él y escucharle en el Templo.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Todo el pueblo madruga para ir a ver a Jesús. Para estar con él y para escuchar las palabras que salen de sus labios. A ti desde el comienzo de tu juventud el Señor te llama a seguirle, aunque haya que madrugar, aunque haya que hacer un gran esfuerzo. Realmente vale la pena ir hacia Jesús. Mira: imagina que te gusta mucho la pesca y un día invitas a un amigo para que te acompañe. El día anterior tenéis que buscar lombrices para utilizarlas como cebo, tarea que a tu amigo le resulta muy desagradable. Debéis madrugar mucho y tu amigo se levanta de mal humor porque no está acostumbrado a madrugar. Luego camináis dos horas para llegar hasta el río. A lo largo del camino se queja continuamente del frío y del sueño. Una vez en el lugar apropiado debéis preparar los utensilios y esperar a que piquen los peces. Pasan las horas y tu amigo se aburre como una ostra. En un descuido resbala y se cae al agua, saliendo empapado y refunfuñando. Al final pescáis dos pececillos raquíticos. Cuando regresáis a casa promete solemnemente que nunca más te volverá a acompañar. Es más: no entiende cómo has podido estar todo el día tan contento. Sin embargo tú has disfrutado muchísimo. ¿Por que? Simplemente porque te gusta, te atrae. Todos los inconvenientes, molestias y sacrificios los superas con agrado. Algo parecido sucede con los que seguimos a Jesús. Ser cristiano es vivir una relación de amistad con Dios. Por la atracción que sentimos hacia Jesús, por lo bien que se está con él, no nos importa sacrificarnos en lo que sea con tal de estar un rato con él, escucharlo y recibirlo. Realmente vale la pena ir hacia Jesús y estar con él.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.

Haz crecer a la Iglesia en santidad

Conserva la vida del papa N.

Ilumina a nuestro Obispo N.

Llama obreros a tu mies

Llena de bendiciones a nuestros parientes

Sana a los enfermos

Visita a los moribundos

Devuelve a los desterrados a su patria

Aparta de nosotros la desgracia

Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Nuestra oración suba hasta ti, Dios Padre, Creador nuestro, y descienda sobre nosotros tu bendición; así, con tu ayuda, seremos salvados ahora y por siempre siguiendo los pasos de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



6. Voy hacia tí, Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Uno de los salmos más hermosos, en que el salmista le dice al Señor: "Tú eres mi bien", mi único bien, sin ti no tengo nada, porque tú eres mi bien, el lote de mi heredad. Imagínate que eres hijo de un padre que tiene una gran fortuna. Cuando fallece tu padre ha dejado la herencia y ha repartido entre tus hermanos todos sus bienes: tierras, casas, dinero, y a ti te toca en herencia, en lote, el Señor. Los cristianos poco a poco vamos descubriendo que nuestro verdadero tesoro es el Señor y que Él es nuestro único bien. Que puedas decir como el salmista: me ha tocado un lote hermoso, me encanta mi heredad.

4. oramos con Los salmos. Salmo 16 (15), 1-2.5-11

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;
yo digo al Señor: "Tú eres mi bien".

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;
mi suerte está en tu mano:
me ha tocado un lote hermoso,
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,
se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa serena.
Porque no me entregarás a la muerte,
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Juan 6,44-45

En aquel tiempo dijo Jesús: «Nadie puede venir a mí, si el Padre que me ha enviado no lo atrae; y yo le resucitaré el último día. Está escrito en los profetas: Serán todos enseñados por Dios. Todo el que escucha al Padre y aprende, viene a mí.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Si alguien está empeñado en que tú vayas hacia Jesús es el Padre. Dios Padre nos enseña en nuestra vida para que acudamos a Jesús. Muchas veces no entendemos las cosas que nos ocurren. Pero si nos fijamos, todo nos pasa para que acudamos a Jesús. Pidámosle al Señor que aprendamos que todo lo que nos pasa es para nuestro bien y para que acudamos a Jesús. Pidamos a Dios Padre que nos atraiga hacia Jesús.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor Padre nuestro, Dios todopoderoso y eterno, que con amor de Padre educas a tus hijos y les enseñas el camino de tus mandatos; atráenos hacia ti con cuerdas de amor, llévanos sobre tus brazos y haznos discípulos y aprendices de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos por los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



7. Voy hacia tí, Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

La oración es un cruce de miradas: "El Señor mira desde el cielo" el corazón de los hombres. "Los ojos del Señor están puestos en sus fieles". El Señor nos está mirando. Te está mirando con un amor inmenso. Y por otro lado nuestros ojos que lo miran y esperan su misericordia. Que este salmo te ayude a poner tus ojos en Aquel que te llama a seguirle.

4. oramos con los salmos. Salmo 33 (32), 12-22

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor,
el pueblo que El se escogió como heredad.

El Señor mira desde el cielo,
se fija en todos los hombres;
Desde su morada observa
a todos los habitantes de la tierra:
El modeló cada corazón,
y comprende todas sus acciones.

No vence el rey por su gran ejército,
no escapa el soldado por su mucha fuerza,
nada valen sus caballos para la victoria,
ni por su gran ejército se salvan.

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles,
en los que esperan su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:
El es nuestro auxilio y escudo;
con El se alegra nuestro corazón,
en su santo nombre confiamos.

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros,
como lo esperamos de ti.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Juan 6,64a.65-69

En aquel tiempo dijo Jesús: «Hay entre vosotros algunos que no creen.» Y decía: «Por esto os he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo concede el Padre.» Desde entonces muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él. Jesús dijo entonces a los Doce: «¿También vosotros queréis marcharos?» Le respondió Simón Pedro: «Señor, ¿donde quién vamos a ir? Tú tienes palabras de vida eterna, y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Jesús siempre deja libres a sus discípulos y les pregunta: "¿También vosotros queréis marcharos?" Unos se marcharon y ya no iban con Jesús. Fueron muchos. Más de cinco mil. Otros, los menos, se quedaron. Y también te lo pregunta a ti para saber si le vas a decir: "Voy hacia ti, Jesús. Si no voy hacia ti ¿hacia donde voy a ir? Sólo tú me das vida y me haces feliz." El Papa Juan Pablo II en su homilía en la Eucaristía de la clausura de la XV Jornada Mundial de la Juventud, ante unos dos millones de jóvenes, dijo comentando este texto: "Sólo Jesús de Nazaret, el hijo de José y de María, la Palabra eterna del padre que nació hace 2000 años en Belén de Judea, puede satisfacer las aspiraciones más profundas del corazón humano. Esta es la estupenda verdad, queridos amigos, la Palabra que se hizo carne hace dos mil años, está presente hoy en la Eucaristía. La Eucaristía es el Sacramento de la presencia de Cristo que se nos da porque nos ama. Él nos ama a cada uno de nosotros de un modo personal y único en la vida concreta de cada día. Cristo nos ama y nos ama siempre. Nos ama incluso cuando lo decepcionamos. Él no nos cierra nunca los brazos de su misericordia. ¿Cómo no estar agradecidos? Celebrar la Eucaristía, comer su carne y beber su sangre, significa aceptar la lógica de la cruz y del servicio. Significa testimoniar la propia disponibilidad a sacrificarse por los otros como ha hecho Cristo. Y de este testimonio tiene necesidad urgente nuestra sociedad y más que nunca los jóvenes, tentados por los espejismos de una vida fácil y cómoda, la droga, el hedonismo, que llevan a la espiral de la desesperación, del sin sentido y de la violencia. Es urgente cambiar de rumbo y dirigirse hacia Cristo. A Jesús no le gustan las medias tintas y no duda en apremiarnos con la pregunta ¿También vosotros queréis marcharos? Con Pedro, ante Cristo Pan de Vida, también nosotros queremos repetir: "¿Señor, a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna." Queridos, al volver a vuestra tierra poned la Eucaristía en el centro de vuestra vida personal y comunitaria, amadla, adoradla, celebradla, sobre todo el domingo, el día del Señor. Vivid la Eucaristía dando testimonio de amor de Dios a los hombres. Sed testigos fervientes y entusiastas de la presencia de Cristo en el altar. Que la Eucaristía modele vuestra vida, la vida de las familias que formaréis, que oriente todas vuestras opciones de vida. Que la Eucaristía os inspire ideales de solidaridad. Si alguno de vosotros, queridos chicos y chicas, nota en su interior la llamada del Señor a amarle con el corazón indiviso, no os dejéis paralizar por la duda o el miedo. Pronunciad con valentía el propio sí sin reservas, confiando en Jesús que es fiel a sus promesas. ¿No ha prometido a quien lo ha dejado todo por Él aquí el ciento por uno y después la vida eterna?"

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti
Reúne en tu Iglesia a todos los hombres
Conserva la salud del Papa N.
Bendice a nuestro Obispo N.
Rige con tu diestra a tus ministros
Santifica a los seglares
Vela por los obreros
Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres
Defiende a los débiles
Haz compañía a los cautivos
Aparta de nosotros los terremotos
Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

8. Padrenuestro.

Concluyamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

9. oración final.

Santo de Dios, Señor Jesús, que con tu Palabra das vida a lo que no es y resucitas a los muertos; concede que no vayamos tras de otras palabras que llevan a la muerte, haznos fieles oyentes de tu Palabra de vida y así tendremos vida y vida abundante. Tú que vives y reinas por los siglos por los siglos. Amén.

10. compromisos. Revisión de compromisos.

Sin duda, que un compromiso del Junior es trabajar para que se oiga la Palabra del verdadero profeta de vida que es Jesús, favorecer su seguimiento y denunciar a los falsos profetas que nos invitan a ir a falsos paraísos. Muchas personas van hacia ellos pensando que así encontrarán la felicidad.

1. Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Cristo emprendió una batalla contra los enemigos del hombre: el dolor, la muerte, el pecado. Y Dios Padre escuchó su oración y dio éxito a todos sus planes al resucitarlo de la muerte. Este salmo es una oración llena de confianza en que, la victoria que Cristo nos ha alcanzado, llegará también a nosotros. Unos confían en sus carros, otros en su caballería, pero nosotros invocamos tu nombre, Jesús, y seremos salvados.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 20 (19), 1-6.8

Que te escuche el Señor el día del peligro,
que te sostenga el nombre del Dios de Jacob;
que te envíe auxilio desde el santuario,
que te apoye desde el monte de Sión.

Que se acuerde de todas tus ofrendas,
que le agraden tus sacrificios;
que cumpla el deseo de tu corazón,
que dé éxito a todos tus planes.

Que podamos celebrar tu victoria
y en el nombre de nuestro Dios alzar estandartes;
que el Señor te conceda todo lo que pides.

Unos confían en sus carros,
otros en su caballería;
nosotros invocamos el nombre
del Señor, Dios nuestro.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Lucas 1,30-33

El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien *pondrás por nombre Jesús*. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Jesús significa "el Señor Salva". La repetición incesante del nombre de Jesús es una forma de oración muy apreciada por los griegos y por los ortodoxos rusos.

Comienza tu oración implorando la ayuda del Espíritu Santo. Sólo con el Espíritu Santo podemos pronunciar como conviene el nombre de Jesús.

A continuación imagina a Jesús delante de ti (como niño en Belén, como Cristo crucificado, o como Señor resucitado).

Después de imaginarlo pronuncia el nombre de Jesús cada vez que tomas el aire (aspiras) o sueltas el aire (expiras). Es importante que lo hagas muy despacio, de manera relajada, con paz... Nota lo que sientes cada vez que pronuncias el nombre de Jesús. Puedes recitar el nombre de Jesús en cualquier momento del día. Verás cómo te ayuda.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo

Guarda a la Iglesia

Protege a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Concede la salvación a tu pueblo de N.

Conserva la paz

Ilumina a los que no creen

Asiste a los gobernantes

Vela por los pobres

Consuela a los afligidos

Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. Oración final.

Tú nos has convocado, Padre, en tu presencia, para hacer oración; concédenos que las súplicas que ahora te dirigimos en nombre de Jesús, tu Hijo, alcancen la salvación a cuantos invocan este nombre. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

2. Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Dice en el libro del Deuteronomio: "¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está Yahveh nuestro Dios siempre que le invocamos?" Y es verdad: no hay circunstancia, por muy mala que sea, que, si invocamos al Señor, si le llamamos, el nos salva y nos libra de nuestras angustias. Por eso el salmo invita a bendecir al Señor siempre, en todo tiempo, como también decimos en la misa: es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 34 (33), 1-7

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen
y se alegren.

Proclamad conmigo
la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor, y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor,
El lo escucha
y lo salva de sus angustias.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mateo 1,20b-21

El Ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «José, hijo de David, no temas tomar contigo a María tu mujer porque lo engendrado en ella es del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.»

Palabra de Dios.

Jesús

6. Comentario o meditación.

A continuación te invito a realizar un ejercicio de oración parecido al anterior:

Comienza tu oración implorando la ayuda del Espíritu Santo. Sólo con el Espíritu Santo podemos pronunciar como conviene el nombre de Jesús.

A continuación imagina a Jesús delante de ti (como niño en Belén, como Cristo crucificado, o como Señor resucitado).

Después de imaginarlo pronuncia el nombre de Jesús cada vez que tomas el aire (aspiras) o sueltas el aire (expiras). Es importante que lo hagas muy despacio, de manera relajada, con paz... Nota lo que sientes cada vez que pronuncias el nombre de Jesús.

Después de un rato, pronuncia su Nombre con diferentes sentimientos y actitudes: Primero pronúncialo con deseo. Interiormente repite: "Señor, te deseo". Dale a entender este sentimiento en la forma de recitar el nombre de Jesús. Haz esto durante algún tiempo; después toma otra actitud. De confianza, por ejemplo. Por medio de la recitación de su nombre exprésale tu confianza: "¡Señor, confío en ti!". Pasado algún tiempo, expresa otros sentimientos: de adoración, de arrepentimiento, de amor, de alabanza, de entrega, de gratitud...

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo

Conserva a tu Iglesia en la unidad

Consérvanos al Papa N.

Protege a nuestro Obispo N.

Ayuda a los misioneros

Da a los sacerdotes la justicia

Santifica a los religiosos

Pon fin a las enemistades

Alimenta a los niños con tu gracia

Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría

Sustenta y consuela a los ancianos

Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

8. Padrenuestro.

Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. oración final.

Dios Padre todopoderoso y eterno: a los pueblos que viven en tinieblas y en sombra de muerte, a las personas que todavía no conocen a Jesús, ilumínalos con tu luz, ya que con ella nos ha visitado el Sol que nace de lo alto, Jesús, nuestro Señor y Salvador. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

3. Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

"Tu nombre es bueno", Señor. Es verdad. Al principio lo invocas y aprendes a fiarte de Él en la dificultad. Entonces Él actúa. Le ves presente en lo que te pasa y vuelves a descubrir que el Señor es bueno contigo. Y entonces le das gracias. Y ya no puedes hacer otra cosa en tu vida más que proclamar que su nombre es bueno delante de los demás. Y cada vez que mencionas su nombre se te hace presente su bondad, se te hace presente su actuación. Pídele que te conceda a ti y a todos confiar en su nombre, darle gracias siempre y proclamar que su nombre es bueno delante de todos.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 52 (51) 10-11

Yo, como verde olivo,
en la casa de Dios,
confío en la misericordia de Dios
por siempre jamás.

Te daré siempre gracias
porque has actuado;
proclamaré delante de tus fieles:
"Tu nombre es bueno".

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Hechos 2,37b-38

«¿Qué hemos de hacer, hermanos?» Pedro les contestó: «Convertíos y que cada uno de vosotros se haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Entre los cristianos ortodoxos es costumbre recitar el nombre de Jesús dentro de la plegaria: "Señor Jesús, ten compasión de mí". Yo te invito a hacerlo de la siguiente forma:

Después de dedicar un tiempo a sosegarte, ponte en la presencia del Señor resucitado... Imagina que se encuentra de pie junto a ti...

Ahora concéntrate en la respiración: percibe el aire que entra y sale por tus fosas nasales...

Cuando tomas el aire (aspiras), di la primera parte de la fórmula, Señor Jesús; al hacerlo imagina que aspiras dentro de ti el amor, la gracia y la presencia del Señor Jesús... Imagina que aspiras toda la hermosura de su ser...

Retén la respiración durante unos momentos dentro de los pulmones, y, al hacerlo, imagina que retienes dentro de ti lo que has aspirado, que todo tu ser se baña en su presencia y en su gracia...

Cuando sueltas el aire (espiras), di la segunda parte de la fórmula, ¡Ten compasión de mí!... Al hacerlo imagina que espiras fuera de ti todas tus impurezas, todos los obstáculos que has puesto a su gracia...

Ten en cuenta que la expresión ¡Ten compasión de mí! no significa sólo "perdona mis pecados". Compasión significa además su gracia y su bondad y su amor. Así pues, cuando le pides a Jesús compasión le imploras su bondad y su amor gratuito así como el don de su Espíritu, que es su gracia

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

8. Padrenuestro.

Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Jesús, cuyo corazón es manso y humilde y cuyo nombre es dulce a los labios como la miel, infunde en nuestros corazones el deseo de seguirte invocando tu nombre con sinceridad y confianza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

4. Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

"Todos los pueblos bendecirán tu Nombre", dice el salmo. El Nombre del Señor, el Nombre de Jesús será conocido por todos. Que todos conozcan este nombre y lo bendigan. A ti, conocedor de este Nombre, te invito a bendecir ese Nombre, el Nombre de Jesús.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 86 (85), 2-12

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,
que a ti te estoy llamando todo el día;
alegra el alma de tu siervo,
pues levanto mi alma hacia ti;

porque tú, Señor, eres bueno y clemente,
rico en misericordia
con los que te invocan.
Señor, escucha mi oración,
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo,
y tú me escuchas.
No tienes igual entre los dioses, Señor,
ni hay obras como las tuyas.

Todos los pueblos vendrán
a postrarse en tu presencia, Señor;
bendecirán tu nombre:
"Grande eres tú, y haces maravillas;
tú eres el único Dios".

Enséñame, Señor, tu camino,
para que siga tu verdad;
mantén mi corazón entero
en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío;
daré gloria a tu nombre por siempre,

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Filipenses 2,8-11

Cristo, se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el *Nombre*, que está sobre todo *nombre*. Para que al *nombre* de Jesús toda rodilla se doble en los cielos, en la tierra y en los abismos, y toda lengua confiese que Cristo Jesús es SEÑOR para gloria de Dios Padre.

Palabra de Dios.

Jesús

6. Comentario o meditación.

Te propongo que inventes ahora mil nombres para Jesús. Un salmista, insatisfecho con los nombres usuales de Dios que había en la época, tales como Señor, Salvador, Rey, inventa nuevos nombres para Dios: "Tú eres mi *fortaleza*; Señor, mi *roca*, mi *alcázar*, mi *libertador*. Dios mío, *peña* mía, *refugio* mío, *escudo* mío, mi *fuerza* salvadora, mi *baluarte*." (Salmo 18(17).

De igual manera tú en este ejercicio, pon alas a tu creatividad e inventa nombres para Jesús: *Jesús, mi gozo...* *Jesús, mi fuerza...* *Jesús, mi amor...* *Jesús, mi deleite...* *Jesús, mi paz...*"

Cada vez que espire, recita uno de esos nombres de Jesús... Si un nombre te llama particularmente la atención recítalo una y otra vez... O recítalo una vez y párate amorosamente en él durante un rato, sin decir nada... toma después otro nombre y haz lo mismo... párate en él... luego pasa a otro...

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámonosle:

Salva, Señor, a tu pueblo
Renueva a tu Iglesia en la caridad
Llena al Papa N. de tus dones
Favorece a nuestro Obispo N.
Conserva en paz a las naciones
Hazte presente en todos los hogares
Acuérdate de nuestra parroquia N.
Promueve la justicia
Da a los agricultores buenas cosechas
Acompaña a los que viajan
Asiste a los trabajadores
Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

8. Padrenuestro.

Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Jesús, concédenos vivir siempre en el amor y respeto a tu santo nombre, porque jamás dejas de tu mano a quienes manifiestas tu amor misericordioso. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

5. Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo manifiesta que la oración tiene, al menos, dos momentos fundamentales: la mañana para proclamar la misericordia de Dios; y la noche para proclamar que ha sido fiel durante todo el día y que no me ha abandonado. Si miramos a Jesús, por quien hemos conocido que Dios nos quería, no podemos menos de ver que cada mañana es un regalo de la misericordia de Dios para con los hombres y que el transcurso del día hasta la noche es un cúmulo de acciones de Dios, de obras de sus manos donde contemplar que es fiel. El nombre de Jesús manifiesta esta doble realidad: su misericordia, su amor, su ternura y su fidelidad, su firmeza, su verdad, su persistencia en querernos.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 92 (91), 1-6

Es bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana tu misericordia
y de noche tu fidelidad,
con arpas de diez cuerdas y laúdes,
sobre arpegios de cítaras.

Tus acciones, Señor, son mi alegría,
y mi júbilo, las obras de tus manos.
¡Qué magníficas son tus obras, Señor,
qué profundos tus designios!

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Filipenses 3,7-8

Pero lo que era para mí ganancia, lo he juzgado una pérdida a causa de Cristo. Y más aún: juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por quien perdí todas las cosas, y las tengo por basura para ganar a Cristo.

Palabra de Dios.

Jesús

6. Comentario o meditación.

La práctica de la oración de Jesús ha hecho que, algunas veces, algunas personas atribuyan al nombre de Jesús un valor que raya con la superstición, llegando en ocasiones a adorar el nombre de Jesús y no a la persona que lleva este nombre. El nombre de Jesús es un medio para llevarnos a la persona de Jesús. Lo mismo que el Juniors es también un medio para acercarnos a la persona de Jesús. Si la recitación del nombre de Jesús no nos acerca a la persona de Jesús no cumple con su misión. Lo mismo que si el Juniors no nos conduce a la persona de Jesús no cumple su misión. Todo es pérdida, todo, ante el conocimiento de la persona de Jesús. Si la imposición de pañoleta, el hacer la promesa, el llegar a ser monitor o educador, el trabajar con niños, no me lleva a Jesús, a su persona, es basura. Porque lo importante es ganar a Cristo. Ahora te invito a hacer un rato de oración.

Después de pacificarte, pronuncia el nombre de Jesús despacio... Siente crecer en ti la presencia de Jesús, su persona... El recitado del nombre de Jesús es un medio para llevarnos a la persona de Jesús. ¿En qué forma experimentas esta presencia? ¿Como luz?... ¿Como ganas de estar con él?... ¿Como oscuridad y aridez?... Cuando la presencia de Jesús se haga viva permanece en ella... cuando tienda a decrecer su presencia vuelve a recitar de nuevo su nombre.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.
Haz crecer a la Iglesia en santidad
Conserva la vida del papa N.
Ilumina a nuestro Obispo N.
Llama obreros a tu mies
Llena de bendiciones a nuestros parientes
Sana a los enfermos
Visita a los moribundos
Devuelve a los desterrados a su patria
Aparta de nosotros la desgracia
Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Jesús, siembra en nuestros corazones el amor a tu santo nombre, para que entre todas las cosas te prefiramos a ti y nos alegremos contigo. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

6. Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo celebra que Dios se sienta en su trono en el nuevo Templo una vez han sido vencidos sus enemigos: "El Señor reina..., sentado sobre querubines". Además proclama por tres veces que El Señor es Santo. Cita a tres personajes del Antiguo Testamento: Moisés, Aarón y Samuel que aprendieron a invocar el nombre del Señor y el Señor les respondía. Así hemos de hacer nosotros, invocar el nombre de Jesús y veremos cómo nos responde y nos habla en nuestra vida.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 99 (98)

El Señor reina, tiemblen las naciones;
sentado sobre querubines, vacile la tierra.

El Señor es grande en Sión,
encumbrado sobre todos los pueblos.
Reconozcan tu nombre, grande y terrible:
él es santo.

Reinas con poder y amas la justicia,
tú has establecido la rectitud;
tú administras la justicia y el derecho,
tú actúas en Jacob.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro,
postraos ante el estrado de sus pies:
él es santo.

Moisés y a Aarón con sus sacerdotes,
Samuel con los que invocan su nombre,
invocaban al Señor, y él respondía.
Dios les hablaba desde la columna de nube;
oyeron sus mandatos y la ley que les dio.

Señor, Dios nuestro, tú les respondías,
tú eras para ellos un Dios de perdón,
y un Dios vengador de sus maldades.

Ensalzad al Señor, Dios nuestro,
postraos ante su monte santo:
santo es el Señor, nuestro Dios.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Filipenses 3,7-8

La palabra de Cristo habite en vosotros con toda su riqueza; instruíos y amonestaos con toda sabiduría, cantad agradecidos, himnos y cánticos inspirados, y todo cuanto hagáis, de palabra y de boca, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias por su medio a Dios Padre.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Esta es otra forma de practicar la oración de Jesús. La recitación del nombre de Jesús no sólo comporta su presencia sino también su salvación a la persona que ora. Jesús es esencialmente el Salvador. Eso es lo que significa su nombre. Recitar su nombre, invocarle, llamarle por su nombre, le hace presente entre nosotros. Cuando Jesús se hace presente nos da la salvación. Nos cura por dentro y por fuera, de nuestras maldades y de nuestras enfermedades, nos trae la paz.

Te invito a recitar el nombre de Jesús despacio y con amor, haciendo pausas, deseando verte lleno de la presencia de Jesús.

Ahora, como si el nombre de Jesús fuera un aceite, un ungüento perfumado, unge cada uno de tus sentidos y facultades con el nombre de Jesús. Ya lo dice el Cantar de los Cantares en la Escritura: "Tu nombre es ungüento que se vierte". Así pues, aplica este aceite, que es el nombre de Jesús, a tus ojos, a tus pies, a tu corazón, a tu memoria, a tu entendimiento, a tu voluntad, a tu imaginación, a la parte de tu cuerpo que esté dolorida...

Al hacerlo fíjate en cada uno de tus sentidos, de tus miembros, de tus facultades, llenos de la presencia y del poder de Jesús.

Ahora continúa ungiendo a otras personas con el nombre de Jesús... Recítalo con fe y con amor sobre cada una de ellas... sobre el enfermo... sobre tus amigos... sobre tus padres... sobre las personas que tienen problemas... sobre todos los que amas... sobre los que deberías amar más... Contempla a cada uno de ellos robustecidos y revitalizados plenamente por medio de este nombre precioso...

Siempre que estés cansado, retorna a la presencia de Jesús, recita su nombre y descansa en él durante un rato.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Jesús, Salvador nuestro, que derramas tu amor misericordioso sobre todos los hombres, danos el recibir este amor confiadamente para que todos nuestros pensamientos, palabras y acciones las podamos realizar en tu nombre. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

7. Jesús

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Si el Señor hace todo lo que dice este salmo no cabe menos que bendecirle, es decir, decir bien de Dios. Él te perdona, te cura, te rescata, te colma de su amor, te sacia de bienes... Y todo esto lo ha hecho a través de su Hijo. Dirá San Pablo en a carta a los Efesios: "Bendito sea Dios, Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales." Él nos ha bendecido, bendigámosle, digamos bien de Dios Padre y de su hijo Jesús.

4. oramos con Los salmos. Salmo 103 (102), 1-8

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.

El perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
el rescata tu vida de la fosa,
y te colma de gracia y de ternura;
el sacia de bienes tus anhelos,
y como un águila
se renueva tu juventud.

El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos;
enseñó sus caminos a Moisés
y sus hazañas a los hijos de Israel.

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. I Juan 3,23

Y este es el mandamiento de Dios: que creamos en el nombre de su Hijo, Jesucristo, y que nos amemos unos a otros tal como nos lo mandó.

Palabra de Dios.

Jesús

6. Comentario o meditación.

La recitación del nombre de Jesús nos da también el perdón de todos nuestros pecados. Se cuenta, en la India, la historia de un rey que mató a sus hermanos y después, llevado por su arrepentimiento, se acercó a un ermitaño piadoso en busca de penitencia y de perdón. El ermitaño había marchado antes de que llegara el rey. Uno de sus discípulos lo suplantó e impuso la penitencia al rey. Le dijo: "Recita el nombre de Dios tres veces y todos tus pecados quedarán perdonados". Cuando volvió el ermitaño y se enteró de lo que había hecho su discípulo, se indignó. Dijo a su discípulo: "¿No sabes que si pronuncias con amor el nombre de Dios una sola vez es suficiente para lavar todos los pecados de un reino? ¿Cómo, pues, te atreviste a decir al rey que recitara tres veces el nombre de Dios? ¿Hasta tal punto careces de fe en el poder del nombre de Dios?"

A nosotros no se nos ha dado bajo el cielo otro nombre por el que debemos salvarnos (Hch 4,12). Invoca el nombre de Jesús, recita su santo nombre, despacio y con amor, al ritmo de la respiración, cayendo en la cuenta de su presencia y dejándote llenar por él, tal como te hemos enseñado para que creas en Jesús y ames. Sólo esto es lo más importante que nos manda el Padre: Tener fe en Jesús, en su nombre, y amar a los demás como él nos ama, llevando a cabo la única Ley que hay en el Juniors: amar como Jesús amó.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti
Reúne en tu Iglesia a todos los hombres
Conserva la salud del Papa N.
Bendice a nuestro Obispo N.
Rige con tu diestra a tus ministros
Santifica a los seglares
Vela por los obreros
Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres
Defiende a los débiles
Haz compañía a los cautivos
Aparta de nosotros los terremotos
Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

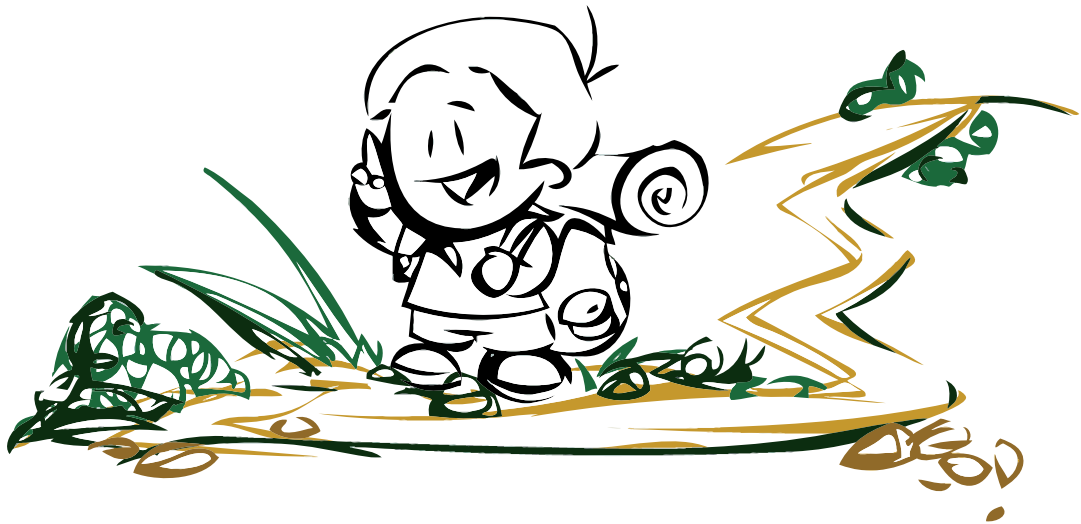
8. Padrenuestro.

Concluamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor, Padre santo, que quisiste que Cristo Jesús, tu Hijo, muriese en la cruz y derramase su sangre para salvarnos; haz que vivamos de tal manera que, siguiéndole en el camino de la cruz nos alegremos también con su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



quiero marchar
Decidido



1. QUIERO MARCHAR DECIDIDO

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Ahora que has reflexionado sobre el nombre de Jesús se te invita a la confianza en él, como dice el salmo: "Confiarán en ti los que conocen tu nombre". La confianza es la forma que tenemos los cristianos para seguir a Jesús. La confianza consiste en apoyarse en lo que está firme. Y lo que, cierto está firme, es el amor que Jesús te tiene y la llamada que te ha hecho. Eso está realmente firme. Por eso, fiándote de Él y no de ti mismo, dale gracias con las palabras de este salmo, porque Él "no abandona a los que le buscan", a los que quieren ir detrás de él.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 9, 2-3.10-12

Te doy gracias, Señor, de todo corazón,
proclamando todas tus maravillas;
me alegre y exulto contigo,
y toco en honor de tu nombre, oh Altísimo.

Dios será refugio del oprimido,
su refugio en los momentos de peligro.
Confiarán en ti los que conocen tu nombre,
porque no abandonas a los que te buscan.

Tañed en honor del Señor, que reside en Sión;
narrad sus hazañas a los pueblos.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Santiago 1,5-8

Si alguno de vosotros está a falta de sabiduría, que la pida a Dios, que da a todos generosamente y sin echarlo en cara, y se la dará. Pero que la pida *con fe, sin vacilar*; porque el que vacila es semejante al oleaje del mar, movido por el viento y llevado de una a otra parte. Que no piense recibir cosa alguna del Señor un hombre como éste, un hombre irresoluto e inconstante en todos sus caminos.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

La decisión en el seguimiento de Jesús es muy importante. Hay que hacerse una pregunta: ¿tú quieres seguir a Jesús o no? ¿Tú quieres marchar decidido por el camino que Él te marque? Todo depende de si quieres o no. No depende de si puedes o no. Porque el poder seguirle no está en tu mano. Depende de Aquel que te llama a seguirle. Muchas veces no podrás. Pero el Señor sí que puede. Él es el Todopoderoso, el que todo lo puede, el que nos da la fortaleza. Lo que es imposible para los hombres es posible para el Señor. Así que, si quieres, pídeselo todos los días, sé constante en la oración. Y cierto te lo concederá. Pero si en verdad no quieres y eres inconstante te parecerás al barco que va a la deriva empujado por las olas y el viento.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. Oración final.

Señor Dios, Padre todopoderoso, infúndenos la Sabiduría del Espíritu Santo, para que, libres de toda adversidad, podamos alegrarnos siempre de alabarte. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



2. QUIERO MARCHAR DECIDIDO

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo se refiere a Jesús, "el más bello de los hombres, en cuyos labios se derrama la gracia", gracia que encontramos en las palabras del Evangelio. Este salmo lo canta la esposa, el pueblo de Israel y ahora la Iglesia, a su esposo. Por eso, pídele al Señor Jesús, esposo de la Iglesia, que te enamores de él, prendado de su belleza y marches decidido a su lado. Pídele al Señor, valiente guerrero, victorioso en las batallas, que ha sido ungido con aceite de alegría entre todos los demás, que acobarde a tus enemigos, (esos enemigos son los pecados), y que sus agudas flechas, que es su Palabra, llegue a tu corazón y haga que te postres ante Él.

4. oramos con Los salmos. Salmo 45 (44), 2-8

Me brota del corazón un poema bello,
recito mis versos a un rey;
mi lengua es ágil pluma de escribano.

Eres el más bello de los hombres,
en tus labios se derrama la gracia,
el Señor te bendice eternamente.

Cíñete al flanco la espada, valiente:
es tu gala y tu orgullo;
cabalga victorioso por la verdad y la justicia,
tu diestra te enseñe a realizar proezas.
Tus flechas son agudas, los pueblos se te rinden,
se acobardan los enemigos del rey.

Tu trono, oh Dios, permanece para siempre,
cetro de rectitud es tu cetro real;
has amado la justicia y odiado la impiedad:
por eso el Señor, tu Dios, te ha ungido
con aceite de júbilo
entre todos tus compañeros.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. II Pedro 1,10-11

Por tanto, hermanos, poned el mayor empeño en afianzar vuestra vocación y vuestra elección. Obrando así nunca caeréis. Pues así se os dará amplia entrada en el Reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Poner empeño en algo. Si pudiéramos el mismo empeño en seguir al Señor como lo ponemos para conseguir algo de nuestros padres hace tiempo que seríamos santos. El Señor nos llama a seguirle. Es la vocación a ser cristiano que tenemos todos por el bautismo. Sin embargo pocos ponen empeño en dejarse llamar por el Señor. Normalmente tenemos muy poca fe, creemos poco en Dios. Creemos más en nosotros mismos. Hacemos normalmente nuestra voluntad y a regañadientes la voluntad de otros (por ejemplo cuando los padres nos mandan algo, o los profesores...). Y claro, así, la vida no funciona muy bien por mucho tiempo. Pronto nos enfadamos porque las cosas no salen como nosotros queremos. ¡Si dejáramos entrar a Dios en nuestro corazón! Sólo con que le dejáramos la puerta abierta o entreabierta o al menos dejarle una rendija para que se cuele como hace la luz por las rendijas de una puerta. Pero solemos cerrar nuestro corazón con llave y, el Señor, que es un caballero y nos ha dejado libres, no entra. Sólo tú tienes la llave de paso para que el Señor entre en tu vida. Eso es el empeño. Dejarle entrar. Cuanto más ganas tengas de que entre en tu vida más fácil se lo pondrás.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo
 Conserva a tu Iglesia en la unidad
 Consérvanos al Papa N.
 Protege a nuestro Obispo N.
 Ayuda a los misioneros
 Da a los sacerdotes la justicia
 Santifica a los religiosos
 Pon fin a las enemistades
 Alimenta a los niños con tu gracia
 Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría
 Sustenta y consuela a los ancianos
 Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

8. Padrenuestro.

Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Dios todopoderoso y eterno, ayúdanos a poner nuestro empeño en llevar una vida según tu voluntad, para que podamos dar en abundancia frutos de buenas obras en nombre de tu Hijo predilecto. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



3. QUIERO MARCHAR DECIDIDO

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Muchas veces a la hora de seguir a Jesús surgen muchas dificultades y problemas. Es esta una oración de esperanza para cuando fallan todos los apoyos. Cuando vienen las dificultades a la hora de seguir a Jesucristo, cuando los ejércitos de la pereza, el desánimo, y el pecado nos declaran la guerra, estamos tranquilos porque él es nuestra luz, nuestra salvación, y defensa.

4. oramos con los salmos. Salmo 27 (26), 13-5

El Señor es mi luz y mi salvación,
¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida,
¿quién me hará temblar?

Si un ejército acampa contra mí,
mi corazón no tiembla;
si me declaran la guerra,
me siento tranquilo.

Una cosa pido al Señor,
eso buscaré:
habitar en la casa del Señor
por los días de mi vida;
gozar de la dulzura del Señor,
contemplando su templo.

El me protegerá en su tienda
el día del peligro;
me esconderá
en lo escondido de su morada,
me alzaré sobre la roca;

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Filipenses 2,12-13

Así pues, queridos míos, de la misma manera que habéis obedecido siempre, no sólo cuando estaba presente sino mucho más ahora que estoy ausente, *trabajad* con temor y temblor por vuestra salvación, pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Había un discípulo que cada día planteaba la misma pregunta: "¿Cómo puedo encontrar a Dios?. Y cada día encontraba la misma respuesta: "Debes quererlo", "Debes esforzarte en quererlo", decía el maestro. A lo que respondía el discípulo. Pero yo lo estoy deseando con todo el corazón, ¿no? Entonces ¿por qué no lo encuentro? Un día el maestro se estaba bañando en el río con el discípulo. Entonces cogió la cabeza del joven discípulo y la sumergió bajo el agua y allí la sujetaba mientras el pobrecito pataleaba desesperadamente para liberarse. Al día siguiente el maestro inicio la conversación: "¿por qué te agitabas tanto ayer, cuando te sujetaba la cabeza debajo del agua?". Respondió el discípulo: "Porque me ahogaba y buscaba ansiosamente aire para respirar." "Pues cuando te decidas, dijo el maestro, a buscar a Dios tan ansiosamente como buscabas el aire, entonces seguro que lo encontrarás".

"*Trabajad con temor y temblor*" dice la lectura. Es decir: pon todo tu esfuerzo en querer seguir al Señor, como en el caso del discípulo. Busca de verdad al Señor que Él se dejará encontrar y te dará la fuerza para seguirle, el querer seguirle y el seguirle mismo.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

8. Padrenuestro.

Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos preceda y acompañe, de manera que estemos decididos a marchar por tus caminos y dispuestos a obrar siempre el bien. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



4. QUIERO MARCHAR DECIDIDO

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo, en su origen, recogió todo lo que un príncipe se había propuesto realizar en su reino al llegar a ser rey. Para nosotros, que queremos seguir la llamada de Jesús, se convierte en una manifestación de nuestra recta intención de seguir al Señor. Quiero marchar decidido por "el camino perfecto". No se trata de aparentar que seguimos a Jesús. Se trata de seguirlo "dentro de nuestra casa", en nuestro corazón, y por fuera, manifestarlo en nuestro comportamiento. Nuestro corazón se parece a un reino donde habitan multitud de personajes, que son las intenciones y los pensamientos más profundos. Se trata de que en nuestro corazón sólo habiten los pensamientos rectos y sean expulsados de nuestro país interior esos personajes que son las malas intenciones, los deseos de hacer el mal, el orgullo (los engreídos y arrogantes), los fraudes, la mentira.

4. oramos con los salmos. Salmo 101 (100), 1-7

Voy a cantar la bondad y la justicia,
para ti es mi música, Señor;
voy a explicar el camino perfecto:
¿cuándo vendrás a mí?

Andaré con rectitud de corazón
dentro de mi casa;
no pondré mis ojos
en intenciones viles.

Aborrezco al que obra mal,
no se juntará conmigo;
lejos de mí el corazón torcido,
no aprobaré al malvado.

Al que en secreto difama a su prójimo
lo haré callar;
ojos engreídos, corazones arrogantes
no los soportaré.

Pongo mis ojos en los que son leales,
ellos vivirán conmigo;
el que sigue un camino perfecto,
ese me servirá.

No habitará en mi casa
quien comete fraudes;
el que dice mentiras
no durará en mi presencia.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. 1 Timoteo 6,10-11

La raíz de todos los males es el afán de dinero, y algunos, por dejarse llevar de él, se extraviaron en la fe y se atormentaron con muchos dolores. Tú, en cambio, hombre de Dios, huye de estas cosas; corre al alcance de la justicia, de la piedad, de la fe, de la caridad, de la paciencia en el sufrimiento, de la dulzura.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El afán de dinero, la seducción del tener, de las riquezas, la codicia, paraliza la voluntad para seguir al Señor. Uno se busca a sí mismo y darse gusto en todo. Y si en algo se busca al Señor es de forma interesada, para sacar algún partido de Él. Que me conceda esto o lo otro. Hay solo dos caminos: el que nos marca el Señor, que nos lleva a ser felices y el camino del tener, del amor al dinero. "No podéis servir a Dios y al dinero". Por eso ¡ánimo! corre decidido, con la ayuda de la gracia, por el camino que el Señor te marca.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámosle:

Salva, Señor, a tu pueblo
Renueva a tu Iglesia en la caridad
Llena al Papa N. de tus dones
Favorece a nuestro Obispo N.
Conserva en paz a las naciones
Hazte presente en todos los hogares
Acuérdete de nuestra parroquia N.
Promueve la justicia
Da a los agricultores buenas cosechas
Acompaña a los que viajan
Asiste a los trabajadores
Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

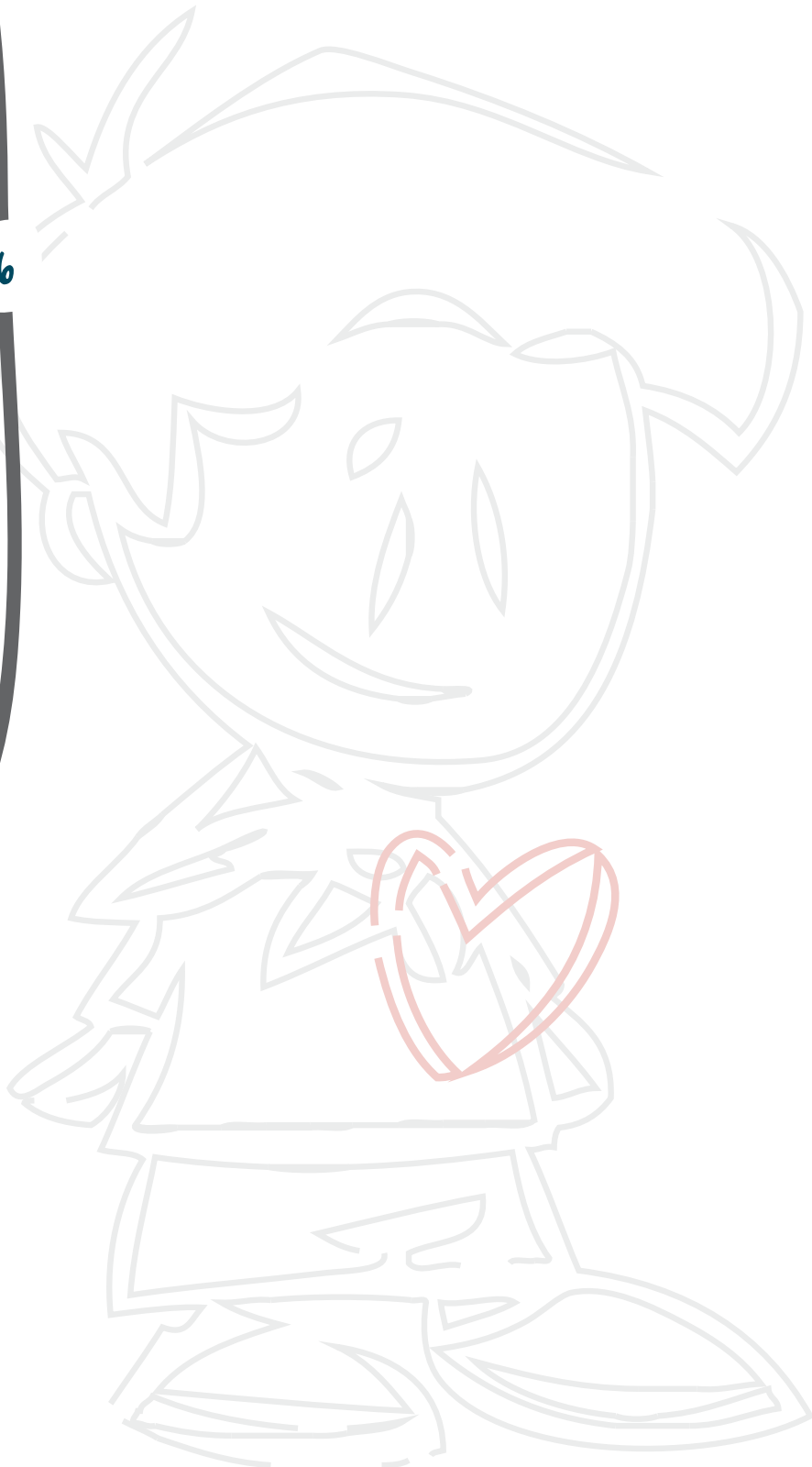
8. Padrenuestro.

Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Dios, rey de cielos y tierra y creador nuestro, dirige y santifica nuestros cuerpos y nuestros corazones, nuestros sentidos, palabras y acciones, según tu palabra y tus mandatos; para que, con tu ayuda, alcancemos la salvación ahora y por siempre. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. compromisos. Revisión de compromisos.





5. QUIERO MARCHAR DECIDIDO

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

¿Cómo marchar tras del Señor de verdad? Fíjate en las palabras de este salmo que dan respuesta a esta pregunta. Ten en cuenta que el salmo utiliza como palabras sinónimas "palabras", "mandamientos", "consignas", "leyes", "preceptos", "decretos", "sendas", "voluntad". Sustituye cada una de ellas por una sola y verás como el salmo no hace otra cosa que hablar de lo mismo con distintas palabras y responder así a la pregunta inicial.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 119 (118), 9-16

¿Cómo podrá un joven andar honestamente?
Cumpliendo tus palabras.

Te busco de todo corazón,
no consientas que me desvíe de tus mandamientos.
En mi corazón escondo tus consignas,
así no pecaré contra ti.

Bendito eres, Señor,
enséñame tus leyes.
Mis labios van enumerando
los mandamientos de tu boca;
mi alegría es el camino de tus preceptos,
más que todas las riquezas.

Medito tus decretos,
y me fijo en tus sendas;
tu voluntad es mi delicia,
no olvidaré tus palabras.

Gloria al Padre...

5. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS. LUCAS 1,35.37-38

El ángel dijo a María: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

La Virgen María, la Madre de Dios, es un ejemplo de decisión, de determinación, de resolución y firmeza, de valentía y audacia, de constancia, de deseo de seguir al Señor, de hacer su voluntad, sin vacilar, sin dudar: Sí quiero que se haga en mí lo que tú dices. Yo soy tu sierva, soy tu esclava, que pongo en Ti, Señor, mis ojos, para que Tú hagas en mí lo que tú dices. Ella, sin duda, quiso marchar decidida por el camino que el Señor le marcó. Ella se creyó que poderoso era Dios para hacer que de una Virgen, sin obra de varón, podía ser concebido y gestado un niño que sería Hijo del Altísimo, que sería el Mesías esperado.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.

Haz crecer a la Iglesia en santidad

Conserva la vida del papa N.

Ilumina a nuestro Obispo N.

Llama obreros a tu mies

Llena de bendiciones a nuestros parientes

Sana a los enfermos

Visita a los moribundos

Devuelve a los desterrados a su patria

Aparta de nosotros la desgracia

Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

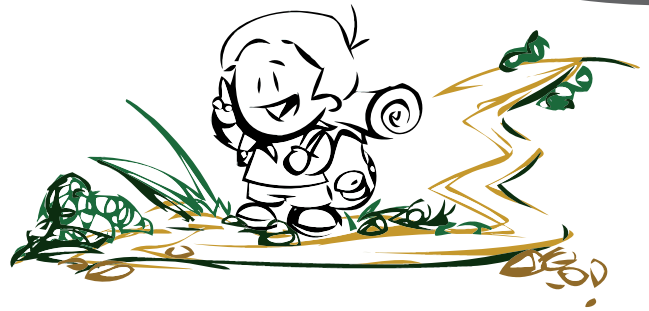
8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor y Dios nuestro, que has elegido a la Virgen María como madre de tu Hijo; concédenos, por su intercesión, ser tus siervos, atentos oyentes de la Palabra de tu Hijo, para ser en verdad sus discípulos y seguidores de sus caminos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



6. QUIERO MARCHAR DECIDIDO

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

Igual que el salmo anterior, ten en cuenta que este fragmento de salmo utiliza como palabras sinónimas "leyes", "voluntad", "senda de tus mandatos", "preceptos", "palabra", "promesa", "mandamientos", "decretos", "justicia". El salmo 119 es el más largo del libro de los salmos y está dividido en 22 pequeños fragmentos, uno por cada letra del alfabeto hebreo. Todo él es una oración de amor en torno a la Palabra de Dios, que es expresada con multitud de sinónimos. La Palabra que Jesús nos dirige, que es la palabra de Dios, su Padre, es una Palabra de seguimiento: "Sígueme". Sea tu respuesta las palabras de este fragmento del salmo 119: seguiré tus "leyes", tu "voluntad", la "senda de tus mandatos", tus "preceptos", tu "palabra", tu "promesa", tus "mandamientos", tus "decretos", tu "justicia".

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 119 (118), 33-40

Muéstrame, Señor, el camino de tus leyes,
y lo seguiré puntualmente;
enséñame a cumplir tu voluntad
y a guardarla de todo corazón;
guíame por la senda de tus mandatos,
porque ella es mi gozo.

Inclina mi corazón a tus preceptos,
y no al interés;
aparta mis ojos de las vanidades,
dame vida con tu palabra;
cumple a tu siervo la promesa
que hiciste a tus fieles.

Aparta de mí la afrenta que temo,
porque tus mandamientos son amables;
mira cómo ansío tus decretos:
dame vida con tu justicia.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mateo 6,31-33

Dijo Jesús a sus discípulos: No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. *Buscad primero* su Reino y su justicia, y todas esas cosas se os darán por añadidura.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

"La confianza y sólo la confianza es lo que nos conduce al amor", decía Santa Teresita del Niño Jesús. Muchas veces buscamos apoyos, señales, garantías en nuestros méritos, nuestras cualidades y nuestro ambiente. Lo propio de la confianza es no apoyarse en nada más que en el Amor y la Misericordia, es decir, en el Padre celestial del que nos habla la lectura. Andar preocupados por la comida, por el vestido, por el futuro... manifiesta desconfianza. Lo nuestro es la confianza, como un niño pequeño en brazos de su Padre. Sabemos que Dios Padre se ocupa de nosotros por eso nuestro esfuerzo debe ser buscar el Reino de Dios. Todo lo demás, ¡jojo!, todo lo demás, se nos dará por añadidura.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

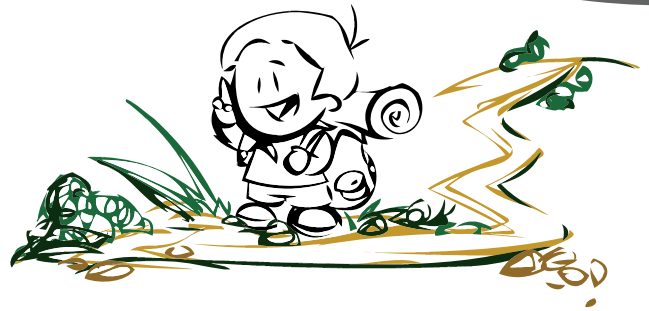
8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Jesucristo, concédenos que tu luz nos ilumine siempre, para que, guiados por ella, marchemos decididos por tu camino y podamos alcanzar la eterna. Tú que vives y reinas por los siglos por los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



7. QUIERO MARCHAR DECIDIDO

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

Otro fragmento del salmo 119. Aquí las palabras sinónimas son: "palabras", "favor", "promesa", "preceptos", "mandatos", "voluntad", "mandamientos", "decretos", "leyes". La decisión en el seguimiento de Jesús es como una resolución, que dice el Salmo: "he resuelto guardar tus palabras". Una resolución es una determinación, una decisión firme. A veces, en nuestra vida, no nos mantenemos mucho tiempo siguiendo al Señor porque no ha habido nunca una determinación, una decisión firme de querer seguirlo. No sea en ti así. Díselo al Señor con las palabras de este salmo: de todo corazón, he resuelto enderezar mis pies a tu camino, he resuelto marchar decidido tras de ti.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 119 (118), 59-64

Mi porción es el Señor;
he resuelto guardar tus palabras;
de todo corazón busco tu favor:
ten piedad de mí, según tu promesa;
he examinado mi camino,
para enderezar mis pies a tus preceptos.

Con diligencia, sin tardanza,
observo tus mandatos;
los lazos de los malvados me envuelven,
pero no olvido tu voluntad;
a media noche me levanto para darte gracias
por tus justos mandamientos.

Me junto con tus fieles,
que guardan tus decretos;
Señor, de tu bondad está llena la tierra;
enséñame tus leyes.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Hebreos 10,35-39

No perdáis ahora vuestra confianza, que lleva consigo una gran recompensa. Necesitáis paciencia en el sufrimiento para cumplir la voluntad de Dios y conseguir así lo prometido. Pues todavía un poco, muy poco tiempo; y el que ha de venir vendrá sin tardanza. Mi justo vivirá por la fe; mas si es cobarde, mi alma no se complacerá en él. Pero nosotros *no somos cobardes* para perdición, sino creyentes para salvación del alma.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Muchas veces hemos escuchado: “querer es poder”, “si tú quieres, tú puedes”, “lo que pasa es que no quieres, porque si quisieras podrías”. Sin embargo no es verdad. Hay algo más importante que el querer, que la voluntad propia y es el abandono. El abandono a la voluntad de Dios. El abandono no es cruzarse de brazos y esperar a que pase lo que tenga que ocurrir. Es muy sencillo: en vez de apoyarme en mi pequeña voluntad personal, me remito a la voluntad de Dios. Me he dado cuenta de que hace las cosas muchísimo mejor que yo. ¡Dios es un as! Solamente que no le gustan los holgazanes. Por eso es preciso echarle una mano, ayudarle: hay que creer en Él, hay que tener fe. Tener fe es apoyarse en el que es fuerte, en el Señor, y creer que nos ama ciertamente. Por eso no es verdad lo de “querer es poder”, sino lo de creer es poder, todo es posible para el que cree, porque Dios es todopoderoso. No perdáis, por tanto, vuestra confianza. El justo vivirá por la fe.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti
Reúne en tu Iglesia a todos los hombres
Conserva la salud del Papa N.
Bendice a nuestro Obispo N.
Rige con tu diestra a tus ministros
Santifica a los seglares
Vela por los obreros
Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres
Defiende a los débiles
Haz compañía a los cautivos
Aparta de nosotros los terremotos
Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

8. Padrenuestro.

Concluamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor, danos un espíritu de valentía y de fe para seguir los pasos de tu hijo; que ninguna contrariedad ni tentación pueda entorpecer nuestra voluntad de ser tus Hijos en tu Hijo Jesús. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



POR EL CAMINO
QUE TÚ ME MARQUES



1. POR el camino que tú me marques

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

¿Cuál será el camino que quiere el Señor mostrarte? Pídele que te lo enseñe, que te lo muestre con las palabras de este salmo: "Señor, enséñame tu camino, guíame por la senda llana."

4. Oramos con Los salmos. Salmo 27 (26), 8.10-11.13-14

Oigo en mi corazón:

"Buscad mi rostro".

Tu rostro buscaré, Señor,
no me escondas tu rostro,
Dios de mi salvación.

Si mi padre y mi madre me abandonan,
el Señor me recogerá.
Señor, enséñame tu camino,
guíame por la senda llana.

Espero gozar de la dicha del Señor
en el país de la vida.

Espera en el Señor, sé valiente,
ten ánimo, espera en el Señor

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Juan 14,2-6

En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho; porque voy a prepararos un lugar. Y cuando haya ido y os haya preparado un lugar, volveré y os tomaré conmigo, para que donde esté yo estéis también vosotros. Y adonde yo voy sabéis el camino.» Le dice Tomás: «Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?» Le dice Jesús: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Jesús es nuestro camino. Él mismo nos marca el camino y él mismo es el camino: su persona, su palabra, sus milagros.

Antiguamente los pueblos eran nómadas, es decir, no vivían en un lugar permanente, con una casa para siempre, sino que se iban desplazando con sus tiendas de campaña. Eran pueblos que estaban siempre en camino, sin parar nunca en un sitio de forma permanente. Esto mismo que vivieron algunos pueblos antiguamente, y que todavía hoy quedan restos en algunas civilizaciones, el Señor nos invita a vivirlo a nivel interior como peregrinos, caminantes. Si nos fijamos, por ejemplo, en Abraham, fue el que se puso en camino al oír la llamada de Dios. El pueblo de Israel, cuando salió de Egipto, inició un éxodo por el desierto, caminando durante cuarenta años siguiendo al Señor que iba delante de ellos. Cuando el pueblo de Israel se instala en la Tierra Prometida acudirá anualmente en peregrinación a los diversos santuarios de la época para dar culto a Dios. Poco a poco es la Palabra de Dios, sus mandamientos, los que indican el camino que el hombre debe seguir para ser feliz. El pueblo de Israel deberá escuchar y obedecer lo que el Señor le indica. Desobedecer la ley de Dios supone salirse del camino y perderse o extraviarse. Es lo que le ocurrirá al pueblo de Israel en el destierro a Babilonia, donde son expulsados de su Tierra y llevados como esclavos a Babilonia como consecuencia de sus pecados. Así va quedando fijado en la Sagrada Escritura que hay dos caminos: el bueno, que consiste en practicar la justicia y luchar por un mundo nuevo y en paz; que consiste en vivir en la verdad para ser verdaderamente libres; principios de vida, camino que conduce a la vida. Pero está también el mal camino, que siguen los insensatos, pecadores, malvados, que conduce a la perdición y a la muerte. El Evangelio nos enseñará que el camino de la vida es estrecho y pocos entran por él, mientras el camino del mal es ancho y muchos entran por él y se pierden. Los cristianos hemos encontrado el camino que conduce a la vida, que no son un conjunto de normas y obligaciones a cumplir, sino una persona: Jesús es nuestro camino. Él es el sendero que nos conduce al Padre: "Yo soy el camino y la Verdad y la Vida". Jesús es el camino para ir al Padre, camino para vivir en la verdad, camino para vivir en la Vida, porque él mismo que es camino, es Verdad y es Vida. Por eso pídele al Señor que te conceda caminar decidido por el camino que te marque, que no es otro que Él mismo, caminar hacia él.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

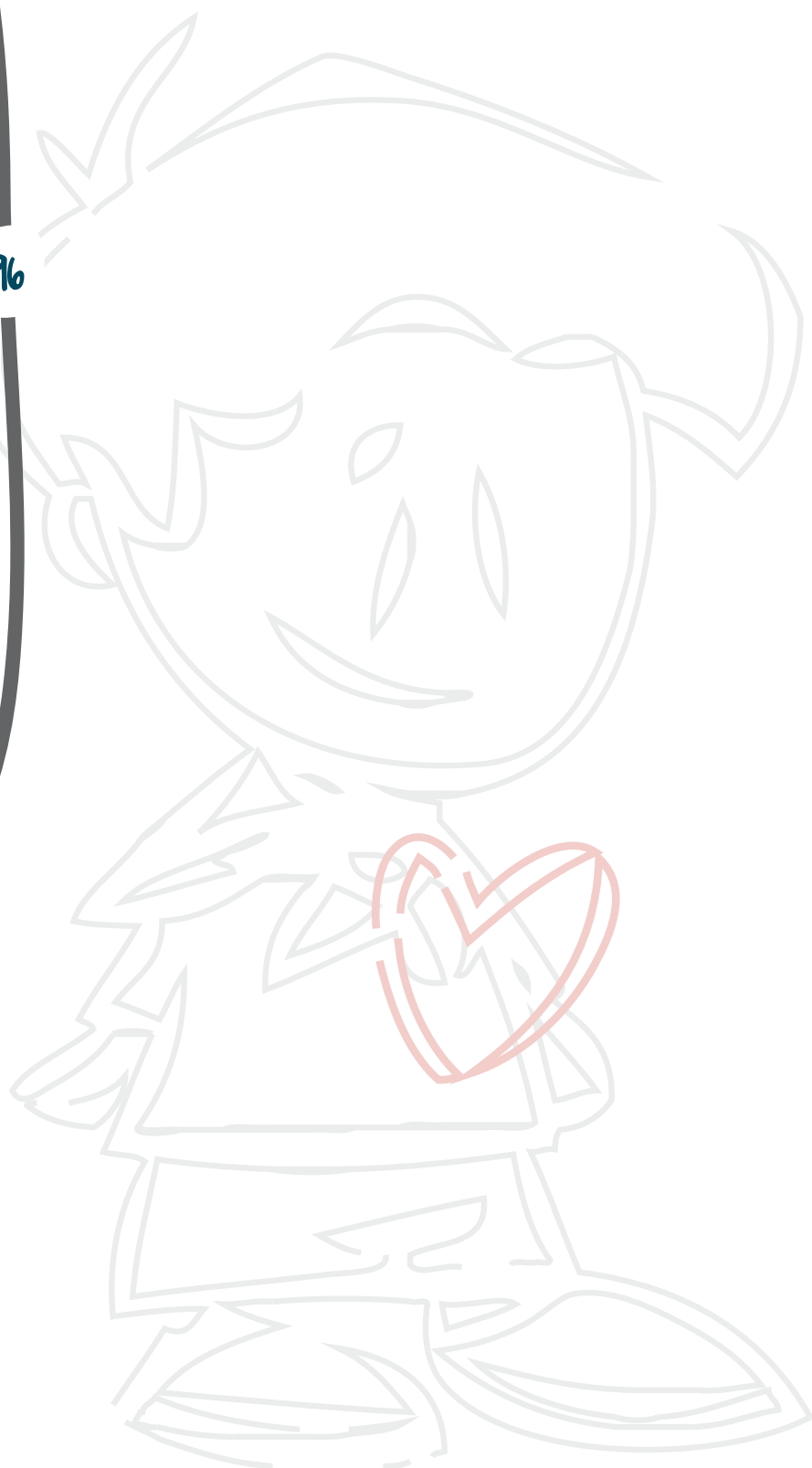
8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. oración final.

Dios Padre todopoderoso y eterno, derrama sobre nosotros el Espíritu Defensor, el Espíritu de amor, para que, ante los hombres, demos siempre fiel testimonio de aquel amor que has querido que fuera el distintivo de los discípulos de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

10. compromisos. Revisión de compromisos.





2. POR EL CAMINO QUE TÚ ME MARQUES

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. AMBIENTACIÓN.

Nuestra vida, a veces, se parece a los mulos, que les dices que vayan hacia delante y, ellos, hacia atrás. El Señor quiere indicarnos el camino a seguir. Déjate instruir. No te parezcas a estos animales en su tozudez y cabezonería, en su irracionalidad e irreflexión. El Señor quiere salvarte y para ello te marca el camino de seguimiento detrás de Jesús. No tires tú hacia atrás. No se lo pongas difícil al Señor.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 32 (31), 7-11

Tú eres mi refugio, me libras del peligro,
me rodeas de cantos de liberación.

- Te instruiré y te enseñaré el camino que has de seguir,
fijaré en ti mis ojos.

No seáis irracionales como caballos y mulos,
cuyo brío hay que domar con freno y brida;
si no, no puedes acercarte.

Los malvados sufren muchas penas;
al que confía en el Señor,
la misericordia lo rodea.

Alegraos, justos, y gozad con el Señor;
aclamadlo, los de corazón sincero.

Gloria al Padre...

5. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS. JUAN 13,34-35

Os doy un mandamiento nuevo: *que os améis los unos a los otros*. Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros. En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros.»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El camino que el Señor nos marca es el amor como Él nos amó. No hay otro camino para ser feliz y sólo por esto se nos conocerá como discípulos.

Una historia judía cuenta que un rabino sabio y temeroso de Dios, una noche, después de haber pasado todo el día tratando de interpretar los libros de las viejas profecías, quiso salir a dar una vuelta por la calle para distraerse un poco. Mientras caminaba despacio, se encontró con un guardia vigilante que daba cortos paseos, adelante y atrás con pasos largos y decididos, ante el portón de una mansión señorial. - "¿Para quién paseas tú?-, le preguntó curioso el rabino. El guardia dijo el nombre de su amo. Luego, en seguida, le preguntó al rabino: - Y tú, ¿para quién caminas? Esta pregunta se quedó grabada en el corazón del rabino.

Es una pregunta interesante. Decimos en la oración Juniors: "por el camino que tú me marques... Tú ¿para quién caminas? ¿Para quién son tus pasos y los trabajos de este día? ¿Para quién vives? Sólo puedes vivir para alguien. Se trata de que vivas para el Señor. Se trata de que vivas para amar, siguiendo el camino que él te enseña. A cada paso que des hoy repite su nombre. No se te habrá pasado nunca una jornada tan rápida y tan fácil de soportar.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo

Conserva a tu Iglesia en la unidad

Consérvanos al Papa N.

Protege a nuestro Obispo N.

Ayuda a los misioneros

Da a los sacerdotes la justicia

Santifica a los religiosos

Pon fin a las enemistades

Alimenta a los niños con tu gracia

Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría

Sustenta y consuela a los ancianos

Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

8. Padrenuestro.

Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. oración final.

Te pedimos, Padre, tu gracia abundante, para que nos ayude a seguir el camino que nos has enseñado, que es tu Hijo Jesús, y siguiéndolo a Él encontremos la Verdad y alcancemos la Vida que no acaba. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



3. POR EL CAMINO QUE TÚ ME MARQUES

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

¿Sabes lo que el Dios Padre espera de tu vida? Que seas su Hijo. Y lo que Jesús espera es que sigas el camino que él te marca para que en verdad lo seas. "Yo soy el camino. Nadie va al Padre, sino por mí", dirá Jesús. O lo que es lo mismo. "Yo te he llamado para que me sigas, yo, que soy tu camino. Y siguiéndome llegues a saber que Dios es tu Padre y te ha elegido como hijo suyo. Igual que yo soy su Hijo único, mi Padre quiere adoptarte como hijo para que seas feliz y vivas como su Hijo, como yo". Pídeselo con las palabras de este salmo donde hoy, Dios, tu Padre, te dice las palabras más hermosas que de Dios puedes escuchar: "tú eres mi hijo. Te quiero como hijo amado. Yo hoy te hago de nuevo".

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 2, 7-8.12

Voy a proclamar el decreto del Señor;
El me ha dicho:
"Tú eres mi hijo:
yo te he engendrado hoy.

Pídemelo:
te daré en herencia las naciones,
en posesión, los confines de la tierra:
los gobernarás con cetro de hierro,
los quebrarás como jarro de loza".
¡Dichosos los que se refugian en él!

Gloria al Padre...

5. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS. MATEO 5,43-45

«Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. Pues yo os digo: *Ama a vuestros enemigos* y rogad por los que os persigan, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El camino que Jesús marca es el del amor. Pero no un amor ñoño, tonto, meloso, pegajoso, que depende de si tú me gustas o me eres simpático o me resultas provechoso. El amor de Jesús es incondicional. Jesús ama. Y no puede hacer otra cosa. ¿Y en qué se nota que ama y siempre? Pues, cuando ama al que nadie ama. Cuando ama al que le quita la vida, al que le perjudica, al que le roba, al que le insulta, al que le escupe, al que le abofetea, al que le condena a muerte o al que le crucifica. Pero, te puedes preguntar, ¿cómo podré yo amar así? Si a duras penas amo, a veces, a los que me aman, a los que me favorecen, porque me amo más yo a mi mismo que a los demás ¿cómo podré amar así? La respuesta es porque el Señor te amó primero, cuando eras su enemigo. Incluso ahora, muchas veces, eres enemigo de Dios, pues no haces lo que te dice; muchas veces no sigues su camino de amor y sigues, en cambio, el camino del egoísmo, o del odio y la venganza, o de la desobediencia y la rebeldía. Y Dios te perdona. Porque Dios ama a su enemigo. Cuando hayas visto que el Señor ha perdonado tus pecados, y experimentes que Dios te quiere siempre, cuando te has portado bien, y cuando te has portado mal, entonces irás aprendiendo a amar como él. Y podrías preguntarte. Si Dios me quiere también cuando me porto mal, ¿para qué tengo que portarme bien? Porque el camino de la maldad, el portarse mal, lleva a que tu corazón, lo más honrado que tienes en tu persona, se vaya deteriorando hasta que esté muerto, aún cuando tú estés vivo por fuera. Porque sólo el amor es vida y da la vida. El hacer el mal mata y lleva a la muerte. Cuando hayas experimentado que Dios te quiere como eres, esto hará que, poco a poco, aprendas a amar a los demás tal como son y llegues incluso, con la fuerza de su gracia, a amar a tus enemigos.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor
Acuérdate de tu Iglesia
Defiende a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.
Recompensa a los que nos ayudan
Ayuda a nuestros padres y hermanos
Da a los casados la concordia
Asiste con tu consejo a los novios
Da trabajo a los que no tienen
Ayuda a los necesitados
Defiende a los perseguidos
Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

8. Padrenuestro.

Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Humildemente te pedimos a ti, Señor, que eres la luz verdadera y la fuente misma de toda luz, que, meditando fielmente tu ley de amor y bondad, caminemos por tu camino y vivamos siempre en tu claridad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



4. POR EL CAMINO QUE TÚ ME MARQUES

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. AMBIENTACIÓN.

Este fragmento del salmo 119 habla mucho del camino. El propio camino. El camino que nos marca el Señor con sus decretos. ¿Cómo saber el camino que Dios quiere, si él mismo no nos lo dice? El Señor no juega a las adivinanzas ni quiere que nos imaginemos lo que Él quiere. Él nos lo dice con su palabra y nosotros le pedimos que nos instruya con ella para aprender a distinguir el camino del Señor del camino falso.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 119 (118), 25-32

Mi alma está pegada al polvo;
reanímame con tus palabras;
te expliqué mi camino, y me escuchaste;
enséñame tus leyes;
instrúyeme en el camino de tus decretos,
y meditaré tus maravillas.

Mi alma llora de tristeza,
consuélame con tus promesas;
apártame del camino falso,
y dame la gracia de tu voluntad;
escogí el camino verdadero,
deseé tus mandamientos.

Me apegué a tus preceptos,
Señor, no me defraudes;
correré por el camino de tus mandatos
cuando me ensanches el corazón.

Gloria al Padre...

5. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS. LUCAS 6,36-38

«Sed compasivos, como vuestro Padre es compasivo. No juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados. Dad y se os dará.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

¿Cómo se comporta Dios Padre? Siendo compasivo con los pecadores. No juzgando, sino salvando. No condenando, sino perdonando. Dando, sin esperar nada a cambio. Y dando sin medida. ¿De verdad Dios se comporta así? Sí, ciertamente. ¿Y cómo podemos saber que se comporta así? Porque su hijo, que se ha hecho hombre, se comportó así. Y nos enseñó que todo lo que vemos en Jesús es como si viéramos a su Padre, porque su Padre hace igual. Jesús tuvo compasión de Leví, es decir, de San Mateo, y lo llamó y lo sacó de su esclavitud al dinero; y tuvo misericordia de Zaqueo, que era un egoísta y le dio un corazón desprendido llevando la salvación a su casa; y perdonó a una mujer que habían pillado engañando a su marido cuando todos estaban a punto de condenarla; y comió con la gente más baja, gente que despreciaban los demás, manifestando así su misericordia también para los pobres y pecadores; y perdonó al ladrón desde la cruz y le dio, sin medida, el paraíso; y amó y perdonó a los que le mataban en la cruz, disculpando su ignorancia. Entonces ¿Cómo han de vivir los Hijos de Dios, es decir, qué camino han de seguir? El del Hijo de Dios, Jesús. Ser como él. Él es nuestro camino.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámosle:

Salva, Señor, a tu pueblo
Renueva a tu Iglesia en la caridad
Llena al Papa N. de tus dones
Favorece a nuestro Obispo N.
Conserva en paz a las naciones
Hazte presente en todos los hogares
Acuérdate de nuestra parroquia N.
Promueve la justicia
Da a los agricultores buenas cosechas
Acompaña a los que viajan
Asiste a los trabajadores
Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

8. Padrenuestro.

Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Dios todopoderoso y eterno, ante ti no existe ni la oscuridad ni las tinieblas; haz, pues, brillar sobre nosotros la claridad de tu luz, para que, guardando tus preceptos, caminemos fielmente por tus sendas con el corazón ensanchado. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



5. POR EL CAMINO QUE TÚ ME MARQUES

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. AMBIENTACIÓN.

Otro fragmento del salmo 119. Si te dejas instruir por el Señor, si sigues sus caminos y te apartas del camino malo, del sendero falso, te aseguro que serás más sabio que todos tus profesores. Porque el camino que el Señor te marca es un camino de sabiduría: el camino de la verdadera felicidad.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 119 (118), 97-104

¡Cuánto amo tu voluntad!
todo el día la estoy meditando;
tu mandato me hace más sabio que mis enemigos,
siempre me acompaña;
soy más docto que todos mis maestros,
porque medito tus preceptos.

Soy más sagaz que los ancianos,
porque cumplo tus leyes;
aparto mi pie de toda senda mala,
para guardar tu palabra;
no me aparto de tus mandamientos,
porque tú me has instruido.

¡Qué dulce al paladar tu promesa:
más que miel en la boca!
Considero tus decretos,
y odio el camino de la mentira.

Gloria al Padre...

5. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS. MARCOS 11,24-25

Por eso os digo: todo cuanto pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido y lo obtendréis. Y cuando os pongáis de pie para orar, *perdonad*, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre, que está en los cielos, os perdone vuestras ofensas.»

Palabra de Dios .

6. Comentario o meditación.

Hay una cosa que paraliza el seguimiento de Jesús: no perdonar a tu hermano. Cuando le juzgas, le condenas; cuando no tienes compasión de él ni misericordia; cuando le niegas algo injustamente dejas inmediatamente de caminar por el camino que Jesús te marca. Es cuando te paras, y comienzas a caminar, al paso de los días, por el camino falso, el camino de los malvados. Poco a poco dejas la oración y la Eucaristía como alimento de tu seguimiento de Jesús. Por eso la Palabra de Dios, que ilumina nuestro sendero, nuestro camino detrás de Jesús, nos habla con claridad: "*Perdonad*". Cuando reces perdona si tienes algo contra alguien. ¿Por qué? Porque el Señor te perdonó. Te perdonó, es un ejemplo, cien mil millones. ¿Y tú eres incapaz de perdonar cinco duros? Perdona y serás perdonado. Es lo que decimos en el Padrenuestro: "*perdona nuestras ofensas (las que te hacemos a ti, Señor y a nuestros hermanos), como nosotros perdonamos a los que nos ofenden*". Perdona y podrás continuar por el camino que el Señor te marque.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.
Haz crecer a la Iglesia en santidad
Conserva la vida del papa N.
Ilumina a nuestro Obispo N.
Llama obreros a tu mies
Llena de bendiciones a nuestros parientes
Sana a los enfermos
Visita a los moribundos
Devuelve a los desterrados a su patria
Aparta de nosotros la desgracia
Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. oración final.

Oh Dios, tu misericordia es eterna y tu perdón se derrama a todos tus hijos; atiende, pues, las súplicas de tu pueblo y concédele marchar por el camino del perdón y la misericordia para que pueda proclamar eternamente tu grandeza. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



6. POR EL CAMINO QUE TÚ ME MARQUES

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. AMBIENTACIÓN.

Es este salmo la oración de un inocente injustamente acusado. Sin duda, que para nosotros, los cristianos, este salmo nos habla de Cristo. Y la Iglesia, uniéndose a Cristo, también lo reza, sabiendo que, unidos a Jesús no vacilarán nuestros pasos. Si nosotros nos mantenemos en "la senda establecida", es decir, en el seno de la Iglesia, conociendo a Jesús cada vez más, escuchando su Palabra, celebrando los Sacramentos, sobre todo la Eucaristía, y aprendiendo a vivir en comunidad, seguro que no tropezaremos y nuestros pies se mantendrán firmes y, al final, podremos contemplar el semblante, el rostro de Dios.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 17 (16), 1.3-8.15

Señor, escucha mi apelación
atiende a mis clamores,
presta oído a mi súplica,
que en mis labios no hay engaño:

Mi boca no ha faltado
como suelen los hombres;
según tus mandatos, yo me he mantenido
en la senda establecida.
Mis pies estuvieron firmes en tus caminos,
y no vacilaron mis pasos.

Yo te invoco porque tú me respondes, Dios mío;
inclina el oído y escucha mis palabras.
Muestra las maravillas de tu misericordia,
tú que salvas de los adversarios
a quien se refugia a tu derecha.

Guárdame como a las niñas de tus ojos,
a la sombra de tus alas escóndeme
Yo con mi apelación vengo a tu presencia,
y al despertar me saciaré de tu semblante.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mateo 7,12-14

«Por tanto, *todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos*; porque ésta es la Ley y los Profetas. «*Entrad por la entrada estrecha*; porque ancha es la entrada y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella; mas ¡qué estrecha la entrada y qué angosto el camino que lleva a la Vida!; y pocos son los que lo encuentran.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El camino de la Vida tiene una entrada estrecha y su sendero también es estrecho. En cambio, el camino que lleva a la perdición tiene una entrada muy ancha y el camino es muy espacioso. El camino de la Vida es difícil y el camino de la Perdición es muy fácil. Son estos unos criterios muy importantes para saber distinguir el camino de la Vida del camino de la perdición. Normalmente en nuestra vida nos acostumbran a lo fácil, lo que cuesta poco esfuerzo. Decimos: "si estudiando a última hora apruebo, ¿para qué he de estudiar más?". Siempre haciendo el mínimo esfuerzo y procurando obtener el máximo rendimiento. ¡Qué difícil les va a ser a los que viven así encontrar el camino de la Vida! Porque el camino que nos marca Jesús es este: "todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos". En el Antiguo Testamento se decía: "no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan". A mi no me gusta que me peguen, así que no pegues a los demás. No me gusta que me roben, insulten, desprecien, marginen, no me gusta que me mientan, que me tomen el pelo, que se burlen de mi, así que no lo hagas tú tampoco a los demás. Lo que yo no quiera que los demás me hagan tampoco lo haré yo a los demás. Hasta aquí el Antiguo Testamento que ya es más difícil que el: "A mi que los demás no me fastidien que yo haré lo que me dé la gana aunque fastidie a los demás." "Mi vida es mi vida, y que el otro se aguanten". Hoy la vida que se lleva es un poco parecida a: "vive y deja vivir". Es una forma de vida que no busca relaciones con los demás, no busca crear lazos de hermandad entre los demás, sino encerrarse en la propia vida y que a uno le dejen en paz. Son estas dos formas de vivir caminos que llevan a la perdición. Sin embargo Jesús nos apunta más alto: Ya no es el "no hagas a los demás", fórmula negativa, sino el "haz a los demás", fórmula positiva. Todo lo que quieres que te hagan hazlo tú. No esperes que te lo hagan. Es más, a lo mejor no te lo harán. Pero hazlo tú y rompe la cadena del egoísmo. Si deseas que te hagan mimos, hazlo tú a los demás. Si deseas que te hagan el desayuno, hazlo tú a los demás. Si deseas que te dejen trabajar, que respeten tu descanso, que compartan sus cosas contigo, que te digan que te quieren, que te regalen cosas, que te tengan en cuenta, que te llamen para salir, que te dejen las cosas, hazlo tú a los demás sin esperar que los demás te lo hagan a ti. Esto es más difícil. Sí. Pero es el camino que nos marca Jesús. Y, cierto, es un camino que conduce a la Vida porque es el camino del amor al prójimo, camino que Jesús recorrió primero y que con su ayuda y su fuerza, en su Palabra y en sus sacramentos, también nosotros recorreremos.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámonosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor, Dios todopoderoso, sálvanos con tu poder, para que no caigamos en ningún pecado, sino que nuestras palabras, pensamientos y acciones sigan el camino de tus mandatos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



7. Por el camino que tú me marques

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Otro fragmento del salmo 119. ¿Cómo caminar por el sendero que nos indica Jesús a oscuras? Sin luz tropezaremos ciertamente. Sin embargo el Señor nos ha dejado una lámpara formidable: su Palabra. No es mágica como la de Aladino. Es decir, cada vez que la frotas no sale el genio automáticamente. Seguir al Señor no es magia. Cada vez que lees la Escritura no se produce automáticamente la luz en tu caminar por esta vida, en las cosas que te pasan, en las cosas que no entiendes, porque no depende sólo del Señor. Depende también de los deseos de tu corazón: si realmente quieres seguir a Jesús, o no; si realmente buscas al Señor o te estás buscando a ti mismo o buscando un ratito agradable. El Señor siempre es Luz, su palabra siempre ilumina. Pero la mayor parte de las veces nos pilla de espaldas o con los ojos cerrados y por eso no nos enteramos. Pídele con las palabras de este salmo que el Señor sea la luz que ilumine tu camino para que sigas con alegría a Jesús.

4. oramos con Los salmos. Salmo 119 (118), 105-112

Lámpara es tu palabra para mis pasos,
luz en mi sendero;
lo juro y lo cumpliré:
guardaré tus justos mandamientos;
¡estoy tan afligido!
Señor, dame vida según tu promesa.

Acepta, Señor, los votos que pronuncio,
enseñame tus mandatos;
mi vida está siempre en peligro,
pero no olvido tu voluntad;
los malvados me tendieron un lazo,
pero no me desvíe de tus decretos.

Tus preceptos son mi herencia perpetua,
la alegría de mi corazón;
inclino mi corazón a cumplir tus leyes,
siempre y cabalmente.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. 1 Corintios 12,31; 13,1-7

¡Aspirad a los carismas superiores! Y aun os voy a mostrar un camino más excelente. Aunque hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo caridad, soy como bronce que suena o címbalo que retiñe. Aunque tuviera el don de profecía, y conociera todos los misterios y toda la ciencia; aunque tuviera plenitud de fe como para trasladar montañas, si no tengo caridad, nada soy. Aunque repartiera todos mis bienes, y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo caridad, nada me aprovecha. La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El camino que Jesús nos marca no es otro que el camino que él recorrió primero: la caridad. El Señor espera de ti, no que seas caritativo un rato a la semana o al día, sino que tú mismo seas caridad. Que todo lo que hagas y todo lo que digas sea caridad. Porque Jesús es así: todo lo que hace y dice lleva consigo la caridad que *"es paciente, es servicial; no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta."* Si te fijas en la vida de Jesús, cada detalle, cada palabra, cada escena del Evangelio, relata la caridad de Jesús. Este es el camino que Jesús nos marca, camino que es él mismo.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti
Reúne en tu Iglesia a todos los hombres
Conserva la salud del Papa N.
Bendice a nuestro Obispo N.
Rige con tu diestra a tus ministros
Santifica a los seglares
Vela por los obreros
Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres
Defiende a los débiles
Haz compañía a los cautivos
Aparta de nosotros los terremotos
Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

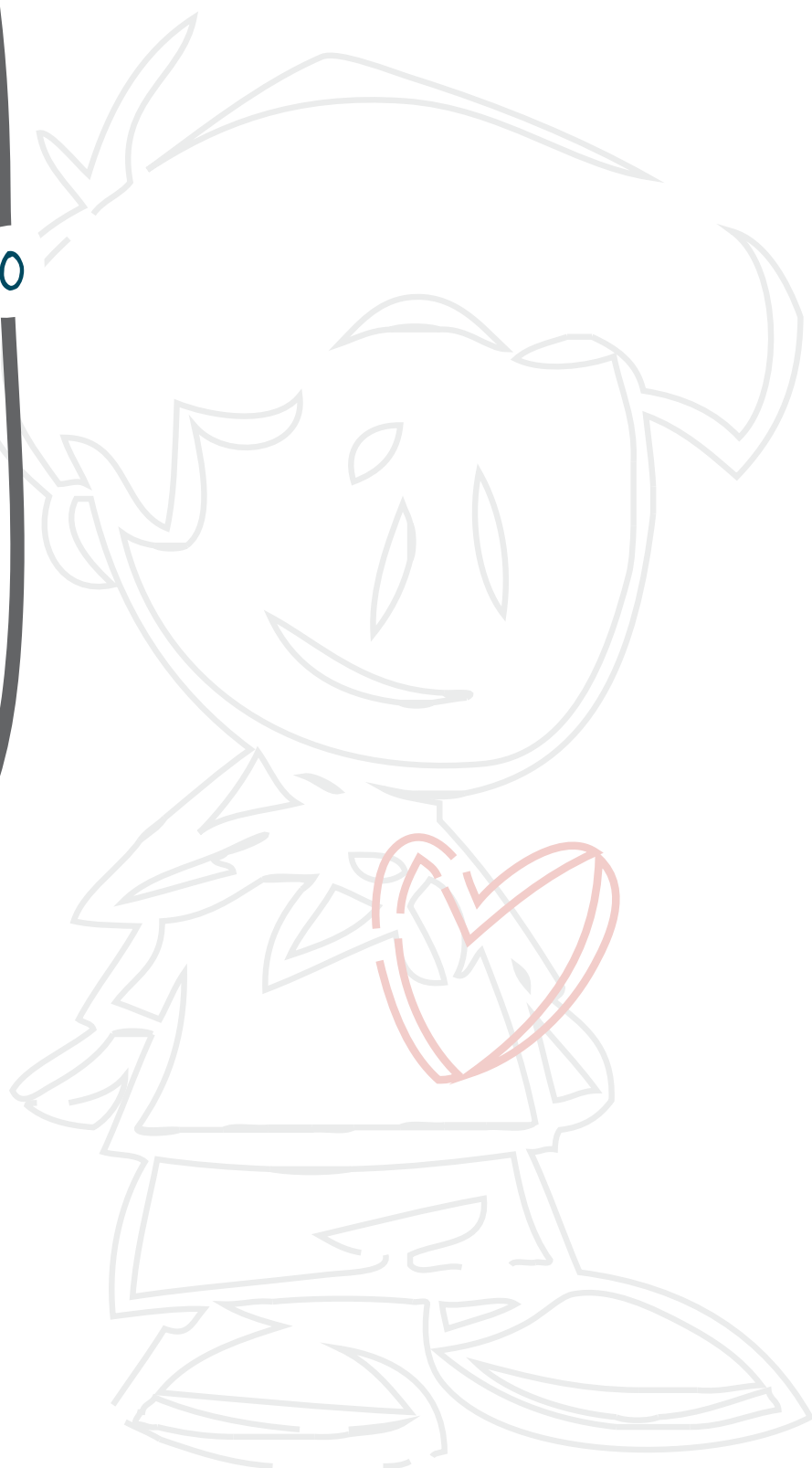
8. Padrenuestro.

Concluyamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

9. oración final.

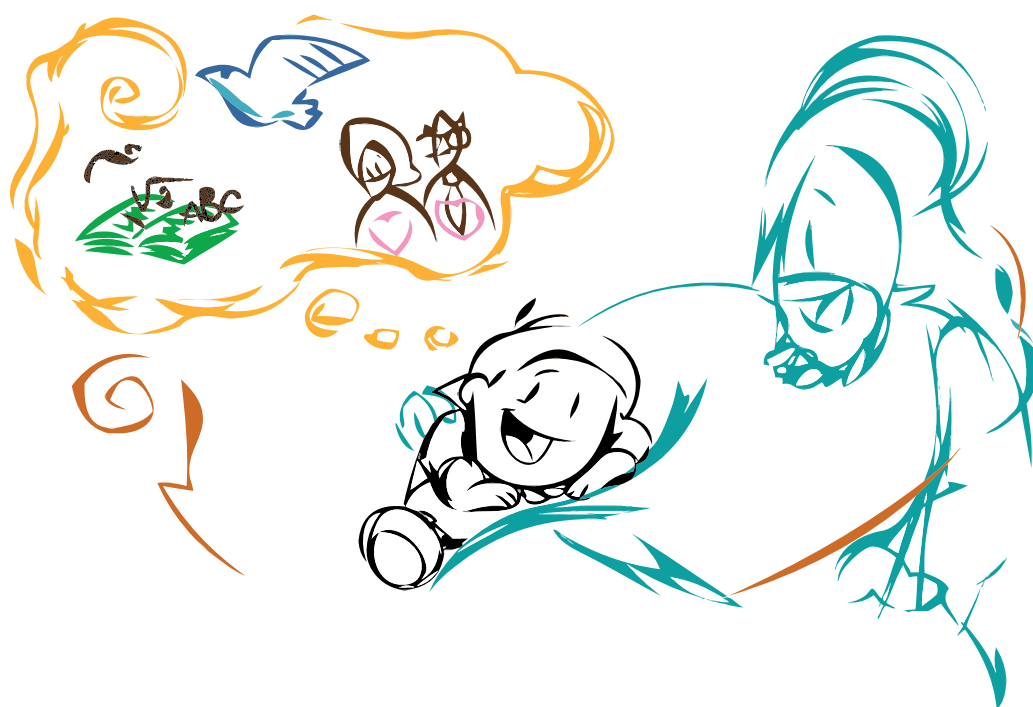
Señor Dios Padre Todopoderoso, que nos has dejado en tu Hijo un ejemplo admirable de vida entregada a Ti y a los hermanos hasta el punto de morir en la cruz; concédenos que el ejemplo de su caridad y de su amor nos estimulen a seguir tus caminos con la ayuda de tu Espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. compromisos. Revisión de compromisos.

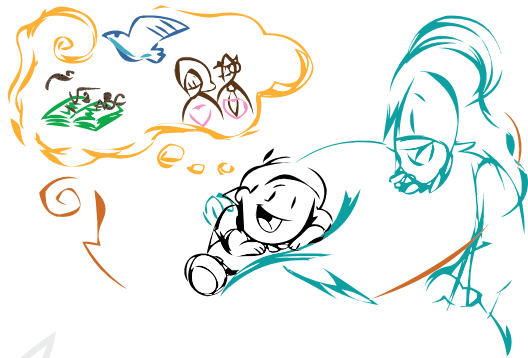


Para que mi vida sea lo
que tú esperas de ella

ORACIÓN
JUNIORS



Para que mi vida sea
lo que tú esperas de ella



1. Para que mi vida sea lo que tú esperas de ella

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Nosotros somos poca cosa. Nos creemos que somos gigantes, poderosos y en realidad, somos barro, frágil, poco consistente; somos como la flor del campo que al poco se marchita. La vida del hombre dura bastante poco. Pero el Señor quiere regalarnos la Vida eterna, una vida que no acaba, una vida que no tiene fin. Y lo que espera de nosotros es que se la pidamos. Él es un Padre para nosotros y siente una gran ternura por nosotros, por eso espera que le pidamos esa ternura y ese amor que nos da dentro de nosotros una vida que no tiene fin. El Señor espera que tu vida sea para la Vida Eterna. Pídeselo con las palabras de este salmo.

4. oramos con los salmos. Salmo 103 (102), 13-18.22

Como un padre
siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por sus fieles;
porque él conoce nuestra masa,
se acuerda de que somos barro.

Los días del hombre
duran lo que la hierba,
florecen como flor del campo,
que el viento la roza, y ya no existe,
su terreno no volverá a verla.

Pero la misericordia del Señor
dura siempre,
su justicia pasa de hijos a nietos:
para los que guardan la alianza
y recitan y cumplen sus mandatos.
¡Bendice, alma mía, al Señor!

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Jeremías 18,1-6

Palabra que fue dirigida a Jeremías de parte de Yahveh: Levántate y baja a la alfarería, que allí mismo te haré oír mis palabras. Bajé a la alfarería, y he aquí que el alfarero estaba haciendo un trabajo al torno. El cacharro que estaba haciendo se estropeó como barro en manos del alfarero, y éste volvió a empezar, trasformándolo en otro cacharro diferente, como mejor le pareció al alfarero. Entonces me fue dirigida la palabra de Yahveh en estos términos: ¿No puedo hacer yo con vosotros, casa de Israel, lo mismo que este alfarero? - oráculo de Yahveh -. Mirad que *como el barro en la mano del alfarero*, así sois vosotros en mi mano, casa de Israel.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

¿Te has planteado alguna vez en la vida que es lo que quieres ser de mayor? Normalmente cuando alguien te hace la típica pregunta "¿Y tú qué quieres ser?" solemos responder con un oficio: ingeniero, médico, veterinario, futbolista... sin darnos cuenta que se te pregunta por el "ser" no por el oficio. Ser persona es más que el oficio que desempeña. Y además en la respuesta tenemos en cuenta exclusivamente lo que nosotros queremos ser. Pero te has planteado: "¿Qué es lo que quiere el Señor de mí?", "¿Qué es lo que espera el Señor de mí?". Para que tu vida sea lo que Dios espera de ella hace falta tener la actitud del barro o la arcilla o la plastelina: dejarse modelar. ¿Has visto tú alguna vez un cacharro hecho de barro que cuando el alfarero va a modelarlo se queje, o eche a correr por la mesa o le diga al alfarero: "a mi, déjame, no me toques?". Pues así somos muchas veces nosotros con el Señor. No le dejamos ser modelados. Nos hacemos la vida conforme nos viene en gana. Nos vamos construyendo a nosotros mismos y luego vienen cantidad de sufrimientos y de sin sentidos en nuestra vida. Dejémonos hacer. Desde el comienzo de nuestra juventud aprendamos a dejarnos modelar por el Señor. Seamos dóciles y mansos en sus manos. El Señor nunca vendrá a fastidiarnos sino a hacernos plenamente felices. Y ciertamente, seremos la obra de un gran artista alfarero: El Señor.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

8. Padrenuestro.

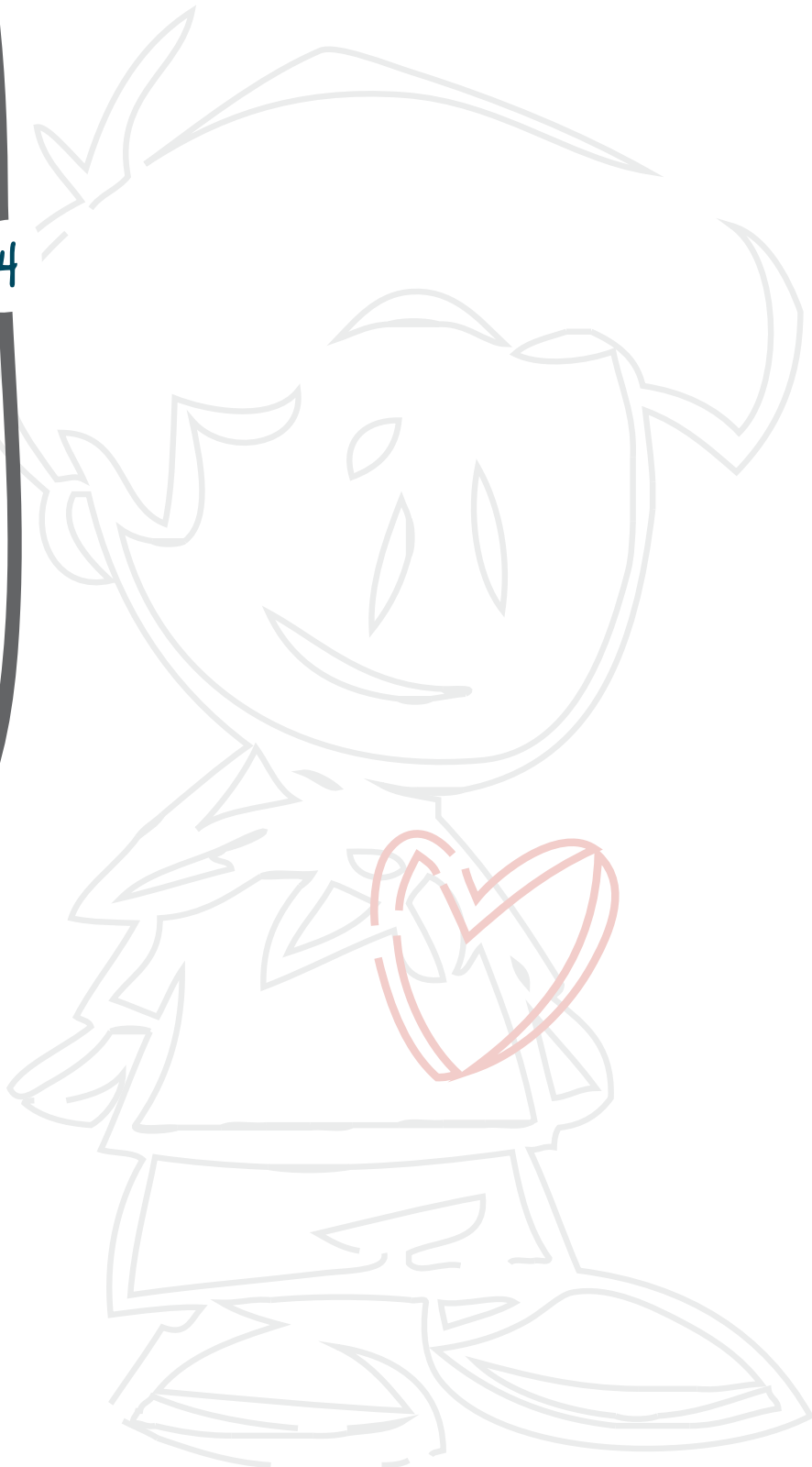
Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

Para que mi vida sea lo
que tú esperas de ella

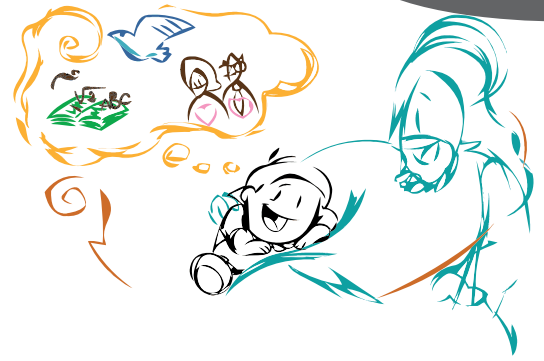
9. oración final.

Coge, Señor, con tu mano, nuestras vidas y modélaslas como el barro en manos del alfarero; danos un espíritu dócil y haznos un vaso nuevo que contenga el tesoro de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. compromisos. Revisión de compromisos.



- Co
mi
acia
mar
el
Tú m
que
Tú es
s mi
larcha
le con
in d
ense
rente
ce m
ncep
sien
rte



2. Para que mi vida sea Lo que tú esperas de ella

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Otro fragmento del salmo 119. El Señor, que es nuestra luz, y nos ilumina el camino con su palabra, quiere que contemples con tus ojos las maravillas que hace y puedas decir como la Virgen María: Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador, porque el Poderoso ha hecho maravillas, obras grandes, proezas con su brazo. El Señor espera que veamos el amor que nos tiene y las obras que realiza con nosotros para que estemos contentos y seamos felices. Díselo con las palabras de este salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 119 (118), 17-24

Haz bien a tu siervo: viviré
y cumpliré tus palabras;
ábreme los ojos, y contemplaré
las maravillas de tu voluntad;
soy un forastero en la tierra:
no me ocultes tus promesas.

Mi alma se consume, deseando
continuamente tus mandamientos;
represas a los soberbios,
malditos los que se apartan de tus mandatos.

Aleja de mí las afrentas y el desprecio,
porque observo tus preceptos;
aunque los nobles se sienten a murmurar de mí,
tu siervo medita tus leyes;
tus preceptos son mi delicia,
tus decretos son mis consejeros.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Efesios 4,1-3

Os exhorto, pues, yo, preso por el Señor, a *que viváis de una manera digna de la vocación con que habéis sido llamados*, con toda humildad, mansedumbre y paciencia, soportándoos unos a otros por amor, poniendo empeño en conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

¿Qué esperas de mi vida, Señor? Yo, muchas veces, sé lo que quiero de mi. Pero ¿y qué quiere de mi el Señor? Vivir conforme a la llamada que hemos recibido: Jesús nos ha llamado a seguirle, a ser discípulos suyos, a ser cristianos, a ser hijos de Dios, miembros de una comunidad cristiana porque quiere que formemos parte de su familia por toda la eternidad. Se trata de vivir conforme a lo que Dios quiere. "Para que mi vida sea lo que tú esperas de ella". Lo que Él espera de nosotros nos lo va marcando en su Palabra: humildad, mansedumbre, paciencia, amor (Ley Juniors), unidad (Lema Juniors)... Pregúntale: ¿Qué esperas de mi vida, Señor?

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo

Conserva a tu Iglesia en la unidad

Consérvanos al Papa N.

Protege a nuestro Obispo N.

Ayuda a los misioneros

Da a los sacerdotes la justicia

Santifica a los religiosos

Pon fin a las enemistades

Alimenta a los niños con tu gracia

Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría

Sustenta y consuela a los ancianos

Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

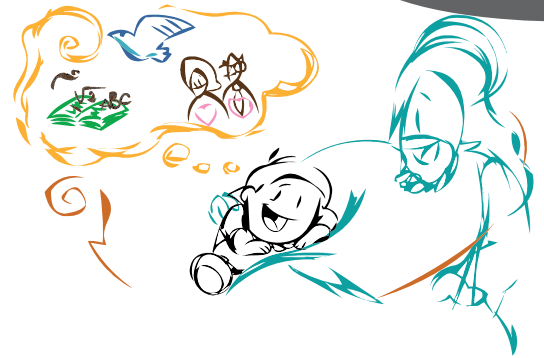
8. Padrenuestro.

Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Oh Dios, Padre nuestro, danos tu gracia, para que todas nuestras acciones sean agradables a tus ojos y útiles a tu plan de amor y de salvación para todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



3. PARA QUE MI VIDA SEA LO QUE TÚ ESPERAS DE ELLA

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

¿Qué esperas de mi Señor? Que te alabe todos los días de mi vida, que esté contento contigo por todas las cosas que me regalas, que espere en ti, que me deje ayudar por ti, que deje que me hagas justicia, que me alimentes, que me libertes, que abras mis ojos, que me endereces, que me ames, que me guardes y sustentas: que seas mi rey. Alábbale. Él lo espera de ti. Y en eso está nuestro deber y nuestra salvación.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 146 (145), 1-2.5-10

Alaba, alma mía, al Señor:
alabaré al Señor mientras viva,
tañeré para mi Dios mientras exista.

Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,
que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él;

que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.

El Señor liberta a los cautivos,
el Señor abre los ojos al ciego,
el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos.

El Señor guarda a los peregrinos,
sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.

El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Gálatas 5,13-14

Para ser libres nos libertó Cristo. Manteneos, pues, firmes y no os dejéis oprimir nuevamente bajo el yugo de la esclavitud. Porque, hermanos, *habéis sido llamados a la libertad*; sólo que no toméis de esa libertad pretexto para la carne; antes al contrario, *servíos por amor* los unos a los otros. Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

¿Qué es lo que quiere el Señor de ti? Que seas libre. Pero la libertad no consiste en hacer lo que a uno le dé la gana. - "Soy libre porque ahora me apetece pegar un grito y lo pego; o me apetece tumbarme o comer y lo hago; o no me apetece hacer alguna cosa y no la hago. Que para eso soy libre". Pues no. La libertad va unida al amor, amor de Cristo, amor de Dios. De forma que cuando haces algo o dejas de hacer algo, si no amas, eres un esclavo. La libertad se alcanza por medio de la Ley Juniors, esto es, el amor a los demás como Jesús nos ama, o como dice la lectura que has leído: "*servíos por amor los unos a los otros. Pues toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*" La libertad se alcanza viviendo en la Verdad, que es Jesús y su Palabra. Ése es el primer principio de vida Juniors: vivir en la verdad para conquistar mi libertad. Libres para amar.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

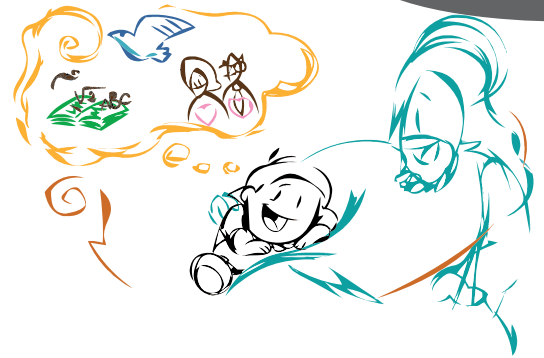
8. Padrenuestro.

Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor, fuego ardiente de amor eterno, haz que, inflamados en tu amor, te amemos a ti sobre todas las cosas y a nuestro prójimo por amor tuyo, y alcancemos así la libertad verdadera. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



4. PARA QUE MI VIDA SEA LO QUE TÚ ESPERAS DE ELLA

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

El Señor tiene en el cielo unos almacenes llenos de misericordia, de salvación, de paz, de justicia, de fidelidad y de gloria, y espera que le digamos las palabras de este salmo y esperemos recibir lo que este salmo anuncia. Pídeselo con fuerza. El Señor espera que se lo pidas. Él se lo concede a su pueblo, a sus amigos y a los que se convierten de corazón.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 85 (84), 8-14

Muéstranos, Señor, tu misericordia,
y danos tu salvación.

Voy a escuchar lo que dice el Señor:
"Dios anuncia la paz
a su pueblo y a sus amigos
y a los que se convierten de corazón".

La salvación está ya cerca de sus fieles,
y la gloria habitará en nuestra tierra;
la misericordia y la fidelidad se encuentran,
la justicia y la paz se besan;

La fidelidad brota de la tierra,
y la justicia mira desde el cielo;
el Señor nos dará la lluvia,
y nuestra tierra dará su fruto.

La justicia marchará ante él,
la salvación seguirá sus pasos.

Gloria al Padre...

5. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS. JUAN 15,16-17

No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado *para que vayáis y deis fruto*, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os *améis* los unos a los otros.»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Lo que espera el Señor de nosotros es: que estemos unidos a Él como el sarmiento a la vida o las ramas al tronco del árbol. Sólo así es posible dar fruto, esto es, que amemos. No hay cosa más importante que amar. Ayudar en casa a poner la mesa, a hacer las camas, respetando a los hermanos y padres y abuelos, siendo comprensivos con los compañeros y amigos, estudiando lo que toca en cada momento de forma que amamos a los que nos rodean al cumplir con nuestras tareas y a los que nos encontremos el día de mañana, ya que cuanto mejor preparados estemos mejor podremos ayudar a los demás el día de mañana. De muchas formas podemos amar. Estando unidos a Jesús, como el sarmiento a la vid, hacemos lo que Dios quiere y sólo así podremos dar fruto, amar y amando hacemos lo que Dios quiere de nosotros.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámonle:

Salva, Señor, a tu pueblo
Renueva a tu Iglesia en la caridad
Llena al Papa N. de tus dones
Favorece a nuestro Obispo N.
Conserva en paz a las naciones
Hazte presente en todos los hogares
Acuérdate de nuestra parroquia N.
Promueve la justicia
Da a los agricultores buenas cosechas
Acompaña a los que viajan
Asiste a los trabajadores
Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

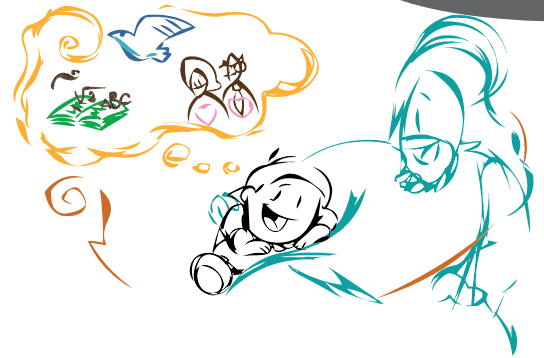
8. Padrenuestro.

Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Llegue a tus oídos, Señor Jesús, la voz suplicante de tu Iglesia, a fin de que, conseguido el perdón de nuestros pecados, con tu ayuda, podamos caminar por donde nos indiques con tu palabra, para que nuestra vida sea lo que tú esperas de ella y con tu protección vivamos en confianza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



5. PARA QUE MI VIDA SEA LO QUE TÚ ESPERAS DE ELLA

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

El que compuso este salmo, seguramente, estaba pasando por momento difíciles, probablemente en el destierro de Babilonia, alejado de Jerusalén y del Templo. Estaba recordando con añoranza los días felices en que contemplaba a Dios en Jerusalén: "¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria!" Ahora su situación ha cambiado, y su alma está como tierra reseca, pero el deseo de contemplar de nuevo al Señor es cada vez mayor. Y ese deseo no quedará defraudado. Por eso espera con seguridad que volverá a bendecir al Señor porque el Señor no lo abandonará: "fuiste mi auxilio y sé que estoy a la sombra de tus alas, que estoy unido a ti y que tu diestra me sostiene."

El mejor ejemplo que te puedo poner para saber lo que es la oración es uno que tiene sed, que está en el desierto y lleva tres días sin beber. Lo que desea es agua, agua fresca. Orar es estar sediento, "bienaventurados los que tienen hambre y sed, quedarán saciados. La oración consiste en desear beber el amor de Dios. A veces no recibimos nada en la oración porque no deseamos. Al no desear no pedimos y al no pedir no recibimos. Desead y pediréis. Pedid y se os dará. Siéntete sediento, como tierra reseca, agostada, sin agua. Te invito a madrugar por el Señor, a buscarlo a Él. Porque lo que el Señor espera de ti es que estés unido a Él y que toda tu vida le bendigas y alces tus manos invocándole.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 63 (62)

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;

mi alma está unida a ti,
y tu diestra me sostiene.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Filipenses 2,12b-15

Trabajad con temor y temblor por vuestra salvación, pues Dios es quien obra en vosotros el querer y el obrar, como bien le parece. Hacedlo todo sin murmuraciones ni discusiones para que *seáis irreprochables e inocentes, hijos de Dios sin tacha* en medio de una generación tortuosa y perversa, en medio de la cual brilláis como antorchas en el mundo.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Lo que Dios Padre espera de nosotros, y también lo espera Jesús, es que seamos luz, esto es, que con nuestro ejemplo brillemos como antorchas, no dando ocasión a nadie para que pueda estar enfadado, sino buscando en todo momento hacer el bien. La luz en la Biblia es equivalente al amor.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.
Haz crecer a la Iglesia en santidad
Conserva la vida del papa N.
Ilumina a nuestro Obispo N.
Llama obreros a tu mies
Llena de bendiciones a nuestros parientes
Sana a los enfermos
Visita a los moribundos
Devuelve a los desterrados a su patria
Aparta de nosotros la desgracia
Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

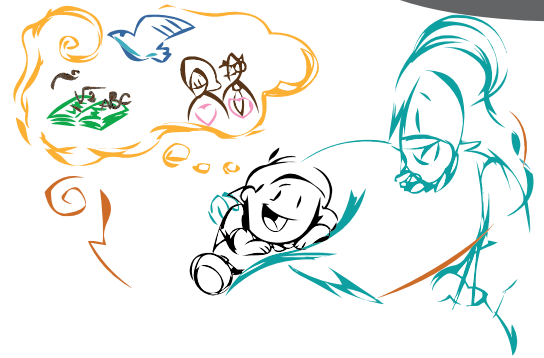
8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor, Dios salvador nuestro, danos tu ayuda, para que siempre deseemos las obras de la luz y realicemos la verdad: así los que de ti hemos nacido como hijos de la luz seremos tus testigos ante los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



6. PARA QUE MI VIDA SEA LO QUE TÚ ESPERAS DE ELLA

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

Toda tu historia, desde que estabas en el vientre de tu madre, hasta hoy, es una historia de amor de nuestro Dios. Él te ha dado la vida. Y no hay nada en este mundo que te pueda separar del amor que Dios te tiene. Pero nuestro problema es que no vemos el amor que Dios nos tiene. Hace falta que el Señor nos abra los ojos y entonces contemplaremos su gran amor y su misericordia. Y ya no podremos hacer otra cosa en la vida, estemos donde estemos, hagamos lo que hagamos, que cantar eternamente las misericordias del Señor. Es a lo que te invito con las palabras de este salmo.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 89 (88), 2-6

Cantaré eternamente las misericordias del Señor,
anunciaré tu fidelidad por todas las edades.
Porque dije: "Tu misericordia es un edificio eterno,
más que el cielo has afianzado tu fidelidad".

Sellé una alianza con mi elegido,
jurando a David, mi siervo:
"te fundaré un linaje perpetuo,
edificaré tu trono para todas las edades".

El cielo proclama tus maravillas, Señor,
y tu fidelidad, en la asamblea de los ángeles.

Gloria al Padre...

5. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS. COLOSENSES 2,6-7

Vivid, pues, según Cristo Jesús, el Señor, tal como le habéis recibido; enraizados y edificados en él; apoyados en la fe, tal como se os enseñó, rebotando en acción de gracias.

Palabra de Dios .

6. Comentario o meditación.

¿Qué es lo que quiere el Señor de ti? En definitiva es que imites a Cristo. Que vivas según Cristo Jesús, poniendo tu raíz en Él, tus cimientos en Él, tus fuentes en Él, tu vida en Él. Que tu vida se apoye en Él, en sus palabras, en sus obras, en su vida, en su Nombre. Ser de Cristo, por medio de Cristo, con Cristo, en Cristo, para Cristo, según Cristo. No según cualquiera, sino según Cristo. Que nadie te engañe. Huye de imitaciones baratas. Ve a la fuente que está en la vida de la Iglesia: en la Palabra de Dios, en la Eucaristía y en la comunidad cristiana.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

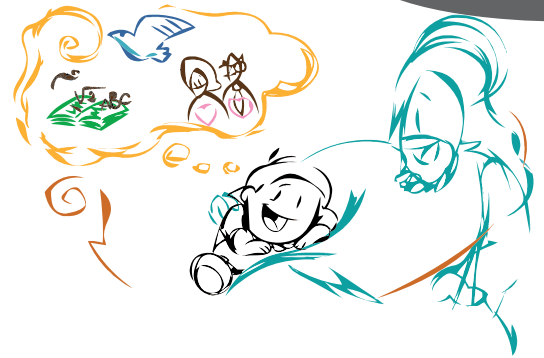
8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor Dios, que nos alegras con tu palabra y nos animas con la oración, danos el estilo de vida del "cristiano" para que rechacemos lo que es indigno de este nombre y cumplamos cuanto en él se significa. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



7. PARA QUE MI VIDA SEA LO QUE TÚ ESPERAS DE ELLA

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

Este salmo, en su origen, es un canto de acción de gracias por las victorias del rey de Israel. Para nosotros los cristianos es un canto de alabanza ante la victoria de nuestro rey: Cristo resucitado, vencedor de la muerte. Al rezar el salmo debemos alegrarnos por el triunfo de Cristo sobre el pecado y la muerte y pedir también que esta victoria de Jesús, que es nuestra cabeza, sea compartida por todos los miembros de su cuerpo que es la Iglesia. El Señor espera que cantes su victoria y tú mismo seas vencedor en el combate contra el egoísmo.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 21 (20)

Señor, el rey se alegra por tu fuerza,
¡y cuánto goza con tu victoria!
Le has concedido el deseo de su corazón,
no le has negado lo que pedían sus labios.

Te adelantaste a bendecirlo con el éxito,
y has puesto en su cabeza una corona de oro fino.
Te pidió vida, y se la has concedido,
años que se prolongan sin término.

Tu victoria ha engrandecido su fama,
lo has vestido de honor y majestad.
Le concedes bendiciones incesantes,
lo colmas de gozo en tu presencia;
porque el rey confía en el Señor,
y con la gracia del Altísimo no fracasará.

Levántate, Señor, con tu fuerza,
y al son de instrumentos cantaremos tu poder.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Colosenses 3,12-14

Revestíos, pues, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándoos unos a otros y perdonándoos mutuamente, si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor os perdonó, perdonaos también vosotros. Y por encima de todo esto, revestíos del amor, que es el vínculo de la perfección.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Para que mi vida sea lo que tú esperas de ella. Lo que Dios quiere y espera es que te pongas un vestido con las siguientes prendas: misericordia, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, perdón, amor. ¡Menudo vestido! Un vestido que nunca pasa de moda. Y es que nuestro Dios es el mejor modista, el mejor diseñador de trajes y vestidos. Es verdad que no los exhibe en las pasarelas de la moda. Es un vestido que Dios da a los que le siguen y lo buscan con sincero corazón. ¡Qué pena quien busca vestirse sólo por fuera, pero por dentro está desnudo! Hay quien busca vestirse por fuera, en la apariencia, en tal marca o moda. Pero descuida el vestido interior. El vestido interior, cuando va siendo adquirido, se representa por fuera en el Juniors con la pañoleta. No es la pañoleta exterior lo importante. Muchos la llevan, pero no tienen el vestido interior que Dios quiere. Lo importante es la pañoleta interior que se manifiesta por fuera.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti
Reúne en tu Iglesia a todos los hombres
Conserva la salud del Papa N.
Bendice a nuestro Obispo N.
Rige con tu diestra a tus ministros
Santifica a los seglares
Vela por los obreros
Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres
Defiende a los débiles
Haz compañía a los cautivos
Aparta de nosotros los terremotos
Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

8. Padrenuestro.

Concluyamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

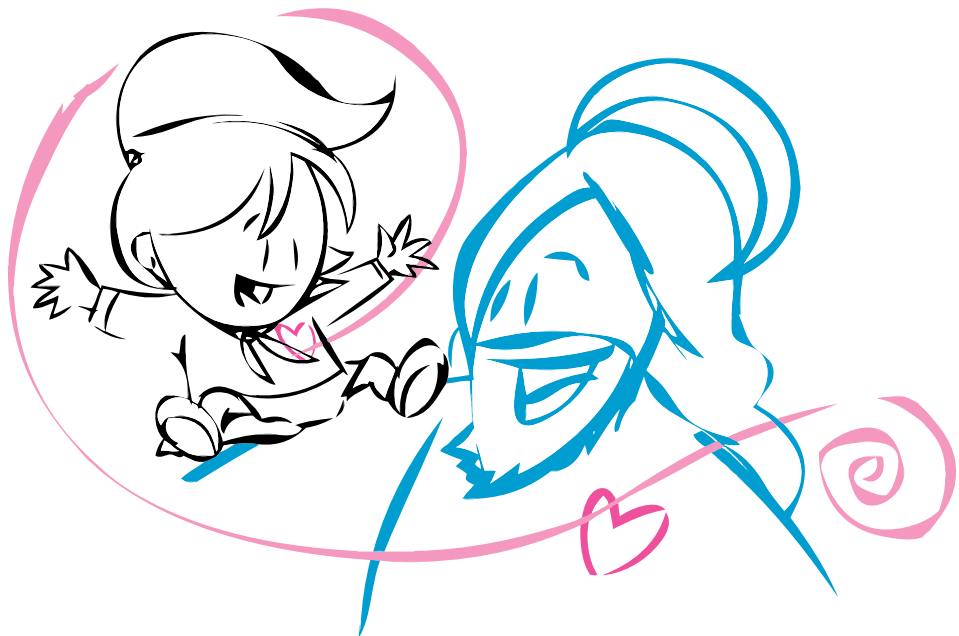
9. Oración final.

Señor, Padre de bondad, que, después de haber pecado, hiciste ver a Adán y Eva, nuestros primeros padres, que estaban desnudos; aparta de nosotros el vestido de la maldad y revístenos con el traje de la verdad y del amor, de la justicia, la paz y la santidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

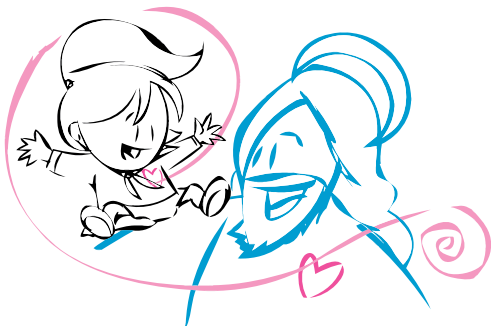
tú eres mi
mejor amigo

ORACIÓN
JUNIORS



tú eres mi
mejor amigo

tú eres mi
mejor amigo



1. tú eres mi mejor amigo

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Para Jesús su mejor amigo era su Padre Dios. Por eso buscaba siempre momentos para estar con Él y orar. Estar con Dios es muy importante. Nosotros estamos con Dios cuando estamos con Jesús. Díselo con las palabras de este salmo.

4. oramos con Los salmos. Salmo 73 (72), 23-28

Yo siempre estaré contigo,
de la mano derecha me has tomado,
me guías según tus planes,
y me llevas a un destino glorioso.

¿No te tengo a ti en el cielo?;
y contigo ¿qué me importa la tierra?
Se consumen mi corazón y mi carne
por Dios, mi lote perpetuo.

Sí: los que se alejan de ti se pierden;
tú destruyes a los que te son infieles.
Para mi lo bueno es estar junto a Dios,
hacer del Señor mi refugio,
y contar todas tus acciones.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Lc 6, 12-13

Sucedió que por aquellos días se fue Jesús al monte a orar, y se pasó la noche en la oración de Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, y eligió doce de entre ellos, a los que llamó también apóstoles.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Fijate en Jesús: “se pasó la noche en la oración de Dios”. Sabía que su Padre le amaba y que su vida era recibir el amor de su Padre. Y ante momentos importantes como era la elección, de entre sus discípulos, de sus amigos, los doce apóstoles, se pasa la noche en oración.

La oración es un trato de amistad con aquel que sabemos que nos ama, decía Sta. Teresa de Jesús. Un elemento fundamental de la amistad es tener trato, crear lazos, cultivar la amistad. La amistad es como una planta. Si no se riega, si no se cultiva, al final se seca. Es importante relacionarnos con Jesús como lo hacen dos amigos. Y para eso hace falta dedicarle tiempo.

Antoine de Saint-Exupéry, en su libro tan conocido de “El principito”, en el diálogo entre el principito y zorro, aparecen afirmaciones de gran calado. El zorro le propone al principito que, para poder jugar, lo domestique, esto es, que cree lazos entre el zorro y el principito. ¿Para qué? Para que el principito deje de ser para el zorro un muchacho entre cien mil muchachos y el zorro deje de ser para el principito un zorro entre cien mil zorros. Es pasar a ser único en el mundo. Y entonces surge el problema: “no tengo mucho tiempo -dice el principito-. Tengo que encontrar amigos y conocer muchas cosas.” A lo que responde el zorro: “Sólo se conocen las cosas que se domestican. Los hombres ya no tienen tiempo de conocer nada. Compran cosas hechas a los mercaderes. Pero como no existen mercaderes de amigos, los hombres ya no tienen amigos. Si quieres un amigo, ¡doméstícame!” El principito le preguntará qué hay que hacer y el zorro le responderá: “Hay que ser muy paciente....” Al final de unos diálogos sin desperdicio afirma el zorro algo que los hombres han olvidado: He aquí mi secreto. Es muy simple. “No se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos.” El tiempo dedicado a algo o alguien es importantísimo. La amistad verdadera, el amor en el matrimonio, la concordia en el pueblo, el compañerismo en el trabajo, la sabiduría, el conocimiento de uno mismo y de los demás, el perdonar, el comprender, y no digamos, el conocer al Señor, el conocer su Palabra, el aprender a escucharle y seguirle con fidelidad, el aprender a amar como él ama, el saber orar..., todo lo que es importante en esta vida, lo que es esencial, requiere dedicar tiempo, mucho tiempo y paciencia, como decía el apóstol Santiago: “Tened, pues, paciencia, hermanos, hasta la Venida del Señor. Mirad: el labrador espera el fruto precioso de la tierra aguardándolo con paciencia hasta recibir las lluvias tempranas y tardías.” (5,7)

Repítele ahora durante un rato esta frase: “Señor, tú eres mi mejor amigo, quiero estar contigo”.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

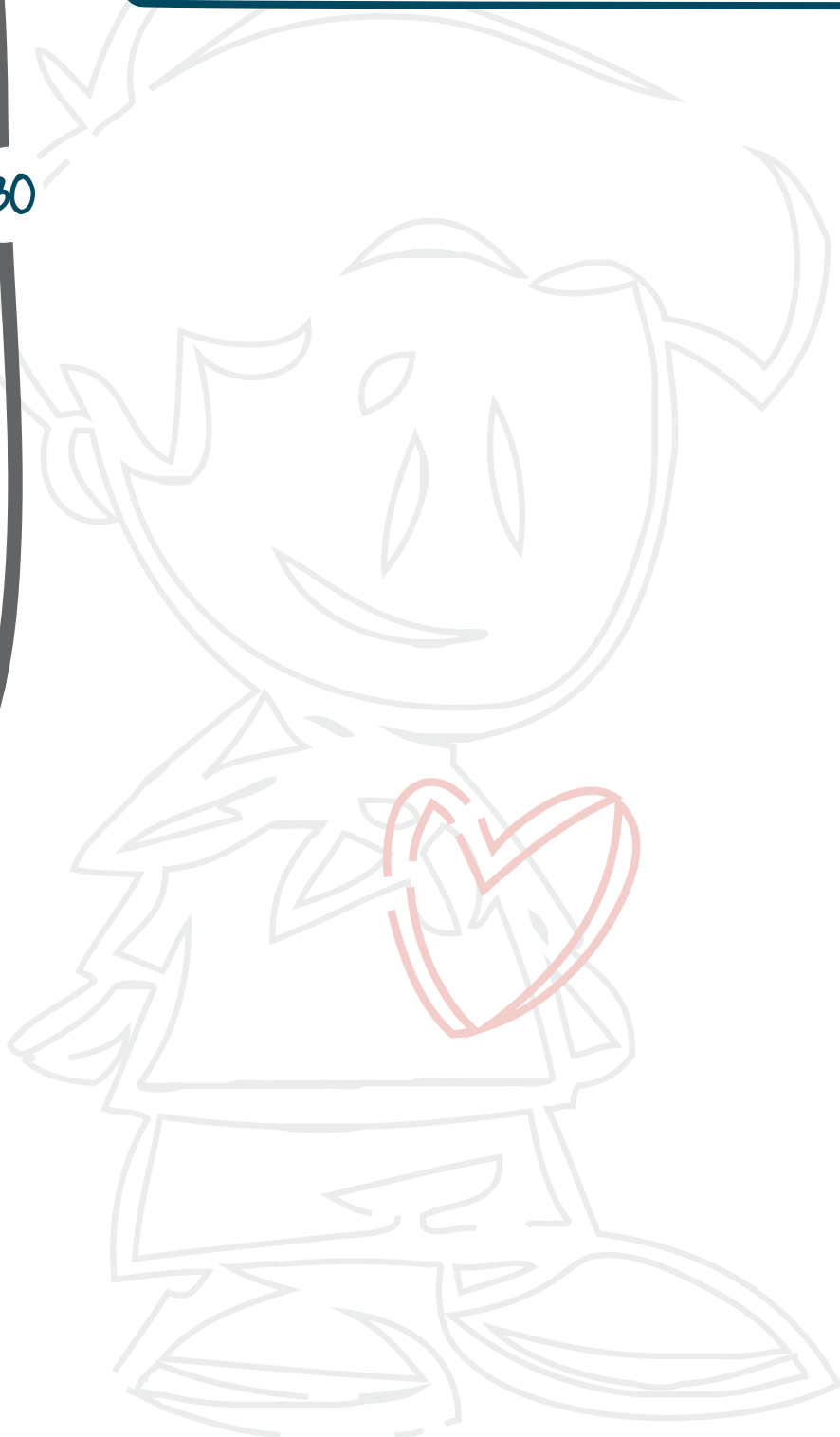
tú eres mi mejor amigo

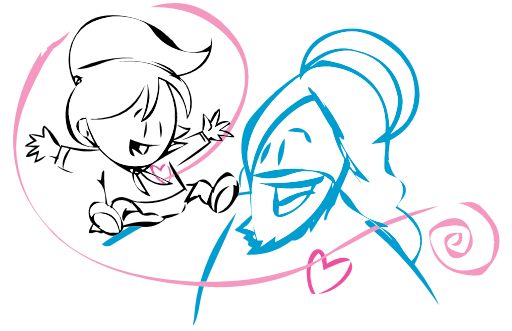
9. oración final.

Señor Jesús, que en todo momento buscabas la compañía de tu Padre; concédenos buscarte sin cansarnos y permanecer en tu compañía en casa y por la calle, cuando nos levantamos y cuando nos acostamos, en el trabajo y en el descanso, cuando estoy con los amigos y cuando estoy a solas, sin nunca separarnos de ti. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. compromisos. Revisión de compromisos.

Buscar a lo largo del día algún momento para orar, para estar con Jesús.





2. tú eres mi mejor amigo

1. oración JUNIORS.

2. Lectura de La frase de La oración JUNIORS que se entresaca.

3. Ambientación.

Jesús es mi mejor amigo porque puedo hablar con él siempre, y me escucha. Te invito a que ahora le dirijas, sin correr, despacio, las palabras de este salmo donde el salmista, lleno de esperanza, pone en manos de Dios todas las preocupaciones del día: "por la mañana escucharás mi voz, por la mañana te expongo mi causa, y me quedo aguardando..."

4. Oramos con Los salmos. Salmo 5, 2-4.12-13

Señor, escucha mis palabras,
atiende a mis gemidos,
haz caso de mis gritos de auxilio,
Rey mío y Dios mío.

A Ti te suplico, Señor;
por la mañana escucharás mi voz,
por la mañana te expongo mi causa ,
y me quedo aguardando.

Que se alegren los que se acogen a Ti,
con júbilo eterno;
protégelos, para que se llenen de gozo
los que aman tu nombre.

Porque tú, Señor, bendices al justo,
y como un escudo lo rodea tu favor.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Jn 5,14s

"En esto está la confianza que tenemos en él: en que si le pedimos algo *según su voluntad*, nos escucha. Y si sabemos que nos escucha en lo que le pedimos, sabemos que tenemos conseguido lo que hayamos pedido."

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

La amistad lleva consigo una cosa fundamental: la confianza y la confianza nos lleva a saber que somos escuchados.

Dile ahora durante un rato esta frase: "Señor escúchame", y a continuación expónle lo que le quieres decir. Si es según su voluntad ten por cierto que te concederá lo que pides.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo

Conserva a tu Iglesia en la unidad

Consérvanos al Papa N.

Protege a nuestro Obispo N.

Ayuda a los misioneros

Da a los sacerdotes la justicia

Santifica a los religiosos

Pon fin a las enemistades

Alimenta a los niños con tu gracia

Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría

Sustenta y consuela a los ancianos

Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

8. Padrenuestro.

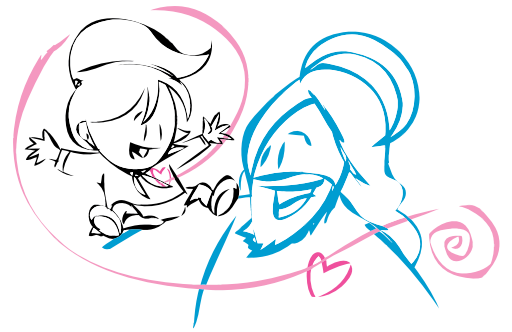
Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Jesús, tú que siempre nos escuchas, porque nos quieres mucho y atiendes siempre nuestras súplicas; danos un corazón de amigo para hablarte cara a cara y experimentar tu amor. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

Busca algunos momentos a lo largo del día en que le repitas la misma frase: "Señor escúchame".



3. tú eres mi mejor amigo

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Jesús oraba a distintas horas del día. Hablaba con su Padre y buscaba con insistencia estar un rato con Él. La amistad con Jesús no es cosa de un par de minutos.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 119 (118), 164-168

Siete veces al día te alabo
por tus justos mandamientos;

mucha paz tienen los que aman tus leyes,
y nada los hace tropezar;

aguardo tu salvación, Señor,
y cumplo tus mandatos.

Mi alma guarda tus preceptos
y los ama intensamente;

guardo tus decretos,
y tú tienes presentes mi caminos.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Marcos 1,35-38

De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a hacer oración. Simón y sus compañeros fueron en su busca; al encontrarle, le dicen: «Todos te buscan.» El les dice: «Vayamos a otra parte, a los pueblos vecinos, para que también allí predique; pues para eso he salido.»

Palabra de Dios.

tú eres mi mejor amigo

6. Comentario o meditación.

Como ves, Jesús buscaba estar con su Padre el mayor rato posible. Y por esto, no le importaba madrugar, aunque estuviera muy oscuro, para ir a hacer oración.

Otro elemento fundamental de la amistad es la perseverancia en esa amistad. Ser amigo de Jesús es ser amigo todo el día y toda la noche. No amigo de Jesús de un par de minutos. O amigo ahora y luego enemigo. Amigo de verdad. Él siempre es mi amigo. Siempre. Porque siempre me ama. Yo he de aprender a ser amigo de Jesús siempre, en todo momento. Díselo repitiendo interiormente esta frase: "Jesús, quiero ser tu amigo siempre".

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

8. Padrenuestro.

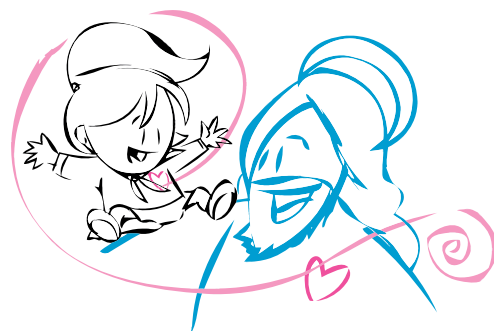
Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Jesús, tú que te complaces en ser amigo de los humildes y de los mansos, de los rectos y de los sencillos de corazón, concédenos vivir por tu gracia de tal manera que merezcamos que esté siempre con nosotros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

Busca algunos momentos a lo largo del día en que le repitas la misma frase: "Jesús, quiero ser tu amigo siempre".



4. tú eres mi mejor amigo

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Si queremos ser amigos de Jesús debemos hacer lo que él nos mande. Y lo que Jesús nos manda es que nos amemos unos a otros como él nos ama. Es la **Ley Junior**. Esa es su voluntad, lo que Jesús quiere de nosotros. Vamos a pedirle con el salmo que nos ayude a hacer su voluntad y seguir su camino.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 143 (142), 8-10

En la mañana hazme escuchar tu gracia,
ya que confío en ti.
Indícame el camino que he de seguir,
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,
que me refugio en ti.
Enséñame a cumplir tu voluntad,
ya que tú eres mi Dios.
Tu Espíritu, que es bueno,
me guíe por tierra llana.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Jn 15,12-14

Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, *si hacéis lo que yo os mando*.

Palabra de Dios.

tú eres mi mejor amigo

6. Comentario o meditación.

Él es nuestro mejor amigo porque nos ha amado con el mayor amor que puede haber en el mundo: ha dado la vida por nosotros en la cruz.

Un elemento fundamental de la amistad, además de la confianza, es la fidelidad al amigo: Jesús es fiel con nosotros, porque el amor que nos tiene es para siempre. Pero él quiere que le seamos fieles, es decir, que hagamos lo que él nos manda. Y lo que nos manda es que amemos a los demás como él lo ha hecho. Cumplir la ley Junior debe ser lo más importante de nuestra vida. Pídeselo diciendo: "Señor Jesús, enséñame a amar como lo has hecho tú".

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámosle:

Salva, Señor, a tu pueblo

Renueva a tu Iglesia en la caridad

Llena al Papa N. de tus dones

Favorece a nuestro Obispo N.

Conserva en paz a las naciones

Hazte presente en todos los hogares

Acuérdate de nuestra parroquia N.

Promueve la justicia

Da a los agricultores buenas cosechas

Acompaña a los que viajan

Asiste a los trabajadores

Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

8. Padrenuestro.

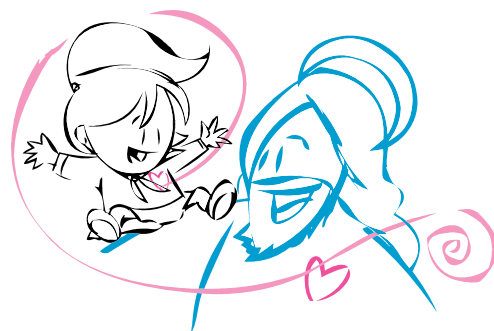
Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor Jesús, concédenos amarte con todo el corazón y que nuestro amor se extienda también a todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

Relee muchas veces la Palabra de Dios de hoy e intenta aprenderla y ponerla en práctica: amaos los unos a los otros como yo os he amado.



5. tú eres mi mejor amigo

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Jesús, que es nuestro mejor amigo, nos llama amigos a nosotros. Y quiere que hagamos lo que él nos manda: amar, amar siempre y a todos. Esa es nuestra Ley Junior. Y esa es la voluntad de Dios sobre nosotros. Pídele al Señor con las palabras de este salmo que nos conceda hacer su voluntad llevando en nuestro interior la Ley Juniors.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 40 (39), 5-9

Dichoso el hombre que ha puesto
su confianza en el Señor,
y no acude tras los idólatras,
que se extravían con engaños.

Cuántas maravillas has hecho,
Señor, Dios mío,
cuantos planes en favor nuestro;
nadie se te puede comparar.
Intento proclamarlas, decirlas,
pero superan todo número.

Tú no quieres sacrificios ni ofrendas,
y, en cambio, me abriste el oído;
no me pides sacrificio expiatorio,
entonces yo digo: "Aquí estoy
- como está escrito en mi libro -
para hacer tu voluntad."

Dios mío, lo quiero,
y llevo tu ley en las entrañas.

Gloria al Padre...

tú eres mi mejor amigo

5. Lectura de La Palabra de Dios. Jn 15,12-14

No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Un amigo se diferencia de uno que no lo es porque me revela sus secretos, porque tiene una cierta intimidad conmigo. Me cuenta lo que para él es importante. Es esta otra característica fundamental de la amistad: la intimidad.

Jesús ha hecho lo mismo con nosotros. Nos ha dicho lo que más importante para él: lo que ha oído a su Padre, el mandato del amor, que es el fruto de la vida eterna. Nos ha revelado la Ley Juniors: "amaos unos a otros". Repite a Jesús esta frase: "Señor, que sea el amor el centro de mi vida".

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.

Haz crecer a la Iglesia en santidad

Conserva la vida del papa N.

Ilumina a nuestro Obispo N.

Llama obreros a tu mies

Llena de bendiciones a nuestros parientes

Sana a los enfermos

Visita a los moribundos

Devuelve a los desterrados a su patria

Aparta de nosotros la desgracia

Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. oración final.

Aumenta, Señor Jesús, nuestra fe, para que la alabanza que sale de nuestros labios vaya siempre acompañada de frutos de vida eterna: así seremos siempre tus amigos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

Busca diversos momentos a lo largo del día para poner en práctica la Ley Juniors. Por la noche revisa si te has acordado de poner en práctica esta ley que Jesús te ha dado. Y dale gracias por el día que te ha concedido.



6. tú eres mi mejor amigo

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El agradecimiento es una nota característica de los amigos. Dar gracias, ensalzar, bendecir, alabar... son todos sinónimos de un corazón que está contento con su amigo, su mejor amigo Jesús. Díselo con las palabras de este salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 145 (144), 1-3. 8-11

Te ensalzaré, Dios mío, mi Rey;
bendeciré tu nombre por siempre jamás.
Día tras día te bendeciré
y alabaré tu nombre por siempre jamás.

Grande es el Señor, merece toda alabanza,
es incalculable su grandeza.
El Señor es clemente y misericordioso,
lento a la cólera y rico en piedad;
el Señor es bueno con todos,
es cariñoso con todas sus criaturas.

Que todas tus criaturas te den gracias,
que te bendigan tus amigos;
que tus amigos proclamen la gloria de tu reinado,
que hablen de tus hazañas.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Lc 10,21

En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo, y dijo: «Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños. Sí, Padre, pues tal ha sido tu beneplácito.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Mira a Jesús. Está contento con su Padre. Se llena de gozo y bendice a Dios. El agradecimiento es otro elemento fundamental en el trato de amistad. "Gracias". Palabra muy corta y de difícil aprendizaje y vivencia. Pocas veces está en nuestros labios. Y menos en nuestra actitud. Estar y vivir agradecido por todo lo que somos y tenemos. Estar contentos con lo que somos y tenemos. Esto quiere el Señor. Los cristianos vivimos en eucaristía y desde la eucaristía. La Palabra Eucaristía significa gracias. Por eso la celebramos todos los días y sobre todo los domingos. Dile durante un rato al Señor: "Gracias, Jesús".

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

8. Padrenuestro.

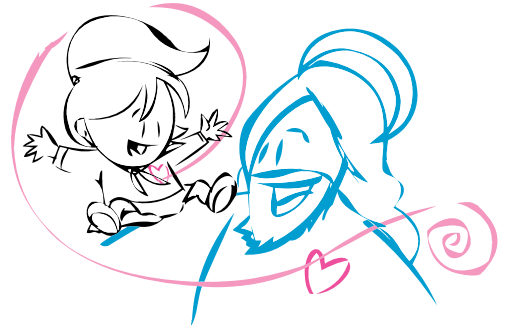
Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. oración final.

Puestos en oración ante ti, Señor, imploramos tu misericordia y te pedimos que los sentimientos de nuestro corazón concuerden siempre con las palabras de nuestra boca y que tanto nuestros labios como nuestro corazón sea un ¡gracias, Señor! por todo lo que haces. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

A lo largo del día intenta darle gracias por las diversas cosas que te vayan ocurriendo o por las diversas personas con las que te vas cruzando.



7. tú eres mi mejor amigo

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

La amistad con Jesús sólo es posible si amamos. Si le amamos a él y amamos a los demás, a los que nos rodean. Sólo el amor, o la caridad, construye y edifica. La ley Juniors resume todo lo que hemos de hacer en esta vida y cómo hemos de hacerlo. Reza con agradecimiento este salmo por regalarte el tesoro de la Ley Juniors.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 31 (30), 15.20

Yo confío en ti, Señor,
te digo: "Tú eres mi Dios".
Qué bondad tan grande, Señor,
reservas para tus fieles,
y la concedes a los que a ti se acogen
a la vista de todos.

Amad al Señor, todos sus amigos;
el Señor guarda a sus fieles,
y a los que obran por orgullo les paga con creces.
Sed fuertes y valientes de corazón,
los que esperáis en el Señor.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Rm 13, 8-10

Con nadie tengáis otra deuda que la del mutuo amor. Pues el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. En efecto, lo de: "No adulterarás, no matarás, no robarás, no codiciarás" y todos los demás preceptos, se resumen en esta fórmula: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo." La caridad no hace mal al prójimo. La caridad es, por tanto, la ley en su plenitud.

Palabra de Dios.

tú eres mi mejor amigo

6. Comentario o meditación.

El amor es la característica más importante de la amistad. Es la ley en plenitud. Los cristianos tuvieron que inventar una palabra para hablar del amor con que Jesús les había amado porque en el idioma de su época (el griego) no existía tal palabra. E inventaron la palabra caridad (ágape). El amor o la caridad con que nos ha amado Jesús supera nuestra imaginación. El amor de Jesús no es egoísta, sino que quiere siempre el bien del otro. No busca la amistad porque se sienta más a gusto o más complacido, como a veces hacemos nosotros. Ni porque lo necesite de forma imperiosa, como si el amigo fuera el que le va a solventar el problema de soledad que tiene. Jesús no necesita de nuestro amor aunque nosotros sí que necesitamos de su amor. Jesús busca la amistad con nosotros porque nos ama y quiere nuestro bien y nos quiere como somos, aunque sabe que, como lo hicieron sus amigos, Pedro, Judas y el resto de discípulos en Getsemaní, le negaremos, le traicionaremos, le abandonaremos. Pero es que la amistad de Jesús es amistad de verdad, es amistad de amor y por eso es amistad de dar la vida por nosotros. Es necesario que nuestra amistad con Jesús sea de verdad. Que lo quieras como amigo de verdad. No porque te complazca o te apetezca (porque a veces no te apetecerá o te complacerá) ni porque lo necesites (porque algunas veces creerás que no lo necesitas) sino porque lo quieres de verdad y haces las cosas por Él. El amor que Jesús te tiene sólo se paga con amor. La única deuda: el amor. Jesús quiere que amemos con su amor. Durante unos momentos pídele esto a Jesús. "Jesús quiero ser tu amigo de verdad: enséñame a amar".

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti
Reúne en tu Iglesia a todos los hombres
Conserva la salud del Papa N.
Bendice a nuestro Obispo N.
Rige con tu diestra a tus ministros
Santifica a los seglares
Vela por los obreros
Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres
Defiende a los débiles
Haz compañía a los cautivos
Aparta de nosotros los terremotos
Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

8. Padrenuestro.

Concluamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

9. oración final.

Vela, Señor Jesús, con amor continuo sobre nosotros; protégenos y defiéndenos siempre; y ya que tú eres nuestro mejor amigo, concédenos amar con tu amor. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

Sea tu empeño durante el día de hoy manifestar la amistad con Jesús amando a los demás en todos los detalles que el día te ofrezca.

Juntos marcharemos
en equipo,

ORACIÓN
JUNIORS



Juntos marcharemos
en equipo,

2

Actividad

Mi equipo se compone de estos compañeros y estos educadores y estas son sus direcciones y sus números de teléfono:

Mis Educadores	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	

Mis compañeros de equipo	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	
Nombre:	Teléfono:
Dirección:	



1. Juntos marcharemos en equipo,

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Para ser un equipo del Juniors, y caminar juntos, hace falta ser humildes y pequeños como un niño. El orgullo, el querer ser el primero, es uno de los mayores enemigos de la comunidad y del equipo Juniors. Pídele al Señor que te conceda ser humilde con este salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 131 (130)

Señor, mi corazón no es ambicioso,
ni mis ojos altaneros;
no pretendo grandezas
que superan mi capacidad;
sino que acallo y modero mis deseos,
como un niño en brazos de su madre.

Espere Israel en el Señor
ahora y por siempre.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mt 18,1-5

En aquel momento se acercaron a Jesús los discípulos y le dijeron: «¿Quién es, pues, el mayor en el Reino de los Cielos?» Él llamó a un niño, le puso en medio de ellos y dijo: «Yo os aseguro: si no cambiáis y os hacéis como los niños, no entraréis en el Reino de los Cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el mayor en el Reino de los Cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe.»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Muchas de la riñas o peleas que se producen en un grupo nacen de no ser como niños, nacen del orgullo, del deseo de destacar, de querer ser el primero. Pídele al Señor que te haga humilde. Coloca el TÚ antes que el YO. Dile al Señor: *"Señor que no busque mi interés, sino el interés de los demás"*.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. Oración final.

Dios Padre todopoderoso que has mostrado la abundancia de tu poder en la humildad de tu Hijo, muerto en cruz por nuestra salvación; concede a nuestros corazones, lesionados por la violencia y el orgullo, tu espíritu de humildad, para que como niños, podamos acercarnos a ti en comunidad de amor y unidad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

Durante el día intenta ser humilde a través de algún gesto concreto con los demás.



2. Juntos marcharemos en equipo,

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Para formar un equipo Juniors y caminar juntos hace falta aceptar a todos tal como son sin despreciar a nadie. Estar unidos. Pídeselo al Señor con las palabras de este salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 133 (132)

Ved qué dulzura, que delicia,
convivir los hermanos unidos.

Es ungüento precioso en la cabeza,
que va bajando por la barba,
que baja por la barba de Aarón,
hasta la franja de su ornamento.

Es rocío del Hermón, que va bajando
sobre el monte Sión.
Porque allí manda el Señor la bendición:
la vida para siempre.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mt 18,10

Guardaos de menospreciar a uno de estos pequeños; porque yo os digo que sus ángeles, en los cielos, ven continuamente el rostro de mi Padre que está en los cielos.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Apreciar, despreciar. En cualquier caso poner precio. El que aprecia pone un precio muy alto. El que desprecia pone un precio muy bajo. El Señor a todos nos ha puesto un precio altísimo. Ha pagado mucho por nosotros. Ha pagado su sangre en la cruz por nosotros. Porque para él valemos mucho, somos muy importantes. Por eso no debemos despreciar a nadie y menos a los de mi equipo. Pídele al Señor que te conceda apreciar a los demás: *"Señor, enséñame a apreciar a todos"*.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo
Conserva a tu Iglesia en la unidad
Consérvanos al Papa N.
Protege a nuestro Obispo N.
Ayuda a los misioneros
Da a los sacerdotes la justicia
Santifica a los religiosos
Pon fin a las enemistades
Alimenta a los niños con tu gracia
Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría
Sustenta y consuela a los ancianos
Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

8. Padrenuestro.

Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor, tú que enviaste a tu Hijo para que nos mostrara el camino que conduce a Ti; concédenos apreciar lo que él apreció y amar lo que él amó; que su ejemplo de hermano mayor nos ayude a caminar, junto con nuestros hermanos, hacia la gloria de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

Quizá puede ser un detalle interesante que manifiestes tu aprecio a los de tu equipo llamando por teléfono a alguno o compartiendo algo con él. Sobre todo con aquel con quien has tenido menos relación de forma que se sienta apreciado.



3. Juntos marcharemos en equipo,

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo es un canto de admiración por la ciudad de Jerusalén y de alabanza a Dios que habita en ella: su monte, el monte Sión, sus palacios, su templo, sus torreones, sus baluartes. En la ciudad de Jerusalén el pueblo de Israel ha visto que Dios la ama, que la ha edificado para siempre, que siempre estará con ellos: ha visto su misericordia. Para nosotros, los cristianos, la nueva Jerusalén es la Iglesia. Cristo habita en la Iglesia igual que Dios habitó en Jerusalén. La Iglesia se convierte en la alegría de toda la tierra porque tiene a Dios en medio. Para que un equipo del Juniors funcione hace falta que esté viviendo en esta ciudad que es la Iglesia. Fuera de la Iglesia podremos marchar juntos, pero no detrás de Jesús porque Jesús habita en su Iglesia.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 48 (47),

Grande es el Señor y muy digno de alabanza
en la ciudad de nuestro Dios,
su monte santo, altura hermosa,
alegría de toda la tierra:
el monte Sión, vértice del cielo,
ciudad del gran rey;
entre sus palacios,
Dios descuella como un alcázar.

Lo que habíamos oído lo hemos visto
en la ciudad del Señor de los ejércitos,
en la ciudad de nuestro Dios:
que Dios la ha fundado para siempre.

Oh Dios, meditamos tu misericordia
en medio de tu templo:
Dad la vuelta en torno a Sión,
contando sus torreones;
fijaos en sus baluartes,
observad sus palacios,
para poder decirle a la próxima generación:
"Este es el Señor, nuestro Dios."
El nos guiará por siempre jamás.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mt 18,12-14

¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le descarria una de ellas, ¿no dejará en los montes las noventa y nueve, para ir en busca de la descarriada? Y si llega a encontrarla, os digo de verdad que tiene más alegría por ella que por las noventa y nueve no descarriadas. De la misma manera, no es voluntad de vuestro Padre celestial que se pierda uno solo de estos pequeños.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Imagínate que vas de camino por una senda muy estrecha con tu equipo Juniors. Ha pasado ya más de media hora de ruta. ¿Estarán todos en la senda correcta? ¿Se habrá quedado alguno por el camino, o por alguna dificultad? Sería necesario un recuento para ver si están todos. En caso de no estar todos: parar, preguntar quién falta y por qué, ir en su ayuda si es necesario.

Es este un ejemplo de preocupación por los demás, de estar pendiente de la situación en que se encuentran nuestros compañeros y no solo preocupados por nosotros mismos. Y preocupados porque estén todos en el redil de la Iglesia. "Que no se pierda ninguno de estos pequeños" es la preocupación de Dios Padre. Es decir: que no se salgan de la Iglesia. Que al final de sus días puedan decir, como Santa Teresa de Jesús: "Al final muero hija de la Iglesia". Pídele al Señor que te conceda ser un poco como el pastor que se preocupa por sus ovejas, o al menos como una oveja que se preocupa por sus compañeras: "Señor, que esté atento a las necesidades de los demás, que no se pierda ninguno".

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Por mis compañeros de equipo, por las dificultades que puedan tener.

Especialmente por N. que necesita mi oración y tu ayuda, Señor.

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

8. Padrenuestro.

Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. oración final.

Oh Dios, ayúdanos a trabajar cada día con mayor entrega en la salvación de los hombres, para que, junto con todos nuestros hermanos, incorporados a tu Iglesia, podamos llegar a ti. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. COMPROMISOS. REVISIÓN DE COMPROMISOS.

Aquel compañero por el que has rezado especialmente, y que se encuentra necesitado de ayuda. Intenta tener algún detalle con él: una visita, unas palabras, un acercamiento, un regalo, según convenga.



4. Juntos marcharemos en equipo,

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Marchar o caminar. hacer un largo recorrido. No es lo mismo hacerlo solo que en grupo, en equipo. Por eso es importante que unos a otros os animéis a recorrer juntos esa marcha. Es una marcha en equipo hacia Jesús, o como dice el Salmo 122, es una subida en tribu hacia Jerusalén, el lugar donde Dios quiso residir en el Antiguo Testamento.

4. Oramos con los salmos. Salmo 122 (121)

¡Qué alegría cuando me dijeron:
"Vamos a la casa del Señor"!
Ya están pisando nuestros pies
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada
como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus,
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,
a celebrar el nombre del Señor;
en ella están los tribunales de justicia,
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:
"Vivan seguros los que te aman,
haya paz dentro de tus muros,
seguridad en tus palacios."

Por mis hermanos y compañeros,
voy a decir: "La paz contigo."
Por la casa del Señor, nuestro Dios,
te deseo todo bien.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. 1 TS 5,9-11

Dios nos ha destinado a obtener la salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo; él murió por nosotros, para que despiertos o dormidos, vivamos *juntos* con él. Por esto confortaos mutuamente y edificaos los unos a los otros, como ya lo hacéis.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Juntos. No cada uno por su lado. No murió Jesús por todos y cada uno de nosotros en la cruz para que después cada uno buscase exclusivamente su grupito de amigos. Él murió por nosotros para que vivamos *juntos* con él. Cuando alguien te invita a jugar con él eso te da mucha alegría y te anima. Fíjate cómo un poco de cercanía de la otra persona invitándote a jugar te ha producido alegría. Estar juntos es estar próximos al otro, estar cercanos, animándolos. Pídele al Señor que te conceda cercanía en el trato a los demás: "*Señor, concédeme estar próximo a mis compañeros*". Al respecto: cuentan que un marido y su mujer estaban en la escalera intentando mover un viejo armario. Los vio el cuñado. - Os echo una mano -, dijo mientras se acercaba. Y agarró una esquina del mueble. Pocos minutos más tarde, incapaces de mover el armario ni siquiera un centímetro, los tres se tomaron un instante de reposo.

- ¡Cómo cuesta subir el bendito armario! -, comentó el cuñado.

El marido y la mujer se miraron y soltaron una carcajada.

- ¡Pero si nosotros estábamos intentando bajarlo!

Hace falta colaborar, trabajar *juntos* en lo mismo y en la misma dirección para que el Equipo funcione. Las tiranteces, los insultos o malas palabras de unos hacia otros, el no ayudar al menos fuerte, el burlarse del más débil, hace que no vayamos juntos y no colaboremos con lo cual no avanzamos ni un centímetro. El Equipo Juniors es algo más que un grupito de amigos. Hemos de aprender a trabajar juntos y caminar unidos aún siendo distintos. Por eso ayudaos unos a otros.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámosle:

Salva, Señor, a tu pueblo

Renueva a tu Iglesia en la caridad

Llena al Papa N. de tus dones

Favorece a nuestro Obispo N.

Conserva en paz a las naciones

Hazte presente en todos los hogares

Acuérdate de nuestra parroquia N.

Promueve la justicia

Da a los agricultores buenas cosechas

Acompaña a los que viajan

Asiste a los trabajadores

Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

8. Padrenuestro.

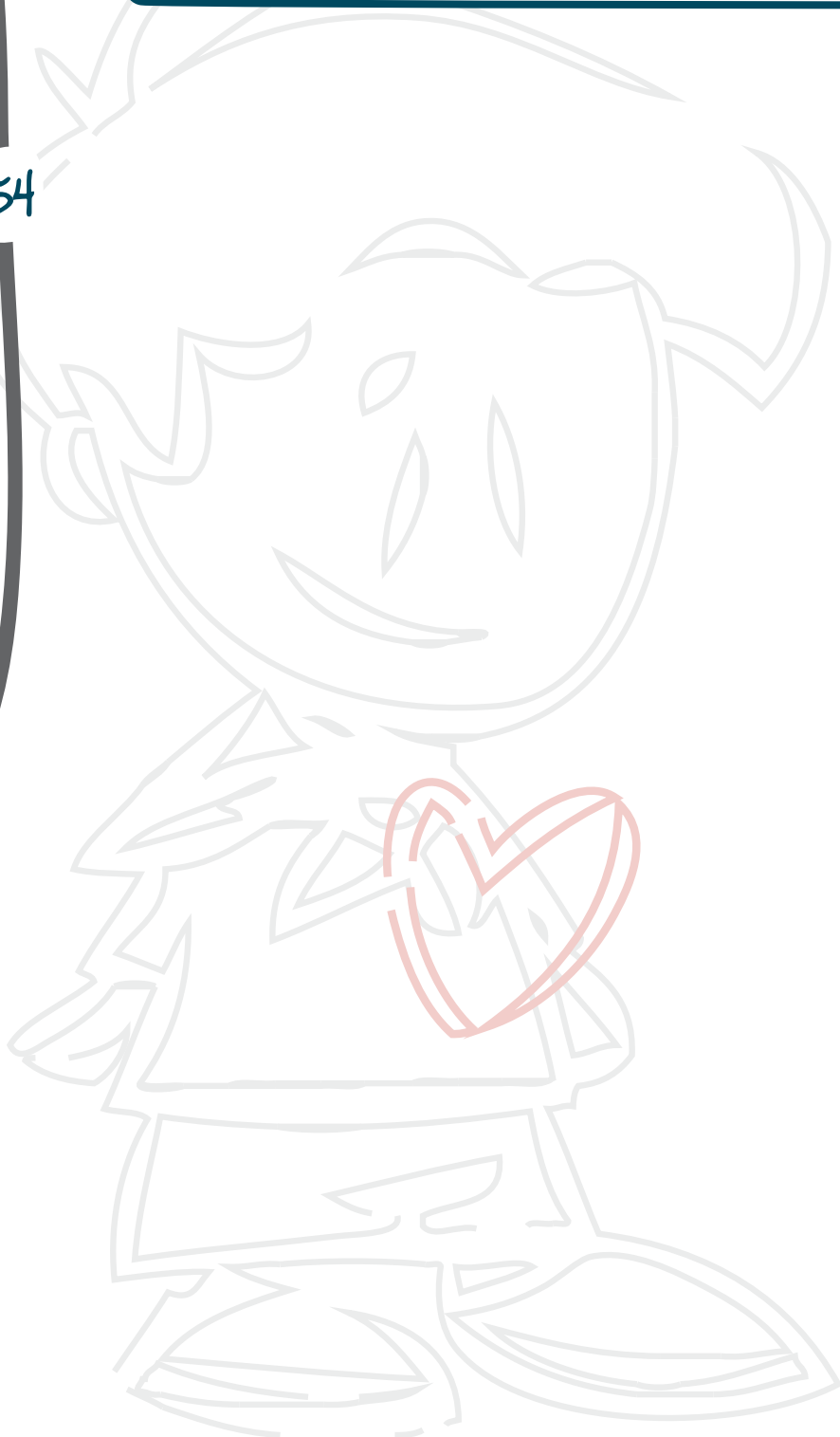
Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor, Dios todopoderoso, te pedimos nos concedas, que aprendamos a querer a los miembros de nuestro equipo y a alabarte junto a los que componen nuestra comunidad cristiana y, así, caminemos juntos hacia la gran comunidad del cielo donde podamos alabarte eternamente. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. compromisos. Revisión de compromisos.

A lo largo del día muéstrate cercano a alguien que hace tiempo no ves: hazle una visita, o llámale por teléfono. Verás cómo se lleva una gran alegría.





5. Juntos marcharemos en equipo,

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Para formar un equipo Juniors y caminar juntos hace falta la oración en común y la oración unos por otros. La oración en común tiene muchísimo poder. Consigue de Dios Padre lo que se pida.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 34 (33), 1-7

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.
Yo consulté al Señor y me respondió,
me libró de todas mis ansias.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha
y lo salva de sus angustias.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mt 18,19-20

«Os aseguro también que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra para pedir algo, sea lo que fuere, lo conseguirán de mi Padre que está en los cielos. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Dios ha querido salvarnos en comunidad, en equipo, no individualmente. Por eso es tan importante el EQUIPO, la comunidad, el caminar juntos hacia Jesús. Solos difícilmente lo conseguiríamos. Pide por tu equipo al Señor: *"Señor, concede a mi equipo quererse cada vez más"*.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.

Haz crecer a la Iglesia en santidad

Conserva la vida del papa N.

Ilumina a nuestro Obispo N.

Llama obreros a tu mies

Llena de bendiciones a nuestros parientes

Sana a los enfermos

Visita a los moribundos

Devuelve a los desterrados a su patria

Aparta de nosotros la desgracia

Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor, Dios nuestro, que has querido que tu pueblo se llamara Iglesia, haz que, reunida en tu nombre, te venera, te ame, te siga y, guiada por ti, alcance el reino que le has prometido. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

A lo largo del día recuerda en tu oración personal a los miembros de tu equipo y a los educadores, sus nombres y las necesidades que puedan tener.



6. Juntos marcharemos en equipo,

1. Oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Para formar un equipo Juniors y caminar juntos hace falta que aparezca el perdón. Muchas veces nos insultamos o hacemos daño. El perdón siempre debe ser un distintivo del Junior. Como el Señor nos perdona así debemos hacer nosotros.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 103 (102), 1-7

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.
Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas
y cura tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura;
él sacia de bienes tus anhelos,
y como un águila se renueva tu juventud.

El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos;
enseñó sus caminos a Moisés
y sus hazañas a los hijos de Israel.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mt 18,21-22

Pedro se acercó entonces y le dijo: «Señor, ¿cuántas veces tengo que perdonar las ofensas que me haga mi hermano? ¿Hasta siete veces?» Dícele Jesús: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El amor siempre perdona. El que ama perdona las ofensas. Caminar en equipo hace indispensable el perdón para que aparezca el amor (ley Juniors) y la unidad (lema Juniors). Pídele al Señor: "*Señor, concédeme perdonar siempre a los que me ofenden*".

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo
Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría
Defiende al Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Asiste a todos los Obispos
Da casa a quienes la necesitan
Da alimento a los hambrientos
Ilumina a los ciegos
Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti
Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías
Da prudencia a los legisladores
Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Jesús, luz del mundo, quien te sigue no camina en las tinieblas; ilumina nuestro espíritu, perdona con bondad nuestras faltas y concédenos caminar en el perdón de las ofensas. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

Durante el día de hoy intenta reconciliarte y hablar con aquel con quien estés enfadado.



7. Juntos marcharemos en equipo,

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Es largo el camino que hay que recorrer juntos, en equipo, hacia Jesús: "voy hacia ti, Jesús". Pero no vas solo. Te acompaña tu equipo. "Vamos juntos hacia ti, Jesús". Pídele al Señor que te conceda *desear* de verdad el estar junto a Jesús con este salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 84 (83), 2-8.11.13

¡Qué deseables son tus moradas,
Señor de los ejércitos!
Mi alma se consume y anhela
los atrios del Señor,
mi corazón y mi carne gritan de alegría
hacia el Dios vivo.
Hasta el gorrión ha encontrado una casa;
la golondrina, un nido
donde colocar su polluelos:
tus altares, Señor de los ejércitos,
Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa,
alabándote siempre.
Dichosos los que encuentran en ti su fuerza
al preparar su peregrinación:
cuando atraviesan áridos valles,
los convierten en oasis,
como si la lluvia temprana
los cubriera de bendiciones;
caminan de baluarte en baluarte
hasta ver a Dios en Sión.

Vale más un día en tus atrios
que mil en mi casa,
y prefiero el umbral de la casa de Dios
a vivir con los malvados.
¡Señor de los ejércitos, dichoso el hombre
que confía en ti!

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Hechos 4,32-35

La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que *todo era en común entre ellos*. Los apóstoles daban testimonio con gran poder de la resurrección del Señor Jesús. Y gozaban todos de gran simpatía. No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Uno de los síntomas que manifiestan que se camina en equipo es el hecho de que todo es común entre los miembros del equipo: el corazón, el alma, y los bienes, el dinero. Piensan igual en los temas de fe, tienen las mismas inquietudes a la hora de seguir al Señor y tienen también los bienes en común.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti
Reúne en tu Iglesia a todos los hombres
Conserva la salud del Papa N.
Bendice a nuestro Obispo N.
Rige con tu diestra a tus ministros
Santifica a los seglares
Vela por los obreros
Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres
Defiende a los débiles
Haz compañía a los cautivos
Aparta de nosotros los terremotos
Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

8. Padrenuestro.

Concluyamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

9. Oración final.

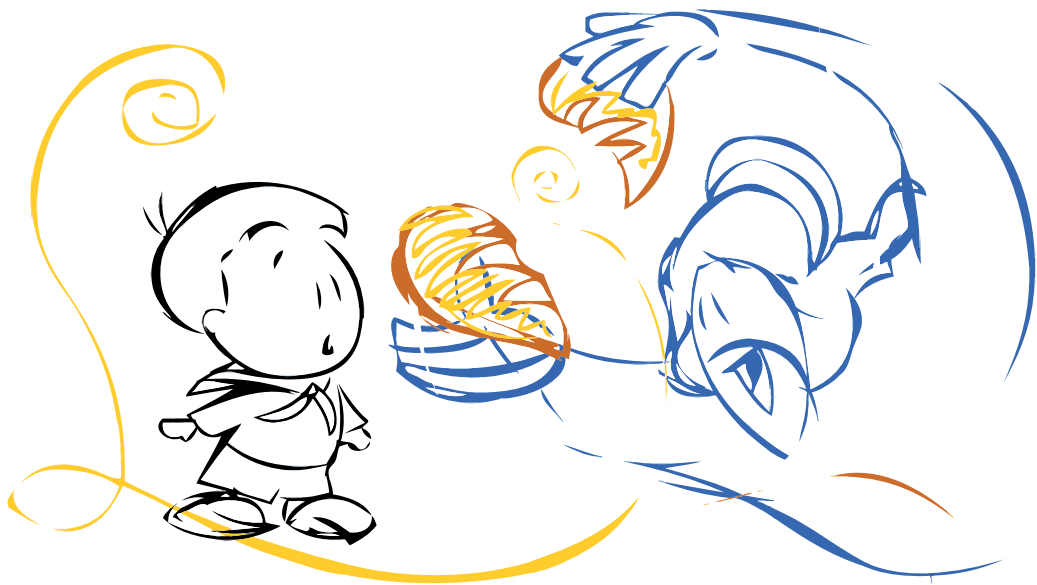
Señor, tú que nos reúnes con tu palabra y nos congregas con la fuerza de tu espíritu; danos el amar a tu Iglesia y formar con ella una común unidad, una comunidad de vida y de amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

Acuérdate en tu oración personal de aquellos que están pasando alguna dificultad en el equipo, o que hace tiempo que han dejado de asistir al Junior. Anímales a que continúen.

Para que compartas conmigo
el Pan de La amistad

ORACIÓN
JUNIORS



Para que compartas conmigo
el Pan de La amistad

3

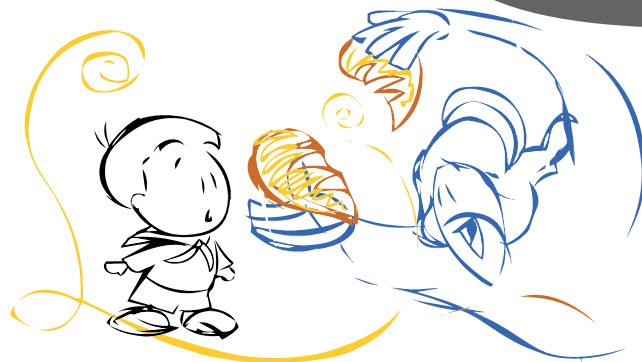
Actividad

Recordar la Primera Comunión. Jesús tuvo a bien querer compartir contigo su pan. Eso significa que para Él eres importante, que Él es tu amigo y quiere que tú seas amigo suyo.

162



- Co
mi
acia
mar
el
Tú m
que
Tú es
s mi
larcha
le con
in d
ense
rente
ce m
ncep
sien
rte



1. Para que compartas conmigo el Pan de La amistad

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El pan de la amistad es el pan de la Eucaristía, es el Cuerpo de Jesús que el nos da, que él comparte con nosotros. La palabra Eucaristía significa acción de gracias. La Eucaristía es un sacrificio de acción de gracias o alabanza, es decir, donde damos gracias a Dios porque Jesús ha compartido con nosotros su pan y su vida. Fíjate en lo que te pide el Señor a través de las palabras de este salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 50 (49), 1-2. 14. 22-23

El Dios de los dioses, el Señor, habla:
convoca la tierra de oriente a occidente.
Desde Sión, la hermosa, Dios resplandece:
viene nuestro Dios, y no callará.

Ofrece a Dios un sacrificio de alabanza,
cumple tus votos al Altísimo
e invócame el día del peligro:
yo te libraré, y tú me darás gloria.

Atención a los que olvidáis a Dios.
El que me ofrece acción de gracias,
ése me honra;
al que sigue buen camino
le haré ver la salvación de Dios.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Hechos 2, 42-45

Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la *fracción del pan* y a las oraciones. El temor se apoderaba de todos, pues los apóstoles realizaban muchos prodigios y señales. Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

La fracción del pan era el nombre que se daba a la Eucaristía en la primera comunidad cristiana. El pan se fracciona, se *parte*, se *reparte* y se *comparte* para que seamos amigos de Jesús y amigos unos de otros. Repite interiormente: "Danos, Señor, el pan de la amistad".

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

8. Padrenuestro.

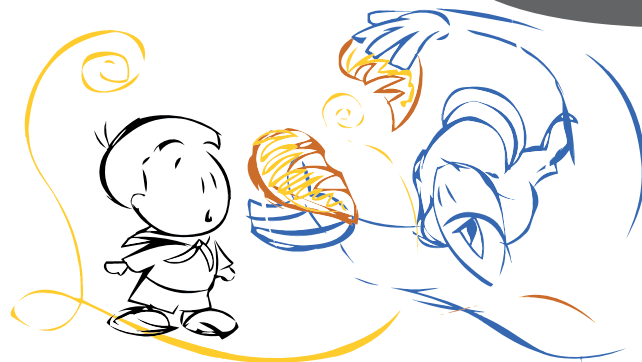
Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. oración final.

Quédate con nosotros, Señor Jesús, porque Tú eres nuestro mejor amigo; sé nuestro compañero de camino, levanta nuestros corazones, reanima nuestra débil esperanza; así nosotros, junto con nuestros hermanos, podremos reconocerte en las Escrituras y en la fracción del pan. Tú que vives y reinas por los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

Durante el día de hoy intenta compartir algo de lo que te compres con algún compañero.



2. Para que compartas conmigo el Pan de La amistad

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El pan de la amistad es el pan de la Eucaristía. Jesús quiere compartir con nosotros su pan y lo hace en la Eucaristía. Allí, reunidos en comunidad, junto con todos los cristianos, alabamos al Señor, le damos gracias y comemos el pan que Jesús quiere compartir con nosotros que es su Cuerpo. Eucaristía significa acción de gracias.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 113 (112)

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:

de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.
El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.

¿Quién como el Señor, Dios nuestro,
que se eleva en su trono
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,
para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;

a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Hechos 2,46-47

Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, *partían el pan* por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo. El Señor agregaba cada día a la comunidad a los que se habían de salvar.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El pan de la Eucaristía es un pan que alimenta nuestro cuerpo y nuestro espíritu, pues nos llena de alegría, de paz. Nos deja plenamente satisfechos. El pan que Jesús comparte nos llena de vida. ¡Qué gran amor el del Señor que ha querido compartir su pan conmigo! Dile interiormente: "Gracias, Señor, por querer compartir conmigo tu pan".

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo
Conserva a tu Iglesia en la unidad
Consérvanos al Papa N.
Protege a nuestro Obispo N.
Ayuda a los misioneros
Da a los sacerdotes la justicia
Santifica a los religiosos
Pon fin a las enemistades
Alimenta a los niños con tu gracia
Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría
Sustenta y consuela a los ancianos
Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

8. Padrenuestro.

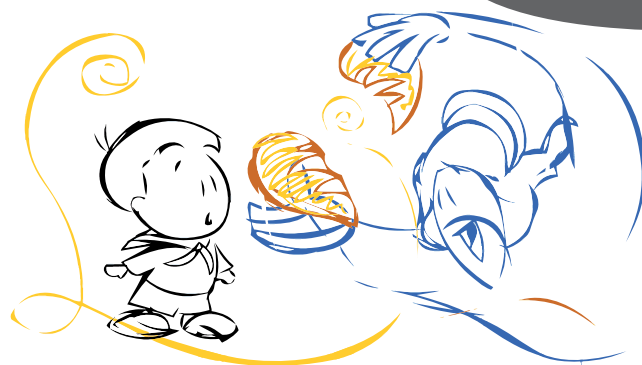
Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Jesús, que nos has dejado un recuerdo perpetuo de tu amor crucificado por nosotros en el sacramento de la Eucaristía; concédenos tomar este alimento con sencillez y alegría de corazón y amarlo de tal modo que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de la salvación. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

A lo largo del día agradécele el hecho de que haya querido compartir contigo su pan.



3. Para que compartas conmigo el Pan de La amistad

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El pan es elaborado después de un largo proceso en el que interviene la tierra, la semilla de trigo, el agua, la lluvia, el sol, el trabajo del hombre. Y en todo esto está presente la mano del Señor que prepara la tierra y la cuida para que dé la semilla al sembrador y pan al que come. Da gracias al Señor por todo esto con las palabras de este salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 65 (64), 10-14

Señor, Tú cuidas de la tierra, la riegas
y la enriqueces sin medida.
La acequia de Dios va llena de agua;
preparas los trigales.

Así es como la preparas:
riegas los surcos, igualas los terrones,
tu llovizna los deja mullidos,
bendices sus brotes;

coronas el año con tus bienes,
tus carriles rezuman abundancia;
rezuman los pastos del desierto,
y las colinas se orlan de alegría;

las praderas se cubren de rebaños,
y los valles se visten de mieses,
que aclaman y cantan.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. 1 Co 11,23-26

Porque yo recibí del Señor lo que os he transmitido: que el Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: «Este es mi cuerpo que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío.» Asimismo también la copa después de cenar diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en recuerdo mío.» Pues cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El pan. ¿Te has preguntado alguna vez cómo se realiza el pan? Hace falta una tierra que Dios ha preparado durante millones de años para que habitemos en ella. No podrá haber pan si en el interior de esa tierra no cae una semilla. Esa semilla está tomada de la cosecha anterior, y ésta fue fruto de una cosecha precedente; y así sin interrupción nos tenemos que remontar siglos, milenios. Necesitará también del agua terrestre y de la lluvia celeste que hará crecer los brotes que salgan de la semilla. La lluvia no hubiera sido posible sin la fuerza del sol que con su calor evapora el agua terrestre para luego condensarse y producir la lluvia. En todo esto descubrimos la generosidad de Dios, que ha preparado la tierra, las semillas, el sol y el agua y la lluvia. Después, una vez se ha cosechado, para confeccionar un trozo de pan, han colaborado muchos hombres: campesinos, mecánicos, transportistas, horneros, repartidores, que han cosechado el trigo, atado en gavillas, trillado para separar el grano de la cáscara, transportado, triturado en las muelas de los molinos para sacar la harina que después de amasarse a entrado al horno. El pan fruto de la tierra y del trabajo del hombre. El pan que recibimos de tu generosidad, Señor del Universo, y que será para nosotros pan de vida en la Eucaristía. El pan simboliza el alimento fundamental del hombre, que mantiene nuestra vida día a día, nos da energía para vivir y trabajar.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor
Acuérdate de tu Iglesia
Defiende a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.
Recompensa a los que nos ayudan
Ayuda a nuestros padres y hermanos
Da a los casados la concordia
Asiste con tu consejo a los novios
Da trabajo a los que no tienen
Ayuda a los necesitados
Defiende a los perseguidos
Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

8. Padrenuestro.

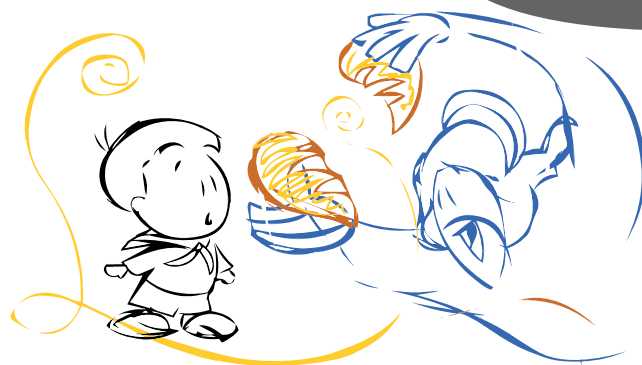
Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Jesús, que has querido quedarte entre nosotros en la humildad de tu palabra y en la sencillez del pan de la Eucaristía; Tú que has querido compartir con nosotros este alimento concédenos recibirlo con un corazón limpio para que podamos servirte a ti en nuestros hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

Pídele a tus padres que te cuenten la historia de la elaboración del pan. Puede ser un momento importante de diálogo con tus padres.



4. Para que compartas conmigo el Pan de La amistad

1. Oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Hoy vamos a dar gracias al Señor porque quiere compartir con nosotros su pan de forma que todos formemos un solo pan, un solo cuerpo. Quiere que estemos unidos. Dale gracias con las palabras de este salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 138 (137)

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario,
daré gracias a tu nombre:

por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera tu fama;
cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma.

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra,
al escuchar el oráculo de tu boca;
canten los caminos del Señor,
porque la gloria del Señor es grande.

El Señor es sublime, se fija en el humilde,
y de lejos conoce al soberbio.
Cuando camino entre peligros,
me conservas la vida;
extiendes tu brazo contra la ira de mi enemigo,
y tu derecha me salva.

El Señor completará sus favores conmigo:
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. 1 Co 10,16-17

La copa de bendición que bendecimos ¿no es acaso comunión con la sangre de Cristo? Y el pan que partimos ¿no es comunión con el cuerpo de Cristo? Porque aun siendo muchos, un solo pan y un solo cuerpo somos, pues todos participamos de un solo pan.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Cuando tú comes un trozo de pan nuestro organismo asimila el pan y el pan deja de ser pan para ser ahora parte de ti. Pero cuando comemos el pan de la amistad, es decir, el Cuerpo de Cristo, nosotros pasamos a ser también cuerpo de Cristo. Él nos une a su cuerpo. Al compartir su pan en la Eucaristía Cristo quiere que seas parte de su Cuerpo, que estés unido a su Cuerpo.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámosle:

Salva, Señor, a tu pueblo
Renueva a tu Iglesia en la caridad
Llena al Papa N. de tus dones
Favorece a nuestro Obispo N.
Conserva en paz a las naciones
Hazte presente en todos los hogares
Acuérdete de nuestra parroquia N.
Promueve la justicia
Da a los agricultores buenas cosechas
Acompaña a los que viajan
Asiste a los trabajadores
Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

8. Padrenuestro.

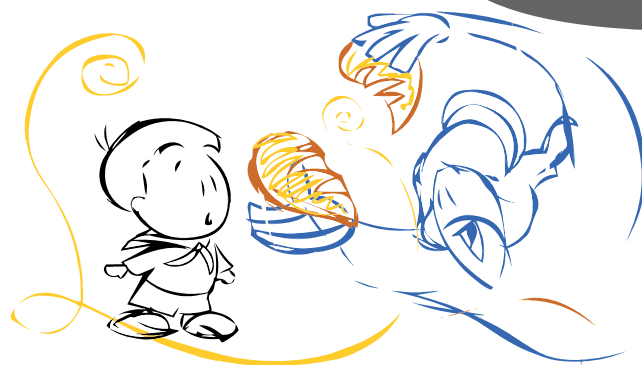
Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Oh Dios, concédenos vivir tan unidos en Cristo, por la escucha de su palabra y la comunión con su cuerpo y su sangre, que fructifiquemos con gozo para la salvación de los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

Durante el día de hoy da gracias al Señor por las cosas que te sucedan. Intenta buscar algún momento para estar unido a los que más quieres.



5. PARA QUE COMPARTAS CONMIGO EL PAN DE LA AMISTAD

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

Por puro don de su generosidad, porque ha querido, por puro amor, ha querido compartir con todos los seres de la creación, con todas sus obras o criaturas, su amor que se manifiesta a través del alimento: hierba, forraje, pan... El da alimento a todas sus criaturas. Y también al hombre. ¿En que se nota que uno ama al otro? En que comparte su alimento. En esto hemos de aprender mucho los países ricos respecto a los países que se mueren de hambre. Te invito a bendecir al Señor porque nos alimenta con su pan, porque lo comparte con nosotros.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 104 (103), 1.14-15.24.27-30

Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!

Haces brotar hierba para los ganados,
y forraje para los que sirven al hombre.
El saca pan de los campos.

Cuántas son tus obras, Señor,
y todas las hiciste con sabiduría;
la tierra está llena de tus criaturas.

Todos ellos aguardan
a que les eches comida a su tiempo:
se la echas, y la atrapan;
abres tu mano, y se sacian de bienes;

escondes tu rostro, y se espantan;
les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu aliento, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.
¡Bendice, alma mía, al Señor!

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Jn 6,32-35

Es mi Padre el que os da el verdadero pan del cielo; porque el pan de Dios es el que baja del cielo y da la vida al mundo.» Entonces le dijeron: «Señor, danos siempre de ese pan.» Les dijo Jesús: «Yo soy el pan de la vida. El que venga a mí, no tendrá hambre, y el que crea en mí, no tendrá nunca sed.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Jesús es el pan que da la vida. Igual que el trigo es triturado para que salga la harina y luego el pan, que será comido y deshecho por nuestros dientes, así también Jesús fue triturado en la cruz, se entregó plenamente por los hombres. Hecho pan, se entrega y se deshace por nosotros, dándonos vida en cada Eucaristía.

Juan Tauler, en sus temas de oración, utiliza una imagen preciosa para hablar del cuerpo de Cristo, de la Eucaristía y de lo que ocurre en el hombre que lo recibe y lo adora: es la imagen del fuego y del leño de madera. Dice así:

“Como el fuego que embiste el leño. Echa fuera la humedad, verdor, tosquedad. Le convierte en calor, luego arde y por fin es semejante al mismo fuego. Cuanto más crece en semejanza menos son las diferencias. Después el fuego consume el leño que termina siendo fuego. Ya no hay diferencias por haberse fundido en unidad. Todo es fuego.

En el hombre donde Dios prendió el fuego de su caridad, lo que hay de húmedo, tosco y desigual se pierde con este alimento, se funde en la divinidad como el Señor decía a San Agustín: “Yo soy el alimento de los grandes; crece, come, y no me cambiarás en ti, sino que tú te cambiarás totalmente en Mí”.

Un poco más adelante añade:

“Nada dispone al leño tanto ni tan bien para ser fuego como el acercarlo al mismo fuego y dejar que el calor lo penetre más y más. Por húmedo que estuviere, piedra o hierro que esté junto al fuego, éste los volverá semejantes a sí mismo. Lo hace materia inflamable.

Un hombre puede estar tan pervertido, tan duro. Se le puede imaginar lleno de humores de pecado, tan inclinado a vicios por atracción del mundo en general o de alguna criatura en especial. Si quiere aproximarse con frecuencia al fuego divino, con sincera devoción e intención pura y hacer de su parte lo que pueda, no permanecerá cerca de este fuego sin que su corazón seco y duro como la piedra y el hierro venga a ser tierno, caliente, inflamado y divino.”

Estas palabras en las que utiliza la imagen del fuego bien pueden aplicarse a las muchas personas que a lo largo de los siglos han adorado y amado el Santísimo Sacramento, como leño en el fuego, para ser transformados en Él, en el fuego de su amor. Más que hacer, han dejado que el fuego realice su misión y desempeñe su encargo. El fuego del amor de Dios manifestado en el Cuerpo de Cristo Eucaristía con la fuerza del Espíritu Santo ha ido transformando el leño de nuestras vidas para hacerlas semejantes a Él. Igual que el leño ante el fuego, se trata de dejarle tiempo al fuego para que realice esta tarea. Celebrar la Eucaristía y estar en la presencia del Santísimo Sacramento para ser transformados en él.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.

Haz crecer a la Iglesia en santidad

Conserva la vida del papa N.

Ilumina a nuestro Obispo N.

Llama obreros a tu mies

Llena de bendiciones a nuestros parientes

Sana a los enfermos

Visita a los moribundos

Devuelve a los desterrados a su patria

Aparta de nosotros la desgracia

Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

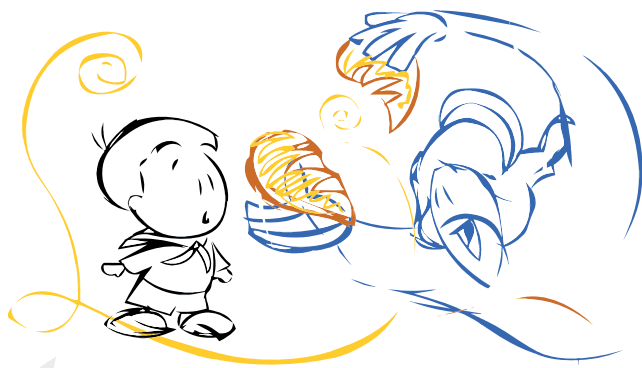
8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. oración final.

Aliméntanos, Señor Jesús, con el pan de tu palabra y danos vida con el pan de la Eucaristía; así renovados nuestro cuerpo y nuestro espíritu y saciados con tu amor viviremos en la entrega a nuestros hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



6. Para que compartas conmigo el Pan de La amistad

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El pan que nos da el Señor es el pan de la amistad: amistad con Él y amistad entre nosotros. No es un pan cualquiera que pudiéramos comprar en cualquier panadería. Es su pan. Tampoco es un pan que alimenta como los demás panes. Los demás panes son comidos, digeridos y alimentan nuestro cuerpo natural. El pan que nos da el Señor da mucha más energía y fuerza que el otro porque es el pan de su amistad, de su amor hacia nosotros. Y el sabernos amados, alimentados y protegidos por el Señor es lo que nos da vida y nos enseña a dar de esa misma vida y alimento a los demás: amarlos con amor de amistad. Da gracias por ello al Señor, da gracias cuando estés solo y en la Asamblea de los rectos, es decir, en la Eucaristía de tu comunidad parroquial.

4. oramos con Los salmos. Salmo III (110), 1-5

Doy gracias al Señor de todo corazón,
en compañía de los rectos, en la asamblea.
Grandes son las obras del Señor,
dignas de estudio para los que las aman.

Esplendor y belleza son su obra,
su generosidad dura por siempre;
ha hecho maravillas memorables,
el Señor es piadoso y clemente.

El da alimento a sus fieles,
recordando siempre su alianza.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Mt 26,26-28

Mientras estaban comiendo, tomó Jesús *pan* y lo bendijo, lo partió y, dándoselo a sus discípulos, dijo: «Tomad, comed, éste es mi cuerpo.» Tomó luego una copa y, dadas las gracias, se la dio diciendo: «Bebed de ella todos, porque ésta es mi sangre de la Alianza, que es derramada por muchos para perdón de los pecados.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Un trozo de pan se forma de muchos granos de trigo. Y a pesar de ser muchos los granos de trigo que han hecho falta forman un solo pan.

El pan de la Eucaristía se forma de muchos granos de trigo. Y a pesar de ser muchos los granos de trigo que han hecho falta forman un solo pan.

Nosotros los cristianos, a pesar de ser muchos, como los granos de trigo, al recibir el cuerpo de Jesús, el pan de la Eucaristía, formamos un solo cuerpo, nos hacemos miembros del único cuerpo de Cristo.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

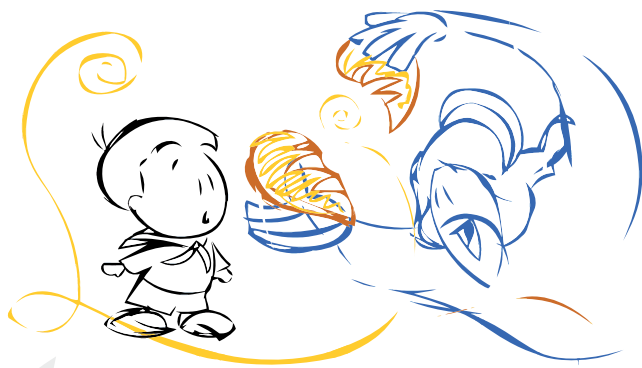
8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Acuérdate, Señor, de tu misericordia y, ya que a los hambrientos de justicia los colmas con tu pan del cielo, socorre nuestras ganas de seguirte con la abundancia de tus riquezas. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



7. Para que compartas conmigo el Pan de La amistad

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Cuando escuchamos al Señor y seguimos sus caminos, Él nos sacia con flor de harina y miel silvestre. Es una forma muy hermosa de hablar del amor de Dios. La flor de harina y la miel silvestre es el pan de la Eucaristía, pan que expresa todo el amor de nuestro Dios que nos ha entregado a su Hijo para que tengamos vida abundante.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 81 (80), 9-14.17

Escucha, pueblo mío,
¡ojalá me escuchases Israel!

No tendrás un dios extraño,
no adorarás un dios extranjero;
yo soy el Señor, Dios tuyo,
que saqué del país de Egipto;
abre la boca que te la llene".

Pero mi pueblo no escuchó mi voz,
Israel no quiso obedecer:
los entregué a su corazón obstinado,
para que anduviesen según sus antojos.

¡Ojalá me escuchase mi pueblo
y caminase Israel por mi camino!:
te alimentaría con flor de harina,
te saciaría con miel silvestre.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Efesios 4,3-6

Poned empeño en conservar la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como una es la esperanza a que habéis sido llamados. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El pan de la Eucaristía es el pan de la amistad, es el pan de la unidad. Es el pan que nos permite que seamos amigos entre nosotros y que permite que estemos unidos. ¡Qué difícil es la unidad! Tenemos tendencia a pintar a todos del mismo color, poner a todos el mismo uniforme para poderlos querer. La unidad, es que, siendo distintos, nos podemos querer. Y esto es lo que nos viene a dar el Señor a través del pan de la Eucaristía que es el pan de la unidad.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti

Reúne en tu Iglesia a todos los hombres

Conserva la salud del Papa N.

Bendice a nuestro Obispo N.

Rige con tu diestra a tus ministros

Santifica a los seglares

Vela por los obreros

Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres

Defiende a los débiles

Haz compañía a los cautivos

Aparta de nosotros los terremotos

Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

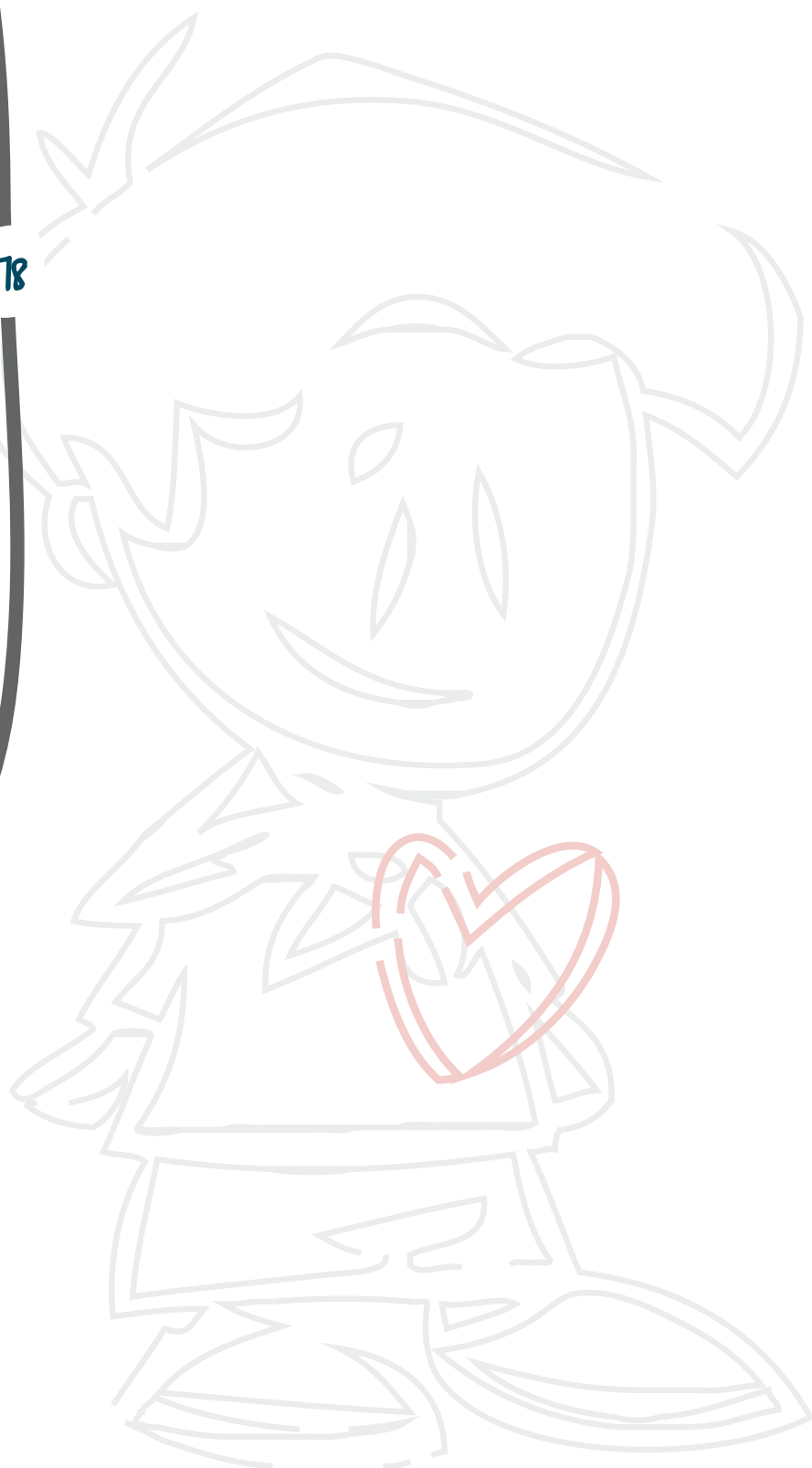
8. Padrenuestro.

Concluamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

9. oración final.

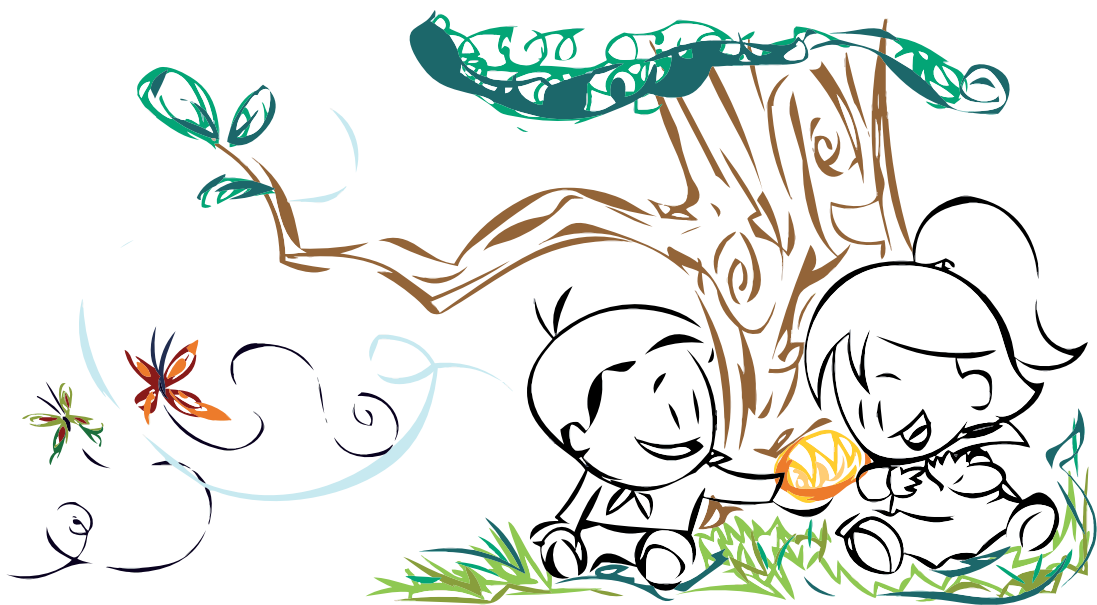
Derrama, Señor, sobre nosotros tu espíritu de caridad para que, alimentados con el mismo alimento celestial, permanezcamos unidos en el mismo amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. compromisos. Revisión de compromisos.



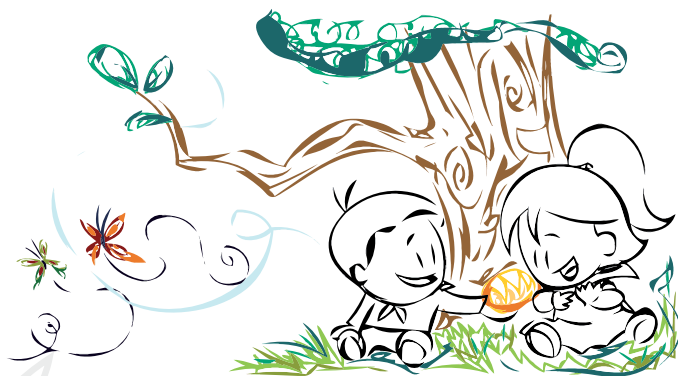
y me enseñes a darlo
generosamente a mis hermanos

ORACIÓN
JUNIORS



y me enseñes a darlo
generosamente a mis hermanos

y me enseñes a darlo
generosamente a mis hermanos



1. y me enseñes a darlo generosamente a mis hermanos

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo promete una lista de bendiciones a quienes temen al Señor, le siguen, aman su Palabra. Y una de las cosas que destaca en los justos, que siguen al Señor es su caridad, su clemencia, su compasión: reparte limosna a los pobres, su caridad es constante, sin falta. Así fue el Justo por excelencia, Jesús, que lo dio todo, hasta su vida. Aprender a dar es algo fundamental porque así es nuestro Dios y así es Jesús.

4. oramos con los salmos. Salmo 112 (III), 1-9

Dichoso quien teme al Señor
y ama de corazón sus mandatos.
Su linaje será poderoso en la tierra,
la descendencia del justo será bendita.

En su casa habrá riquezas y abundancia,
su caridad es constante, sin falta.
En las tinieblas brilla como una luz
el que es justo, clemente y compasivo.

Dichoso el que se apiada y presta,
y administra rectamente sus asuntos.
El justo jamás vacilará,
su recuerdo será perpetuo.

No temerá las malas noticias,
su corazón está firme en el Señor.
Su corazón está seguro, sin temor,
hasta que vea derrotados a sus enemigos.

Reparte limosna a los pobres;
su caridad es constante, sin falta,
y alzaré la frente con dignidad.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Hechos 20,17-18.33-35

Desde Mileto Pablo envió a llamar a los presbíteros de la Iglesia de Éfeso. Cuando llegaron donde él, les dijo: «Yo de nadie codicié plata, oro o vestidos. Vosotros sabéis que estas manos proveyeron a mis necesidades y a las de mis compañeros. En todo os he enseñado que es así, trabajando, como se debe socorrer a los débiles y que hay que tener presentes las palabras del Señor Jesús, que dijo: Mayor felicidad hay en *dar* que en recibir.»

Palabra de Dios .

6. Comentario o meditación.

Dar. Dar sin esperar recibir. Dar tu dinero. Dar tu amistad. Dar tu tiempo. Dar-te. Y esto solo es posible cuando uno se abre a recibir los dones que diariamente se reciben. Quien vive la vida como un don, como un regalo (la misma existencia, los padres, hermanos, amigos, los bienes...) entonces puede abrirse a darlos igual que los ha recibido. Hay en cambio otra forma de vivir que es la del que se apodera de lo que tiene: la codicia. Que todo lo que tiene se lo ha ganado, o se lo merece. No se abre a la gratuidad y por tanto le cuesta dar. Más que dar desinteresadamente todo lo que da es para recibir algo a cambio: ya sea dinero, sea fama, halagos, que los demás le aprecien y le quieran. La mayor parte de la gente no ha descubierto la vida desde la gratuidad y vive desde la codicia. Los cristianos hemos conocido por Jesucristo que la felicidad está en dar. Dostoievski narra la historia de una mujer, una vieja que era muy mala, y murió. La mujer había realizado, en su vida, una sola acción buena. Llegaron entonces los demonios y la echaron en el lago de fuego. pero el ángel de la guarda, que estaba allí, pensó: - "¿Qué buena acción suya podría recordar para decírselo a Dios?". Entonces se le ocurrió algo y se lo dijo a Dios.

- Una vez arrancó de su huerto una cebolla y se la dio a un pobre.

Y Dios le respondió complaciente:

- Toma tú esta misma cebolla, y échala al lago, de forma que se pueda agarrar a ella. Si puedes lograr sacarla del lago, irá al paraíso, pero si la cebolla se rompe, entonces tendrá que quedarse donde está.

El ángel corrió donde estaba la mujer, y le alargó la cebolla.

- Toma, mujer, agárrate fuerte, vamos a ver si te puedo sacar.

Y comenzó a tirar con cuidado. Cuando ya casi la había sacado del todo, los demás pecadores que estaban en el lago de fuego se dieron cuenta y empezaron todos a agarrarse a ella para poder salir también de allí. Pero la mujer era mala y les pateaba gritando:

Me va a sacar a mi y no a vosotros; es mi cebolla y no la vuestra.

Pero apenas había pronunciado estas palabras cuando la cebolla se rompió en dos. Y la mujer volvió a caer en el lago de fuego y allí arde hasta el día de hoy. El ángel se echó a llorar y se fue.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

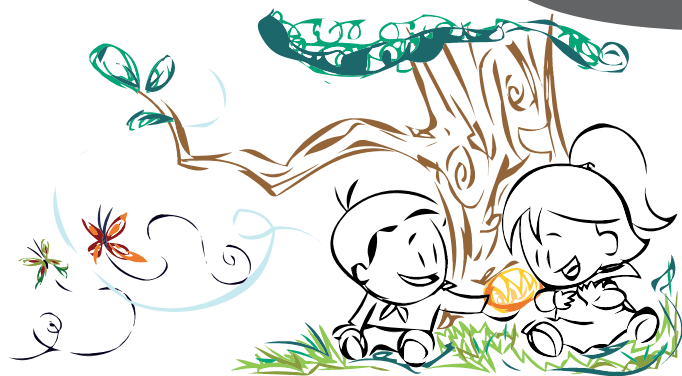
8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. oración final.

Señor, Dios todopoderoso, tú nos has revelado que toda la Ley se resume en el amor a Ti y al prójimo; concédenos que imitando fielmente a tu Hijo podamos ser contados un día entre los elegidos de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



2. y me enseñes a DARLO generosamente a mis hermanos

1. oración JUNIORS.

2. Lectura de La frase de La oración JUNIORS que se entresaca.

3. Ambientación.

A veces, viendo cómo viven las personas que tienen mucho dinero, personas que han hecho fortuna rápidamente, que tienen coches y motos y yates y chalets y apartamentos, los famosos de la tele, viéndolos nos da envidia. Desearíamos ser como ellos, o vivir como ellos. Y la verdad es que, en la mayor parte de los casos, dan pena. Porque los que creen que la felicidad está en el dinero o los que piensan que el dinero ayuda a obtener la felicidad "se secarán pronto, como la hierba, como el césped verde se agostarán". Mientras que aquellos para quienes el Señor es su delicia descubren el secreto de la vida y la felicidad que está en dar generosamente: "Confía en el Señor y haz el bien, habita tu tierra y practica la lealtad; sea el Señor tu delicia, y él te dará lo que pide tu corazón".

4. Oramos con Los salmos. Salmo 37 (36), 1-6

No te exasperes por los malvados,
no envidies a los que obran el mal:
se secarán pronto, como la hierba,
como el césped verde se agostarán.

Confía en el Señor y haz el bien,
habita tu tierra y practica la lealtad;
sea el Señor tu delicia,
y él te dará lo que pide tu corazón.

Encomienda tu camino al Señor,
confía en él, y él actuará:
hará tu justicia como el amanecer,
tu derecho como el mediodía.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Jn 15,1-5

«Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en mí no *da fruto*, lo corta, y todo el que *da fruto*, lo limpia, para que *dé más fruto*. Vosotros estáis ya limpios gracias a la Palabra que os he anunciado. Permaneced en mí, como yo en vosotros. Lo mismo que el sarmiento no puede *dar fruto* por sí mismo, si no permanece en la vid; así tampoco vosotros si no permanecéis en mí. Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ése da *mucho fruto*; porque separados de mí no podéis hacer nada.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Todos los dones que recibimos de Dios no se reciben como un regalo que uno puede guardar para sí mismo. Se recibe para que fructifique, para que dé frutos. Ahora bien ¿cómo dar frutos? ¿cómo dar sin cansarse de dar siempre? Permaneciendo unidos a Jesús, como el sarmiento a la vid. Permanecer unidos al que da sin medida y siempre. Igual que la vid facilita la savia al sarmiento para que se alimente y dé fruto, así también nosotros, por la oración personal y comunitaria y por la Eucaristía permanecemos unidos a Jesucristo, recibiendo su savia que es su Palabra y su Espíritu para dar, dar y dar generosamente y siempre frutos dulces como la uva, frutos de amor a los demás.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo
Conserva a tu Iglesia en la unidad
Consérvanos al Papa N.
Protege a nuestro Obispo N.
Ayuda a los misioneros
Da a los sacerdotes la justicia
Santifica a los religiosos
Pon fin a las enemistades
Alimenta a los niños con tu gracia
Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría
Sustenta y consuela a los ancianos
Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

8. Padrenuestro.

Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Jesús, tú que nos has dicho que sin ti no podemos hacer nada; ayúdanos a vivir unidos a ti por el Sacramento de la Eucaristía, para que demos frutos de amor a nuestros hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



3. y me enseñes a darlo generosamente a mis hermanos

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo proclama dichosos a los que cuidan de los enfermos, los pobres, los desvalidos o desamparados. A los que dan generosamente su tiempo para ayudar a los demás. Jesús ha prometido que todo lo que hagamos a alguno de sus hermanos necesitados a Él mismo se lo hacemos. Y, como dice el salmo, "en el día de desgracia lo pondrá a salvo el Señor".

4. Oramos con los salmos. Salmo 41 (40), 1-5.11.13-14

Dichoso el que cuida del pobre y desvalido;
en el día de desgracia lo pondrá a salvo el Señor.

El Señor lo guarda y lo conserva en vida,
para que sea dichoso en la tierra,
El Señor lo sostendrá en el lecho del dolor,
calmará los dolores de su enfermedad.

Yo dije: "Señor, ten misericordia,
sáname, porque he pecado contra ti".
Señor, apiádate de mí,
haz que pueda levantarme.
Me conservas la salud,
me mantienes siempre en tu presencia.

Bendito el Señor, Dios de Israel,
ahora y por siempre. Amén, amén.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. 1 Jn 3,16-18

En esto hemos conocido lo que es amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos. Si alguno que posee bienes de la tierra, ve a su hermano padecer necesidad y le cierra su corazón, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios? Hijos míos, no amemos de palabra ni de boca, sino con obras y según la verdad.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Miremos el ejemplo de nuestro Dios: Él nos amó y no solo de palabra o de boca, sino con obras y de verdad: dio su vida por nosotros. No solo nos dio un poco de tiempo o de sus bienes. Dio su vida. Así hemos de amar a los demás. Si nos damos cuenta el Señor nos impulsa a ir siempre más allá en el amor, en el dar generosamente. No solo dar cosas, o pequeños espacios de tiempo, sino hasta la propia vida. Cuando se ha recibido tanto de Dios, tener miramientos o echar cálculos a la hora de dar, por si resultará rentable, resulta mezquino. "Da a quien te pida" (Mt 5,42), "dad gratis lo que habéis recibido gratis" (Mt 10,8). "No hay mayor amor que el que da la vida por sus amigos" (Jn 15,13).

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

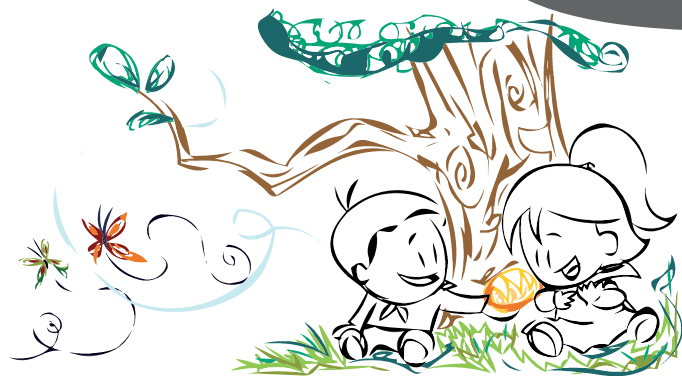
8. Padrenuestro.

Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. oración final.

Dios omnipotente y eterno, que quisiste que tu Hijo se entregara como pan vivo por la salvación de todos, haz que inflamados en tu amor, sepamos ofrecernos con generosidad por nuestros hermanos. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



4. y me enseñes a DARLO generosamente a mis hermanos

1. oración JUNIORS.

2. Lectura de La frase de La oración JUNIORS que se entresaca.

3. Ambientación.

Hay dos caminos: el camino de los justos, que su alegría es poner en práctica la ley del Señor, y el camino de los impíos o malvados, que solo buscan su propio bien. Los justos serán como un árbol que se alimenta del agua de la acequia; los impíos como paja que se lleva el viento; los justos permanecerán en la asamblea, es decir, en la Iglesia; los impíos desaparecerán; los justos dan generosos frutos de amor; los impíos sólo se burlan de todo y al final acaban hechos polvo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 1

Dichoso el hombre
que no sigue el consejo de los impíos,
ni entra por la senda de los pecadores,
ni se sienta en la reunión de los cínicos;
sino que su gozo es la ley del Señor,
y medita su ley día y noche.

Será como un árbol
plantado al borde de la acequia:
da fruto en su sazón
y no se marchitan sus hojas;
y cuanto emprende tiene buen fin.

No así los impíos, no así;
serán paja que arrebató el viento.
En el juicio los impíos no se levantarán,
ni los pecadores en la asamblea de los justos;
porque el Señor protege el camino de los justos,
pero el camino de los impíos acaba mal.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. AP 22,1-2

Luego el que estaba sentado en el trono me mostró el río de agua de Vida, brillante como el cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero. En medio de la plaza, a una y otra margen del río, hay árboles de Vida, que *dan fruto* doce veces, una vez cada mes; y sus hojas sirven de medicina para los gentiles.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Mirad que ejemplo más hermoso del árbol. La gente es como los árboles. Aquí habla de árboles de vida, no de muerte. Hay gente que son como árboles de muerte porque dan frutos amargos por su comportamiento en casa, con sus amigos o compañeros... Estamos llamados a ser árboles de vida. Un árbol, a lo sumo da fruto una o dos veces en un año. Éste da fruto una vez cada mes. Pero además sus hojas sirven de medicina para los que no conocen a Dios. Vivir dando y no guardando. Vivir para los demás y no para uno mismo. El cristiano está llamado a considerar que todo lo que tiene, bienes materiales, bienes espirituales, son riquezas de las que solo es administrador, no dueño, y que se le han confiado para el servicio de los demás. Vivir para dar vida y vida abundante.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámosle:

Salva, Señor, a tu pueblo
Renueva a tu Iglesia en la caridad
Llena al Papa N. de tus dones
Favorece a nuestro Obispo N.
Conserva en paz a las naciones
Hazte presente en todos los hogares
Acuérdete de nuestra parroquia N.
Promueve la justicia
Da a los agricultores buenas cosechas
Acompaña a los que viajan
Asiste a los trabajadores
Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

8. Padrenuestro.

Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Dios, jardinero del alma, pon en nuestros corazones el río de tu gracia para que nuestras raíces se alimenten en la Eucaristía de tu amor y nuestras ramas cobijen, nuestras hojas den curen y den sombra y nuestros frutos alimenten a los que se acerquen a nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



5. y me enseñes a darlo generosamente a mis hermanos

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

"A diario se compadece y da prestado". "Apártate del mal y haz el bien". Es el resumen de lo que nos quiere enseñar el Señor. Él nos da su pan para que aprendamos a darlo generosamente a nuestros hermanos. Esta es la civilización que quiere construir el Señor: civilización del amor, de los que dan generosamente. No la civilización de la muerte, los que viven para sí mismos y no tienen más meta que ellos mismos.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 37 (36), 23-28

El Señor asegura los pasos del hombre,
se complace en sus caminos;
si tropieza, no caerá,
porque el Señor lo tiene de la mano.

Fui joven, ya soy viejo:
nunca he visto a un justo abandonado,
ni a su linaje mendigando el pan.
A diario se compadece y da prestado;
bendita será su descendencia.

Apártate del mal y haz el bien,
y siempre tendrás una casa;
porque el Señor ama la justicia
y no abandona a sus fieles.
Los justos poseen la tierra,
la habitarán por siempre jamás.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. 2 Co 9,6-10

Mirad: el que siembra con mezquindad, cosechará también con mezquindad; el que siembra en abundancia, cosechará también en abundancia. Cada cual dé según el dictamen de su corazón, no de mala gana ni forzado, pues: *"Dios ama al que da con alegría"*. Y poderoso es Dios para colmaros de toda gracia a fin de que teniendo, siempre y en todo, todo lo necesario, tengáis aún sobrante para toda obra buena. Como está escrito: *"Repartió a manos llenas; dio a los pobres; su justicia permanece eternamente."* Aquel que provee *"de simiente al sembrador y de pan para su alimento, proveerá y multiplicará vuestra sementera y aumentará los frutos de vuestra justicia."*

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Mezquindad o abundancia a la hora de dar. Dios da a manos llenas. Cuando vamos conociendo cómo da Dios aprendemos a dar como él: sin medida, abundantemente. Porque ocurre lo siguiente: que cuanto más das más recibes. Cuanto más das más te enriqueces. Cuanto más cosas haces gratuitamente más rico llegas a ser. Y Dios no es un tacaño: Cada vez da más a quien cada vez da más. Cuando se comprende esto ya no se da uno a cuentagotas, se da en torrente de agua, sobre todo a los necesitados (hambrientos, sedientos, desnudos, forasteros e inmigrantes, enfermos, encarcelados).

Cuenta un cuento que llegó un día y tocaron las trompetas del juicio final y Dios dijo: "Se acabó". Y toda la gente que aún vivía se dio cuenta de que era el fin. Y se pusieron todos a la cola, en la puerta de la otra vida, arreglándose el vestido, peinándose un poco y frotando los zapatos con disimulo porque era la hora del juicio y había que estar presentables.

Así que apareció San Pedro por la puerta leyendo a gritos su recado: "Por orden de su Majestad soberana, el Señor de los ejércitos, el Creador del cielo y la tierra, Dios Padre misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad y clemencia... que manda...que pasen los pobres...los presos... los que tienen hambre..." y seguía su cantinela hasta que terminó con un sonoro "...y todos los oprimidos".

Una macabra caravana se fue formando y, sin más trámite, entró en el cielo. La fila quedó entonces mucho más vistosa. Todo lo sucio, lo feo, lo roto, lo desastrado, había desaparecido, y los que quedaban se miraron sonrientes. Ahora vamos nosotros - pensaban todos-.

San Pedro, que había entrado a acompañar a los primeros, volvió a salir y, con cara de funcionario de ministerio, dijo: "Completo, ya no caben más". Se organizó un revuelo tremendo. ¡Cómo que no cabemos! ¡Ahí hay sitio para todos! ¡Estás loco, déjanos pasar...!

Asustado con la revuelta, San Pedro le gritó al ayudante: "Corre, dile al jefe que salga"... Y, al momento, vino Dios a la puerta y todos se callaron porque le tenían muchísimo respeto.

- ¿Qué pasa aquí? ¿A qué viene ese griterío?

- Nada jefe. Que les he dicho que está completo y se han puesto furiosos.

- Por mis barbas, Pedro, que eres la monda... ¿Quién ha dicho que está completo? Te he dicho que ya están todos, que no es lo mismo.

Pedro puso cara de ¡caray!, a este no hay quien lo entienda. Pero se calló y Dios siguió diciendo: "...ya están todos los que entraron por derecho propio - eso os lo dije ya hace muchos siglos -. Ahora, los que quedan, iréis pasando de uno en uno, por esa mesa. En ella se sentará un representante de cada una de las pobrezas que hubo en la tierra, y juntos formarán un jurado. A ellos tendréis que demostrarles que, en la vida, fuisteis sus hermanos y, si ellos os reconocen como tales, iréis pasando. El cielo es para toda la familia...Yo os espero dentro, que ya ha empezado la fiesta.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.

Haz crecer a la Iglesia en santidad

Conserva la vida del papa N.

Ilumina a nuestro Obispo N.

Llama obreros a tu mies

Llena de bendiciones a nuestros parientes

Sana a los enfermos

Visita a los moribundos

Devuelve a los desterrados a su patria

Aparta de nosotros la desgracia

Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

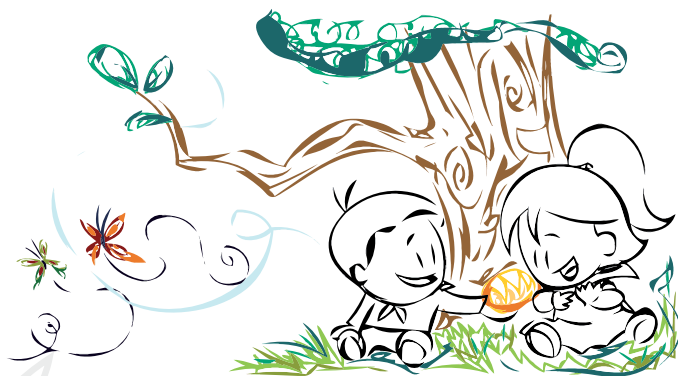
8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor, tú que has sembrado en nuestros corazones la abundancia de tu misericordia con el pan de tu palabra y de tu Eucaristía, danos un corazón capaz de amar y sembrar con alegría para que juntos cosechemos frutos de buenas obras para gloria tuya y bien de nuestros hermanos. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



6. y me enseñes a darlo generosamente a mis hermanos

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

¿Qué hacer cuando lo das todo y no obtienes recompensa? ¿Qué hacer cuando estás viviendo con el estilo de vida de Jesús, el estilo de vida del que da y sin embargo, parece que las cosas le vayan mejor a los malvados que se enriquecen a costa de los demás? Hacer lo que hizo Jesús: esperar en su Padre. Y su Padre lo resucitó y hoy es el Señor. Hacer lo que dicen las palabras de este salmo: No te exasperes, es decir, no tengas un carácter áspero, no te enfurezcas, por los malvados, no sea que obres mal. “Descansa en el Señor y espera en él”; “los que esperan en el Señor poseerán la tierra”; “Aguarda un momento”; “los sufridos poseen la tierra y disfrutan de paz abundante”. En cambio, a los malvados, les espera una suerte peor: se quedarán sin nada.

4. oramos con Los salmos. Salmo 37 (36), 7-15

Descansa en el Señor y espera en él,
no te exasperes por el hombre que triunfa
empleando la intriga:

cohibe la ira, reprime el coraje,
no te exasperes, no sea que obres mal;
porque los que obran mal son excluidos,
pero los que esperan en el Señor poseerán la tierra.

Aguarda un momento: desapareció el malvado,
fíjate en su sitio: ya no está;
en cambio, los sufridos poseen la tierra
y disfrutan de paz abundante.

El malvado intriga contra el justo,
rechina sus dientes contra él;
pero el Señor se ríe de él,
porque ve que le llega su hora.

Los malvados desenvainan la espada,
asestan el arco,
para abatir a los pobres y humildes,
para asesinar a los honrados;
pero su espada les atravesará el corazón,
sus arcos se romperán.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Rm 12,20-21

Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; haciéndolo así, amontonarás ascuas sobre su cabeza. No te dejes vencer por el mal; antes bien, vence al mal con el bien.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

¿Cómo vencer al mal? ¿Cómo vencer la violencia, la maldad, el terrorismo, el egoísmo, el hambre, las guerras...? Aquí tenemos la respuesta: dando. Dando bien donde hay mal. Como decía San Francisco en su hermosa oración: "Señor, haz de mí un instrumento de tu paz:/Donde haya odio, ponga yo amor;/donde haya ofensa, ponga yo perdón;/donde haya discordia, ponga yo armonía;/donde haya error, ponga yo verdad;/donde haya duda, ponga yo fe;/donde haya desesperación, ponga yo esperanza;/donde haya tinieblas, ponga yo luz;/donde haya tristeza, ponga yo alegría./Que no me empeñe tanto/en ser consolado, como en consolar;/en ser comprendido, como en comprender;/en ser amado, como en amar:/porque dando, se recibe;/olvidando, se encuentra;/perdonando, se es perdonado;/muriendo, se resucita a la Vida."
Hay que ser verdaderas fuentes para apagar la sed de los demás.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

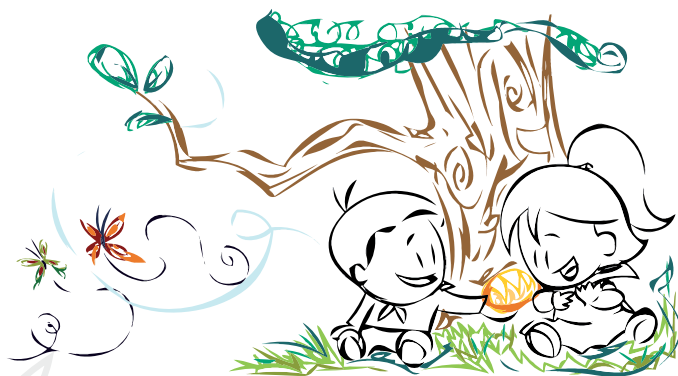
8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor Jesús, vencedor del pecador y de la muerte, que viviste haciendo el bien y curando a los oprimidos por el maligno; fortalece con tu victoria nuestro corazón debilitado por el odio y el egoísmo para que ame con generosidad a todos los hombres. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



7. y me enseñes a darlo generosamente a mis hermanos

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

“El justo se compadece y perdona”. “Mejor es ser honrado con poco que ser malvado en la opulencia”. Sigue el mismo salmo y el mismo tema: al que da le irán mejor las cosas a la larga que al que tiene. Aparentemente le van mejor las cosas al que tiene, al que retiene, al que roba, pero a la larga “se marchitarán, se disiparán como humo”.

4. oramos con los salmos. Salmo 37 (36), 16-22

Mejor es ser honrado con poco
que ser malvado en la opulencia;
pues al malvado se le romperán los brazos,
pero al honrado lo sostiene el Señor.

El Señor vela por los días de los buenos,
y su herencia durará siempre;
no se agostarán en tiempo de sequía,
en tiempo de hambres se saciarán;

pero los malvados perecerán,
los enemigos del Señor
se marchitarán como la belleza de un prado,
en humo se disiparán.

El malvado pide prestado y no devuelve,
el justo se compadece y perdona.
Los que el Señor bendice poseen la tierra,
los que él maldice son excluidos.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. 2Co 8,9

Pues conocéis la *generosidad* de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, por vosotros se hizo pobre a fin de que os enriquecierais con su pobreza.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Contemplemos la vida de Jesucristo para acabar el ciclo de oraciones en torno al don como estilo de vida. Él es nuestro modelo a imitar, nuestro Maestro del que aprender, nuestro guía al que seguir. Él era Dios, el Hijo de Dios, era, por tanto, rico, porque todo lo que existe ha sido creado por él. Sin embargo, por amor hacia nosotros, prefirió hacerse hombre, es decir, despojarse de su riqueza y vestirse de la humanidad, de nuestra pobre condición humana, débil, mortal, limitada a un espacio y a un tiempo determinado. Él, el eterno nace en el tiempo, hace unos dos mil años. El inmortal se hace mortal. Hace así como un cambio. Toma sobre sí lo pobre en nosotros y con su pobreza nos hace ricos a nosotros. Él, el hijo de Dios, se hace hombre. A cambio a nosotros, hijos de hombre, nos hace hijos de Dios. Él, inmortal, se hace mortal. A cambio a nosotros, mortales, nos hace inmortales. Él, eterno, nace en el tiempo, A cambio a nosotros, que somos limitados en el tiempo, nos da la vida eterna. Pidámosle al Señor imitarle y seguirle en esta forma de vivir: vivir en la pobreza como fuente de riqueza. Vivir dando para recibir. Así nos ha enseñado nuestro Maestro: Bienaventurados los pobres porque de ellos es el Reino de los Cielos. Decía al respecto Carlos Díaz: "Nadie como el humano tan pobre al nacer, nadie puede llegar a sufrir con tanto y tan hondo dolor como él, precisamente porque se da cuenta de ello. Lo que es su pobreza también es su grandeza: solo a partir de la pobreza cabe plenificarse; solo por la hermana pobreza podemos pedir ayuda y ofrecerla a quienes nos la piden; solo por la pobreza voluntaria y solidaria se muestra la riqueza de espíritu, que necesita poco dinero y mucho corazón."

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti
Reúne en tu Iglesia a todos los hombres
Conserva la salud del Papa N.
Bendice a nuestro Obispo N.
Rige con tu diestra a tus ministros
Santifica a los seglares
Vela por los obreros
Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres
Defiende a los débiles
Haz compañía a los cautivos
Aparta de nosotros los terremotos
Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

y me enseñes a darlo
generosamente a mis hermanos

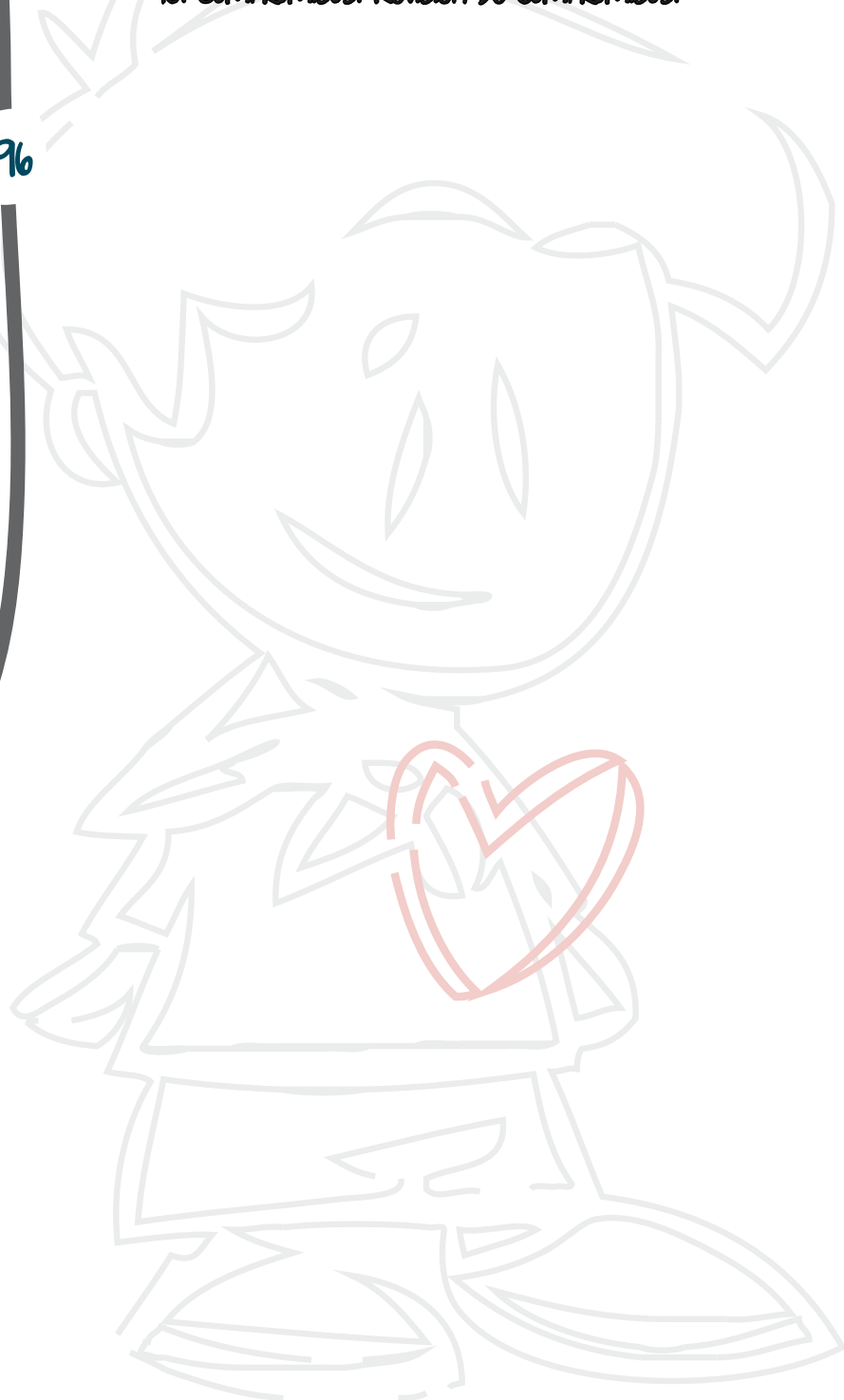
8. Padrenuestro.

Concluamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

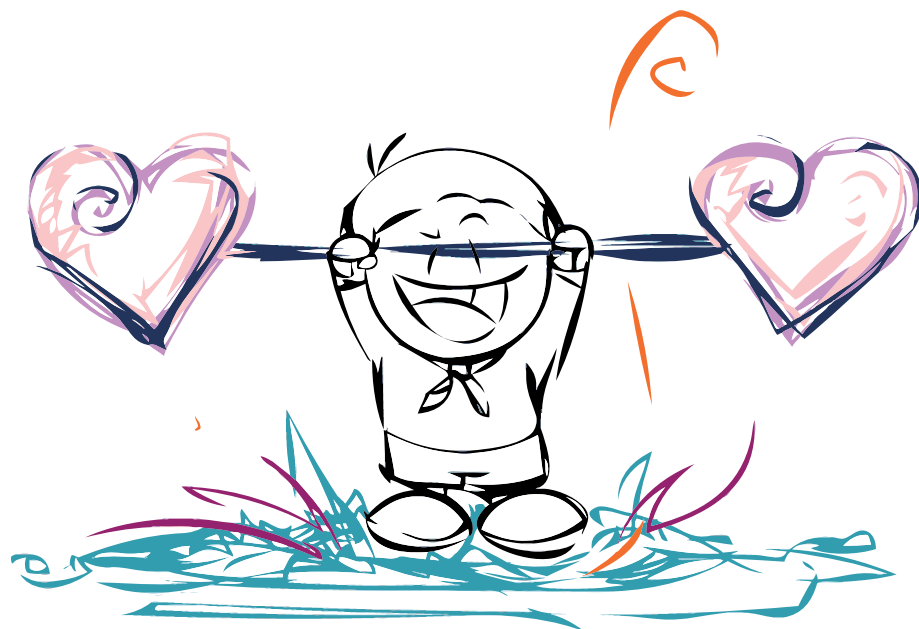
9. oración final.

Padre nuestro del cielo, te damos gracias por habernos regalado lo mejor que tienes: a tu Hijo, que siendo rico se ha hecho pobre por nosotros para que nosotros pudiéramos participar de las riquezas de tu Reino, concédenos que busquemos los tesoros del cielo que no son comida, bebida, dinero, sino justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

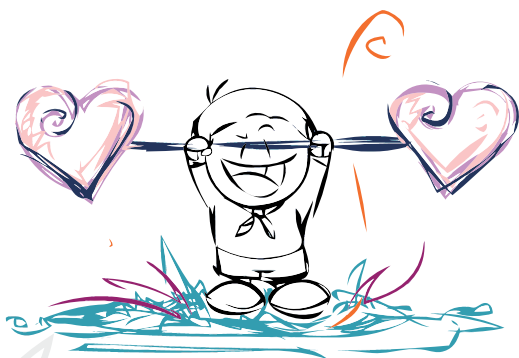
10. compromisos. Revisión de compromisos.



- Co
mi
acia
mar
el
Tú m
que
Tú es
s mi
larcha
le con
in d
ense
mente
ce m
ncep
sien
rte



fortalece mi
voluntad



1. fortalece mi voluntad

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El salmista, al escribir este salmo, ha tenido una doble experiencia: por un lado su debilidad, su fragilidad, su poca fuerza. Por otro lado la fuerza y el poder de Dios hasta el punto de llamarlo: fortaleza, roca, alcázar, libertador, peña, refugio, escudo, fuerza, baluarte. El salmista, desde su debilidad acude al que es fuerte de verdad. Su fuerza no está en sí mismo, sino en su Dios. Yo te invito a pedirle al Señor, con las palabras de este salmo, que Él sea tu fuerza, que fortalezca tu débil voluntad.

4. oramos con Los salmos. Salmo 18 (17), 1-4.26-28

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza;
Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.
Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío,
mi fuerza salvadora, mi baluarte.
Invoco al Señor de mi alabanza
y quedo libre de mis enemigos.

Con el fiel, tú eres fiel;
con el íntegro, tú eres íntegro;
con el sincero, tú eres sincero;
con el astuto, tú eres sagaz.
Tú salvas al pueblo afligido
y humillas los ojos soberbios.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La palabra de Dios. Hebreos 13,8-9

Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo, y lo será siempre. No os dejéis seducir por doctrinas varias y extrañas. Mejor es fortalecer el corazón con la gracia que con alimentos que nada aprovecharon a los que siguieron ese camino.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

La fortaleza es una virtud, es un don de Dios. Fortalecer el corazón con la gracia es más importante que cualquier alimento, dice el texto que acabamos de leer. El hombre cree que es fuerte porque puede hacer esto o lo otro, o porque tiene fuerza física, pero, en realidad, el hombre es frágil, es débil. Darse cuenta no es nada fácil, y, a veces, pasan muchos años hasta que el hombre descubre su limitación y su debilidad. Es importante pedir con insistencia la gracia de la fortaleza para seguir a Jesucristo y no dejarse llevar por doctrinas diversas que niegan a Jesús como Hijo de Dios. La oración personal, la oración en grupo y la Eucaristía en tu comunidad te darán fuerza para seguir a Jesús por el camino que él te marque.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

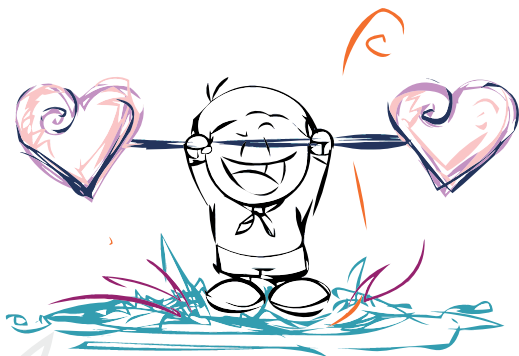
8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. Oración final.

Señor Jesucristo, luz verdadera que alumbras a todo hombre y le muestras el camino de la salvación, concédenos la abundancia de tu fuerza, para que preparemos delante de ti caminos de justicia y de paz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



2. fortalece mi voluntad

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Estas son algunas de las frases del salmo que ponen de manifiesto que nuestro corazón puede confiar en el Señor: "Roca mía", "el Señor es mi fuerza y mi escudo", "El Señor es fuerza para su pueblo". Nuestra confianza en el Señor es nuestra fortaleza. Díselo con las palabras de este salmo.

4. oramos con Los salmos. Salmo 28 (27), 1-2.6-9

A ti, Señor, te invoco;
Roca mía, no seas sordo a mi voz;
que, si no me escuchas, seré igual
que los que bajan a la fosa.

Escucha mi voz suplicante
cuando te pido auxilio,
cuando alzo las manos
hacia tu santuario.

Bendito el Señor, que escuchó
mi voz suplicante;
el Señor es mi fuerza y mi escudo:
en él confía mi corazón;
me socorrió, y mi corazón se alegra
y le canta agradecido.

El Señor es fuerza para su pueblo,
apoyo y salvación para su Ungido.
Salva a tu pueblo y bendice tu heredad,
sé su pastor y llévalos siempre.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Efesios 6,10-11

Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en la fuerza de su poder. Revestíos de las armas de Dios para poder resistir a las asechanzas del Diablo.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

La vida cristiana es una lucha, es un combate contra las fuerzas del maligno, del Diablo. Ya lo decimos en uno de los principios de vida: "Vivir en la verdad para conquistar mi libertad", porque para obtener la libertad hace falta conquistarla y para ello hace falta un combate, una batalla contra el mal. ¿Y cómo combatir si no tenemos fuerza? La lucha contra las pasiones es un combate en el cual son necesarias la oración y los sacramentos para ser fortalecidos y llegar así a la conquista de la libertad. Esto mismo lo encontramos en el cuarto principio de vida: "Fortalecer mi espíritu para estar dispuesto a servirte a ti, Jesús, y a mis hermanos".

La oración y los sacramentos se convierten en una poderosa arma del cristiano porque se convertirán en los momentos en que acudo al que es fuerte, el Señor. Ya lo decía San Pablo: "**Combate el buen combate de la fe, conquista la vida eterna a la que has sido llamado**". (1 Timoteo 6,12). Para conquistar la libertad hace falta hacer un combate a brazo partido contra el demonio, contra el pecado: el orgullo, la envidia, la avaricia, la pereza, la ira, la lujuria, la gula. Sólo con la fuerza de Dios y con sus armas es posible vencer.

Es por esto que en la oración hemos de pedir insistentemente lo que pedimos en el Padrenuestro: "*líbranos del Mal, esto es, del Maligno*", pedir que podamos salir de la esclavitud del pecado para entrar en la libertad de los Hijos de Dios que tienen a Dios como "Padre". Y pedirle también que fortalezca nuestras vidas con su pan: "*danos hoy nuestro pan de cada día*", pan que consiste en hacer su voluntad.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo
Conserva a tu Iglesia en la unidad
Consérvanos al Papa N.
Protege a nuestro Obispo N.
Ayuda a los misioneros
Da a los sacerdotes la justicia
Santifica a los religiosos
Pon fin a las enemistades
Alimenta a los niños con tu gracia
Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría
Sustenta y consuela a los ancianos
Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

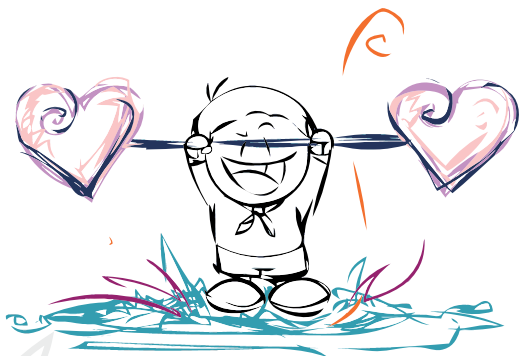
8. Padrenuestro.

Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Ilumina, Señor, nuestros corazones y fortalece nuestras voluntades, para que sigamos siempre el camino de tus mandatos, reconociéndote como nuestro guía y maestro. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



3. fortalece mi voluntad

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Jesús rezaba los salmos. Y se los sabía de tal forma que en los momentos más difíciles de su vida le salían espontáneamente el recitarlos. Es el caso de Jesús en la cruz. El Evangelio de San Lucas pone en boca de Jesús la frase de este salmo: Padre "a tus manos encomiendo mi espíritu". Jesús expresa así su confianza en su Padre. Sabe que su Padre es su roca y su baluarte y que no quedará defraudado. Refúgiate en el amor de Dios con la oración de este salmo.

4. oramos con Los salmos. Salmo 31 (30), 1-6

A ti, Señor, me acojo:
no quede yo nunca defraudado;
tú, que eres justo, ponme a salvo,
inclina tu oído hacia mí;

ven aprisa a librarme,
sé la roca de mi refugio,
un baluarte donde me salve,
tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:
sácame de la red que me han tendido,
porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:
Tú, el Dios leal, me librarás

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Efesios 6,12

Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Antiguamente se pensaba que era más fuerte el que más fuerza física tenía. El Antiguo Testamento, poco a poco, va desarrollando la idea contraria:

En la lucha del pueblo de Israel contra los filisteos sale de entre las tropas de los filisteos un tal Goliat de casi tres metros de altura, que desafía a que de entre las tropas israelitas salga un soldado que luche con él y quien venza habrá ganado la batalla. Los israelitas estaban llenos de miedo. David, un muchacho, se ofreció a combatir contra Goliat. Cogió cinco piedras y su honda y fue hacia el filisteo diciendo: *«Tú vienes contra mí con espada, lanza y jabalina, pero yo voy contra ti en nombre del Señor. Hoy mismo te entrega Yahveh en mis manos. Y toda esta asamblea sabrá que no por la espada ni por la lanza salva Yahveh, porque de Yahveh es el combate y os entrega en nuestras manos.»* David cogió una piedra, la lanzó con la honda e hirió al filisteo en la frente derribándolo. (1 Sa 17, 40-47)

Es este un ejemplo de cómo es el Señor el que gana las guerras. Pero el Antiguo Testamento está lleno de ejemplos como estos. El pueblo de Israel vence en su lucha contra los amalecitas gracias a la oración (Ex 17, 8-16). Judit, una mujer, gracias al poder de Dios, vence a Holofernes, jefe de las tropas asirias, que estaba destruyendo al pueblo de Israel, (Jdt 13). Sansón, en su lucha contra los filisteos, tiene una fuerza descomunal que proviene de su consagración a Dios (Jue 13-16). En Gedeón aparece claro que la victoria y la fuerza vienen de Dios cuando vence a todo un ejército de Madianitas con sólo trescientos hombres, de los veintidós mil que había en el ejército israelita (Jue 7, 1-8). Poco a poco, en los libros de los sabios del Antiguo testamento, se valorará más la sabiduría y la inteligencia que la fuerza bruta que solo lleva a la arrogancia, a creerse mejor que los demás y al orgullo: *"Más vale el sabio que el fuerte, más el hombre prudente que el forzado"* (Pr 24,5). *"Más vale el hombre paciente que el héroe, el dueño de sí que el conquistador de ciudades."* (Pr 16,32).

Sin embargo, en el Nuevo Testamento, cada vez queda más claro que el combate o la lucha o la guerra no es de hombre contra la carne y la sangre, (es decir contra hombre), sino que debe darse en el interior de cada uno contra el pecado y contra el demonio, o como dice el texto de San Pablo, contra los Principados, las Potestades, los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas.

Por eso, en este combate no hay fuerte: todos somos débiles. Igual que Adán y Eva fueron vencidos por el demonio, así también todos nosotros somos vencidos. Pero el Nuevo Adán, Jesucristo, venció al demonio luchando contra él en el desierto y le venció definitivamente al morir en la cruz y resucitar. Con la fuerza del Espíritu Santo es posible vencer en esta lucha.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

8. Padrenuestro.

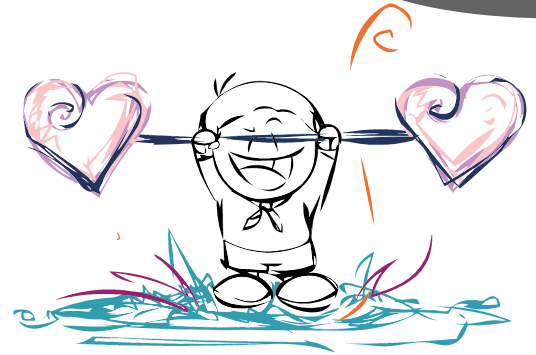
Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. oración final.

Que esta oración nos aproveche, Señor, y nos dé la fortaleza necesaria para combatir contra las fuerzas del Mal y poder ser cristianos siempre y en todo lugar. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. compromisos. Revisión de compromisos.





4. fortalece mi voluntad

1. oración JUNIORS.

2. Lectura de La frase de La oración JUNIORS que se entresaca.

3. Ambientación.

Dios da fortaleza a su ungido. ¿Quién es su Ungido? Ungido era aquel que había recibido un aceite o ungüento o crisma perfumado y había quedado consagrado al Señor. "Ungido" en latín y en castellano, "Cristo" en griego y "Mesías" en hebreo significan lo mismo: la persona consagrada al Señor. Ese ungido es Cristo, a quien Dios ha dado fortaleza. Y también somos nosotros los cristianos que hemos recibido el Santo Crisma en el Bautismo y en la Confirmación. ¿Cómo mantendremos la fortaleza para vencer las pasiones, para cumplir con nuestro deber y para seguir al Señor sin cansarnos? Solamente de una forma, como dice el salmo: no alejarnos del Señor y de su Iglesia e invocar su nombre.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 80 (79), 2-4.15.18-20

Pastor de Israel, escucha,
despierta tu poder y ven a salvarnos.

Oh Dios, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Dios de los ejércitos, vuélvete:
mira desde el cielo, fíjate.
Que tu mano proteja a tu escogido,
al hombre que tú fortaleciste.

No nos alejaremos de ti:
danos vida, para que invoquemos tu nombre.

Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos,
que brille tu rostro y nos salve.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Efesios 6,13-16

Por eso, tomad las armas de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y después de haber vencido todo, manteneros firmes. ¡En pie!, pues; ceñida vuestra cintura con la Verdad y revestidos de la Justicia como coraza, calzados los pies con el Celo por el Evangelio de la paz, embrazando siempre el escudo de la Fe, para que podáis apagar con él todos los encendidos dardos del Maligno.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Para este combate hace falta, en primer lugar, **estar de pie**. Un guerrero no combate tumbado. Esta es la postura de los que han sido derrotados. Para combatir hace falta estar de pie. Aplicado a la vida espiritual, permanecer en pie es mantenerse firme ante las tentaciones, ante los pecados. Cuando los pecados nos vencen nos tumban, nos tiran a tierra, caemos derrotados a sus pies. Por eso la invitación de San Pablo a permanecer en pie.

Pero además hace falta una **armadura**: la armadura del cristiano. Entre las partes de la armadura encontramos en el texto las siguientes:

En primer lugar un **cinturón**: ceñida vuestra cintura con la Verdad. Es uno de los principios de vida. Vivir en la verdad para conquistar mi libertad. Es imposible combatir contra el demonio desde la mentira, porque el demonio es el padre y príncipe de la mentira. Y la Verdad es Jesucristo. Por eso hace falta estar muy unidos, ceñidos a Jesucristo.

En segundo lugar el **peto o coraza**, que defiende de los golpes recibidos en el pecho. Ese peto o coraza, dice San Pablo que es la Justicia. ¿Qué justicia? La justicia de la cruz, la justicia de Dios, que no se resiste al mal y lleva sobre sí los pecados de los demás. Esa es la Justicia de Dios: la misericordia. Sin esa justicia caemos en la injusticia y por tanto en el bando del demonio. Si nos damos cuenta este guerrero es un poco raro. Utiliza el peto, no para resguardarse de los golpes, sino para devolver el bien al mal que recibe. En tercer lugar hace falta un **calzado** especial: calzados los pies con el celo por anunciar el Evangelio de la paz. Un guerrero, que lo que busca con muchas ganas no es una "bronca" o "armar bulla", sino hacer presente en todos los sitios que Jesús es nuestra paz. Anunciar, predicar, con su estilo de vida y con sus palabras, que Jesús es una Buena Noticia para todos, que Jesús nos ama con un amor grandísimo. Y que su amor hace felices a los hombres haciéndolos pasar del egoísmo a la generosidad y del odio al amor.

En cuarto lugar está el **escudo** de la fe: Un escudo sirve para protegerse de los golpes o de las flechas que pueda lanzar el enemigo. Así también la fe es como un escudo porque la fe es creer, sin dudar, que Dios nos quiere. El enemigo nos envía flechas que nos dicen que Dios no nos quiere, o que no hace bien las cosas, o que se ha olvidado de nosotros. El escudo de la fe nos protege de estos dardos encendidos.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámosle:

Salva, Señor, a tu pueblo
Renueva a tu Iglesia en la caridad
Llena al Papa N. de tus dones
Favorece a nuestro Obispo N.
Conserva en paz a las naciones
Hazte presente en todos los hogares
Acuérdate de nuestra parroquia N.
Promueve la justicia
Da a los agricultores buenas cosechas
Acompaña a los que viajan
Asiste a los trabajadores
Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

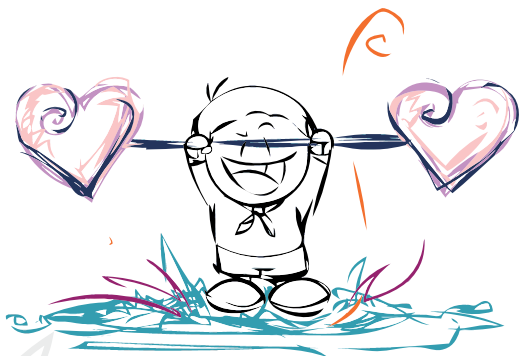
8. Padrenuestro.

Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. oración final.

Padre todopoderoso, por gracia tuya la fuerza se realiza en la debilidad; concede a nuestra debilidad la gracia de tu fortaleza para salir vencedor de la lucha contra el pecado y mantenernos en pie alabando tu nombre que es bueno. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



5. fortalece mi voluntad

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Imagínate a un polluelo, recién nacido. Es débil. Puede tener muchos peligros. ¿Dónde se cobijará? Bajo las alas, al amparo, a la sombra de su madre, la gallina. Así debe ser nuestra vida como cristianos: refugiarnos bajo la protección del Señor. Él "te cubrirá con sus plumas, bajo sus alas te refugiarás". Porque es nuestro refugio, nuestro alcázar, nuestro Dios. Díselo con las palabras de este salmo.

4. oramos con Los salmos. Salmo 91 (90), 1-7

Tú que habitas al Amparo del Altísimo,
que vives a la sombra del Omnipotente,
di al Señor: "Refugio mío, alcázar mío,
Dios mío, confío en Ti".

El te librá de la red del cazador,
de la peste funesta.

Te cubrirá con sus plumas,
bajo sus alas te refugiarás:
Su brazo es escudo y armadura.

No temerás el espanto nocturno,
ni la flecha que vuela de día,
ni la peste que se desliza en las tinieblas,
ni la epidemia que devasta a mediodía.

Caerán a tu izquierda mil,
diez mil a tu derecha;
a ti no te alcanzará.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Efesios 6,17-19

Tomad, también, el yelmo de la salvación y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios; siempre en oración y súplica, orando en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con perseverancia e intercediendo por todos los santos, y también por mí, para que me sea dada la Palabra al abrir mi boca y pueda dar a conocer con valentía el Misterio del Evangelio.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Como decíamos en la oración anterior hace falta una armadura: la armadura del cristiano. Hemos visto ya el cinturón, el peto o coraza, el calzado y el escudo. Entre las partes de la armadura que faltan encontramos en el texto las siguientes:

La quinta parte de la armadura: el **yelmo o el casco** de la salvación. El casco, todos sabemos, protege la cabeza. Los cristianos y Jesucristo formamos como un solo cuerpo, donde Jesús es nuestra cabeza y nosotros sus miembros. Pues bien: nuestra cabeza ya está salvada porque Cristo ha muerto en la cruz y ha resucitado y está, ya, en el cielo, sentado a la derecha del Padre. Si permanecemos unidos a Cristo, que es nuestra cabeza, participaremos de su salvación, y de la certeza de que nos quiere, tal como somos y de que ha dado su vida en la cruz, ha resucitado y ha subido al cielo por nosotros. Esta es nuestra esperanza.

La sexta parte de la armadura: la **espada** del Espíritu, que es la Palabra de Dios. Esta parte de la armadura es muy importante. Conocer la Sagrada Escritura, la Biblia, lo que Dios nos ha dicho a través de su Palabra que es su Hijo Jesús. Ya dice la Biblia que la Palabra de Dios es más cortante que espada de doble filo. Hace falta la espada de la palabra para poder contraatacar al enemigo y no sólo defenderse de Él.

Por último San Pablo nos dice qué hay que hacer con estas armas: el amor a la Verdad, a la Justicia de la cruz, las ganas de anunciar el Evangelio de Jesús, la Fe, la esperanza de sabernos salvados por Jesús y la Palabra de Dios: *"siempre en oración y súplica, orando en toda ocasión en el Espíritu, velando juntos con perseverancia e intercediendo"*. Ser perseverantes, siempre y en todo lugar, en la oración, la súplica, la vigilia y la intercesión. Son formas diversas de orar en la que pedimos por nosotros y por los demás para que el Evangelio de Jesús llegue a todos y no gane nuestro enemigo el Diablo.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.

Haz crecer a la Iglesia en santidad

Conserva la vida del papa N.

Ilumina a nuestro Obispo N.

Llama obreros a tu mies

Llena de bendiciones a nuestros parientes

Sana a los enfermos

Visita a los moribundos

Devuelve a los desterrados a su patria

Aparta de nosotros la desgracia

Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

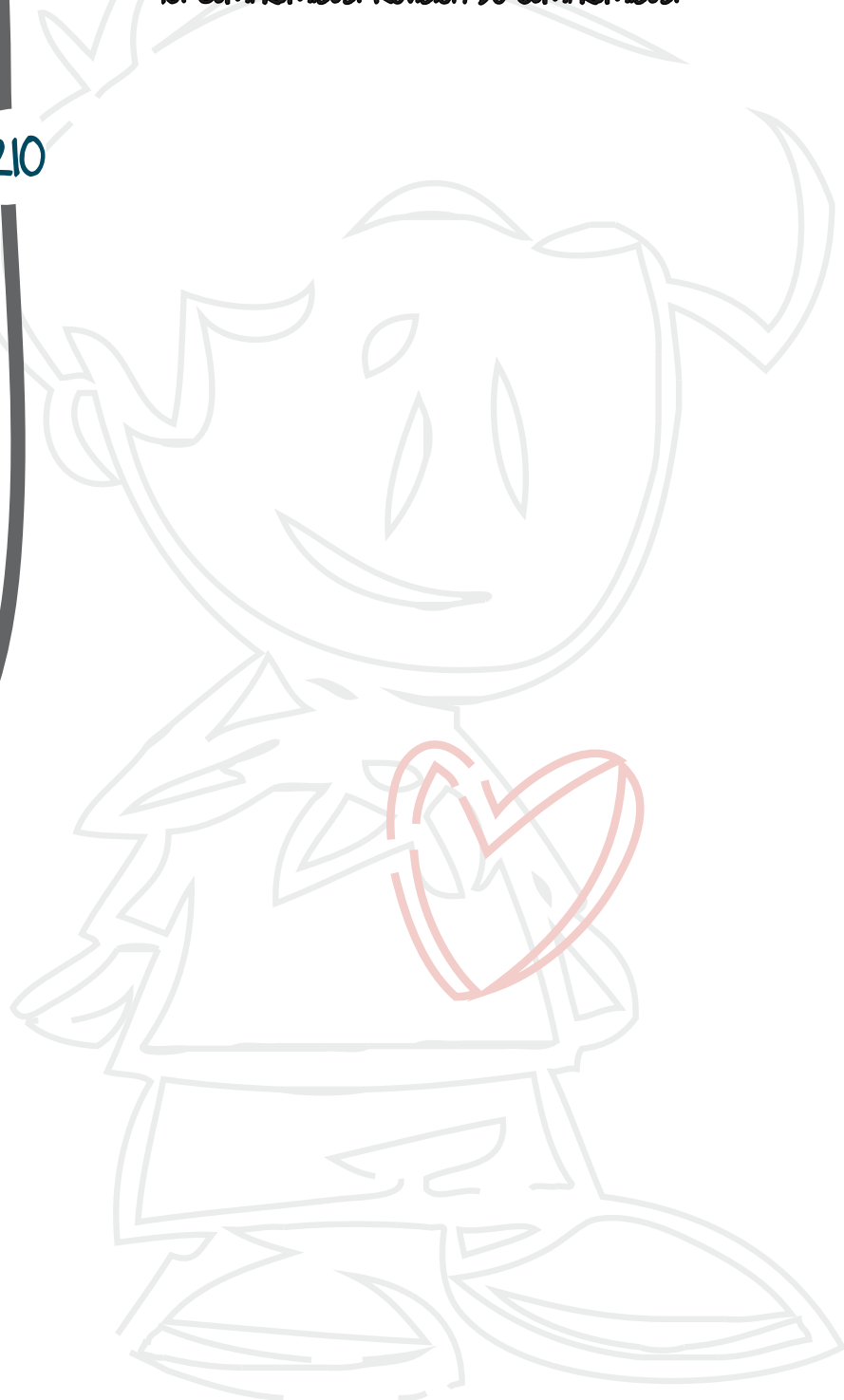
8. Padrenuestro.

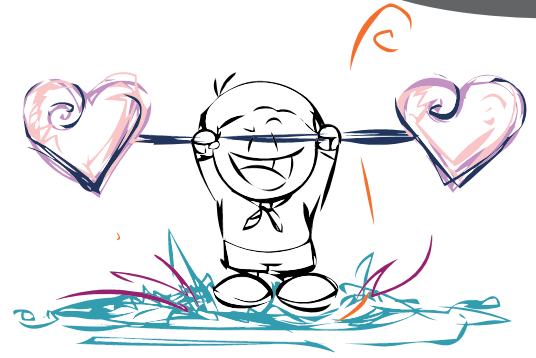
Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. oración final.

Dios todopoderoso y eterno, que para nuestra debilidad vienes en nuestra ayuda con tus armas: la Verdad, la Justicia, el celo por anunciar el evangelio, la fe, la esperanza, la Palabra de Dios, la oración; adiestra nuestra manos para que podamos combatir contra las fuerzas del Maligno y mantenernos fuertes en la confesión de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. compromisos. Revisión de compromisos.





6. fortalece mi voluntad

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo es continuación del anterior. ¡Ay del que cree que puede defenderse él sólo por su cuenta contra los combates del mal! Es necesario que en este seguimiento de Jesús tengamos la mejor defensa: el Altísimo, el Señor. Ponte junto a Él y no te separes ni de Él ni de su Iglesia y te sentirás protegido y fortalecido siempre.

4. oramos con Los salmos. Salmo 91 (90), 8-16

Nada mirar con tus ojos,
verás la paga de los malvados,
porque hiciste del Señor tu refugio,
tomaste al Altísimo por defensa.

No se acercará la desgracia,
ni la plaga llegará hasta tu tienda,
porque a sus ángeles ha dado órdenes
para que te guarden en tus caminos;

te llevará en sus palmas,
para que tu pie no tropiece en la piedra;
caminarás sobre áspides y víboras,
pisotearás leones y dragones.

"Se puso junto a mí: lo libraré;
lo protegeré porque conoce mi nombre,
me invocará y lo escucharé.

Con él estaré en la tribulación,
lo defenderé, lo glorificaré,
lo saciaré de largos días
y le haré ver mi salvación".

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Filipenses 4:11b-13

He aprendido a contentarme con lo que tengo. Sé andar escaso y sobrado. Estoy avezado a todo y en todo: a la saciedad y al hambre; a la abundancia y a la privación. Todo lo puedo en Aquel que me da fuerzas.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

San Pablo, en su carta a los romanos escribió un himno precioso que habla del amor que Dios Padre nos tiene, hasta el punto de entregarnos a su hijo que murió por nosotros, resucitó y está en el cielo rezando por nosotros. Y esto le lleva a San Pablo a saber que no hay nada en el mundo ni nada que le pueda ocurrir que le pueda apartar del amor de Dios Padre manifestado en Jesús. San Pablo no duda del amor de Dios:

"Si Dios está por nosotros ¿quién contra nosotros? El que no perdonó ni a su propio Hijo, antes bien le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará con él graciosamente todas las cosas? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es quien justifica. ¿Quién condenará? ¿Acaso Cristo Jesús, el que murió; más aún el que resucitó, el que está a la diestra de Dios, y que intercede por nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada?. Pero en todo esto salimos vencedores gracias a aquel que nos amó. Pues estoy seguro de que ni la muerte ni la vida ni los ángeles ni los principados ni lo presente ni lo futuro ni las potestades ni la altura ni la profundidad ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro." (Romanos 8,31-39).

¿Por qué lo podemos todo en el Señor? ¿Por qué nos da fuerzas a nosotros el Señor? Porque nos ama. Nos ama mucho. Nos ama siempre. Y por eso "en todo salimos vencedores", por eso "todo lo podemos". ¿Qué puede pasar en tu vida que te aparte del amor de Dios?

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. oración final.

Dios Padre todopoderoso, que manifiestas tu fuerza en los que se refugian en ti; concédenos experimentar que contigo, que todo lo puedes y para quien nada hay imposible, podemos ser de verdad discípulos de Jesús. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



7. fortalece mi voluntad

1. oración JUNIORS.

2. Lectura de La frase de La oración JUNIORS que se entresaca.

3. Ambientación.

La vida espiritual es un combate. Por eso el Señor nos va entrenando para combatir: “adiestra mis manos para el combate, mis dedos para la pelea”. Pelea contra el demonio, el pecado y el mal. Sabemos que con el Señor saldremos vencedores. Por eso te invito a recitar este salmo bendiciendo al Señor, cantando para él un cántico nuevo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 144 (143), 1-3.9-10

Bendito el Señor, mi Roca,
que adiestra mis manos para el combate,
mis dedos para la pelea;

Mi bienhechor, mi alcázar,
baluarte donde me pongo a salvo,
mi escudo y refugio,
que me somete los pueblos.

Señor, ¿qué es el hombre para que te fijas en él?
¿Qué los hijos de Adán para que pienses en ellos?
Dios mío, te cantaré un cántico nuevo,
tocaré para ti el arpa de diez cuerdas:
para ti que das la victoria a los reyes,
y salvas a David, tu siervo.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. I Corintios 1,8-9

Nuestro Señor Jesucristo os fortalecerá hasta el fin para que seáis irrepreensibles en el Día de nuestro Señor Jesucristo. Pues fiel es Dios, por quien habéis sido llamados a la comunión con su hijo Jesucristo, Señor nuestro.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Dice el libro del Génesis de Noé que tenía 500 años cuando tuvo a sus tres hijos. Que tenía 600 cuando vino el diluvio y que vivió 350 años después del diluvio. De él se dice que halló gracia a los ojos de Dios y que andaba con Dios. Pero lo más sorprendente es su perseverancia a la hora de seguir al Señor y andar con Él. 950 años vivió Noé fiel al Señor. Es verdad que el cómputo de los años de la antigüedad es distinto del de nuestros días. El que escribió el relato quería expresar que cuando uno vive con Dios, y se mantiene fiel en su presencia, su vida perdura a lo largo de los años. Algo parecido a lo de Noé ha de ser nuestra vida: perseverar hasta el fin de nuestros días en el seguimiento del Señor. Como dice la lectura que hemos leído: Jesús *"os fortalecerá hasta el fin"*. Si Jesús nos ha llamado a seguirle, fiel es Él para darnos las fuerzas para seguirle hasta el fin.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti
Reúne en tu Iglesia a todos los hombres
Conserva la salud del Papa N.
Bendice a nuestro Obispo N.
Rige con tu diestra a tus ministros
Santifica a los seglares
Vela por los obreros
Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres
Defiende a los débiles
Haz compañía a los cautivos
Aparta de nosotros los terremotos
Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

8. Padrenuestro.

Concluamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

9. oración final.

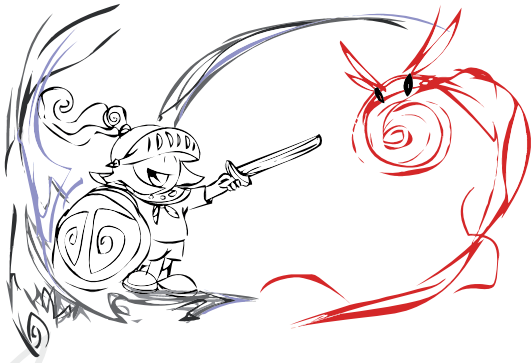
Acoge, Señor, los deseos y plegarias de tu pueblo; danos tu luz para conocer tu voluntad y la fortaleza necesaria para cumplirla. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



Para vencer
mis Pasiones

Para vencer mis Pasiones



1. Para vencer mis Pasiones

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo nos habla de victoria: "su diestra le ha dado la victoria"; "El Señor da a conocer su victoria"; "Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios". Es la victoria de nuestro Dios contra sus enemigos, que son el pecado, el poder del demonio y la muerte. Ha vencido ya con la resurrección de su Hijo. Pero vencerá definitivamente en nosotros al final de los tiempos. Tengamos, pues, la esperanza de recibir la fortaleza para vencer las pasiones malas.

4. oramos con Los salmos. Salmo 98 (97), 1-4

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas:
su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria,
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su fidelidad
en favor de la casa de Israel.

Los confines de la tierra han contemplado
la victoria de nuestro Dios.
Aclama al Señor, tierra entera;
gritad, vitoread, tocad.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Gálatas 5,24-25

Pues los que son de Cristo Jesús, han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias. Si vivimos según el Espíritu, obremos también según el Espíritu.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

¿Qué son las pasiones o apetencias? Son fuerzas vivas, a veces impetuosas, que salen de nuestro corazón y que podemos emplear para el bien o para el mal. Las pasiones nos son malas ni buenas. Entre las pasiones están: el amor, el odio, el deseo, la huida o aversión, el gozo, la tristeza, la audacia o valentía, el temor, la esperanza, la desesperación, la ira. No son malas las pasiones. Es malo orientar estas pasiones hacia el mal. Son buenas siempre que podamos enderezarlas y encauzarlas para el bien.

Vamos a poner algún ejemplo: el amor y el gozo es bueno si se orienta hacia el Señor, hacia la familia, hacia los amigos. Aunque entre todos lo amigos y familiares sea Jesús tu gozo y sea él como el más amado. En cambio orientas tu pasión hacia algo malo, cuando amas el dinero, o buscas la fama o el prestigio delante de los demás, o pretendes dominar por medio de la fuerza o del poder a los demás. El odio y la repulsión es bueno si se orienta hacia el pecado, los vicios y todo lo que a ello nos lleve para detestarlos y huir de ellos. En cambio es malo orientar el odio hacia las personas. Sin embargo en la oración Juniors y en el texto de San Pablo se emplea el término pasión para designar las malas pasiones. Nuestra voluntad, que debe ser fortalecida por el Señor, queda debilitada por las pasiones malas que nos dejan como atrapados. San Juan de la Cruz dirá que igual da que un pájaro este atado a un hilo grueso que a uno delgado. Aunque esté atado a un hilo delgado, atado estará como a uno grueso, y hasta que no rompa el hilo no podrá volar. Así nos pasa con nuestras pasiones desordenadas o encaminadas al mal.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. Oración final.

Escucha, Padre, nuestras súplicas y, con la luz de tu misericordia, alumbrá la oscuridad de nuestro corazón: que los que hemos sido iluminados por tu claridad no andemos nunca tras las obras de las tinieblas. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



2. PARA VENCER MIS PASIONES

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El Señor es bueno, su misericordia es eterna, nos escucha y nos pone a salvo de las inclinaciones al mal, de nuestras malas pasiones, y está con nosotros. ¿Qué podemos temer con un Dios así? Te invito a dar gracias al Señor con las palabras de este salmo.

4. oramos con Los salmos. Salmo 118 (117), 1-7

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Israel:
eterna es su misericordia.

Diga la casa de Aarón:
eterna es su misericordia.

Digan los fieles del Señor:
eterna es su misericordia.

En el peligro grité al Señor,
y me escuchó, poniéndome a salvo.

El Señor está conmigo: no temo;
¿qué podrá hacerme el hombre?

El Señor está conmigo y me auxilia,
veré la derrota de mis adversarios.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Marcos 7,21-23

Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen las intenciones malas: fornicaciones, robos, asesinatos, adulterios, avaricias, maldades, fraude, libertinaje, envidia, injuria, insolencia, insensatez. Todas estas perversidades salen de dentro y contaminan al hombre.»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

¿Qué hay dentro de nuestro corazón? Por supuesto no nos referimos al corazón de carne que bombea la sangre, sino a lo más profundo de nuestra persona, donde tomamos las decisiones, de donde salen nuestras pasiones y deseos. Cuando salen los deseos y se orientan para el mal, como son, "fornicaciones, robos, asesinatos, adulterios, avaricias, maldades, fraude, libertinaje, envidia, injuria, insolencia, insensatez", entre otros, lo que ocurre es que nuestro corazón queda lleno de basura: queda contaminado.

Mucho tiene que ver la vida cristiana con la limpieza de una casa. ¡Qué fastidio limpiar! Pero mira como se queda después: habitable, confortable. Hace un tiempo salió en las noticias que en una casa de Valencia habían descubierto a un hombre que coleccionaba "basura" y ni se podía entrar, por el olor y la porquería acumulada. Pues los pecados son mucho peor, porque deja el corazón lleno de porquería, de inmundicia, y nadie puede entrar en ese corazón, ni nuestros hermanos ni Dios, por el olor que desprende y porque está lleno de pecado.

Muchas veces no nos damos cuenta de lo que llevamos en nuestro corazón, no vemos nuestros pecados. Antes vemos los pecados de los demás que los propios. Por eso hemos de pedir a Dios que nos conceda ver lo que llevamos en nuestro corazón y reconocer que nuestra casa está sucia, para limpiar. Pero ¿qué hemos de hacer cuando descubrimos nuestros pecados? Bañarnos. ¿Dónde? En las aguas de la Palabra de Dios, que limpia mejor que el mejor gel publicitario. Bañarnos en las aguas del bautismo. Y para los que ya están bautizados, bañarse en las aguas del Sacramento del Perdón, verdadero segundo bautismo, segundo baño que nos devuelve la limpieza primera. Y bañarnos también en las aguas puras de la caridad y la misericordia.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo

Conserva a tu Iglesia en la unidad

Consérvanos al Papa N.

Protege a nuestro Obispo N.

Ayuda a los misioneros

Da a los sacerdotes la justicia

Santifica a los religiosos

Pon fin a las enemistades

Alimenta a los niños con tu gracia

Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría

Sustenta y consuela a los ancianos

Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

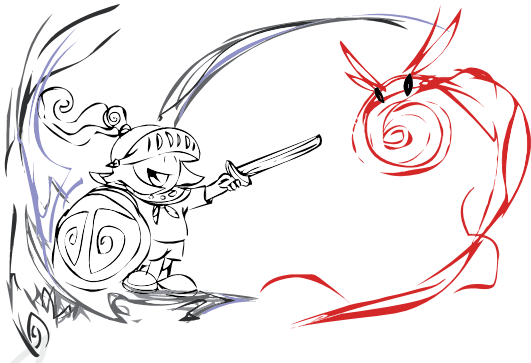
8. Padrenuestro.

Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los malos pensamientos y deseos, para que, bien dispuesto nuestro cuerpo y nuestro espíritu, podamos libremente cumplir tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



3. PARA VENCER MIS PASIONES

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo 118, continuación del anterior, relata la historia de la victoria de un rey que ha tenido que librar una fuerte batalla contra el enemigo. El combate ha sido recio y el peligro grande. Ha estado a punto de perder la vida: *"Todos los pueblos me rodeaban, me rodeaban cerrando el cerco, como avispas, empujaban para derribarme"*. Ante estas dificultades se acudió al Señor y el Señor mostró su poder: *"el Señor me ayudó, el Señor es mi fuerza y mi energía, es mi salvación"*. También nosotros, como ese rey, tenemos una batalla contra nuestras malas pasiones, contra nuestros pecados. Sólo con la ayuda de Jesús, nuestro rey vencedor, triunfaremos. Por eso yo te invito a darle gracias con las palabras de este salmo.

4. oramos con los salmos. Salmo 118 (117), 29.8-14

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los hombres,
mejor es refugiarse en el Señor
que fiarse de los jefes.

Todos los pueblos me rodeaban,
en el nombre del Señor los rechacé;
me rodeaban cerrando el cerco,
en el nombre del Señor los rechacé;
me rodeaban como avispas,
ardiendo como fuego en las zarzas,
en el nombre del Señor los rechacé.

Empujaban y empujaban para derribarme,
pero el Señor me ayudó;
el Señor es mi fuerza y mi energía,
El es mi salvación.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Efesios 4,17-24

Os digo, pues, esto y os conjuro en el Señor, *que no viváis ya como viven los gentiles*, según la vaciedad de su mente, sumergido su pensamiento en las tinieblas y excluidos de la vida de Dios por la ignorancia que hay en ellos, por la dureza de su cabeza los cuales, habiendo perdido el sentido moral, se entregaron al libertinaje, hasta practicar con desenfreno toda suerte de impurezas. Pero no es éste el Cristo que vosotros habéis aprendido, si es que habéis oído hablar de él y en él habéis sido enseñados conforme a la verdad de Jesús a despojarnos, en cuanto a vuestra vida anterior, del hombre viejo que se corrompe siguiendo la seducción de las concupiscencias, a renovar el espíritu de vuestra mente, y a revestiros *del Hombre Nuevo*, creado según Dios, en la justicia y santidad de la verdad.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Las pasiones y los vicios y los pecados son como un vestido del cual hemos de despojarnos, igual que hizo Jesús. Es *"el hombre viejo que llevamos dentro que se corrompe siguiendo la seducción de las concupiscencias"*. Y, una vez despojados de esos vestidos se nos invita a revestirnos de otro vestido más hermoso, el Hombre Nuevo, que es el mismo Jesús. Revestirnos, por dentro, en nuestra forma de pensar y en nuestro corazón. San Pablo, cuando escribe a Timoteo dirá: *"Huye de las pasiones juveniles. Vete al alcance de la justicia, de la fe, de la caridad, de la paz, en unión de los que invocan al Señor con corazón puro."* Las pasiones juveniles como el orgullo, la ira, la envidia, creerse el mejor, despreciar a los que son menos, burlarse de compañeros o personas mayores. San Pablo nos invita a quitarnos estos vestidos y en cambio ponernos como vestido la justicia, la fe, la caridad, la paz, la unidad.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

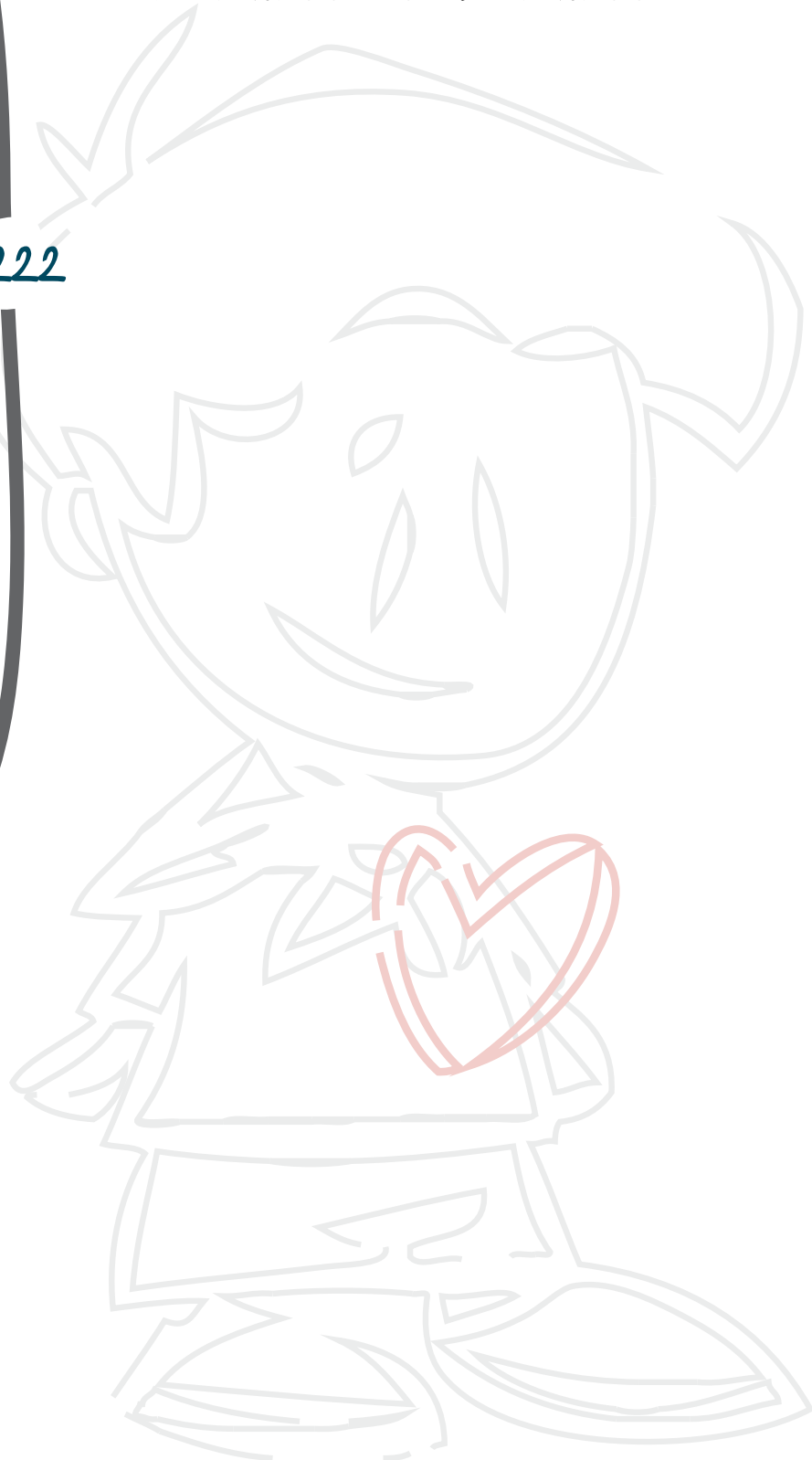
8. Padrenuestro.

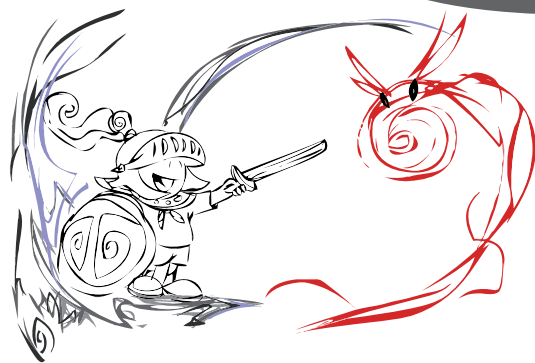
Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor, Padre Santo, Dios fiel, que enviaste el Espíritu Santo prometido, para que congregara a los hombres que el pecado había disgregado, ayúdanos a ser, en medio del mundo, fermento de unidad y de paz. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. compromisos. Revisión de compromisos.





4. PARA VENCER MIS PASIONES

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

Este salmo 118, continuación del anterior, manifiesta ya la exultación, la alegría, por la victoria: "hay cantos de victoria en las tiendas de los justos". Una vez se ha vencido se celebra una fiesta de acción de gracias, entrando en la ciudad y en el templo por las puertas del triunfo para dar gracias al Señor. Sólo los vencedores, como Jesús, entrarán por esas puertas. Jesús luchó y venció en Getsemaní, en su pasión cuando fue juzgado, torturado, despreciado, insultado, crucificado y sepultado. Jesús venció al odio muriendo de amor y resucitando para darnos el perdón de los pecados. Todos los domingos, en todas las comunidades cristianas de todo el mundo hay cantos de victoria y de acción de gracias por la victoria de Jesús resucitado. Te invito a dar gracias al Señor por esta victoria que los cristianos celebramos festivamente todos los domingos en la Eucaristía.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 118 (117), 15-21.28-29

Escuchad: hay cantos de victoria
en las tiendas de los justos:
"la diestra del Señor es poderosa,
la diestra del Señor es excelsa,
la diestra del Señor es poderosa".

No he de morir, viviré
para contar las hazañas del Señor.
Me castigó, me castigó el Señor,
pero no me entregó a la muerte.

Abridme las puertas del triunfo,
y entraré para dar gracias al Señor.
Esta es la puerta del Señor:
los vencedores entrarán por ella.

Te doy gracias porque me escuchaste
y fuiste mi salvación.
Tú eres mi Dios, te doy gracias;
Dios mío, yo te ensalzo.
Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. 1 Jn 2, 14-17

Os he escrito, jóvenes, porque sois fuertes y la Palabra de Dios permanece en vosotros y habéis vencido al Maligno. No améis al mundo ni lo que hay en el mundo. Si alguien ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Puesto que todo lo que hay en el mundo - la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la jactancia de las riquezas - no viene del Padre, sino del mundo. El mundo y sus concupiscencias pasan; pero quien cumple la voluntad de Dios permanece para siempre.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

La palabra "mundo", en este texto de San Juan, hemos de entenderlo no como el mundo creado y amado por Dios. Después de la creación apareció la rebeldía de Adán y Eva hacia Dios y desde entonces el mundo está dominado por el príncipe de este mundo, el demonio. El hombre, al pecar, entregó en manos del demonio su persona y todo su dominio, es decir, el mundo; desde entonces el mundo está en poder del maligno. Y el maligno, lo que busca es matar a Dios. Después de ser creado como un ángel bellísimo, (Luzbel o Luz bella es otro nombre del demonio) no soportó ser el segundo. Quiso ser el primero y para ello necesitaba eliminar a Dios. Como no lo consiguió, ahora intenta matar a Dios en nosotros. Si nos fijamos lo va consiguiendo en mucha gente que ya no cree en Dios o es indiferente o vive al margen de Dios y de su Iglesia o se monta un dios a conveniencia y a su medida. Nosotros en el Padrenuestro le pedimos al Señor: "*libranos del mal*, es decir, *del maligno*", porque una vez libres del maligno podremos cumplir la voluntad de Dios y amar lo que él ama y detestar lo que él detesta. Por eso dice el texto: "*No améis al mundo ni lo que hay en el mundo*". Porque lo que hay en el mundo son estas tres cosas: "*la concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la jactancia de las riquezas*". La soberbia, orgullo o jactancia de las riquezas que lleva a la vanagloria, a la ira; la concupiscencia o deseo de la carne que lleva a la gula, a la lujuria y a la pereza; y la concupiscencia de los ojos que lleva a la envidia y a la avaricia o codicia. Si ves, aparecen aquí los siete pecados capitales que nacen de uno sólo: desobedecer a Dios y amar lo que el mundo te ofrece.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámosle:

Salva, Señor, a tu pueblo
Renueva a tu Iglesia en la caridad
Llena al Papa N. de tus dones
Favorece a nuestro Obispo N.
Conserva en paz a las naciones
Hazte presente en todos los hogares
Acuérdate de nuestra parroquia N.
Promueve la justicia
Da a los agricultores buenas cosechas
Acompaña a los que viajan
Asiste a los trabajadores
Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

8. Padrenuestro.

Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. oración final.

Padre de bondad, que nos has adoptado como hijos tuyos, concédenos vivir fuera de las tinieblas del error, vencer nuestras pasiones y permanecer siempre en el esplendor de la verdad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. COMPROMISOS. REVISIÓN DE COMPROMISOS.



5. PARA VENCER MIS PASIONES

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

"Fortalece mi voluntad para vencer mis pasiones". Díselo con las palabras de este salmo: Líbrame de mis pasiones, protégeme de mis pecados que me acosan, tú, oh Dios, eres mi alcázar; que tu favor se adelante, oh Dios, y me haga ver la derrota del enemigo, es decir, del mal. Y después dale gracias porque te ha ayudado a seguirle.

4. oramos con Los salmos. Salmo 59 (58), 2-6.10-11.17-18

Líbrame de mi enemigo, Dios mío;
protégeme de mis agresores,
líbrame de los malhechores.

Mira que me están acechando,
y me acosan los poderosos:
sin que yo haya pecado ni faltado, Señor,
sin culpa mía, avanzan para acometerme.

Despierta, ven a mi encuentro, mira:
tú, el Señor de los ejércitos,
el Dios de Israel.

Estoy velando contigo, fuerza mía,
porque tú, oh Dios, eres mi alcázar;
que tu favor se adelante, oh Dios,
y me haga ver la derrota del enemigo.

Pero yo cantaré tu fuerza,
por la mañana aclamaré tu misericordia;
porque has sido mi alcázar
y mi refugio en el peligro.

Y tocaré en tu honor, fuerza mía,
porque tú, oh Dios, eres mi alcázar.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Lucas 4,18

El Espíritu del Señor sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar **la liberación a los cautivos** y la vista a los ciegos, para dar **la libertad a los oprimidos** y proclamar un año de gracia del Señor.

Palabra de Dios .

6. Comentario o meditación.

Un día Jesús llegó a su pueblo, Nazaret, donde se había criado y, según su costumbre, entró en la sinagoga el día de sábado, y se levantó para hacer la lectura. Entonces le entregaron el volumen del profeta Isaías y desenrollando el volumen, halló el pasaje donde estaba escrito lo que hemos escuchado. Cuando acabó de leer enrolló el volumen y lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él. Y empezó lo que podríamos decir una homilía, un sermón, que dijo así: «*Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy.*» Jesucristo proclamó delante de todos y con palabras tomadas del profeta Isaías, que hemos escuchado, que venía a anunciar una Buena noticia a los necesitados y a dar libertad a los que estaban presos y la vista a los ciegos y a proclamar un Jubileo, un Año Santo, un Año de Gracia.

Es verdad que nosotros podemos no sentirnos necesitados o pobres; puede que no nos veamos muy presos o esclavos; puede que no nos veamos ciegos, y sin embargo es así. Nuestras inclinaciones al mal, a hacer nuestra voluntad, a vivir como si Dios no existiera; nuestra tendencia a prescindir de la Iglesia, de la Palabra de Dios, de la oración, de ayudar a los más necesitados; en definitiva, a vivir sin colocar al Señor, nuestro Dios, como el primero en nuestra vida y al prójimo como más importante que yo. Todo eso nos deja necesitados, cautivos, presos y ciegos y necesitados del Perdón. Nuestras malas pasiones son más fuertes que nosotros y nos dejan esclavos y presos. Sólo con la ayuda de Jesús podemos salir de esta cárcel. Porque Jesucristo ha venido para hacernos libres. A través de su Palabra, que es la Verdad, y sobre todo, a través de su muerte en cruz y resurrección, nos ha salvado, nos ha rescatado del pecado que nos tenía sometidos a esclavitud.

En su carta a Tito San Pablo nos dice: "*Pues también nosotros fuimos en algún tiempo insensatos, desobedientes, descarriados, esclavos de toda suerte de pasiones y placeres, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles y aborreciéndonos unos a otros. Mas cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador y su amor a los hombres, nos salvó según su misericordia.*"

Todos hemos sido y somos pecadores, pero la misericordia del Señor nos salva de nuestras pasiones y nos enseña a vencerlas.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.

Haz crecer a la Iglesia en santidad

Conserva la vida del papa N.

Ilumina a nuestro Obispo N.

Llama obreros a tu mies

Llena de bendiciones a nuestros parientes

Sana a los enfermos

Visita a los moribundos

Devuelve a los desterrados a su patria

Aparta de nosotros la desgracia

Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

Para vencer mis Pasiones

8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

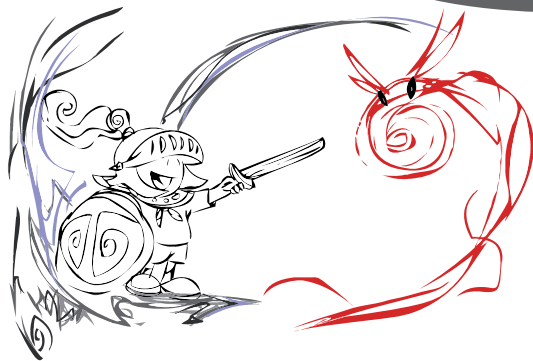
9. oración final.

Oh Dios, que por medio de la muerte en cruz de tu Hijo salvaste a los hombres esclavos del pecado, concede a tus fieles vencer sus pasiones y alcanzar la felicidad eterna. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. compromisos. Revisión de compromisos.



- Co
mi
acia
mar
el
Tú m
que
Tú es
s mi
larcha
le con
in d
ense
mente
ce m
ncep
sien
rte



6. PARA VENCER MIS PASIONES

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

¿Quiénes son esos “soberbios” o “insolentes” o “adversarios” de que habla el salmo? Es el mal presente en el mundo. Son los pecados que buscan apartarnos del amor de Dios. Son nuestras malas pasiones. Con las palabras de este salmo: “ten compasión de mí”, “da fuerza a tu siervo”, pídele al Señor que te salve, que te libre de estos enemigos más fuertes que tú.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 86 (85), 14-17

Dios mío, unos soberbios
se levantan contra mí,
una banda de insolentes
atenta contra mi vida,
sin tenerte en cuenta a ti.

Pero tú, Señor,
Dios clemente y misericordioso,
lento a la cólera, rico en piedad y leal,
mírame, ten compasión de mí.

Da fuerza a tu siervo,
salva al hijo de tu esclava;
dame una señal propicia,
que la vean mis adversarios
y se avergüencen,
porque tú, Señor,
me ayudas y consuelas.

Gloria al Padre...

5. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS. JUAN 8,34-36

Jesús les respondió: «En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es un esclavo. Y el esclavo no se queda en casa para siempre; mientras el hijo se queda para siempre. Si, pues, el Hijo os da la libertad, seréis realmente libres.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

"Vivir en la verdad para conquistar mi libertad", dice el primer principio de vida. El que se deja llevar por las pasiones del mundo cae en esclavitud. Todo el que comete pecado es un esclavo. No es libre. El ejercicio de la libertad no implica el derecho a decir y hacer cualquier cosa. A veces escuchamos: *"Puedo hacer lo que me dé la gana porque soy libre"*, o también *"a mi déjame estar, que yo soy libre"*. Yo, quizá, pueda hacer muchas cosas, pero no todas me convienen de cara a conquistar mi libertad, de cara a mantener la fe, de cara a seguir a Jesucristo y de cara a amar al prójimo. El mal uso de la libertad lleva a multitud de esclavitudes. El hombre se hace cada vez más libre cuando se une a Dios y hace el bien. Jesucristo viene a darte la verdadera libertad. Sólo entonces serás realmente libre.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

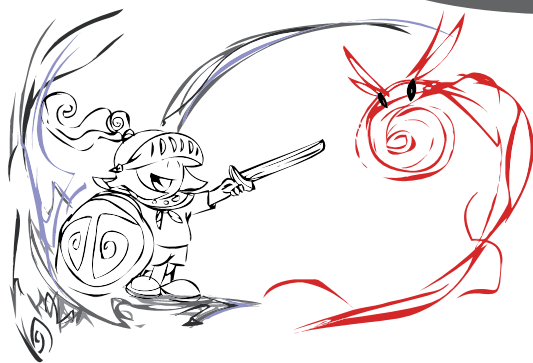
8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Dios omnipotente y eterno, luz resplandeciente y día que no acaba, te pedimos que nos visites con el esplendor de tu luz y disipes así las tinieblas de nuestros pecados. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



7. PARA VENCER MIS PASIONES

1. ORACIÓN JUNIORS.
2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.
3. AMBIENTACIÓN.

El que escribe este salmo ha experimentado que el Señor vence las pasiones y libera del mal: "rompiste mis cadenas", dirá. Por eso se dispone a dar gracias: "¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre". ¿Cómo podremos pagar al Señor el bien que está haciendo en nuestras vidas a través de la Iglesia? Celebrando la Eucaristía, dándole gracias levantando la copa de la salvación, el cáliz de la Alianza de Jesús, que contiene su sangre que derramó en la cruz para salvarnos. Por eso en la Eucaristía decimos: "En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación, darte gracias siempre y en todo lugar". Te invito, pues a ofrecer, "un sacrificio de alabanza" con las palabras de este salmo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 116 (115)

Tenía fe, aún cuando dije:
"¡Qué desgraciado soy!"
Yo decía en mi apuro:
"Los hombres son unos mentirosos".

¿Cómo pagaré al Señor
todo el bien que me ha hecho?
Alzaré la copa de la salvación,
invocando su nombre.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo.

Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.
Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor.
Cumpliré al Señor mis votos
en presencia de todo el pueblo,
en el atrio de la casa del Señor,
en medio de ti, Jerusalén.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Romanos 6,16-18

¿No sabéis que al ofreceros a alguno como esclavos para obedecerle, os hacéis esclavos de aquel a quien obedecéis: bien del pecado, para la muerte, bien de obediencia, para la justicia? Pero gracias a Dios, vosotros, que erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquel modelo de doctrina al que fuisteis entregados, y liberados del pecado, os habéis hecho esclavos de la justicia.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

"Vivir en la verdad para conquistar mi libertad", dice el primer principio de vida. Conquistar mi Libertad es salir de la esclavitud del pecado. Libertad se opone a esclavitud. Cada uno se hace esclavo de aquel a quien obedece: Si libremente obedezco al mal me hago esclavo del mal para la muerte. Si obedezco al bien me hago esclavo del bien para la vida. La mayor libertad consiste en ser esclavos del bien, aunque pueda resultar una paradoja. Ejercer mi libertad haciendo el mal no me hace más libre, sino esclavo del mal que cometo. También esclavo se opone a hijo. En la antigüedad no heredaba igual un hijo que un esclavo. El Señor nos llama a salir de la esclavitud del pecado para ser libres, para ser hijos, en el Hijo de Dios.

Cuentan que los cazadores de monos han inventado un método genial e infalible para capturarlos. Una vez descubierta la zona de la selva en que suelen juntarse los simios, entierran en el suelo una especie de vasijas de cuello largo y estrecho. Recubren con cuidado las vasijas con tierra, dejando sólo libre la embocadura a ras de la hierba. Luego meten en la vasija unos puñados de arroz y otras bayas que gustan mucho a los monos.

Cuando se retiran los cazadores, los monos vuelven. Como son curiosos por naturaleza, examinan las vasijas y cuando se dan cuenta de las golosinas que encierran, introducen sus manos y agarran un buen puñado de arroz y de bayas, cuanto más grande mejor. Pero el cuello de las vasijas es muy estrecho. La mano vacía penetra fácilmente, pero cuando está llena no puede salir. Entonces los monos tiran y tiran sin aflojar. Es el momento que esperan los cazadores, escondidos entre la maleza. Caen sobre los monos y los capturan fácilmente. Porque estos se resisten violentamente, pero no les viene la más mínima idea de abrir la mano y abandonar lo que aprietan en el puño.

Cuantos de nosotros vivimos con el puño apretado y aferrándonos a cosas que creemos indispensables y en realidad, son inútiles y nos hacen esclavos: apegados al videojuego, a la tele, a nuestros ahorros, a nuestras cosas... Ya lo decía Jesús: "Donde este vuestro tesoro, allí estará también tu corazón" (Lc 12, 34). Por eso Jesús nos invita a tener nuestro tesoro en el cielo, donde está él: «Vended vuestros bienes y dad limosna. Hacedos bolsas que no se deterioran, un tesoro inagotable en los cielos, donde no llega el ladrón, ni la polilla." (Lc 12,33).

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti

Reúne en tu Iglesia a todos los hombres

Conserva la salud del Papa N.

Bendice a nuestro Obispo N.

Rige con tu diestra a tus ministros

Santifica a los seglares

Vela por los obreros

Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres

Defiende a los débiles

Haz compañía a los cautivos

Aparta de nosotros los terremotos

Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

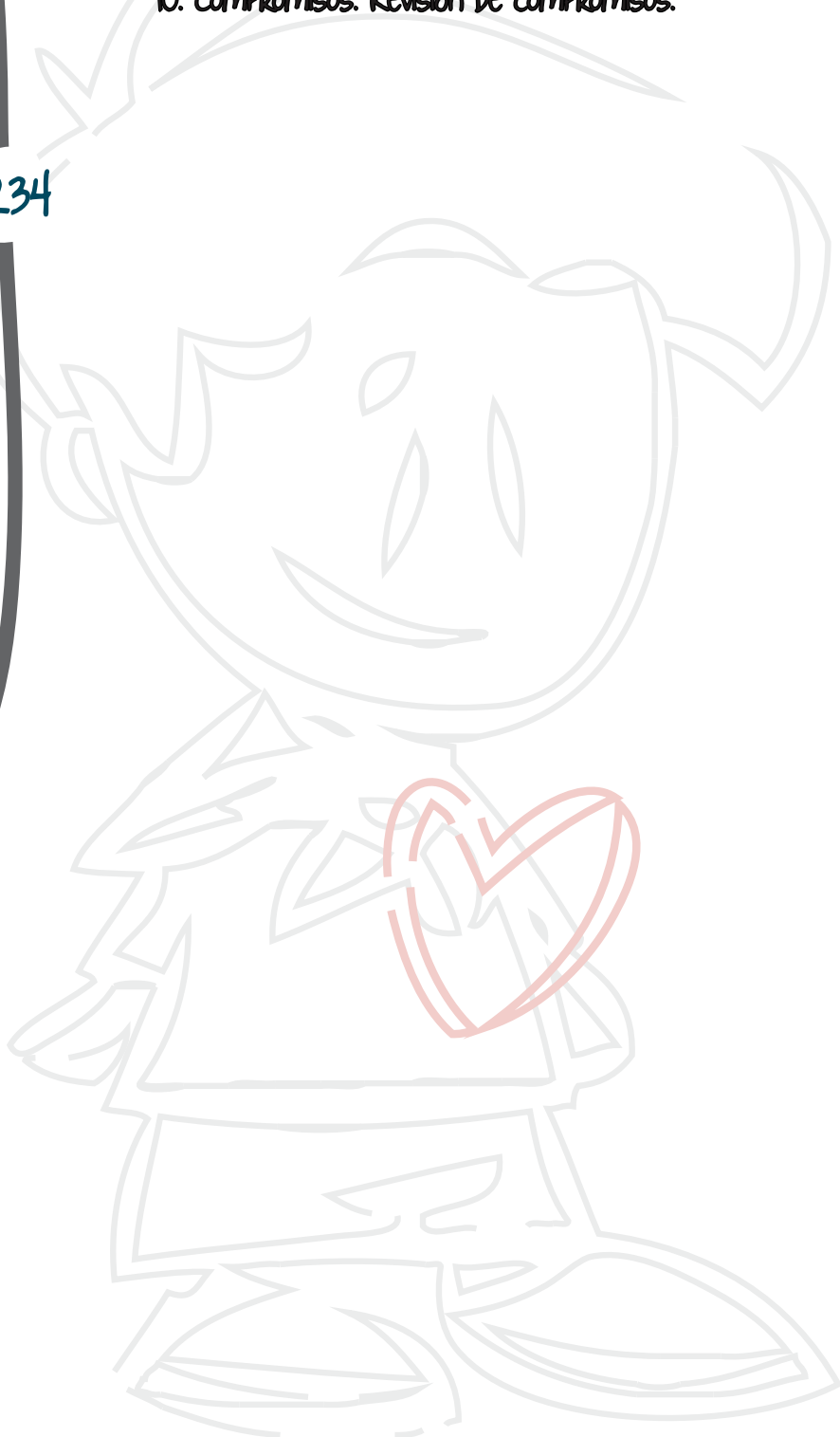
8. Padrenuestro.

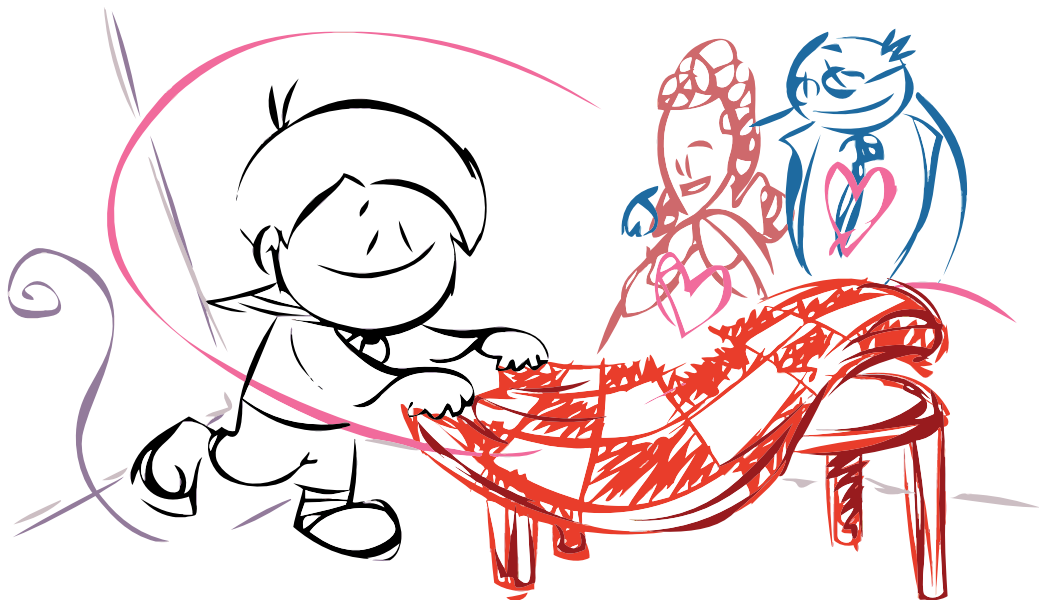
Concluyamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

9. Oración final.

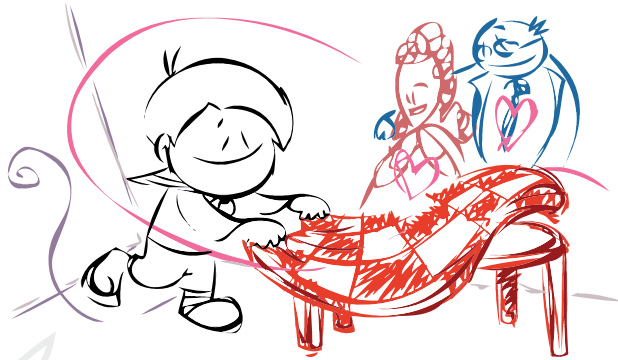
Dios todopoderoso y eterno, humildemente acudimos a ti para pedirte que, alejando de nosotros las tinieblas del pecado, nos hagas alcanzar la luz verdadera que es Cristo. Que vive y reina contigo por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.





cumplir siempre
con mi deber



1. CUMPLIR SIEMPRE CON MI DEBER

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Fortalece mi voluntad para cumplir siempre con mi deber. ¿Cuál es mi deber principal y primero? Pues, querido, está clarísimo: dar gracias al Señor. Ésta es la tarea principal y primera. Este es el primer trabajo del cristiano. Porque el Señor "merece una alabanza". Lo merece por lo que ha hecho y hace en nuestra vida.

4. oramos con Los salmos. Salmo 147 (146), 1-6

Alabad al Señor, que la música es buena;
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

El Señor reconstruye Jerusalén,
reúne a los deportados de Israel;
él sana los corazones destrozados,
venda sus heridas.

Cuenta el número de las estrellas,
a cada una la llama por su nombre.
Nuestro Señor es grande y poderoso,
su sabiduría no tiene medida.

El Señor sostiene a los humildes,
humilla hasta el polvo a los malvados.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. II Tesalonicenses 3,10-13

Si alguno no quiere trabajar, que tampoco coma. Porque nos hemos enterado que hay entre vosotros algunos que viven desordenadamente, sin trabajar nada, pero metiéndose en todo. A éstos les mandamos y les exhortamos en el Señor Jesucristo a que trabajen con sosiego para comer su propio pan. Vosotros, hermanos, no os canséis de hacer el bien.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Fortalece mi voluntad para cumplir siempre con mi deber. Esto decimos en la oración Juniors. No sólo pedimos fortaleza a Jesús para vencer nuestras pasiones. También se lo pedimos para cumplir nuestro deber y para poder seguirle, sin cansarnos, con lealtad y alegría. ¿Cuál es también nuestro deber? No cansarnos de hacer el bien. Y una forma de hacer el bien es en nuestro trabajo diario. En nuestro estudio. Hay quien no pega ni golpe. Hay quien estudia a última hora, hace los ejercicios a última hora. Hay quien va pasando los cursos, engañándose a sí mismo, pero no asimila los contenidos que se le transmiten y, por tanto, no se prepara para ayudar a los demás en el futuro. Hay quien no aprovecha el tiempo que tiene para estudiar y se dedica a jugar y divertirse, por eso, cuando llega el momento de divertirse y jugar tiene que dedicarse a estudiar o a aprender lo que debería haber aprendido antes. "El que no trabaja que no coma", dirá San Pablo. Y alguno dirá: "sí, pero yo al final acabo haciendo mis deberes". No se trata de ir a mínimos, de trabajar lo mínimo, de hacerlo todo a última hora, sin posibilidad de dejar el tiempo necesario para que eso que hemos hecho lo asimilemos como propio. Lo que nos pide el Señor es que aprendamos a trabajar con sosiego para ganarnos el pan. - "Si yo el trabajo lo acabo en cinco minutos, ¿para qué más?". Pues si lo acabas antes es porque tienes mucha capacidad: utilízala en superar los mínimos que te mandan: leer algún libro, ampliar la materia de estudio. Mientras no descubramos que el trabajo nos hace fuertes y maduros, mientras no descubramos que el cumplir nuestras obligaciones y deberes, con la ayuda del Señor, es un gran tesoro, hasta entonces viviremos a merced de "lo que me apetece", "lo que me gusta", encerradito en un yo egoísta. Si no has hecho lo que te tocaba hacer, no comas, no lo que no te gusta comer, sino ni siquiera chucherías. Pronto aprenderás a hacer tus deberes.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

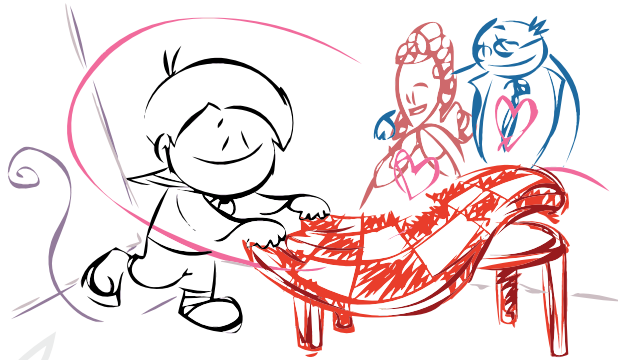
8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. Oración final.

Señor, que tu gracia inspire, sostenga y acompañe nuestras obras y deberes, para que nuestro trabajo comience en ti, como en su fuente, y tienda siempre a ti, como a su fin. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



2. CUMPLIR SIEMPRE CON MI DEBER

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El Señor merece un Himno, (es decir, un canto de alabanza), en Sión, (esto es, el monte que había en Jerusalén). La Iglesia es la nueva Jerusalén. El Señor ha perdonado nuestras culpas, nos ha elegido y llamado a seguirle y, poco a poco, nos va introduciendo en su Iglesia. En esto se nota que el Juniors va haciendo mella en nuestra vida: porque amamos a la Iglesia. Dice el salmo: *"Dichoso el que tú eliges y acercas para que viva en tus atrios: que nos saciemos de los bienes de tu casa, de los dones sagrados de tu templo."* Esa casa, ese templo, esos atrios de entrada es la Iglesia. Dichoso tú si el Juniors te ayuda a conocer y amar cada vez más la Iglesia, en cuyo monte Sión, que es el monte de la oración de cada día, le dedicamos al Señor un canto de acción de gracias. Porque el Señor se lo merece.

4. Oramos con los salmos. Salmo 65 (64), 1-6

Oh Dios, tú mereces un himno en Sión,
y a ti se te cumplen los votos,
porque tú escuchas las súplicas.

A ti acude todo mortal
a causa de sus culpas;
nuestros delitos nos abruma,
pero tú los perdonas.

Dichoso el que tú eliges y acercas
para que viva en tus atrios:
que nos saciemos de los bienes de tu casa,
de los dones sagrados de tu templo.

Con portentos de justicia nos respondes,
Dios, salvador nuestro;
tú, esperanza del confín de la tierra.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Proverbios 6,6-11

Vete donde la hormiga, perezoso, mira sus andanzas y te harás sabio. Ella no tiene jefe, ni capataz, ni amo; asegura en el verano su sustento, recoge su comida al tiempo de la mies. ¿Hasta cuándo, perezoso, estarás acostado? ¿cuándo te levantarás de tu sueño? Un poco dormir, otro poco dormir, otro poco tumbarse con los brazos cruzados; y llegará como vagabundo tu miseria y como un mendigo tu pobreza.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

En el evangelio se habla de un rey que marchó a un país lejano y dejó a un súbdito suyo diez "talentos", a otro "cinco" y a otro uno, con el encargo: "Negociad con esto mientras yo estoy fuera". ¿Qué son estos talentos? En castellano, la palabra, quiere decir desde talento para las matemáticas hasta talento para pintar cuadros. Todo hay que desarrollarlo porque todo viene de Dios. Pero no cabe duda de que junto a esos talentos de la vida humana se nos han dado también y hay que desarrollar "talentos" de cuño divino, capital más valioso que la fuerza física o el valor artístico: dones de virtud y de gracia, de amar al prójimo y servir a Dios, de oración y de fe, de entendimiento de la Palabra de Dios, de la propia fe, del estilo de vida del cristiano, verdades morales y espirituales y, sobre todo, entendimiento y conocimiento del que da todos esos dones, que es Dios mismo. Ese es el "talento", moneda de oro fino con el nombre de Dios grabado a troquel en ella; talento que es signo y garantía de todos los demás talentos de la mente, el cuerpo y el espíritu; y talento que hay que desarrollar y multiplicar y hacer valer mientras el rey "está de viaje". No hagamos pues como el perezoso, sino que sigamos el ejemplo de la hormiga. Cada día esforcémonos en hacer fructificar los talentos recibidos.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo
 Conserva a tu Iglesia en la unidad
 Consérvanos al Papa N.
 Protege a nuestro Obispo N.
 Ayuda a los misioneros
 Da a los sacerdotes la justicia
 Santifica a los religiosos
 Pon fin a las enemistades
 Alimenta a los niños con tu gracia
 Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría
 Sustenta y consuela a los ancianos
 Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

8. Padrenuestro.

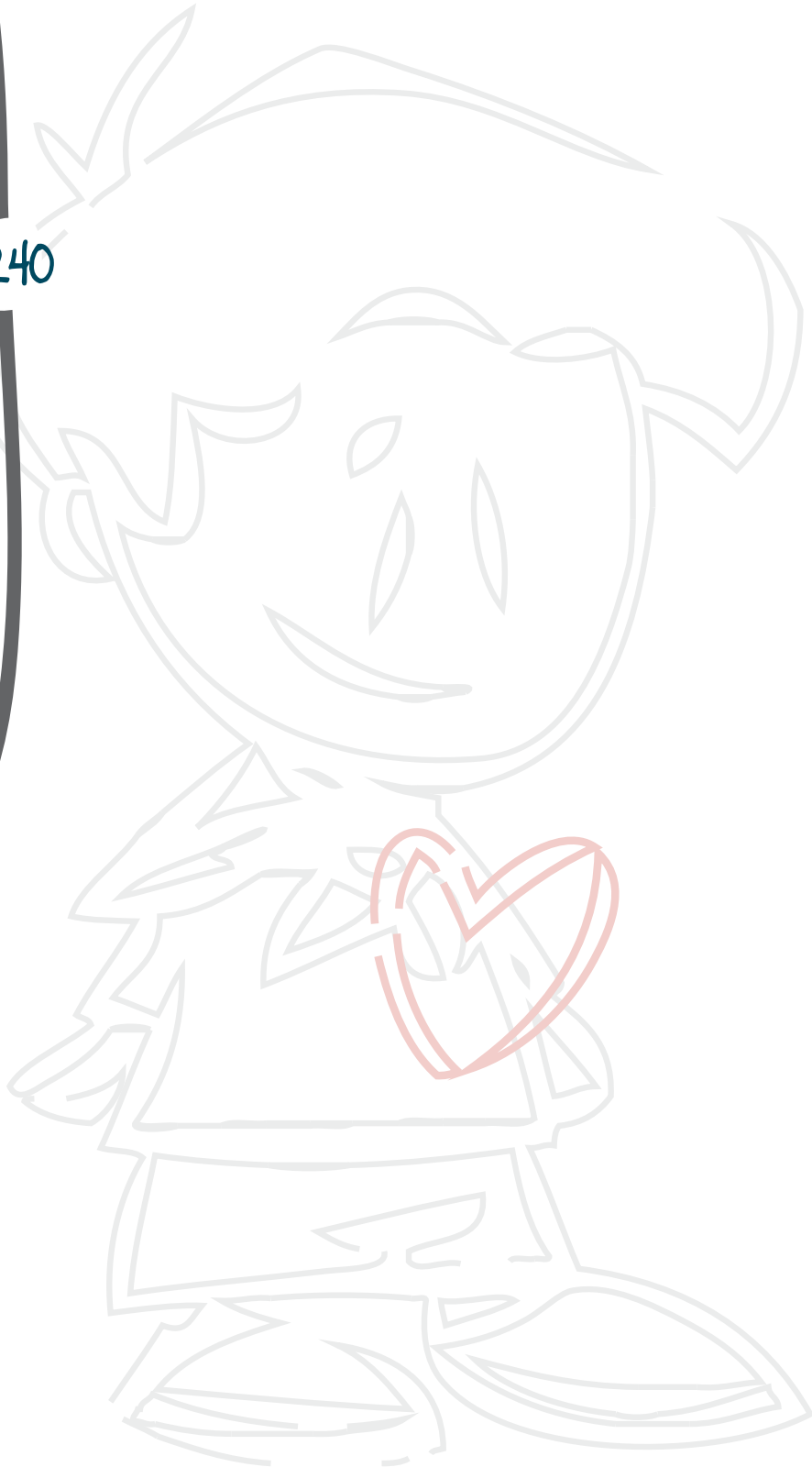
Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

cumplir siempre con mi deber

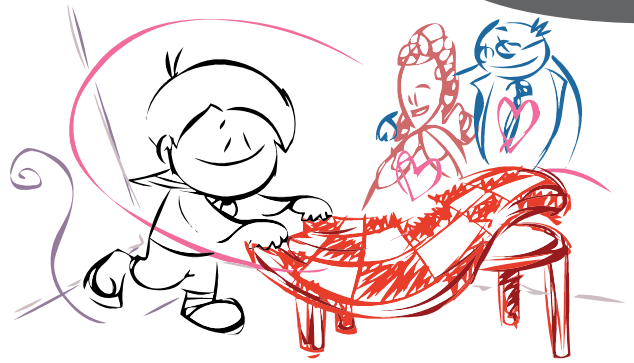
9. oración final.

Dios todopoderoso y lleno de amor, contempla complacido el trabajo que estamos realizando, remedia nuestras deficiencias y perezas y haz que nuestras obras te sean agradables. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. compromisos. Revisión de compromisos.



- Co
mi
acia
mar
el
Tú m
que
Tú es
s mi
larcha
le con
in d
ense
mente
ce m
ncep
sien
rte



3. CUMPLIR SIEMPRE CON MI DEBER

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

Lo que uno siembra eso cosechará. Y si siembras tacañamente tacañamente cosecharás. Por eso: *"Comerás del fruto de tu trabajo"*. Este salmo te invita seguir los caminos que te marca el Señor para que tu esfuerzo no sea inútil y te pase como dice otro salmo: *"Si el Señor no construye la casa en vano se cansan los constructores"*. Nuestros esfuerzos son inútiles son contar con la ayuda del Señor. *"Quien no recoge conmigo desparrama"*, dirá Jesús y también dirá: *"Sin mí no podéis hacer nada"*. Pidamos su ayuda, sigamos sus caminos y seremos dichosos y nuestros trabajos obtendrán fruto en esta vida y en la futura.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 128 (127), 1-2.5-6

Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien;

Que el Señor te bendiga desde Sión,
que veas la prosperidad de Jerusalén
todos los días de tu vida;

que veas a los hijos de tus hijos.

¡Paz a Israel!

Gloria al Padre...

5. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS. PROVERBIOS 24,30-31;26,14-16

He pasado junto al campo de un perezoso, y junto a la viña de un hombre insensato, y estaba todo invadido de ortigas, los cardos cubrían el suelo, la cerca de piedras estaba derruida. La puerta gira en los goznes, y el perezoso en la cama. El perezoso hunde la mano en el plato; pero le fatiga llevarla a la boca. El perezoso se tiene por más sabio que siete personas que responden con tacto.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

En la parábola de los talentos que aparece en el Evangelio se nos hace presente la necesidad de trabajar, multiplicar los talentos recibidos tanto en el orden natural (inteligencia, fortaleza física...) como en el orden espiritual (fe, amor, conocimiento de Dios...). Hay que ampliar el conocimiento de Dios que se nos dio al empezar la vida; hay que enriquecer el concepto de Dios; hay que sacar todo el partido posible al talento que es prenda y base de todos los demás talentos: Dios.

Uno de los súbitos del rey, nos cuenta la parábola, cogió el talento, lo envolvió en un paño, lo enterró en su huerto, y cuando el rey volvió, lo desenterró, lo desató, lo limpió, lo bruñió y se lo presentó triunfante al rey: "¡Aquí está tu talento! Exacto como tú me lo diste. Y el rey se enfadó. Y pienso yo que si alguien guarda el talento de los talentos, el concepto de Dios, tal y como se lo dieron al empezar la vida, tal como lo tenía el padrino de bautismo cuando recitó el Credo en su lugar, tal y como lo aprendió en la catequesis de primera comunión, el rey, cierto, se enfadará. Hace falta avanzar en el conocimiento de Dios, negociar con ese talento y con todos los talentos y no ser perezoso. Pidámosle al Señor trabajar todos los días, sin pereza, en cumplir con nuestros deberes.

242

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

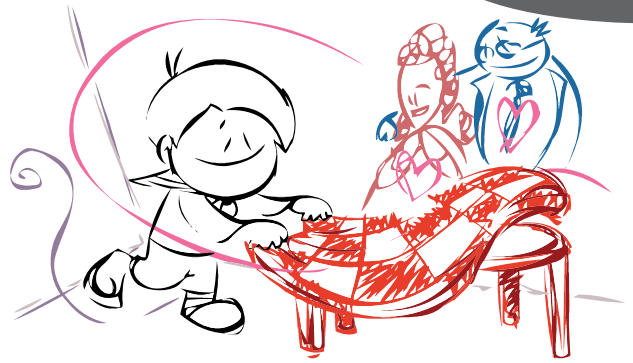
8. Padrenuestro.

Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Jesucristo, que, por la salvación de los hombres, extendiste tus brazos en la cruz, haz que nuestras acciones y trabajos te sean agradables y sirvan para manifestar al mundo tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



4. CUMPLIR SIEMPRE CON MI DEBER

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. AMBIENTACIÓN.

Un fragmento del salmo 119. ¿Cuál es mi deber? Cumplir tus mandatos. Cumplir es algo más que hacer. No se trata de un día hacer lo que Dios quiere y otro día no. O seguir al Señor cuando me apetece o me nace. O seguirle por fuera, pero nuestro corazón está lejos del Señor. Es necesaria la constancia, la paciencia y la perseverancia y que de corazón amemos y esperemos en el Señor. Por eso el salmo comienza diciendo: "Detesto a los inconstantes y amo tu voluntad". Cumplir es llevar a cabo la obra comenzada hasta el final. Una obra comenzada y no acabada no está cumplida, no está terminada. Por eso decimos en la oración Juniors: "Fortalece mi voluntad... para seguirte, sin cansarme". Para seguirte hasta el fin. Solamente al fin podremos decir: he cumplido mi obra. Imagínate la construcción de una casa: Dios tiene previsto todo lo necesario para terminar la obra, a pesar de las dificultades que, seguro, aparecerán. Si le dejamos hacer a él de ingeniero y capataz de la obra, ciertamente la terminará y cumplirá. Con la ayuda de la gracia de Dios podremos cumplir con nuestro deber de cumplir los mandatos de Dios.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 119 (118), 113-120

Detesto a los inconstantes
y amo tu voluntad;
tú eres mi refugio y mi escudo,
yo espero en tu palabra;
apartaos de mí, los perversos,
y cumpliré tus mandatos, Dios mío.

Sosténme con tu promesa, y viviré,
que no quede frustrada mi esperanza;
dame apoyo, y estaré a salvo,
me fijaré en tus leyes sin cesar.

Amo tus preceptos;
mi carne se estremece con tu temor,
y respeto tus mandamientos.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Romanos 13,7-10

Dad a cada cual lo que se debe: a quien impuestos, impuestos; a quien tributo, tributo; a quien respeto, respeto; a quien honor, honor. Con nadie tengáis otra deuda que la del mutuo amor. Pues el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. En efecto, lo de: No adulterarás, no matarás, no robarás, no codiciarás y todos los demás preceptos, se resumen en esta fórmula: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. La caridad no hace mal al prójimo. La caridad es, por tanto, la ley en su plenitud.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

¿Qué debemos hacer? Amar, dando a cada cual lo que se le deba. No hay otro deber. No hay otra deuda. ¿Qué te debo, es decir, qué te he de dar, es decir, cuál es mi deuda contigo? El amor. Mientras no vivas debiendo amor, dando amor, aun será de noche en tu corazón.; si aún vives esperando que te den amor, que te deben amor, aun será de noche en tu corazón.

Cuentan que un viejo rabino preguntó una vez a sus alumnos cómo se podría conocer el momento preciso en que se acababa la noche y empezaba el día.

- ¿Quizás cuando se puede distinguir con facilidad un perro de una oveja?
- No -, dijo el rabino.
- ¿Quizá cuando se distingue una palmera de una higuera?
- No -, repitió el rabino.
- Entonces ¿cuándo? -, preguntaron los alumnos.

El rabino respondió:

- Cuando al mirar el rostro de una persona cualquiera tú reconoces en él un hermano o una hermana. Hasta ese momento aún es de noche en tu corazón.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámosle:

Salva, Señor, a tu pueblo

Renueva a tu Iglesia en la caridad

Llena al Papa N. de tus dones

Favorece a nuestro Obispo N.

Conserva en paz a las naciones

Hazte presente en todos los hogares

Acuérdete de nuestra parroquia N.

Promueve la justicia

Da a los agricultores buenas cosechas

Acompaña a los que viajan

Asiste a los trabajadores

Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

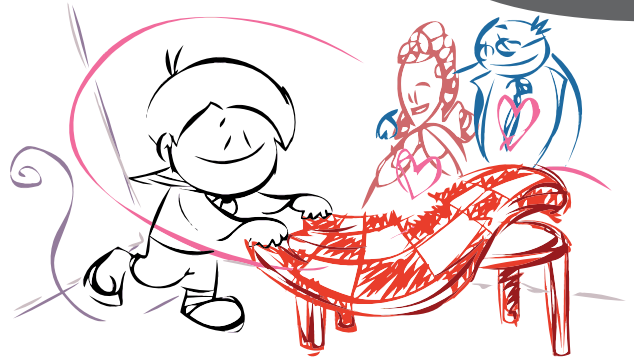
8. Padrenuestro.

Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. oración final.

Oh Dios, que encomendaste al hombre la guarda y el cultivo de la tierra, y creaste la luz del sol en su servicio, concédenos hoy, que con tu luz, trabajemos sin desfallecer para tu gloria y para el bien de nuestro prójimo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



5. CUMPLIR SIEMPRE CON MI DEBER

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

Nuestro deber es obrar el bien. Tenemos tendencia a cumplir con nuestro deber por fuera y yendo a mínimos. Nuestro deber es hacer el bien: "obra el bien", dirá el salmo. Si deseas ser feliz pídeselo al Señor con las palabras de este salmo.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 34 (33), 13-16.18-21

¿Hay alguien que ame la vida
y desee días de prosperidad?

Guarda tu lengua del mal,
tus labios de la falsedad;
apártate del mal, obra el bien,
busca la paz y corre tras ella.

Los ojos del Señor miran a los justos,
sus oídos escuchan sus gritos.
Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias;
el Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos.

Aunque el justo sufra muchos males,
de todos lo libra el Señor;
El cuida de todos sus huesos,
y ni uno sólo se quebrará.

Gloria al Padre...

5. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS. GÁLATAS 6,9-10

No nos cansemos de obrar el bien; que a su tiempo nos vendrá la cosecha si no desfallecemos. Así que, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, pero especialmente a nuestros hermanos en la fe.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

¿Cuál es nuestro deber? Hacer siempre el bien. Allí donde estemos, hagamos lo que hagamos, sea la hora que sea, nuestro deber es hacer siempre el bien. El hacer el bien es como sembrar una semilla. Con el tiempo vendrá la cosecha. Por eso no debemos cansarnos de hacer el bien, que la cosecha vendrá seguro.

Sobre esto cuentan que un pueblo que rodeaba la colina de un castillo se despertó al oír al mensajero del marqués que leía un bando en medio de la plaza.

"Se hace saber a todos que nuestro bienamado señor marqués invita a todos sus buenos y fieles súbditos a participar en la fiesta de su cumpleaños. Cada uno de los que asistan recibirá una agradable sorpresa. Pide a todos un pequeño favor: cada uno de los participantes a la fiesta tenga la cortesía de llevar un poco de agua para llenar el depósito del castillo que está vacío..."

El mensajero repitió varias veces la proclama, luego dio marcha atrás y escoltado por los guardias volvió al castillo. En el pueblo se levantaron los comentarios más diversos.

- ¡Bah! El tirano de siempre. Le sobran criados para hacerse llenar el depósito... Le llevaré un vaso de agua y basta.

- ¡Qué va! ¡Siempre ha sido bueno y generoso! Yo le llevaré un barril.

- Yo... un dedal y ¡sobra!

- ¡Yo un tonel!

Llegó el día de la fiesta. Aquella mañana un extraño cortejo subía la colina hacia el castillo. Algunos llevaban al hombro pesados toneles o jadeaban en la cuesta cargados con grandes cubos llenos de agua. Otros moviéndose de sus compañeros, llevaban pequeñas garrafas, botellines o incluso un vaso en una bandeja. La procesión entró en el patio del castillo. Cada uno vaciaba el propio recipiente en el gran depósito. Lo dejaba en un rincón y, luego, se dirigía contento hacia la sala del banquete. Asados y vino, frutas y tartas, bailes y cantos se sucedieron hasta bien entrada la tarde. Al anochecer el señor del castillo dio las gracias a todos y se retiró a sus habitaciones.

-¿Y la sorpresa prometida?-, rezongaron algunos, contrariados y desilusionados. Otros se mostraban alegres y satisfechos:

- El Señor marqués nos ha obsequiado con una fiesta estupenda.

Cada uno, antes de marchar, pasó a recoger sus vasijas. Estallaron, entonces, gritos cada vez más fuertes. Gritos de júbilo y de rabia. ¡Las vasijas habían sido colmadas hasta el borde de monedas de oro!

- ¡Ay, si hubiera traído un poco más de agua...!

Por eso, no nos cansemos de obrar el bien, como si de una semilla se tratara. Como decía Jesús: "Dad y se os dará. Recibiréis una medida bien llena, apretada y rebosante. Porque con la medida con que midáis, se os medirá" (Lc 6,38)

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.

Haz crecer a la Iglesia en santidad

Conserva la vida del papa N.

Ilumina a nuestro Obispo N.

Llama obreros a tu mies

Llena de bendiciones a nuestros parientes

Sana a los enfermos

Visita a los moribundos

Devuelve a los desterrados a su patria

Aparta de nosotros la desgracia

Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

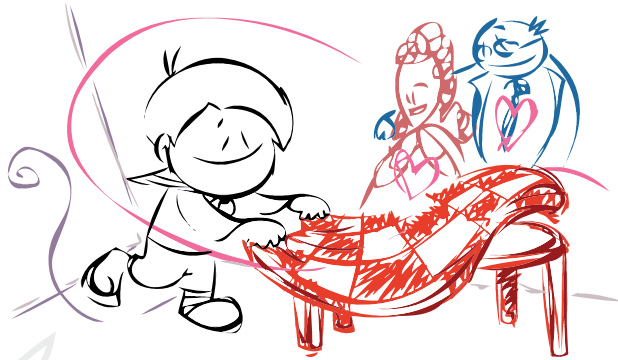
8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. oración final.

Oh Dios, Padre lleno de bondad, tú has querido que los hombres trabajáramos de tal forma que, cooperando unos con otros, alcanzáramos éxitos cada vez más logrados; ayúdanos, pues, a vivir en medio de nuestros trabajos sintiéndonos siempre hijos tuyos y hermanos de todos los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



6. CUMPLIR SIEMPRE CON MI DEBER

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

- ¿Cual es nuestro deber? - Descansar. - ¿Cómo? - Sí, descansar. Descansar en el Señor. Cuando nosotros descansamos en Dios, es decir, apoyamos todas nuestras fuerzas en Él, entonces le dejamos hacer en nosotros, le ayudamos a que lleve a cabo su obra. Cuando intentamos hacer las cosas por nuestra cuenta, sin contar con él, no salen bien las cosas y, además, le damos más trabajo al Señor. Te pongo un ejemplo: nuestra sociedad no busca apoyarse en el Señor y parece que hace las cosas bien. Es lo que se llama el estado de bienestar. Cada vez estamos mejor. pero es un bienestar aparente. En realidad se está apoyando en el dinero, vive para que crezca su riqueza y apegas su corazón a ellas, como dice el salmo. Y la consecuencia es que los países pobres cada vez son más pobres y tratados injustamente por los países ricos. Cumplir con nuestro deber no es estudiar para poder trabajar y tener mucho dinero y estar bien. Cumplir con mi deber es dejar a Dios que cumpla con su deber. Y su deber es que todos los hombres del mundo sean felices y tengan de todo y alcancen la unión con Él. Por eso descansa en Él y déjale hacer a Él y colabora con Él para que se lleve a cabo su obra.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 62 (61), 6-9.11-13

Descansa sólo en Dios, alma mía,
porque El es mi esperanza;
sólo él es mi roca y mi salvación,
mi alcázar: no vacilaré.
De Dios viene mi salvación y mi gloria,
él es mi roca firme,
Dios es mi refugio.

Pueblo suyo, confiad en él,
desahogad ante él vuestro corazón,
que Dios es nuestro refugio.
No confiéis en la opresión,
no pongáis ilusiones en el robo;
y aunque crezcan vuestras riquezas,
no les deis el corazón.
Dios ha dicho una cosa,
y dos cosas que he escuchado:
"Que Dios tiene el poder
y el Señor tiene la gracia;
que tú pagas a cada uno
según sus obras":

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. APOCALIPSIS 22,11b-13

Que el justo siga practicando la justicia y el santo siga santificándose. Mira, vengo pronto y traigo mi recompensa conmigo *para pagar a cada uno según su trabajo*. Yo soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Último, el Principio y el Fin.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Una vez le preguntó un pájaro a una paloma:

- Oye, ¿sabrías decirme cuánto pesa un copo de nieve?
- Casi nada -, le contestó la paloma.

Entonces el pájaro le contó una historia a la paloma:

- Estaba yo en la rama de un pino cuando empezó a nevar. No era una ventisca o una gran borrasca, no, sino una de esas nevadas suaves, suaves, como un sueño. Caían los copos lentos, lentos, balanceándose graciosamente en el aire. Como no tenía otra cosa que hacer, me puse a contar los copos que caían sobre la rama donde me encontraba. Cayeron 3.751.952 copos. Cuando, muy lentamente cayó el copo número 3.751.953, casi nada como acabas de decir, la rama se rompió... Y dicho esto el pájaro se marchó volando. La paloma, toda una autoridad experta en materia de paz, desde tiempos de un tal Noé, se quedó pensativa y luego dijo:

- A lo mejor sólo falta una persona para que la paz sobrevenga en todo el mundo.

Cuantos "casi nada" dejamos de hacer en el cumplimiento de nuestro deber y a lo mejor era el copo que faltaba para cambiar una situación. Como era casi nada, dejaste de leer ese libro, como era casi nada dejaste de visitar a esa persona, como era casi nada dejaste de ir a misa, como era casi nada dejaste de rezar, como era casi nada dejaste de decir "te quiero", como era casi nada dejaste de ayudar en casa, como era casi nada dejaste... Por eso la lectura te dice: sigue, no te canses en hacer justicia, en buscar tu propia santidad, en amar a los demás. No te canses. No mires tanto los que dejan de hacerlo. Hazlo tú. No te canses. ¡Casi nada! ¿Y si sólo faltas tú para que venga la justicia y la paz en todo el mundo?

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

cumplir siempre con mi deber

8. Padrenuestro.

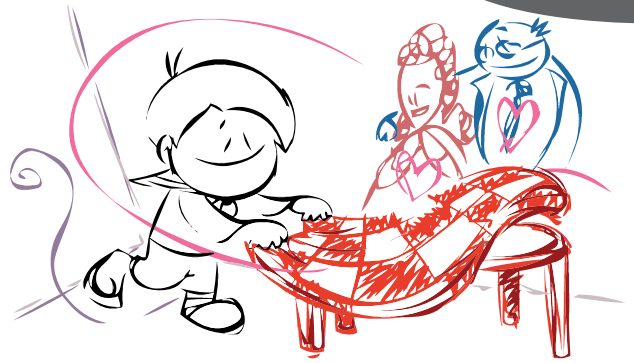
Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor, tú eres el dueño de la viña y de los sembrados, tú el que repartes las tareas y distribuyes el justo salario a los trabajadores; ayúdanos a cumplir con nuestros deberes sin quejarnos nunca de tus planes. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. compromisos. Revisión de compromisos.





7. CUMPLIR SIEMPRE CON MI DEBER

1. ORACIÓN JUNIORS.

2. LECTURA DE LA FRASE DE LA ORACIÓN JUNIORS QUE SE ENTRESACA.

3. Ambientación.

Este salmo nos hace reflexionar sobre la brevedad y fragilidad de la vida del hombre. Desde que nacemos hasta que morimos hay corto espacio de tiempo y, además, lleno de miserias, limitaciones, fruto de nuestras culpas e infidelidades. Por eso "Enséñanos a calcular nuestros años para que adquiramos un corazón sensato". A pesar de que nuestra vida no es muy larga, este salmo nos abre a la esperanza de que podemos transformar con nuestras obras la realidad que tenemos delante. Que el Señor hará próspero el bien que hagamos por los demás.

4. ORAMOS CON LOS SALMOS. SALMO 90 (89), 1.12-14.16-17

Señor, tú has sido nuestro refugio
de generación en generación.

Enséñanos a calcular nuestros años,
para que adquiramos un corazón sensato.

Ten compasión de tus siervos;
por la mañana sácianos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.

Que tus siervos vean tu acción
y sus hijos tu gloria.

Baje a nosotros la bondad del Señor
y haga prósperas las obras de nuestras manos.

Gloria al Padre...

5. LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS. LUCAS 17, 7-10

«¿Quién de vosotros tiene un siervo arando o pastoreando y, cuando regresa del campo, le dice: "Pasa al momento y ponte a la mesa?" ¿No le dirá más bien: "Prepárame algo para cenar, y cíñete para servirme hasta que haya comido y bebido, y después comerás y beberás tú?" ¿Acaso tiene que agradecer al siervo porque hizo lo que le fue mandado? De igual modo vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os fue mandado, decid: Somos siervos inútiles; hemos hecho lo que debíamos hacer.»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

A veces pensamos que al haber realizado bien la tarea que nos había sido encomendada merecemos un premio. Por ejemplo: si hemos hecho las tareas de casa, o hemos hecho la cama, o hemos estudiado lo que debíamos, si hemos creado ambiente de estudio y de trabajo en el colegio, o hemos hecho las compras que nos han mandado nuestros padres, o nos hemos portado bien. O por ejemplo también: si hemos orado toda la semana, si hemos celebrado la Eucaristía, si hemos asistido al Juniors y nos hemos comportado bien... A cambio de todo esto, pensamos, que merecemos un premio. Es este un gran error. Todo lo realizado, todo lo que hemos hecho, porque nos lo han mandado, no era un fastidio al que debe suceder una recompensa. Lo que hemos hecho es lo que nos tocaba hacer. Y es un bien en sí mismo. No requiere ningún agradecimiento por parte de quien nos lo ha encargado. Por eso el Evangelio dice esto: cuando hayáis hecho todo lo que os fue mandado, decid: *Somos siervos inútiles*; hemos hecho lo que debíamos hacer.» Nuestra obligación es hacer el bien. Luego no esperes recompensa por haber hecho lo que te tocaba hacer. Alguno pensará: "pues, para eso, no vale la pena hacer el bien". Error: hacer el bien ya es un bien, hacer el bien cumpliendo con nuestro deber ya es una recompensa, mientras que dejar de hacerlo o hacer el mal nos hace daño a nosotros y a los demás.

252

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti
Reúne en tu Iglesia a todos los hombres
Conserva la salud del Papa N.
Bendice a nuestro Obispo N.
Rige con tu diestra a tus ministros
Santifica a los seglares
Vela por los obreros
Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres
Defiende a los débiles
Haz compañía a los cautivos
Aparta de nosotros los terremotos
Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

8. Padrenuestro.

Concluamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Dios todopoderoso y eterno, que nos asistes en las tareas y trabajos que nosotros, siervos inútiles, realizamos; acoge nuestras tareas como una ofrenda en la que te damos gracias por todos los beneficios que de ti recibimos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

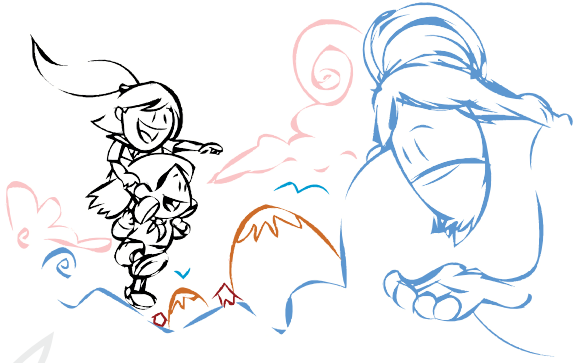
10. Compromisos. Revisión de compromisos.

y seguirte
sin cansarme

ORACIÓN
JUNIORS



y seguirte
sin cansarme



1. y seguirte sin cansarme

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El Señor es el que renueva nuestras fuerzas. El auxilio nos viene del Señor que hizo el cielo y la tierra. El Señor nos protege y nos guarda para que sigamos siendo discípulos de Jesús sin cansarnos. Fíjate en las palabras de este salmo y cómo expresa la protección que El Señor ejerce sobre su pueblo.

4. oramos con los salmos. Salmo 121 (120)

Levanto mis ojos a los montes:
¿de dónde me vendrá el auxilio?
El auxilio me viene del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que resbale tu pie,
tu guardián no duerme;
no duerme ni reposa
el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra,
está a tu derecha;
de día el sol no te hará daño,
ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal,
él guarda tu alma;
el Señor guarda tus entradas y salidas,
ahora y por siempre.

Gloria al Padre...

5. Lectura de la Palabra de Dios. Isaías 40,28b-31

Dios desde siempre es Yahveh, creador de los confines de la tierra, *que no se cansa ni se fatiga*, y cuya inteligencia es inescrutable. Que *al cansado da vigor*, y al que no tiene fuerzas la energía le acrecienta. Los *jóvenes se cansan*, se fatigan, los valientes tropiezan y vacilan, mientras que a los que esperan en Yahveh él les renovará el vigor, subirán con alas como de águilas, *correrán sin fatigarse* y *andarán sin cansarse*.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El Señor renueva las fuerzas cada mañana. ¿Por qué los jóvenes se cansan, dice Isaías y los valientes tropiezan y vacilan? En cambio los que ponen su confianza y su esperanza en el Señor correrán sin fatigarse, andarán sin cansarse detrás de Jesús con lealtad y alegría. ¿Por qué? Lo único que no cansa es el amor. Mientras que las fuerzas físicas o la valentía personal, o los músculos o la juventud o la belleza exterior se acaban. Y el amor es Dios. Dios no se cansa nunca. Y Él que es eterno, es más joven que nadie porque ama. Y por eso no se cansa de Ser, ni se cansa de amar. Porque es amor. Sólo el que espera en el amor de Dios, y recibe su amor cada mañana renueva su vida y es capaz de amar y por tanto de no cansarse. El cansancio sólo viene por la falta de amor, es decir, por nuestros pecados. Podemos seguir sin cansarnos a Jesús si recibimos las fuerzas para seguir a Jesús de nuestro Dios.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

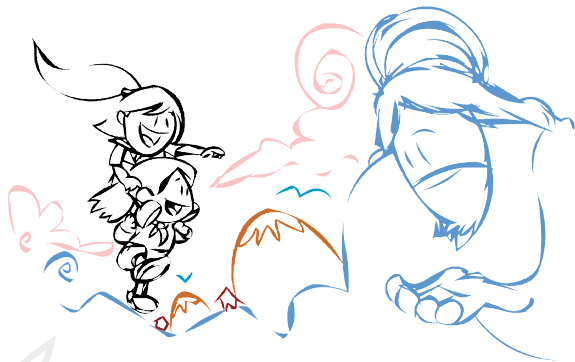
8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. Oración final.

Oh Dios, fuerza de los que en ti esperan, escucha nuestras súplicas y, pues el hombre es débil y sin ti nada puede, concédenos la ayuda de tu gracia para seguir los pasos de tu Hijo y agradarte con nuestras acciones y deseos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



2. y seguirte sin cansarme

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El seguimiento del Señor es como construir una casa o guardar una ciudad de sus enemigos. Sin la ayuda del Señor no hay nada que hacer. Dichoso tú si has descubierto que podrás seguir al Señor, más por lo que dejes hacer al Señor en ti que por todo lo que tú hagas con tu esfuerzo y trabajo. Es lo que nos dicen las palabras de este salmo. Déjale hacer al Señor y todo lo que tú hagas ayudará a que sigas al Señor sin cansarte con lealtad y alegría.

4. oramos con los salmos. Salmo 127 (126)

Si el Señor no construye la casa,
en vano se cansan los albañiles;
si el Señor no guarda la ciudad,
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,
que veléis hasta muy tarde,
que comáis el pan de vuestros sudores:
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

Gloria al Padre...

5. Lectura de la Palabra de Dios. Hebreos 12,1-3

Por tanto, también nosotros, sacudamos todo lastre y el pecado que nos asedia, y corramos con fortaleza la prueba que se nos propone, fijos los ojos en Jesús, el que inicia y consuma la fe, el cual, en lugar del gozo que se le proponía, soportó la cruz sin miedo a la ignominia y está sentado a la diestra del trono de Dios. Fijaos en aquel que soportó tal contradicción de parte de los pecadores, *para que no desfallezcáis faltos de ánimo.*

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

¿Qué hacer para no cansarnos de seguir a Jesús? Dejar nuestros pecados. (Para ello nos ayuda el reconocerlos, arrepentirnos y el Sacramento del Perdón). Y fijar nuestros ojos en Jesús. Mirar lo que hizo Él, contemplar los detalles de su vida, ver el camino que recorrió Él. A veces decimos: "es que no me apetece, no tengo ganas de rezar, no tengo ganas de ir a Misa, no tengo ganas de seguir ayudando en casa, no tengo ganas de estudiar" Entonces es cuando debemos hacer lo que nos dice la lectura: Fijos los ojos en Jesús para no cansarse de seguirlo, para no desfallecer falto de ánimo.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo

Conserva a tu Iglesia en la unidad

Consérvanos al Papa N.

Protege a nuestro Obispo N.

Ayuda a los misioneros

Da a los sacerdotes la justicia

Santifica a los religiosos

Pon fin a las enemistades

Alimenta a los niños con tu gracia

Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría

Sustenta y consuela a los ancianos

Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

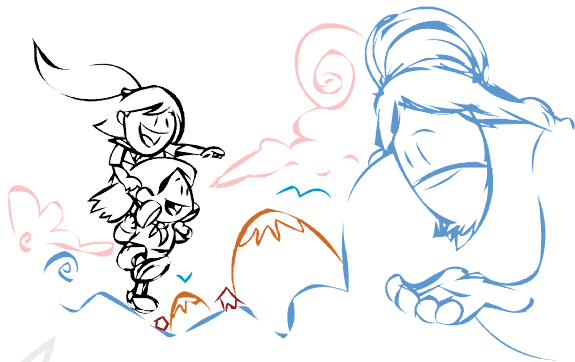
8. Padrenuestro.

Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Contempla, Señor, a tu familia en oración y haz que, imitando los ejemplos de paciencia de tu Hijo, no decaiga nunca ante la adversidad, sino que persevere sin cansarse en el seguimiento de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



3. y seguirte sin cansarme

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Y si aparece el cansancio en el camino detrás de Jesús ¿hasta cuando podré seguirle? El “hasta cuando” es una palabra que se repite en este salmo. Ten por seguro que el Señor no tardará en darte respuesta a esta pregunta. Pero sé paciente.

4. oramos con los salmos. Salmo 13 (12)

¿Hasta cuando, Señor, seguirás olvidándome?
¿Hasta cuando me esconderás tu rostro?
¿Hasta cuando he de estar preocupado,
con el corazón apenado todo el día?
¿Hasta cuando va a triunfar mi enemigo?

Atiende y respóndeme, Señor, Dios mío;
da luz a mis ojos
para que no me duerma en la muerte,
para que no diga mi enemigo: “le he podido”,
ni se alegre mi adversario de mi fracaso.

Porque yo confío en tu misericordia:
alegra mi corazón con tu auxilio,
y cantaré al Señor por el bien que me ha hecho.

Gloria al Padre...

5. Lectura de la Palabra de Dios. Éxodo 17,8-13

Vinieron los amalecitas y atacaron a Israel en Refidim. Moisés dijo a Josué: «Elígete algunos hombres, y sal mañana a combatir contra Amalec. Yo me pondré en la cima del monte, con el cayado de Dios en mi mano.» Josué cumplió las órdenes de Moisés, y salió a combatir contra Amalec. Mientras tanto, Moisés, Aarón y Jur subieron a la cima del monte. Y sucedió que, mientras Moisés tenía alzadas las manos, prevalecía Israel; pero cuando las bajaba, prevalecía Amalec. *Se le cansaron las manos a Moisés*, y entonces ellos tomaron una piedra y se la pusieron debajo; él se sentó sobre ella, mientras Aarón y Jur le sostenían las manos, uno a un lado y otro al otro. Y así resistieron sus manos hasta la puesta del sol. Josué derrotó a Amalec y a su pueblo a filo de espada.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Amalec es símbolo del pecado. El pueblo de Amalec, que atacó al pueblo de Israel cuando estaba cansado del camino por el desierto, representa los pecados en nuestra vida. El pecado hay que combatirlo como lo hizo Israel: con la decisión firme de combatirlo (Josué) y con la oración (Moisés, Aarón y Jur). Seguir al Señor sin cansarnos es querer marchar decidido por el camino que Él nos marca y no dejar nunca la oración, como Moisés que, mientras mantenía en alto los brazos, ganaba el pueblo de Israel y cuando las bajaba, es decir, cuando dejaba la oración, ganaba Amalec.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

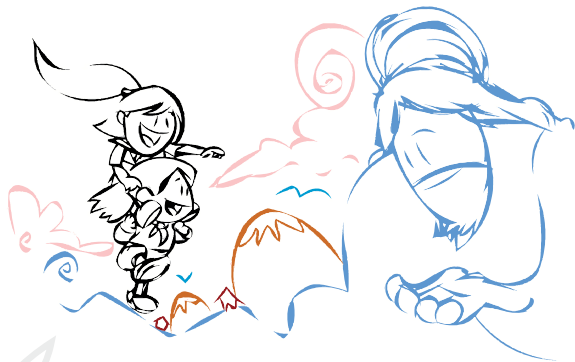
8. Padrenuestro.

Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor, danos el desear seguir de todo corazón el camino que Jesús, tu Hijo, nos propone y no cansarnos de buscar en la oración las fuerzas para seguirlo. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



4. y seguirte sin cansarme

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Otro fragmento del salmo 119. Caminar por el camino o por los senderos del Señor renueva las fuerzas. Nuestros cansancios vienen normalmente de esforzarnos por seguir nuestros caminos. Por eso dichoso tú si te decides cada día a seguir los caminos del Señor. No te cansarás nunca.

4. oramos con los salmos. Salmo 119 (118), 1-8

Dichoso el que, con vida intachable,
camina en la voluntad del Señor;
dichoso el que, guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón;
el que, sin cometer iniquidad,
anda por sus senderos.

Tú promulgas tus decretos
para que se observen exactamente.

Ojalá esté firme mi camino,
para cumplir tus consignas;
entonces no sentiré vergüenza
al mirar tus mandatos.

Te alabaré con sincero corazón
cuando aprenda tus justos mandamientos.
Quiero guardar tus leyes exactamente,
tú, no me abandones.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Lucas 18,1-8

Les decía una parábola para inculcarles que *era preciso orar siempre sin desfallecer*. «Había un juez en una ciudad, que ni temía a Dios ni respetaba a los hombres. Había en aquella ciudad una viuda que, acudiendo a él, le dijo: "¡Hazme justicia contra mi adversario!" Durante mucho tiempo no quiso, pero después se dijo a sí mismo: "Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, como esta viuda me causa molestias, le voy a hacer justicia para que no venga continuamente a importunarme."» Dijo, pues, el Señor: «Oíd lo que dice el juez injusto; y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que están clamando a él día y noche, y les hace esperar? Os digo que les hará justicia pronto. Pero, cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará la fe sobre la tierra?»

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Seguirte sin cansarme, es decir, orar siempre sin desfallecer. Sin la oración nos vencerá el pecado de pereza y nos cansaremos de seguir a Jesús. Sin el alimento de la oración por excelencia que es la Eucaristía, nos cansaremos de seguir a Jesús. Seguir a Jesús, en su Iglesia, sólo es posible con la oración. La fe, sin oración, se acabará. Por eso termina el texto así: *"cuando el Hijo del hombre venga, ¿encontrará la fe sobre la tierra?"*

Es preciso orar siempre sin desfallecer. Siempre. Sin desfallecer. Es preciso. A veces el Señor nos pone a prueba cuando le pedimos algo para saber si realmente queremos eso que le pedimos. Porque con mucha frecuencia nos comportamos como niños caprichosos que hoy lloran por algo y mañana ya se han olvidado. Hoy le pedimos al Señor y mañana ya no nos acordamos. La perseverancia es necesaria. Otras veces pedimos algo al Señor, pero nos comportamos injustamente con los demás. Acudimos a Dios y somos injustos con el hermano o dejamos de buscar al Señor donde nos ha dicho que está: en su Palabra, en la comunidad cristiana reunida, en la Eucaristía y en el hermano. El Señor Jesús nos dijo: *"Pedid y se os dará"*. Por eso no te canses de pedir. El Señor está comprobando la intensidad de tu fe y de tu necesidad.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámosle:

Salva, Señor, a tu pueblo
Renueva a tu Iglesia en la caridad
Llena al Papa N. de tus dones
Favorece a nuestro Obispo N.
Conserva en paz a las naciones
Hazte presente en todos los hogares
Acuérdate de nuestra parroquia N.
Promueve la justicia
Da a los agricultores buenas cosechas
Acompaña a los que viajan
Asiste a los trabajadores
Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

8. Padrenuestro.

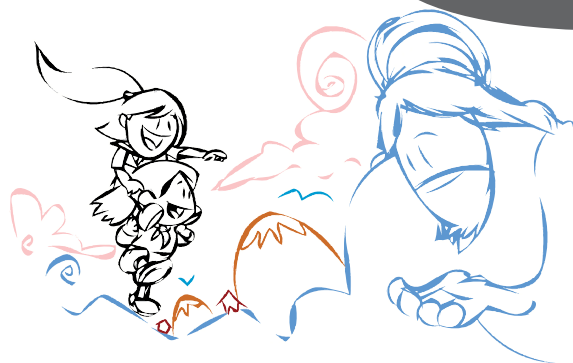
Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. oración final.

Envía, Señor, a nuestros corazones la abundancia de tu luz, para que, perseverando en la oración y avanzando siempre sin cansarnos por el camino de tus mandatos, nos veamos libres de todo error. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. compromisos. Revisión de compromisos.





5. y seguirte sin cansarme

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

El cansancio nos viene de caminar en la culpa, de caminar en la mentira, de caminar en la doblez o falsedad, de caminar en caminos tortuosos que están fuera del Señor. Son las palabras de este salmo las que nos ayudan a ver esto. El salmista no se cansa de orar al Señor porque ama la belleza de la Casa del Señor, rodea su altar, bendice al Señor en la Asamblea, lava sus manos en la inocencia y camina en la inocencia, la verdad, en la integridad, y en camino llano.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 26 (25), 1.3-8.11-12

Hazme justicia, Señor, que camino en la inocencia;
confiando en el Señor, no me he desviado.

Tengo ante los ojos tu bondad,
y camino en tu verdad.

No me siento con gente falsa,
no me junto con mentirosos;
detesto las bandas de malhechores,
no tomo asiento con los impíos.

Lavo en la inocencia mis manos,
y rodeo tu altar, Señor,
proclamando tu alabanza,
enumerando tus maravillas.

Señor, yo amo la belleza de tu casa,
el lugar donde reside tu gloria.

Yo camino en la integridad;
sálvame, ten misericordia de mí.
Mi pie se mantiene en el camino llano;
en la asamblea bendeciré al Señor.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. APOCALIPSIS 2,2-7

Conozco tu conducta: tus fatigas y paciencia. Tienes paciencia y has sufrido por mi nombre sin desfallecer. Pero tengo contra ti que has perdido tu amor de antes. Date cuenta, pues, de dónde has caído, arrepiéntete, y vuelve a tu conducta primera. El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las Iglesias: al vencedor le daré a comer del árbol de la vida, que está en el Paraíso de Dios.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Seguir a Jesús dondequiera que va, sin cansarse, manteniendo el amor primero. Es el amor de amistad, amor a quien sabemos que nos ama. El amor no cansa, ni se cansa, ni descansa, decía San Juan de la Cruz. Enamórate de Jesús, de sus palabras, de su Cuerpo que se entrega por ti en la Eucaristía. El cansancio y el desánimo aparecen por culpa del pecado. Entonces el amor a Jesús se va resintiendo y acaba uno abandonando a Jesús y viviendo del recuerdo nostálgico. Fíjate en tus pecados que impiden que el amor de Jesús sea de verdad como el primer día y busca el arrepentimiento y el Perdón.

264

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.

Haz crecer a la Iglesia en santidad

Conserva la vida del papa N.

Ilumina a nuestro Obispo N.

Llama obreros a tu mies

Llena de bendiciones a nuestros parientes

Sana a los enfermos

Visita a los moribundos

Devuelve a los desterrados a su patria

Aparta de nosotros la desgracia

Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

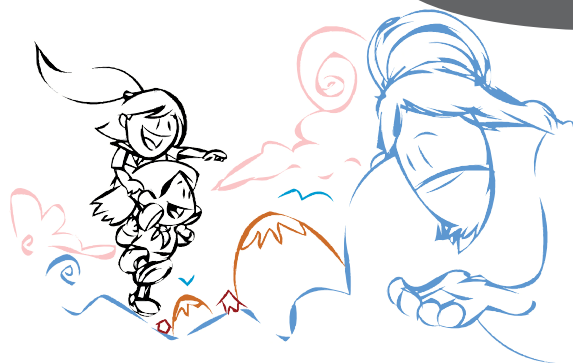
8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. oración final.

Oh Dios, que has iluminado las tinieblas de nuestra ignorancia con la luz de tu Palabra: acrecienta en nosotros la fe que tú mismo nos has dado; que ninguna tentación pueda nunca destruir el ardor de la fe y de la caridad que tu gracia ha encendido en nuestro espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



6. y seguirte sin cansarme

1. oración JUNIORS.

2. Lectura de La frase de La oración JUNIORS que se entresaca.

3. Ambientación.

Otro fragmento del salmo 119. El salmista pide al Señor. Le pide respuesta y espera la Palabra de Dios. Pero la oración y la espera va unida a un deseo de hacer lo que Dios manda, de cumplir su Ley, se seguir en el camino que el Señor le propone. Haz lo mismo: Pide, espera y busca hacer la voluntad de Dios.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 119 (118), 145-152

Te invoco de todo corazón:
respóndeme, Señor, y guardaré tus leyes;
a ti grito: sálvame,
y cumpliré tus decretos;
me adelanto a la aurora pidiendo auxilio,
esperando tus palabras.

Mis ojos se adelantan a las vigias,
meditando tu promesa;
escucha mi voz por tu misericordia,
con tus mandamientos dame vida;
ya se acercan mis inicuos perseguidores,
están lejos de tu voluntad.

Tú, Señor, estás cerca,
y todos tus mandatos son estables;
hace tiempo comprendí que tus preceptos
los fundaste para siempre.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Hebreos 10,23-25a

Mantengamos firme la confesión de la esperanza, pues fiel es el autor de la Promesa. Fijémonos los unos en los otros para estímulo de la caridad y las buenas obras, *sin abandonar vuestra propia asamblea*, como algunos acostumbran hacerlo, antes bien, animámoos.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El cansancio aparece muchas veces por el hecho de caminar solos. Es necesaria una comunidad que nos estimule, nos aliente, nos anime a seguir a Jesús sin cansarnos. El equipo, el Centro, el mismo educador, la comunidad parroquial debe ser un estímulo para que no abandonemos la asamblea, esto es, la Iglesia que se reúne a escuchar la Palabra de Dios, a celebrar el Sacramento de la Eucaristía y a recibir el Perdón y a manifestar el consuelo de la caridad y el amor mutuo. Ánimo. No abandones la Iglesia, no te canses de celebrar la Eucaristía. El Señor es fiel y te manifestará su amor que da sentido profundo a la vida.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

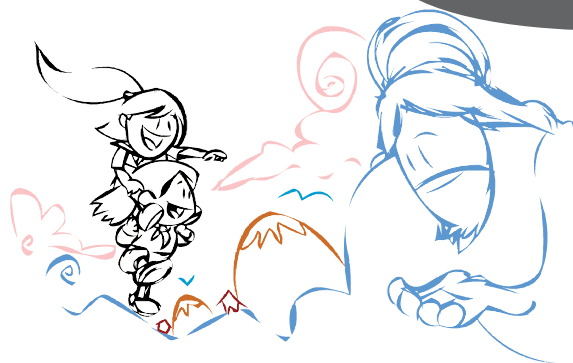
8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Acoge con bondad nuestra oración, Señor, y haz que, siguiendo las huellas de tu hijo, no abandonemos nunca la Iglesia y demos siempre frutos de buenas obras. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



7. y seguirte sin cansarme

1. oración JUNIORS.

2. Lectura de La frase de La oración JUNIORS que se entresaca.

3. Ambientación.

Otro fragmento del salmo 119. El salmista parece ser que ha tenido la experiencia de haberse perdido: "me extravié como oveja perdida". Y pide al Señor que lo busque. Si en el seguimiento de Jesús alguna vez nos extraviáramos, no tengamos miedo y pidamos al Señor que venga en nuestra búsqueda. Si no nos cansamos de pedirle que venga a por nosotros no pasará mucho tiempo hasta que aparezca a ponernos sobre sus hombros de buen pastor.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 119 (118), 169-176

Que llegue mi clamor a tu presencia,
Señor, con tus palabras dame inteligencia;
que mi súplica entre en tu presencia,
líbrame según tu promesa;
de mis labios brota la alabanza,
porque me enseñaste tus leyes.

Mi lengua canta tu fidelidad,
porque todos tus preceptos son justos;
que tu mano me auxilie,
ya que prefiero tus decretos;
ansío tu salvación, Señor;
tu voluntad es mi delicia.

Que mi alma viva para alabarte,
que tus mandamientos me auxilien;
me extravié como oveja perdida:
busca a tu siervo, que no olvida tus mandatos.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. I Tesalonicenses 5,13-15

Vivid en paz unos con otros. Os exhortamos, asimismo, hermanos, a que amonestéis a los que viven desconcertados, *animéis a los pusilánimes*, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos. Mirad que nadie devuelva a otro mal por mal, antes bien, procurad siempre el bien mutuo y el de todos.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El cansancio obtiene remedio cuando uno recibe ánimo de otro. Esto es ser comunidad cristiana. Nos llamamos a la verdad, amonestamos a los que viven desconcertados, (esto es, a los que viven con mala conducta), animamos a los pusilánimes (esto es, a los faltos de ánimo), nos ayudamos, y sostenemos a los que son más débiles, con paciencia, buscando el bien mutuo y el de todos. Esto es la Iglesia. Los unos ayudamos a los otros para que sigamos a Jesús sin cansarnos con lealtad y alegría. ¿Quién dijo que la Iglesia no hace falta para seguir a Jesús?

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti
Reúne en tu Iglesia a todos los hombres
Conserva la salud del Papa N.
Bendice a nuestro Obispo N.
Rige con tu diestra a tus ministros
Santifica a los seglares
Vela por los obreros
Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres
Defiende a los débiles
Haz compañía a los cautivos
Aparta de nosotros los terremotos
Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

8. Padrenuestro.

Concluyamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

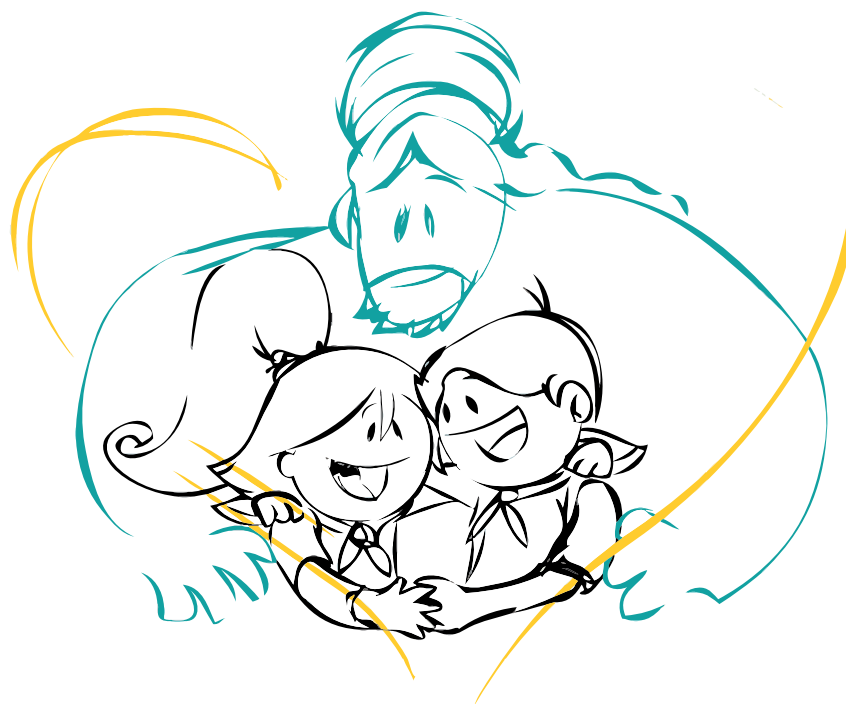
9. Oración final.

Dios todopoderoso, de quien procede la bondad y hermosura de todo lo creado, haz que sigamos los pasos de tu hijo con ánimo alegre, y que realicemos nuestras obras movidos por el amor a ti y a los hermanos, como nos enseñó Jesús. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

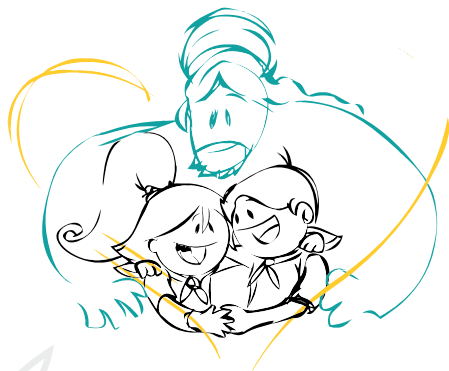
10. Compromisos. Revisión de compromisos.

con Lealtad
y alegría

ORACIÓN
JUNIORS



con Lealtad
y alegría



1. con Lealtad y alegría

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Entre lealtad y alegría, vamos a centrarnos ahora en la lealtad y a pedírsela al Señor. Habrá veces en tu vida que tengas la misma sensación del salmista: los hombres son unos mentirosos, no son de fiar, porque te habrás sentido engañado. Incluso, si miramos los medios de comunicación, la publicidad o también la política en muchos casos está basado en un engaño, en el halago abierto o la seducción subliminal. Se utiliza la palabra para obtener a cambio poder, dominio o ganar dinero. No buscan el bien de los demás. Su intención es "chupar como sanguijuelas sangre humana". El salmo éste es terriblemente actual: "mentir, labios embusteros, doblez de corazón, lengua fanfarrona". Incluso habrá veces que tú mismo seas de los desleales y mentirosos. De los que digas al Señor: "sí" y en realidad en tu vida sea "no".

Frente a esta palabra mentirosa aparece otra palabra: la Palabra de Dios, la Palabra de los profetas, palabra auténtica, refinada, como la plata de ley pasa por el crisol del fuego para ser depurada de la ganga, de lo que sobra. Pídele al Señor que te conceda ser fiel, leal, en definitiva, vivir en la verdad para conquistar tu libertad y no caer en la esclavitud de la mentira.



4. Oramos con Los salmos. Salmo 12 (II)

Sálvanos, Señor, que se acaban los fieles,
que desaparece la lealtad entre los hombres:
no hacen más que mentir a su prójimo,
hablan con labios embusteros
y con doblez de corazón.

Extirpe el Señor los labios embusteros
y la lengua fanfarrona
de los que dicen: "la lengua es nuestra fuerza,
nuestros labios nos defienden,
¿quién será nuestro amo?"

El Señor responde: "por la opresión del humilde,
por el gemido del pobre,
yo me levantaré,
y pondré a salvo al que lo ansía".

Las palabras del Señor son palabras auténticas,
como plata limpia de ganga,
refinada siete veces.

Tú nos guardarás, Señor,
nos librarás para siempre de esa gente:
de los malvados que merodean
para chupar como sanguijuelas sangre humana.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Proverbios 3,1-3

Hijo mío, no olvides mi lección, en tu corazón guarda mis mandatos, pues largos días y años de vida y bienestar te añadirán. La piedad y la lealtad no te abandonen; átalas a tu cuello, escríbelas en la tablilla de tu corazón.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

¿Qué es la lealtad? Dícese de la actitud que tiene la persona veraz, simple y franca, fiel y discreta. En definitiva: una persona de la que te puedes fiar porque no se esconde bajo un falso semblante o apariencia. Es aquella persona que permanece constante en sus disposiciones hacia los demás. Es aquel que es un "sí" ahora y un "sí" después. Se puede comparar a esa persona con una roca sin grietas, que permanece siempre igual, que no cambia nunca de parecer, que nunca miente ni se retracta. Estas características se cumplen perfectamente en Dios: Dios es fiel, es leal. Por eso el Señor nos invita a la lealtad y a la fidelidad. En primer lugar ser fieles y leales ante el Señor. Esto lleva consigo la confianza en Dios, la constancia, la perseverancia, el esfuerzo por mantener la confianza a pesar de los obstáculos que puedan oscurecer o hacer más difícil esa confianza. Es también escuchar y obedecer totalmente lo que Dios dice. Acordaos de Abraham, ejemplo de lealtad y fidelidad. Esta fidelidad que Dios nos pide es imposible si Dios mismo no la regala. De hecho la historia de la salvación está llena de ejemplos en que el hombre no ha permanecido fiel a Dios. Por medio de Jesús se nos da la posibilidad de superar todas las dificultades y mantenernos fieles hasta el fin. Porque Dios es fiel nosotros podemos llegar a ser fieles.

En segundo lugar ser fieles al prójimo. La lealtad a los amigos, compañeros, lealtad en el trabajo en la familia y en el cumplimiento de los deberes públicos es consecuencia de la lealtad ante Dios. No pocas veces comprobamos que allí donde la fe a Dios desaparece, también lo hace la lealtad entre los hombres. El ejemplo lo encontramos en el salmo que hemos leído más arriba. El Señor quiere regalarte que le sigas y también quiere regalarte cómo has de seguirle: con lealtad y alegría.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo
Guarda a la Iglesia
Protege a nuestro Papa N.
Ayuda a nuestro Obispo N.
Concede la salvación a tu pueblo de N.
Conserva la paz
Ilumina a los que no creen
Asiste a los gobernantes
Vela por los pobres
Consuela a los afligidos
Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. oración final.

Concede a tus Hijos, Señor, los dones de tu gracia, para que, encendidos de fe, esperanza y caridad, perseveren con lealtad en el cumplimiento de tu Ley. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



2. con Lealtad y alegría

1. oración JUNIORS.

2. Lectura de La frase de La oración JUNIORS que se entresaca.

3. Ambientación.

La lealtad es algo parecido a lo que narra el salmo: "Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida". Y se llega a caminar así después de experimentar la fidelidad y lealtad de Dios. El salmista pasa por una situación de muerte: "redes de muerte", "lazos del abismo", "tristeza y angustia". Pero en esa situación clama al Señor: "Señor, salva mi vida" y la respuesta del señor no se hace esperar: "arrancó mi alma de la muerte, mis ojos de las lágrimas, mis pies de la caída". Por eso no es de extrañar que el salmista ame al señor, le alabe, encuentre el descanso y la paz y decida ser leal, es decir: "Caminar en presencia del Señor en el país de la vida". Cada vez que aparezca en peligro tu fe, tu esperanza o tu caridad invoca al Señor y cierto que te escuchará.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 116 (114)

Amo al Señor, porque escucha
mi voz suplicante,
porque inclina su oído hacia mí
el día que lo invoco.

Me envolvían redes de muerte,
me alcanzaron los lazos del abismo,
caí en tristeza y angustia.
Invoqué el nombre del Señor:
"Señor, salva mi vida".

El Señor es benigno y justo,
nuestro Dios es compasivo;
el Señor guarda a los sencillos:
estando yo sin fuerzas, me salvó.

Alma mía, recobra tu calma,
que el Señor fue bueno contigo:
arrancó mi alma de la muerte,
mis ojos de las lágrimas,
mis pies de la caída.

Caminaré en presencia del Señor
en el país de la vida.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. I Tesalonicenses 3,3-5

Fiel es el Señor; él os afianzará y os guardará del Maligno. En cuanto a vosotros tenemos plena confianza en el Señor de que cumplís y cumpliréis cuanto os mandamos. Que el Señor guíe vuestros corazones hacia el amor de Dios y la tenacidad de Cristo

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

¿En qué consiste la fidelidad? En que el Señor sea fiel. La fidelidad propia no nace del esfuerzo por conseguir la perfección. Basta con que el Señor sea fiel, con que Dios sea Dios y dejarse irradiar por la santidad de Dios. Veamos esta bella escena narrada por Eloi Leclerc en un diálogo entre San Francisco y Fray León:

“-¡Hermana agua! - gritó Francisco, acercándose al torrente -. Tu pureza canta la inocencia de Dios.

Saltando de una roca a otra, León atravesó corriendo el torrente. Francisco le siguió. Tardó más tiempo. León, que le esperaba de pie en la otra orilla, miraba cómo corría el agua limpia con rapidez sobre la arena dorada entre las masas grises de rocas. Cuando Francisco se le juntó, siguió en su actitud contemplativa. Parecía no poder desatarse de ese espectáculo. Francisco le miró y vio tristeza en su rostro.

- Tienes aire soñador - le dijo simplemente Francisco.

- ¡Ay si pudiéramos tener un poco de esta pureza - respondió León - también nosotros conoceríamos la alegría loca y desbordante de nuestra hermana agua y su impulso irresistible!

Había en sus palabras una profunda nostalgia, y León miraba melancólicamente el torrente, que no cesaba de huir en su pureza inaprensible.

- Ven - le dijo Francisco, cogiéndole por el brazo. Empezaron los dos otra vez a andar. Después de un momento de silencio, Francisco preguntó a León: - ¿Sabes tú hermano lo que es la pureza de corazón?

- Es no tener ninguna falta que reprocharse - contestó León sin dudarlo.

- Entonces comprendo tu tristeza - dijo Francisco -, porque siempre hay algo que reprocharse.

- Sí - dijo León -, y eso es, precisamente, lo que me hace desesperar de llegar algún día a la pureza de corazón.

- ¡Ah!, hermano León, créeme - contestó Francisco -, no te preocupes tanto de la pureza de tu alma. Vuelve tu mirada hacia Dios. Admírale, Alégrate de lo que Él es, Él, todo santidad. Dale gracias por él mismo. Es eso mismo, hermanito, tener puro el corazón. Y cuando te hayas vuelto así, hacia Dios, no vuelvas más sobre ti mismo. No te preocupes en donde estás con respecto a Dios. La tristeza de no ser perfecto y de encontrarte pecador es un sentimiento todavía humano, demasiado humano. Es preciso elevar tu mirada más alto, mucho más alto. Dios, la inmensidad de Dios y su inalterable esplendor. El corazón puro es el que no cesa de adorar al Señor vivo y verdadero. Toma un interés profundo en la vida misma de Dios y es capaz, en medio de todas sus miserias, de vibrar con la eterna inocencia y la eterna alegría de Dios. Un corazón así está a la vez despojado y colmado. Le basta que Dios sea Dios. En eso mismo encuentra toda su paz, toda su alegría y Dios mismo es entonces su santidad.

- Sin embargo, Dios reclama nuestro esfuerzo y nuestra fidelidad - observó León.

- Es verdad - respondió Francisco -. Pero la santidad no es un cumplimiento de sí mismos, ni una plenitud que se da. Es, en primer lugar, un vacío que se descubre, y que se acepta, y que Dios viene a llenar en la medida en que uno se abre a su plenitud. Mira, nuestra nada, si se acepta, se hace el espacio libre en que Dios puede crear todavía. El Señor no se deja arrebatar su gloria por nadie. El es el Señor, el Único, el Sólo Santo. Pero coge al pobre por la mano, le saca de su barro y le hace sentar con los príncipes de su pueblo para que vea su gloria. Dios se hace entonces el azul de su alma. Contemplar la gloria de Dios, hermano León; descubrir que Dios es Dios, eternamente Dios, más allá de lo que somos o podemos llegar a ser, gozarse totalmente de lo que Él es. Extasiarse delante de su eterna juventud y darle gracias por Sí mismo, a causa de su misericordia indefectible, es la exigencia más profunda del amor que el Espíritu del Señor no cesa de derramar en nuestros corazones, y es eso tener un corazón puro, pero esta pureza no se obtiene a fuerza de puños y poniéndose en tensión.

- ¿Y cómo hay que hacer? - preguntó León.

- Es preciso simplemente no guardar nada de sí mismo. Bárrelo todo, aunque sea la percepción aguda de nuestra miseria; dejar sitio libre, aceptar el ser pobre; renunciar a todo lo que pesa, aun el peso de nuestras faltas; no ver más que la gloria del Señor y dejarse irradiar por ella. Dios es. Eso basta. El corazón se hace entonces ligero, no se siente ya el mismo, como la alondra embriagada de espacio y de azul. Ha abandonado todo cuidado, toda inquietud. Su deseo de perfección se ha cambiado en un simple y puro querer de Dios."

Fiel es el Señor. El Señor hará en mi todo lo que dice la oración Juniors: me permitirá seguirle, sin cansarme, con lealtad y alegría. Y el sentirse pobre delante de Dios y dejar que él derrame toda suerte de riquezas sobre nosotros lleva a la alegría.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios que nos ama desde antes de crear el mundo, y digámosle:

Visita, Señor, a tu pueblo
Conserva a tu Iglesia en la unidad
Consérvanos al Papa N.
Protege a nuestro Obispo N.
Ayuda a los misioneros
Da a los sacerdotes la justicia
Santifica a los religiosos
Pon fin a las enemistades
Alimenta a los niños con tu gracia
Haz que los jóvenes crezcan en sabiduría
Sustenta y consuela a los ancianos
Favorece a nuestros amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la compañía de los santos

8. Padrenuestro.

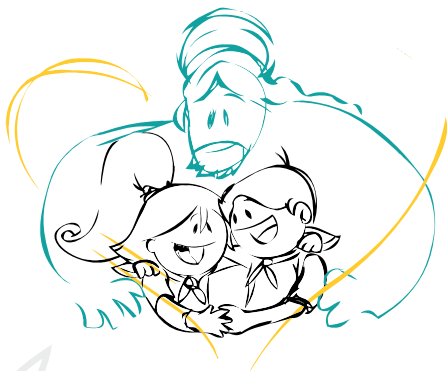
Oremos ahora como Cristo, nuestro Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor, Dios misericordioso, lento a la cólera, rico en piedad y leal, concédenos ajustar nuestros pasos a los pasos de tu Hijo para seguir sus caminos y mirando tu misericordia y tu fidelidad, haznos fieles imitadores de Jesús. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

con Lealtad y alegría



3. con Lealtad y alegría

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo destaca una característica de Dios que se repite a través de un estribillo: "porque es eterna su misericordia". Dios es leal, es fiel, y lo demuestra con un amor y una misericordia que no tienen fin: siempre ama, siempre tiene misericordia porque siempre es fiel. En un mundo donde todo cambia y donde, según dicen, nada es para siempre, este salmo afirma todo lo contrario: siempre, siempre, siempre el Señor tiene misericordia. Dale gracias con las palabras de este salmo porque es bueno y fiel y misericordioso siempre.

4. oramos con Los salmos. Salmo 136 (135), 1-5.25-26

Dad gracias al Señor porque es bueno:
porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Dios de los dioses:
porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Señor de los señores:
porque es eterna su misericordia.

Sólo hizo grandes maravillas:
porque es eterna su misericordia.

El da alimento a todo viviente:
porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Dios del cielo:
porque es eterna su misericordia.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Gálatas 5,22-23

En cambio el fruto del Espíritu es amor, *alegría*, paz, paciencia, afabilidad, bondad, *fidelidad*, mansedumbre, dominio de sí; contra tales cosas no hay ley.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

San Pablo nos detalla aquí el fruto del Espíritu Santo. No los frutos, sino el fruto, porque todos esos frutos son fruto del Espíritu Santo, fruto de su trabajo en nosotros. Y entre ese fruto variado y hermoso se encuentra la alegría y la fidelidad.

Es cierto que miramos mucho, y es necesario, los proyectos y los actos que realizamos nosotros. Pero, quizá no nos hemos parado a pensar que en el Cielo no están cruzados de brazos. A veces pensamos que en el cielo están durmiendo, o descansando no sé cómo, o desocupados sin hacer nada. Pero si atendemos a lo que Jesús dice en el evangelio de San Juan: «Mi Padre trabaja hasta ahora, y yo también trabajo.» (5,17), seguro que en el cielo hay multitud de equipos de trabajo con Jesucristo y el Espíritu Santo a la cabeza para que las semillas de los bienes y las bendiciones del cielo (*"amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio de sí,"*) sean sembradas en los corazones de aquellos que quieran recibirlas, allí donde se encuentren, en cualquier lugar del mundo, para que dé fruto en ellos. *"Toda dádiva buena y todo don perfecto viene de lo alto, desciende del Padre"* dice el apóstol Santiago (1,17).

Nos planteamos mucho lo que vamos a hacer nosotros. Pero quizá no nos hemos planteado qué es lo que quiere hacer el Señor en nosotros y en el Juniors. El Señor quiere darnos su Espíritu a través de los sacramentos de la Iglesia en una semilla que, cuidada y abonada debidamente con la oración, la escucha de la palabra, la celebración de la Eucaristía y la vida según el Evangelio, nos lleve a dar ese fruto del que habla San Pablo.

El éxito de que un Juniors funcione no está sólo en que hagamos muchas cosas y actividades bien hechas, y nos divirtamos mucho. El éxito de un Juniors está también en lo que le hayamos dejado hacer a Dios Padre en el interior de nuestras vidas.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que nos llama a su compañía y digámosle:

Escúchanos, Señor

Acuérdate de tu Iglesia

Defiende a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Haz próspera a nuestra ciudad (nuestro pueblo) de N.

Recompensa a los que nos ayudan

Ayuda a nuestros padres y hermanos

Da a los casados la concordia

Asiste con tu consejo a los novios

Da trabajo a los que no tienen

Ayuda a los necesitados

Defiende a los perseguidos

Convierte a los que están en el error

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la gloria eterna

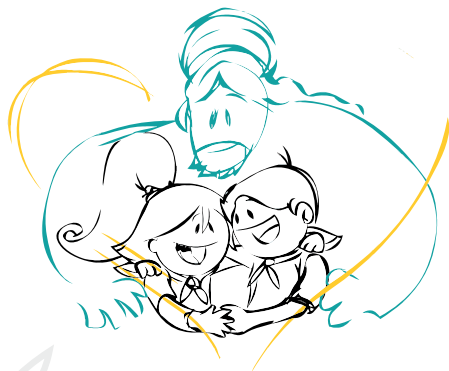
8. Padrenuestro.

Resumamos nuestras alabanzas y peticiones, con las mismas palabras que Cristo nos enseñó: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Señor Dios nuestro, siembra en nuestros corazones tu Espíritu de amor y de fidelidad para que nos alegremos con sus frutos y podamos cantar eternamente tus misericordias. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



4. con Lealtad y alegría

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo es una invitación a la alabanza por parte de todos, sobre todo de sus leales, de sus fieles. Y el salmo dice quienes son sus fieles: "los que están en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios". Son fieles los que se quedan en casa para siempre. Alaba al Señor con este salmo y pídele que te conceda seguirle con lealtad y alegría en su casa.

4. oramos con Los salmos. Salmo 135 (134), 1-4.19-21

Alabad el nombre del Señor,
alabadlo, siervos del Señor,
que estáis en la casa del Señor,
en los atrios de la casa de nuestro Dios.

Alabad al Señor porque es bueno,
tañed para su nombre, que es amable.
Porque él se escogió a Jacob,
a Israel en posesión suya.

Casa de Israel, bendice al Señor;
casa de Aarón, bendice al Señor;
casa de Leví, bendice al Señor;
fieles del Señor, bendecid al Señor.

Bendito sea en Sión el Señor,
que habita en Jerusalén.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. II Timoteo 2,11-13

Es cierta esta afirmación: Si hemos muerto con él, también viviremos con él; si nos mantenemos firmes, también reinaremos con él; si le negamos, también él nos negará; si somos infieles, él permanece fiel, pues no puede negarse a sí mismo.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Fijate en lo que se dice en este texto: Morir con Cristo merece el vivir con él; mantenernos firmes, es decir, ser fieles y leales nos lleva a reinar con Cristo. Puede darse también el caso de que caigamos, es decir, que nos seamos fieles o leales. En ese caso el Señor permanece fiel, porque nos ama y nos ama siempre. Pero atentos ahora: negarle en nuestra vida lleva consigo que él nos niegue. Es necesario que diferenciemos la infidelidad de la apostasía (negarle). ¿Qué es la apostasía? Apostatar es negar la fe cristiana. El apóstata se aleja de la fe poco a poco. Alejados de la Iglesia, alejados de la fe. Es lo contrario de "estático", esto es, algo colocado en un sitio y que permanece firme en él. De la Virgen María, dice el evangelio de San Juan, que estaba de pie ante la cruz de su Hijo (Jn 19,25). Es decir, estaba firme, se mantuvo en pie. Estática, no parada, sino firme, inmovible. La Virgen María, por la fe no desfalleció, ni renegó de su fe al ver morir a su Hijo. Ella no apostató, no se alejó de Dios, su Padre.

En tiempos de los primeros cristianos hubo formas diversas de apostasía. Se había declarado que el que no llevara consigo el "libelo" (una especie de documento) era tachado de contrario al Régimen imperial y considerado un peligro para la estabilidad de Roma y por tanto perseguido. El libelo garantizaba a las autoridades que el ciudadano daba culto a los dioses del Imperio. Los primeros cristianos llamaban "libeláticos" a aquellos cristianos que para liberarse de la persecución se procuraban este certificado de apostasía o renuncia de su propia fe. Este libelo podía ser obtenido participando en una celebración a los ídolos: quemando incienso a los dioses de Roma o simplemente estando en el Templo durante una de sus celebraciones sagradas. El Imperio romano, Imperio de muchos dioses o politeísta, era tolerante. Toleraba que los pueblos por él conquistados fueran monoteístas, es decir, que creyeran en un solo Dios. Así por ejemplo los judíos y también los cristianos. Pero lo que no podía soportar es que se diera al tiempo Monoteísmo y Proselitismo, esto es, que se creyera en un solo Dios y al tiempo se buscasen adeptos, prosélitos, discípulos a través del Testimonio de vida y de palabra o predicación. Algo así rompía con el equilibrio del Imperio, Imperio politeísta y en grave crisis de valores desde hacía tiempo. Esta es la causa fundamental de las persecuciones de los cristianos en los inicios de la Iglesia.

Hoy también se da la apostasía. Pero se utilizan formas sumisas y tráfugas, apostasías sin pena ni gloria, sin ton ni son, apostasía silenciosa, sin aspavientos, tanto, que muchas veces quienes apostatan ni siquiera lo saben, comenzando porque ignoran hasta lo que significa el vocablo apostatar, que algunos podrían confundir con el atascamiento de algún tartamudo.

Para el apóstata de hoy, al alejarse de la Iglesia, lo primero que se pierde es la memoria. Memoria que se recupera cuando escuchamos la Palabra de Dios y recordamos las maravillas que el Señor ha hecho en la Historia y que hoy sigue haciendo cuando le dejamos hacer. Hasta a la Eucaristía se le llama Memorial: "*Haced esto en conmemoración mía*", es decir, Celebrad la Eucaristía cuando queráis que me haga presente entre vosotros. Después lo que pierde el apóstata es el deseo. Ya no desea que lo que el Señor ha realizado en la Historia de la Salvación lo repita en la nuestra, y al no desear no pide y así impide la llegada del Reino de Dios en medio de tanta guerra, división y egoísmo. Tras la pérdida del deseo el apóstata se deja arrastrar por la forma de ser de la sociedad pensando que es imposible cambiarla. ¡Pues no ha pasado gente por la Iglesia! ¿Dónde están? Cuantos cristianos de ayer dedicaban su tiempo a la Iglesia y ahora...

Frente a una situación así, San Pablo da a Timoteo y a nosotros el camino a seguir: "*Proclama la Palabra, insiste a tiempo y a destiempo, reprende, amenaza, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá un tiempo en que los hombres no soportarán la doctrina sana, sino que, arrastrados por sus propias pasiones, se harán con un montón de maestros por el prurito de oír novedades; apartarán sus oídos de la verdad y se volverán a las fábulas. Tú, en cambio, pórtate en todo con prudencia, soporta los sufrimientos, realiza la función de evangelizador, desempeña a la perfección tu ministerio.*" Mantenerse firmes en el testimonio, ser mártires. Ser mártir es ser testigo (= experimentar) del amor de Dios, manifestado en su Hijo Jesús que por nosotros rindió solemne testimonio entregándose libremente a la muerte y muerte de cruz y dando y derramando su sangre y entregando su Espíritu para nuestra salvación. Y como consecuencia de esta experiencia del amor de Dios, de este ser testigo, dar testimonio público, con la palabra y con la vida, de este amor.

Frente a una sociedad, como entonces la sociedad romana, politeísta, en crisis de valores, es necesario que aparezca una Iglesia mártir, testigo del amor del Dios verdadero y que dé testimonio de este amor a los hombres, anunciando el amor y denunciando la mentira escondida.

Únicamente los peces muertos nadan con la corriente. Nademos contracorriente con la fuerza y el auxilio de Nuestro Señor Jesucristo. Permanezcamos sin levantar las manos del arado: «*Nadie que pone la mano en el arado y mira hacia atrás es apto para el Reino de Dios.*» (Lc 9,62).

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos ama con amor de Padre y digámosle:

Salva, Señor, a tu pueblo
Renueva a tu Iglesia en la caridad
Llena al Papa N. de tus dones
Favorece a nuestro Obispo N.
Conserva en paz a las naciones
Hazte presente en todos los hogares
Acuérdate de nuestra parroquia N.
Promueve la justicia
Da a los agricultores buenas cosechas
Acompaña a los que viajan
Asiste a los trabajadores
Ayuda a las viudas

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la vida eterna

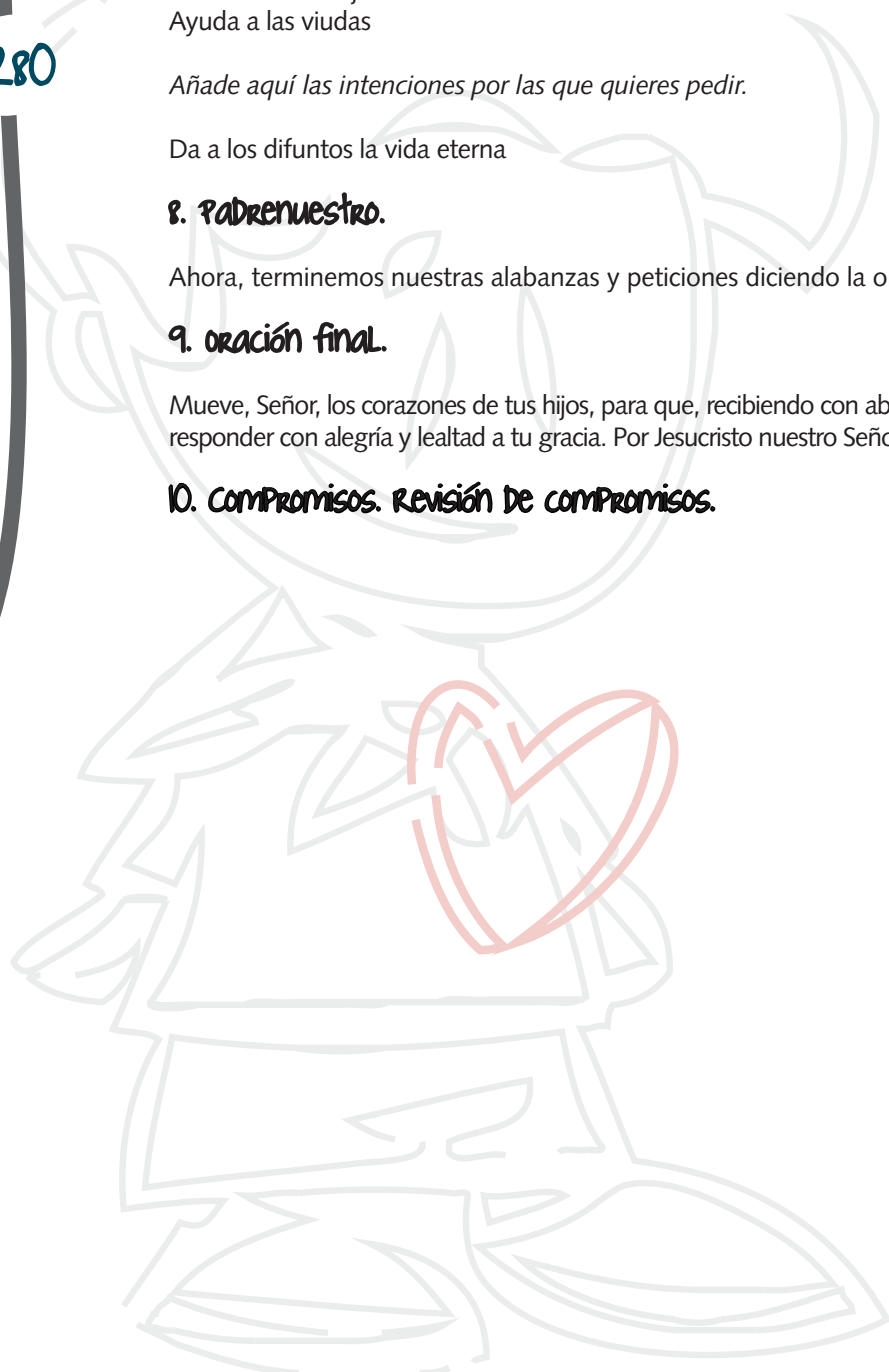
8. Padrenuestro.

Ahora, terminemos nuestras alabanzas y peticiones diciendo la oración del Señor: Padre Nuestro...

9. Oración final.

Mueve, Señor, los corazones de tus hijos, para que, recibiendo con abundancia la ayuda de tu bondad, sepan responder con alegría y lealtad a tu gracia. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.





5. con Lealtad y alegría

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Nos centramos ahora en la alegría. Ciertamente la lealtad produce alegría. El que Dios sea fiel, el que Dios reine lleva consigo que la tierra se alegre y también se alegre Sión y las ciudades de Judá y tú en la medida que descubres la fidelidad de Dios y su amor. Cuando una persona descubre la fidelidad de Dios y su amor no puede menos que alegrarse y lleno de alegría, cierto, será fiel. No ha habido ningún fiel triste. La alegría y la fidelidad van cogidas de la mano. Exprésalo con las palabras de este salmo.

4. oramos con Los salmos. Salmo 91 (96), 1.8-12

El Señor reina, la tierra goza,
se alegran las islas innumerables.

Lo oye Sión, y se alegra,
se regocijan las ciudades de Judá
por tus sentencias, Señor;

porque Tú eres, Señor,
altísimo sobre toda la tierra,
encumbrado sobre todos los dioses.

El Señor ama al que aborrece el mal,
y protege la vida de sus fieles.

Amanece la luz para el justo,
y la alegría para los rectos de corazón.
Alegraos, justos, con el Señor,
celebrad su santo nombre.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Filipenses 4,14-7

Por tanto, hermanos míos queridos y añorados, mi gozo y mi corona, *manteneos así firmes en el Señor*, queridos. *Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres*. Que vuestra medida sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca. No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias. Y la paz de Dios, que supera todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El texto de hoy nos invita, entre otras cosas, a la lealtad: "*manteneos firmes en el Señor*" y a la alegría. Vamos a detenernos un poco en torno a la alegría y luego hablaremos un poco de la risa.

Hay que distinguir dos clases de alegría:

- la alegría como movimiento o estímulo alegre. Ésta es transitoria y fugaz. Se puede provocar, pero como viene, se va.

- la alegría, como sentimiento duradero y básico, que armoniza con todo el hombre. Esta es la alegría a la que nos invita la oración Juniors.

Es un sentimiento duradero. Por eso dice e insiste San Pablo: "*Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres*." Esta alegría puede permanecer aun en medio del dolor, del sufrimiento, del miedo, el martirio, la persecución, la cruz, la prueba... Aparentemente estas cosas, pensamos, nos quitan la alegría. Pero no es verdad para los cristianos. Por eso dice San Pablo: "*No os inquietéis por cosa alguna*". Delante de cualquier situación, sea la que sea, podréis mantener la alegría. Tú solo tienes que pedírmelo: "*No os inquietéis por cosa alguna; antes bien, en toda ocasión, presentad a Dios vuestras peticiones, mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias*." La oración nos susurrará el amor que Dios nos tiene en toda circunstancia y esto nos mantendrá en la alegría y nos hará conservar la paz: "*Y la paz de Dios, que supera todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús*".

Esta alegría solamente la proporciona el Espíritu Santo. No está en nuestra mano el conseguirla. Esta alegría apunta a la verdadera felicidad.

Cuando uno ama a Dios con todo el corazón, el alma y las fuerzas y ama al prójimo como a sí mismo es verdaderamente feliz y está alegre en cualquier situación que tenga. Cuando uno no ama a Dios y no ama al prójimo, todo le molesta. Si le dicen... porque le dicen. Si no le dicen... porque no le dicen. Si le hacen... porque le hacen. Si no le hacen... porque no le hacen. Y lo único que puede hacer en su vida es provocar su alegría con un montón de cosas, pero esta alegría es transitoria y fugaz.

También hay dos clases de risas:

- la risa del necio, del burlón, del irónico o sarcástico, la risa incrédula, que es la del hombre que rechaza la fe y se opone a creer: "*Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni en la senda de los pecadores se detiene, ni en el banco de los burlones se sienta*" (Sal 1,1) "*Sabed ante todo, que en los últimos días vendrán hombres llenos de sarcasmo, guiados por sus propias pasiones, que dirán en son de burla: "¿Dónde queda la promesa de su Venida? Pues desde que murieron los padres todo sigue como al principio de la creación"*". (2P 3,3-4). Hoy día se invita a esta clase de risa, que mira la realidad desde la barrera, riéndose de todo y de todos, pero que es incapaz de transformar nada a su alrededor.

- la risa del creyente, en cambio, viene provocada por el asombro y la estupefacción ante las maravillas que Dios realiza. Al contemplar lo que muchos reyes y profetas quisieron ver y no vieron (cf. Mt 13,17), y ver lo que ni oído ni mente pueden imaginar (cf. 1Co 2,9) no cabe menos que una risa cargada de alegría desbordante. lealtad y alegría. Y el sentirse pobre delante de Dios y dejar que él derrame toda suerte de riquezas sobre nosotros lleva a la alegría.

7. Acción de gracias o Peticiones.

Oremos a Dios, que nos enseña el camino de la vida y digámosle:

Señor, esperamos en ti.

Haz crecer a la Iglesia en santidad

Conserva la vida del papa N.

Ilumina a nuestro Obispo N.

Llama obreros a tu mies

Llena de bendiciones a nuestros parientes

Sana a los enfermos

Visita a los moribundos

Devuelve a los desterrados a su patria

Aparta de nosotros la desgracia

Concede tu gracia a nuestros familiares y amigos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da el descanso eterno a los difuntos

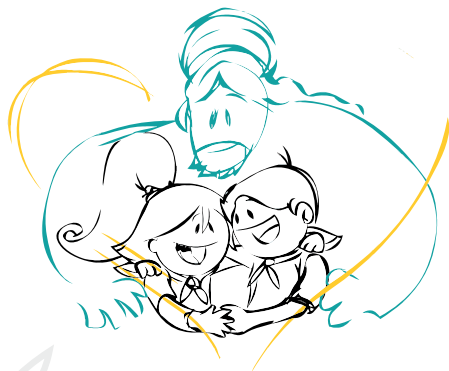
8. Padrenuestro.

Alabemos a Dios nuevamente y roguémosle con las mismas palabras de Cristo: Padre Nuestro...

9. oración final.

Señor Dios nuestro, concédenos vivir alegres haciendo lo que a ti te agrada, porque en servirte a ti, creador de todo bien, consiste la alegría plena y verdadera. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.



6. con Lealtad y alegría

1. oración Juniors.

2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Este salmo invita a la alabanza y a la alegría por tener un Dios como el que tenemos. Y da razones para ello: "porque el Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes". El amor de Dios y el saber que ha vencido a nuestros enemigos, que son el pecado, el demonio y la muerte, son motivo de alegría y alabanza. El Señor te invita a pertenecer a "la asamblea de los fieles", que es la Iglesia y allí experimentar el amor que te tiene y descubrir que es tu "Creador" y tu "Rey", y que es fiel contigo y que te hace humilde y manso de corazón para darte la misma victoria que dio a su Hijo: la victoria sobre el pecado, el demonio y la muerte en la resurrección. Dale gracias y alábele con las palabras de este salmo.

4. oramos con Los salmos. Salmo 149

Cantad al Señor un cántico nuevo,
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;
que se alegre Israel por su creador,
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,
cantadle con tambores y cítaras;
porque el Señor ama a su pueblo
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria
y canten jubilosos en filas:
con vítores a Dios en la boca.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. Romanos 12,9-17

Vuestra caridad sea sin fingimiento; detestando el mal, adhiriéndoos al bien; amándoos cordialmente los unos a los otros; estimando en más cada uno a los otros; con un celo sin negligencia; con espíritu fervoroso; sirviendo al Señor; con la *alegría* de la esperanza; *constant*es en la tribulación; *perseverantes* en la oración; compartiendo las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. Bendecid a los que os persiguen, no maldigáis. *Alegraos* con los que se alegran; llorad con los que lloran. Tened un mismo sentir los unos para con los otros; sin complaceros en la altivez; atraídos más bien por lo humilde; no os complazcáis en vuestra propia sabiduría. Sin devolver a nadie mal por mal; procurando el bien ante todos los hombres.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

Yendo una vez San Francisco desde Perusa a Santa María de los Ángeles con fray León en tiempo de invierno y con un frío riguroso que le molestaba mucho, llamó a fray León, que iba un poco delante, y le dijo: - Fray León, aunque los frailes Menores diesen en toda la tierra grande ejemplo de santidad y mucha edificación; escribe y advierte claramente que no está en eso la perfecta alegría.

Y andando un poco más, le llamó San Francisco por segunda vez, diciendo: - ¡Oh, fray León! Aunque el fraile Menor dé vista a los ciegos y sane a los tullidos y arroje los demonios y haga oír a los sordos, andar a los cojos, hablar a los mudos, y lo que es más, resucite a un muerto de cuatro días; escribe que no está en eso la perfecta alegría.

Después de otro poco, San Francisco levantó la voz y dijo: - ¡Oh, fray León! Si el fraile Menor supiese todas las lenguas y todas las ciencias y todas las escrituras, de modo que supiese profetizar y revelar no sólo las cosas futuras, sino también los secretos de las conciencias y de las almas; escribe que no está en eso la perfecta alegría.

Caminando algo más, San Francisco llamó otra vez en alta voz: - ¡Oh, fray León, ovejuela de Dios! Bien que el fraile Menor hable la lengua de los ángeles, y sepa el curso de las estrellas y las virtudes de las hierbas, y le sean descubiertos todos los tesoros de las tierras, y conozca la naturaleza de las aves y de los peces y de todos los animales y de los hombres y las propiedades de los árboles, piedras y raíces y de las aguas; escribe que no está en eso la perfecta alegría.

Y continuando este modo de hablar por espacio de más de dos millas, le dijo fray León: - Padre, te ruego, en nombre de Dios, que me digas en qué está la perfecta alegría.

- Supón - le respondió San Francisco - que al llegar nosotros ahora a Santa María de los Ángeles, empapados de la lluvia, helados de frío, cubiertos de lodo y desfalleciendo de hambre, llamamos a la puerta de un convento y viene el portero incomodado y pregunta: "¿Quiénes sois vosotros?" y diciendo nosotros: "Somos dos hermanos vuestros", responde él: "No decís verdad, sois dos bribones que andáis engañando al mundo y robando las limosnas de los pobres: marchaos de aquí", y no nos abre, y nos hace estar fuera a la nieve, y a la lluvia, sufriendo el frío y el hambre hasta la noche; si toda esta crueldad, injurias y repulsas las sufrimos nosotros pacientemente sin alterarnos ni murmurar, pensando humilde y caritativamente que aquel portero conoce realmente nuestra indignidad y que Dios le hace hablar así contra nosotros; escribe, oh hermano León, que en esto está la perfecta alegría. Y si perseverando nosotros en llamar, sale él afuera airado y nos echa de allí con villanías y a bofetadas, como a unos bribones importunos, diciendo: "Fuera de aquí, ladronzuelos vilísimos; id al hospital que aquí no se os dará comida ni albergue"; si nosotros sufrimos esto pacientemente y con alegría y amor; escribe, oh fray León, que en esto está la perfecta alegría. Y si nosotros obligados por el hambre, el frío y la noche, volvemos a llamar y suplicamos, por amor de Dios y con grande llanto, que nos abran y metan dentro; y él, más irritado, dice: "¡Cuidado si son importunos estos bribones! Yo los trataré como merecen"; y sale afuera con un palo nudoso, y asiéndonos por la capucha, nos echa por tierra, nos revuelca entre la nieve y nos golpea con el palo; si nosotros llevamos todas estas cosas con paciencia y alegría, pensando en las penas de Cristo bendito, las cuales nosotros debemos sufrir por su amor; escribe, oh fray León, que en esto está la perfecta alegría.

Y ahora oye la conclusión, hermano León. Sobre todos los bienes, gracias y dones del Espíritu Santo que Cristo concede a sus amigos, está el vencerse a sí mismo y sufrir voluntariamente, por amor de Cristo, penas, injurias, oprobios y molestias; ya que de todos los otros dones de Dios no podemos gloriarnos, porque no son nuestros, sino de Dios; y por eso dice el apóstol San Pablo: "¿Qué tienes tú que no lo hayas recibido de Dios? Y si lo has recibido de Él, ¿por qué te glorias como si fuese tuyo?" Pero en la cruz de las tribulaciones y aflicciones podemos gloriarnos; porque es cosa nuestra; y así dice el apóstol: Yo no quiero gloriarme sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo". Al cual sea siempre honra y gloria por los siglos de los siglos. Amén."

Es este el capítulo 8 de las florecillas de San Francisco. Aquí se nos dice donde está la perfecta alegría. Este es el espíritu de las bienaventuranzas: "Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros". (Mt 5,11s), y el espíritu que nos narra San Pablo en la lectura que hemos escuchado. Con esta alegría hemos de seguir al Señor. Si te das cuenta, nos queda mucho camino que recorrer hasta seguir al Señor así.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que nos enseña a vivir en comunidad de amor y digámosle:

Socorre, Señor, a tu pueblo

Haz a tu Iglesia perfecta en la misericordia, la lealtad y la alegría

Defiende al Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Asiste a todos los Obispos

Da casa a quienes la necesitan

Da alimento a los hambrientos

Ilumina a los ciegos

Da fortaleza a las mujeres que se han consagrado a ti

Llama al pueblo judío a descubrir en Jesús al Mesías

Da prudencia a los legisladores

Da fortaleza a los que sufren tentación

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Concede a los difuntos la luz eterna

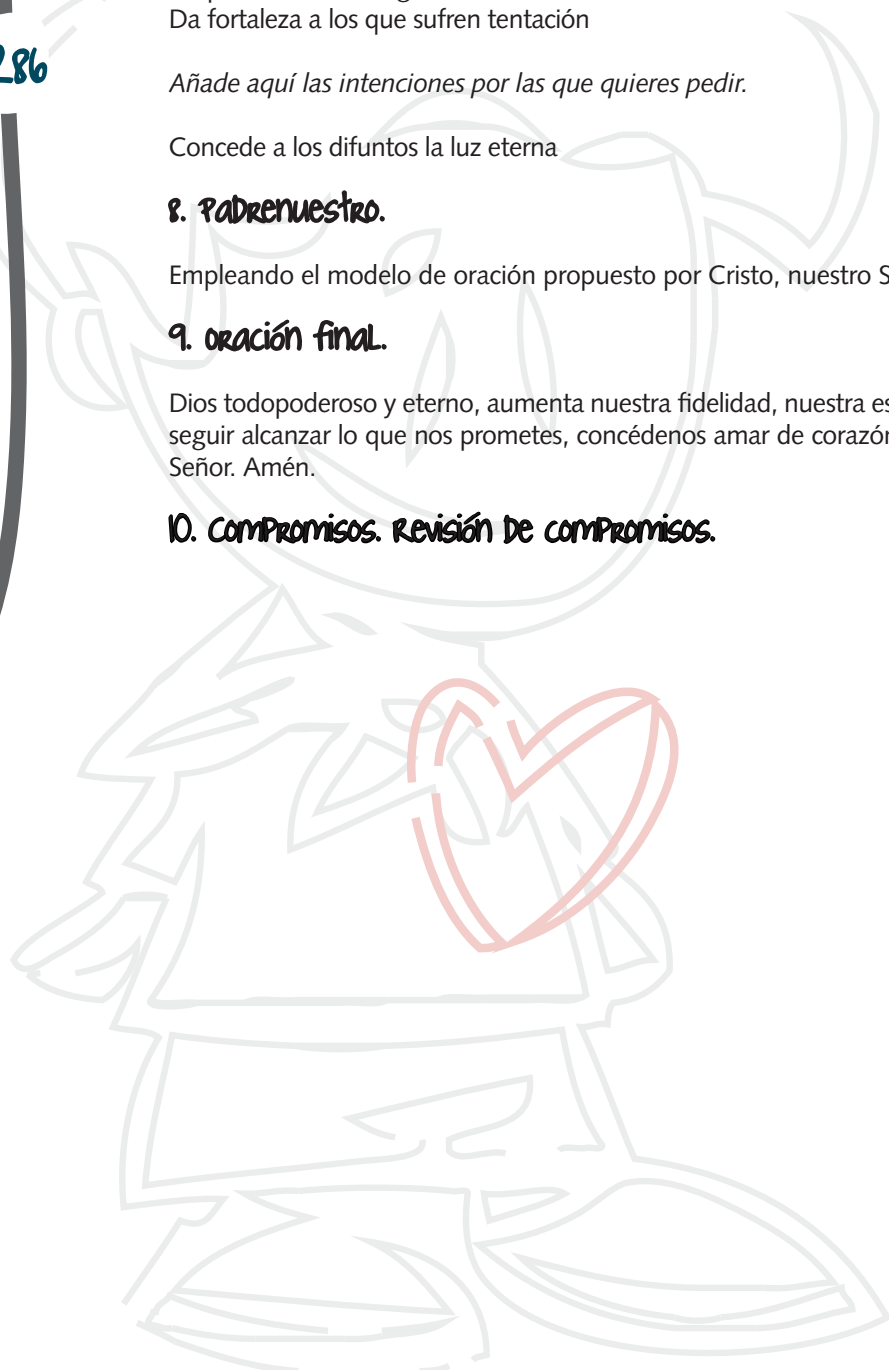
8. Padrenuestro.

Empleando el modelo de oración propuesto por Cristo, nuestro Señor, digamos: Padre Nuestro...

9. oración final.

Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fidelidad, nuestra esperanza y nuestra caridad y para conseguir alcanzar lo que nos prometes, concédenos amar de corazón tus preceptos. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.





7. con Lealtad y alegría

1. oración Juniors.
2. Lectura de La frase de La oración Juniors que se entresaca.
3. Ambientación.

Alegrémonos con Dios. Encontrar la fuente de la alegría en Dios no es fácil. Si nos fijamos, la alegría es la penúltima palabra de la oración Juniors. Es importante caer en la cuenta de lo que supone la alegría para el Juniors y para el cristiano. Nos jugamos mucho en la alegría. Dios quiere que vivamos alegres. Hay muchas fuentes que dan alegría, pero sólo una fuente da una alegría que no se acaba: la alegría de seguir al Señor. Jesús quiere que le sigamos. Pero también nos ha dicho, a través de la Oración Juniors, cómo quiere que le sigamos: sin cansarnos, con lealtad y con alegría. Y, ciertamente, podemos decir que cuando falla la alegría, pronto nos cuesta todo lo que hacemos y nos cansamos y dejamos de ser leales y fieles al Señor y a los demás. Pero si el Señor es la fuente donde bebemos y nos alegramos con el Señor y con sus obras y proezas, saldrá de nuestro corazón el agradecimiento a Dios y no nos cansaremos nunca de seguirlo.

4. Oramos con Los salmos. Salmo 66 (65), 1-3.6.8-9.16-20

Aclamad al Señor, tierra entera;
tocad en honor de su nombre,
cantad himnos a su gloria.

Decid a Dios: "¡Qué temibles son tus obras!
Venid a ver las obras de Dios,
sus temibles proezas en favor de los hombres:

Alegrémonos con Dios,
Benedicid, pueblos, a nuestro Dios,
haced resonar sus alabanzas,
porque él nos ha devuelto la vida
y no dejó que tropezaran nuestros pies.

Fieles de Dios, venid a escuchar,
os contaré lo que ha hecho conmigo:
a El gritó mi boca
y lo ensalzó mi lengua.

Si hubiera tenido yo mala intención,
el Señor no me habría escuchado;
pero Dios me escuchó,
y atendió a mi voz suplicante.

Bendito sea Dios, que no rechazó mi súplica
ni me retiró su favor.

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. I Tesalonicenses 5,16-24

Estad siempre alegres. Orad constantemente. En todo dad gracias, pues esto es lo que Dios, en Cristo Jesús, quiere de vosotros. No extingáis el Espíritu; no despreciéis las profecías; examinadlo todo y quedaos con lo bueno. Absteneos de todo género de mal. Que El, el Dios de la paz, os santifique plenamente, y que todo vuestro ser, el espíritu, el alma y el cuerpo, se conserve sin mancha hasta la Venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama y es él quien lo hará.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

San Pablo nos dice: "Estad siempre alegres". "Siempre" quiere decir: cuando los acontecimientos son agradables y me alegran, y cuando los acontecimientos son desagradables, que también me alegran, porque en todo veo la mano amorosa de Dios. No me quitan la alegría ni el dolor, ni el sufrimiento, ni la persecución, ni la cruz. Dirá San Pablo: "Por lo demás, sabemos que en todas las cosas interviene Dios para bien de los que le aman; de aquellos que han sido llamados según su designio." (Rm 8,28). Todo ayuda para el bien de los que aman a Dios. O también podríamos decir parafraseando a San Pablo: "En todas las cosas interviene Dios para mantener la alegría de los que aman a Dios."

Uno puede estar alegre porque ha conseguido novio/a; porque le ha salido bien su trabajo/estudio; por haber aprobado un examen; por haber ganado un partido de fútbol; por una buena comida, o una agradable bebida; por haber bebido vino con moderación; por haberse divertido con los amigos; por haber estado en compañía de los seres queridos: (amigos, padres); por un banquete; por haberse comprado un vestido o una moto, u otra cosa; por ir de campamento... Todos estos acontecimientos entran dentro de la promesa de Dios: que el hombre sea feliz. Todos estos acontecimientos son un regalo de Dios. Pero, si la alegría que producen estos acontecimientos se da en nosotros, sin que esté la fuente de la verdadera alegría, es decir, el Señor, que da la alegría como sentimiento duradero, esa alegría será pasajera. Tal como vino, se irá. Y muchos pensamos que somos felices por estas alegrías pasajeras. Y lo único que somos es unos infelices que pensamos: "Ay, si no fuera por estos ratos". El Señor quiere concedernos una alegría que no se acaba. Una alegría que permanece cuando las cosas nos van bien y cuando las cosas no van tan bien. Y esta alegría nos la proporciona la lealtad, la confianza en el Señor. Porque lo contrario a la verdadera alegría es la desconfianza, el desánimo, el cansancio, la tristeza, la depresión, la melancolía, el desaliento. ¿Cuál ha sido hoy la fuente de tu alegría? ¿Un acontecimiento pasajero o el Señor? La fe en el Señor, que es fiel, es la fuente de la verdadera alegría.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios que marcha con nosotros todos los días y digámosle:

Señor, confiamos en ti
 Reúne en tu Iglesia a todos los hombres
 Conserva la salud del Papa N.
 Bendice a nuestro Obispo N.
 Rige con tu diestra a tus ministros
 Santifica a los seglares
 Vela por los obreros
 Haz que los ricos compartan sus riquezas con los pobres
 Defiende a los débiles
 Haz compañía a los cautivos
 Aparta de nosotros los terremotos
 Líbranos de la muerte repentina

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Da a los difuntos la visión de tu rostro

8. Padrenuestro.

Concluyamos nuestra oración diciendo juntos las palabras de Jesús, nuestro Maestro: Padre Nuestro...

9. oración final.

Tú, Señor, que nos llamas a la alegría y la bienaventuranza, danos tu Espíritu para que sigamos los caminos de tu Hijo e iluminados por su Palabra y alimentados con la Eucaristía lleguemos al gozo de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

10. compromisos. Revisión de compromisos.



Amén

ORACIÓN
JUNIORS



291

Amén

Amén



Amén

1. oración Juniors.

2. Lectura de la frase de la oración Juniors que se entresaca.

3. Ambientación.

Amén. Es la última palabra de muchas oraciones. Significa sí, ciertamente, así es. "Y todo el pueblo diga Amén", concluye este salmo. Todos estamos llamados a decir Amén a Dios con nuestras palabras, con nuestros silencios, con nuestras obras, con nuestro cuerpo, con nuestra mente, con nuestro corazón, con nuestra vida.

4. oramos con los salmos. Salmo 106 (105), 1-5.47-48

Dad gracias al Señor porque es bueno,
porque es eterna su misericordia.

¿Quién podrá contar las hazañas de Dios,
pregonar toda su alabanza?

Dichosos los que respeten el derecho
y practican siempre la justicia.

Acuérdate de mí por amor a tu pueblo,
visítame con tu salvación:
para que vea la dicha de tus escogidos,
y me alegre con la alegría de tu pueblo,
y me gloríe con tu heredad.

Sálvanos, Señor, Dios nuestro,
reúnenos de entre los gentiles:
daremos gracias a su santo nombre,
y alabarte será nuestra gloria.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
desde siempre y por siempre.

Y todo el pueblo diga:
¡Amén!

Gloria al Padre...

5. Lectura de La Palabra de Dios. 2 Corintios 1,18-20

¡Por la fidelidad de Dios!, que la palabra que os dirigimos no es sí y no. Porque el Hijo de Dios, Cristo Jesús, a quien os predicamos Silvano, Timoteo y yo, *no fue sí y no; en él no hubo más que sí*. Pues todas las promesas hechas por Dios han tenido su *sí* en él; y por eso decimos por él «Amén» a la gloria de Dios.

Palabra de Dios.

6. Comentario o meditación.

El Amén es equivalente al sí, a la verdad, a la fidelidad, a la permanencia, a la constancia y a la perseverancia. ¿Qué se parecería más al amén, esto es, a lo firme, a lo que permanece, a la verdad? Dos ejemplos se nos ocurren: Un árbol bien enraizado, una roca,. Así podemos encontrar estos ejemplos en el salmo 1: "el hombre cuyo gozo es la ley del Señor,/y medita su ley día y noche./ *Será como un árbol /plantado al borde de la acequia*"; y en el final del sermón de la montaña (Mt 7,24): «Así pues, todo el que oiga estas palabras mías y las ponga en práctica, será como el hombre prudente que edificó su casa sobre roca".

¿Y qué es lo que se parecería más a la mentira, a un "sí" y después "no"? Los ejemplos los encontramos en los mismos textos: la paja y la arena, que no permanecen. "No así los impíos, no así;/serán paja que arrebata el viento."(Salmo 1); "Y todo el que oiga estas palabras mías y no las ponga en práctica, será como el hombre insensato que edificó su casa sobre *arena*" (Mt 7,26) D. José Ferrater Mora en su Diccionario de Filosofía, Volumen IV escribe acerca del amén y de la verdad en el mundo griego y en el mundo hebreo:

"Hay una diferencia importante entre lo que el griego entendía por verdad y lo que entendía por ello el hebreo. Para este último, en su época clásica, cuando menos, la verdad ('emunah = amén) es primariamente la seguridad, o, mejor dicho, la confianza. La verdad de las cosas no es entonces su realidad frente a su apariencia, sino su fidelidad frente a su infidelidad. Verdadero es, pues, para un hebreo lo que es fiel, lo que cumple o cumplirá su promesa, y por eso Dios es lo único verdadero, porque es lo único realmente fiel. Esto quiere decir que la verdad no es estática, que no se haya tanto en el presente como en el futuro, y por eso, señala Zubiri, mientras para manifestar la verdad el griego dice de algo que es, que posee un ser que es, el hebreo dice así sea, es decir, amén. En otros términos, mientras para el hebreo la verdad es la voluntad fiel a la promesa, para el griego la verdad es el descubrimiento de lo que la cosa es, o mejor aún, de aquello que es antes de haber sido, de su esencia.

*El griego concibe así la verdad como alétheia o descubrimiento del ser, es decir, como la visión de la forma o perfil de lo que es verdaderamente, pero que se haya oculto por el velo de la apariencia. Lo contrario de la verdad es para el hebreo la **decepción** (infidelidad o mentira diría yo); lo contrario de ella es para el griego la **desilusión**"*

Pues, bien. Después de toda esta explicación, Jesucristo, que nos ha llamado desde el comienzo de nuestra vida, por el bautismo, a seguirlo de forma decidida por el camino que él nos marque para que nuestra vida sea lo que Él espera de ella. Jesucristo, que se ha hecho cercano y nos ha llamado amigos para que le sigamos en comunidad, que nos ha alimentado con el pan de la Vida que es su Cuerpo en la Eucaristía, y nos ha enseñado una sola Ley: la del AMOR a todos los hombres como Él nos ha amado. Jesucristo, que es nuestra fuerza para vencer nuestras pasiones, para cumplir siempre con nuestro deber y para seguirle sin cansarnos con lealtad y alegría. Jesucristo es el AMÉN. Es el sí, es la Verdad, es Fiel, su amor no nos dejará y su alianza con nosotros será eterna. Y por eso, nosotros, con Cristo, por Cristo y en Cristo y con la fuerza del Espíritu Santo, podemos decir que sí, podemos decir Amén a Dios Padre, a quien sea la gloria y el honor por los siglos de los siglos. Amén.

7. Acción de gracias o peticiones.

Oremos a Dios, que vela por todas las cosas, y digámosle:

Ten, Señor, piedad, de tu pueblo

Guarda a la Iglesia

Protege a nuestro Papa N.

Ayuda a nuestro Obispo N.

Concede la salvación a tu pueblo de N.

Conserva la paz

Ilumina a los que no creen

Asiste a los gobernantes

Vela por los pobres

Consuela a los afligidos

Ten piedad de los huérfanos

Añade aquí las intenciones por las que quieres pedir.

Socorre a los difuntos

8. Padrenuestro.

Y ahora digamos todos juntos la oración que Cristo, el Señor, nos ha enseñado: Padre Nuestro.

9. oración final.

Dios todopoderoso y eterno, te pedimos que de nuestros labios y de nuestro corazón brote siempre un sí a tus mandatos y así podamos apoyarnos en ti con fidelidad y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

10. Compromisos. Revisión de compromisos.

El deseo es bueno cuando se orienta a buscar el bien de la familia o el bien común y sobre todo cuando se desea marchar decidido por el camino que nos marca Jesús, que es el camino de la santidad. Es malo cuando deseas el camino contrario al que nos marca Jesús. La tristeza es buena si se orienta a reconocer que llevábamos un camino equivocado o si nos ayuda a aceptar ciertas circunstancias difíciles de nuestra vida. Es mala cuando nos lleva a la nostalgia, a la melancolía o a la envidia, es decir, cuando estamos tristes porque otros tienen más que nosotros o les va mejor. La esperanza es buena cuando se orienta a Dios de quien todo lo esperamos como los pajarillos a que venga su madre y les alimente. La esperanza se torna mala cuando se espera para hacer el mal, cuando se busca la ocasión propicia para hacer daño. Por ejemplo: diremos que el amor es bueno. Pero si la pasión "amor" que surge de mi corazón la oriento hacia lo que no es mío, por ejemplo, el dinero que tiene mi compañero en su bolsa, aparece la codicia o deseo de lo ajeno. Es decir: amo el dinero hasta el punto de llegar a robarlo. Y eso no es bueno

Eloi Leclerc en un diálogo entre San Francisco y Fray León:

"-¡Hermana agua! - gritó Francisco, acercándose al torrente-. Tu pureza canta la inocencia de Dios. Saltando de una roca a otra, León atravesó corriendo el torrente. Francisco le siguió. Tardó más tiempo. León, que le esperaba de pie en la otra orilla, miraba cómo corría el agua limpia con rapidez sobre la arena dorada entre las masas grises de rocas. Cuando Francisco se le juntó, siguió en su actitud contemplativa. Parecía no poder desatarse de ese espectáculo. Francisco le miró y vio tristeza en su rostro.

- Tienes aire soñador - le dijo simplemente Francisco.

- ¡Ay si pudiéramos tener un poco de esta pureza - respondió León - también nosotros conoceríamos la alegría loca y desbordante de nuestra hermana agua y su impulso irresistible!

Había en sus palabras una profunda nostalgia, y León miraba melancólicamente el torrente, que no cesaba de huir en su pureza inaprensible.

- Ven - le dijo Francisco, cogiéndole por el brazo. Empezaron los dos otra vez a andar. Después de un momento de silencio, Francisco preguntó a León: - ¿Sabes tú hermano lo que es la pureza de corazón?

- Es no tener ninguna falta que reprocharse - contestó León sin dudar.

- Entonces comprendo tu tristeza - dijo Francisco -, porque siempre hay algo que reprocharse.

- Sí - dijo León -, y eso es, precisamente, lo que me hace desesperar de llegar algún día a la pureza de corazón.

- ¡Ah! ,hermano León, créeme - contestó Francisco -, no te preocupes tanto de la pureza de tu alma. Vuelve tu mirada hacia Dios. Admírale, Alégrate de lo que Él es, Él, todo santidad. Dale gracias por él mismo. Es eso mismo, hermanito, tener puro el corazón. Y cuando te hayas vuelto así, hacia Dios, no vuelvas más sobre ti mismo. No te preocupes en donde estás con respecto a Dios. La tristeza de no ser perfecto y de encontrarte pecador es un sentimiento todavía humano, demasiado humano. Es preciso elevar tu mirada más alto, mucho más alto. Dios, la inmensidad de Dios y su inalterable esplendor. El corazón puro es el que no cesa de adorar al Señor vivo y verdadero. Toma un interés profundo en la vida misma de Dios y es capaz, en medio de todas sus miserias, de vibrar con la eterna inocencia y la eterna alegría de Dios. Un corazón así está a la vez despojado y colmado. Le basta que Dios sea Dios. En eso mismo encuentra toda su paz, toda su alegría y Dios mismo es entonces su santidad.

- Sin embargo, Dios reclama nuestro esfuerzo y nuestra fidelidad - observó León.

- Es verdad - respondió Francisco -. Pero la santidad no es un cumplimento de sí mismos, ni una plenitud que se da. Es, en primer lugar, un vacío que se descubre, y que se acepta, y que Dios viene a llenar en la medida en que uno se abre a su plenitud. Mira, nuestra nada, si se acepta, se hace el espacio libre en que Dios puede crear todavía. El Señor no se deja arrebatar su gloria por nadie. El es el Señor, el Único, el Sólo Santo. Pero coge al pobre por la mano, le saca de su barro y le hace sentar con los príncipes de su pueblo para que vea su gloria. Dios se hace entonces el azul de su alma. Contemplar la gloria de Dios, hermano León; descubrir que Dios es Dios, eternamente Dios, más allá de lo que somos o podemos llegar a ser, gozarse totalmente de lo que Él es. Extasiarse delante de su eterna juventud y darle gracias por Sí mismo, a causa de su misericordia indefectible, es la exigencia más profunda del amor que el Espíritu del Señor no cesa de derramar en nuestros corazones, y es eso tener un corazón puro, pero esta pureza no se obtiene a fuerza de puños y poniéndose en tensión.

- ¿Y cómo hay que hacer? - preguntó León.

- Es preciso simplemente no guardar nada de sí mismo. Bárralo todo, aunque sea la percepción aguda de nuestra miseria; dejar sitio libre, aceptar el ser pobre; renunciar a todo lo que pesa, aun el peso de nuestras faltas; no ver más que la gloria del Señor y dejarse irradiar por ella. Dios es. Eso basta. El corazón se hace entonces ligero, no se siente ya el mismo, como la alondra embriagada de espacio y de azul. Ha abandonado todo cuidado, toda inquietud. Su deseo de perfección se ha cambiado en un simple y puro querer de Dios."

En el comienzo
de mi juventud
voy hacia Tí Jesús
quiero marchar decidido
por el camino
que Tú me marques
para que mi vida sea
lo que Tú esperas de ella
Tú eres mi mejor amigo
juntos marcharemos en equipo
para que compartas conmigo
el pan de la amistad
y me enseñes a darlo
generosamente a mis hermanos
fortalece mi voluntad
para vencer mis pasiones
cumplir siempre con mi deber
y seguirte sin cansarme
con lealtad y alegría
Amen